

La historia de la comunidad latina de Washington, D.C. 1943-1991

ESTUDIO DEL CONTEXTO HISTÓRICO

1 de junio de 2025

Preparado para



**Liga de Preservación del
Distrito de Columbia**
1328 Avenida Florida NW
2do piso
Washington, D.C. 20001



**Oficina de Preservación Histórica del
Distrito de Columbia**
Oficina de Planificación del D.C.
1100 de la calle 4 SW
Suite 650
Washington, D.C. 20024

Preparado por



Heather McMahon
Historiadora de la Arquitectura
3062-B W. Old U.S. Highway 64
Lexington, N.C. 27295
heathermcmahon.archhistory@gmail.com

ABSTRACTO

Este Estudio de Contexto Histórico (HCS, por sus siglas en inglés) proporciona un marco temático sobre la formación y evolución de una autoidentificada comunidad latina en Washington, D.C. durante la Segunda Guerra Mundial y durante las décadas de posguerra del siglo XX. El HCS proporciona una visión general de la manera social, cultural y económica en la cual los latinos interactuaron con el entorno construido del Distrito y proporciona ejemplos de tipologías de edificios, lugares y espacios significativos para la formación y el desarrollo de esta comunidad.

RECONOCIMIENTOS

El autor desea agradecer a Rebecca Miller, Kelli Knox, Zachary Burt, y Shae Corey de la Liga de Preservación de D.C., así como a Kim Williams de la Oficina de Preservación Histórica de D.C. por la oportunidad de trabajar en este proyecto y por su apoyo y asistencia en todo momento. Mariana Barros-Titus, Gerente de Participación Comunitaria en el Centro de Historia de D.C., fue un recurso invaluable para nuestro equipo, presentándonos a personas de la comunidad latina de D.C. y guiándonos hacia fuentes de información provechosas. El personal de la Biblioteca de Investigación Kiplinger, incluido Alex Aspiazu, ha sido de gran ayuda en el proceso de investigación. El autor también desea agradecer a los miembros del consejo asesor que, como revisores y socios, han donado su tiempo y conocimiento para garantizar la integridad, la precisión y el éxito general de este informe: José Gutiérrez, Lori Kaplan y Patrick Scallen. Agradecemos a las diversas personas que aceptaron hablar con nosotros, proporcionando material de historia oral que contribuyeron de forma importante a este informe, o ayudaron en la investigación: Lois Athey, Olivia Cadaval, Pepe Gonzales, Jorge Granados, Arturo Griffiths, José Gutiérrez, Charles Kamasaki, Lori Kaplan, Rebecca Medrano, Marie Moll, Beatriz "BB" Otero, Carmen Torruella-Quander

y Rohulamin Quander, Lupi Quinteros-Grady, Lois Vitt y Ellie Walton. Además, varias personas y organizaciones han proporcionado imágenes para ilustrar este informe, y agradecemos a John DeFerrari, José Gutiérrez, Carolyn Long, Carmen Toruella-Quander, Rohulamin Quander, Richard Reinhard, las Colecciones del Centro de Historia de D.C., el Archivo Popular de la Biblioteca Pública de D.C., el Instituto Smithsonian, el personal de la Oficina de Preservación Histórica de D.C. y el personal de la Liga de Preservación de D.C. por sus contribuciones fotográficas. Este autor agradece especialmente a los fotógrafos que comparten su trabajo en Flickr y a todas las fotografías históricas de dominio público disponibles a través de la Biblioteca del Congreso y el Servicio de Parques Nacionales. Por último, la autora desea expresar su agradecimiento a su asociada, María Sánchez-Carlo, por toda su ayuda y asistencia; María encabezó la recolección de historias orales para este proyecto, reclutó a los miembros de la Junta Asesora, editó la traducción al español de este informe y brindó apoyo general. El autor agradece a Joshua Metz, quien prestó su experiencia en edición, y a Jackie Temkin de Afton Design Co. por el diseño gráfico del informe final.

Este proyecto ha recibido asistencia financiera federal para la identificación, protección y/o rehabilitación de propiedades históricas y recursos culturales en el Distrito de Columbia. Bajo el Título VI de la Ley de Derechos Civiles de 1964 y la Sección 504 de la Ley de Rehabilitación de 1973, el Departamento del Interior de los Estados Unidos prohíbe la discriminación por motivos de raza, color, origen nacional o discapacidad en sus programas de asistencia federal. Si cree que ha sido discriminado en cualquier programa, actividad o instalación como se describe anteriormente, o si desea más información, escriba a: Oficina de Igualdad de Oportunidades, Departamento del Interior de EE. UU., 1849 de la calle C NW, Washington, D.C. 20240. Este proyecto ha sido financiado en parte con fondos federales del Departamento del Interior de los Estados Unidos, Servicio de Parques Nacionales. Sin embargo, el contenido y las opiniones contenidas en esta

publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista o las políticas del Departamento del Interior de los EE. UU., ni la mención de nombres comerciales o productos comerciales constituye un respaldo o recomendación por parte del Departamento del Interior de los EE. UU.

ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

ABC	Iglesias Bautistas Americanas	FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo
AMO	Organización Adams Morgan		
ANC	Comité Asesor Vecinal	FSLN	Frente Sandinista de Liberación Nacional
BID	Banco Interamericano de Desarrollo	FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional
CADOLANCA	Comité de Ayuda y Desarrollo de América Latina en la Capital de la Nación	GALA	Grupo de Artistas Latino Americanos, ahora Teatro Hispano GALA
CARECEN	Centro Centroamericano de Recursos	GED	Desarrollo de la Educación General
CHANGE, Inc.	Asociación de Cardozo Heights para el Crecimiento y Enriquecimiento del Vecindario	GELAAM	Gente Latina de Ambiente
CHEC	Campus Educativo de Columbia Heights	HCS	Estudio del Contexto Histórico
CIA	Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos	INS	Servicio de Inmigración y Naturalización de EE. UU.
CISPES	Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador	IRCA	Ley de Reforma y Control de Inmigración de EE. UU.
D.C.	Distrito de Columbia	LAYC	Centro Juvenil Latinoamericano en Washington, D.C.
DCPL	Liga de Preservación del Distrito de Columbia	LEDC	Centro de Desarrollo Económico Latino
D.C. HPO	Oficina de Preservación Histórica del Distrito de Columbia	LLEGO	(Nacional) Organización Latina de Lesbianas y Gays
D.C. Inventario	Inventario de Sitios Históricos del Distrito de Columbia	LGBTQ	Lesbianas, gays, bisexuales, transgénero y queer
DMV	D.C., Maryland y Virginia: una abreviatura de la región metropolitana de D.C.	MALDEF	Fondo Mexicano Americano de Defensa Legal y Educación
EE. UU.	Estados Unidos [de América], usado como adjetivo o como taquigrafía	MCIP	Programa de Pasantes de Carrera Multicultural
EOFULA	Organización Educativa para los Latinoamericanos Unidos	MERIP	Proyecto de Investigación e Información sobre Oriente Medio (Washington, D.C.)
EPICA	Programa Ecuménico para la Comunicación y Acción Interamericana	MPD	Departamento de Policía Metropolitana
ESL	Inglés como Segundo Idioma	NCLR	Consejo Nacional de La Raza, ahora UnidosUS

NFWA	Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas
NMAH	(Smithsonian) Museo Nacional de Historia Americana
NPS	Servicio de Parques Nacionales
NRHP	Registro Nacional de Lugares Históricos
NW	Noroeste (direccional); también NE para el Noreste, SE para el Sureste, SW para el Suroeste
OBED	Oficina de Desarrollo Económico y Empresarial del Distrito de Columbia
OEA	Organización de los Estados Americanos
PEILA	Programa de Instrucción de Inglés para Latinoamericanos
PEPCO	Compañía de Energía Eléctrica Potomac
SED	Centro de Desarrollo de la Educación Española
SYEP	Programa de Empleo Juvenil de Verano del Distrito de Columbia
UFWOC	Comité Organizador de la Unión de Campesinos
UDC	Universidad del Distrito de Columbia
UPO	Organización de Planificación Unida
VIH/SIDA	Virus de Inmunodeficiencia Humana/Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
YLO	Organización de los Lores Jóvenes

TABLA DE CONTENIDO

Abstracto.....	2	Artes, medios de comunicación y diversión ..	70
Reconocimientos	2	Salud y servicios sociales.....	74
Abreviaturas y acrónimos	4	Vivienda.....	74
Tabla de contenido.....	6	Política, gobernabilidad y desarrollo	
Lista de gráficos	7	económico.....	76
Lista de tablas.....	8	Conclusión.....	77
Resumen ejecutivo	9	Capítulo 4 Construcción comunitaria a través	
Capítulo 1 Introducción	10	de la acción comunitaria, 1970-1979	80
Propósito y alcance.....	10	Política en el país y en el extranjero	81
Distribución geográfica y alcance temporal ...	11	Navegando por un paisaje racial.....	82
Metodología y examen de la literatura	13	Empleo y comercio	84
Marco del documento, organización y		Religión y educación	88
tipografía	15	Artes, medios de comunicación y	
Lenguaje e identidad.....	17	diversión.....	91
Capítulo 2 Pioneros en una ciudad segregada,		Salud y servicios sociales.....	99
1943-1959	23	Vivienda.....	103
Ambientación de la escena: Destino D.C. ...	23	Política, gobernabilidad y desarrollo	
Década de 1940: Segunda Guerra Mundial y		económico.....	106
poscolonialismo	29	Conclusión.....	111
Política en el país y en el extranjero	29	Capítulo 5 Una nueva guardia, 1980-1991.....	113
Navegando por un paisaje racial.....	30	Política en el país y en el extranjero	114
Empleo y comercio	32	Navegando por un paisaje racializado	119
Religión y educación	40	El levantamiento de Mount Pleasant ...	123
Década de 1950: inicio de la Guerra Fría	41	Empleo y Comercio	127
Política en el país y en el extranjero	41	Religión y Educación	132
Navegando por un paisaje racial.....	42	Artes, medios de comunicación y diversión..	135
Empleo y comercio	44	Salud y Servicios Sociales	140
Religión y educación	49	Vivienda.....	144
Conclusión.....	52	Política, Gobernabilidad y Desarrollo	
Capítulo 3 El punto de inflexión, 1960-1969... 54		Económico.....	148
Política en el país y en el extranjero	54	Conclusión.....	151
Navegando por un paisaje racial.....	60	Capítulo 6 Conclusión	154
Empleo y comercio	65	Bibliografía	159
Religión y educación	67	NOTAS.....	178

LISTA DE GRÁFICOS

Figura 1.1: Mapa que muestra la distribución geográfica de los sitios latinos significativos de D.C.	11
Figura 2.1: Embajada de México, 2829 de la calle 16 NW, c. 1925.....	25
Figura 2.2: Embajada de Cuba, 2630 de la calle 16 NW, c. 1922.....	25
Figura 2.3: Edificio de la OEA, 200 de la calle 17 NW, 2010.....	26
Figura 2.4: Mostrador de almuerzos en la Farmacia People's en la calle G NW, 1942. Fotografía de Marjory Collins.....	31
Figura 2.5: Juana Campos y Juan Torruella con su hijo, Ramberto Torruella, 1944.....	34
Figura 2.6: Pena's Spanish Store, 1636 de la calle 17 NW.....	38
Figura 2.7: La contraportada del menú de Little México, 1948.....	39
Figura 2.8: Anuncio de La Sevillana, 1959.....	47
Figura 2.9: La Fonda, 1639 de la calle R NW....	48
Figura 2.10: Anuncio del restaurante La Fonda, 1953.....	48
Figura 2.11: Interior de un templo de santería en Trinidad, Cuba.....	49
Figura 2.12: Santuario de la Iglesia Católica del Sagrado Corazón, 3211 Camino del Sagrado Corazón, 2010.....	50
Figura 2.13: Escuela del Sagrado Corazón, 1621 Park Road NW.....	51
Figura 2.14: Rohulamin Quander (centro) en su primera comunión, Santuario del Sagrado Corazón, mayo de 1951.....	52
Figura 3.1: Póster del Partido de los Young Lords, c. 1971.....	58
Figura 3.2: Guardia Nacional en las calles 7 y N NW, 8 de abril de 1968.....	59
Figura 3.3: Portada del primer boletín informativo de LAYC, agosto de 1971.....	64
Figura 3.4: Compradores cruzando la calle 14 en Park Road NW, 1965.....	66
Figura 3.5: Lado este de la cuadra 3100 de la calle Mount Pleasant.....	66
Figura 3.6: Iglesia Nacional Bautista Conmemorativa, la calle 16 y Columbia Road NW, 2010.....	68
Figura 3.7: Iglesia Unitaria de Todas las Almas, calles 16 y Harvard NW, 2010.....	69
Figura 3.8: Anuncio para el Teatro Colony en The Evening Star, 1962.....	70
Figura 3.9: Parque Meridian Hill hacia 1960.....	72
Figura 3.10: Anuncio de WFAN en The Evening Star.....	73
Figura 3.11: El New Bloomfield (ahora Cooperativa Adelante), 3149 de la calle Mount Pleasant NW...	75
Figura 3.12: Los Apartamentos Deauville (ahora los apartamentos Monseñor Romero), 3145 de la calle Mount Pleasant NW.....	75
Figura 4.1: Casa Lebrato, 1733 Columbia Road NW, 1974.....	85
Figura 4.2: Zodiac Records, 1756 Columbia Road NW, 1974.....	87
Figura 4.3: Letreros para los servicios dominicales en inglés y español.....	88
Figura 4.4: El Centro Rosemount, anteriormente la Casa de la Misericordia, 2000 Avenida Rosemount.....	89
Figura 4.5: Un Pueblo Sin Murales, Adams Mill Road.....	93
Figura 4.6: Bailarines folclóricos colombianos en la calle Mount Pleasant durante el desfile del Festival Latino de 1986.....	95
Figura 4.7: Teatro Tivoli, 3301 de la calle 14 NW, 2010.....	96
Figura 4.8: Anuncio de WCVB en la edición del 12 de octubre de 1973 del "Daily Rag".....	97
Figura 4.9: Parque Lamont, Día de los Muertos, 2 de noviembre de 2019.....	98

Figura 4.10: El estadio de los Lakers de Ontario, Adams Morgan, 1976 99

Figura 4.11: Los Apartamentos Kenesaw (1909), 3060 de la calle 16 NW. Fotografía de Shae Corey, septiembre de 2021 106

Figura 4.12: Niños en el Desfile del Festival Latino, 1971107

Figura 5.1: Eduardo Ramírez Villamizar [LAYC], "No más Vietnams en Centro América y El Caribe", Póster, 1983 116

Figura 5.2: Vehículo en llamas en la cuadra 3100 de la calle Mount Pleasant NW. Levantamiento de Mount Pleasant, 7 de mayo de 1991..... 124

Figura 5.3: Informe del Grupo de Trabajo de Derechos Civiles de los Latinos, Washington, D.C., 1 de septiembre de 1991125

Figura 5.4: Restaurante El Tazumal, 2467 de la calle 18 NW, hacia 1985 130

Figura 5.5: Restaurante Corado's, 3217 de la calle Mount Pleasant NW, 2010 130

Figura 5.6: Folleto de ENLACE para La Fiesta Tropical, 1989 132

Figura 5.7: Manifestación como parte de la convención nacional del Movimiento Santuario, Washington, D.C., 24 de marzo de 1983 133

Figura 5.8: Centro de Relaciones Hispano-Americanas, 2801 de la calle 16 NW, 2010 136

Figura 5.9: Folleto para el concierto de punk rock en el Centro Wilson, 9 de julio de 1987137

Figura 5.10: Canto a la Esperanza, mural en Klinge Road NW, 1988-1990..... 138

Figura 5.11: Desfile del Festival Latino en la calle Mount Pleasant, 27 de julio de 1986 140

Figura 5.12: CARECEN en su oficina de la calle 18 y Columbia Road NW, marzo de 1982 142

Figura 5.13: Letrero del Centro de María, hacia la década de 1990..... 144

Figura 5.14: Miembros de ENLACE en el Parque Meridian Hill, hacia 1989..... 150

Figura 5.15: Una de las primeras reuniones de LLEGO Nacional en Washington, D.C., hacia 1988 151

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Porcentaje de inmigrantes hispanohablantes y portugueses por lugar de origen dentro de la comunidad latina de D.C., derivado con datos del censo decenal de 1940 27

Tabla 2: Embajadas de América Latina e Ibérica en Washington, D.C. en 1946..... 35

Tabla 3: Gráficos circulares que comparan los datos del censo de 1940 y 1950 de inmigrantes de habla hispana y portuguesa con D.C., porcentaje dentro de la comunidad latina por región..... 41

RESUMEN EJECUTIVO

Este Estudio de Contexto Histórico (HCS, por sus siglas en inglés) aborda la historia de la comunidad latina de Washington, D.C. desde 1943 hasta 1991. Aunque los latinos actualmente representan casi el 12% de la población residente de D.C., solo hay nueve propiedades asociadas con la comunidad latina que figuran en el Inventario de Sitios Históricos del Distrito de Columbia (D.C. Inventario) y el Registro Nacional de Lugares Históricos (NRHP, por sus siglas en inglés). Financiado por una subvención del Fondo de Subvenciones para Comunidades Subrepresentadas del Servicio de Parques Nacionales (NPS), este HCS tiene como objetivo proporcionar un marco claro para evaluar los recursos culturales y desarrollar nominaciones para el D.C. Inventario y el NRHP.

Debido a que el alcance temporal se limitó a cinco décadas a mediados y finales del siglo XX, la mayoría de los sitios y edificios identificados como significativos y asociados con la comunidad histórica latina de D.C. se encuentran en los distritos 1 y 2, en gran parte centrados en los vecindarios del noroeste de la ciudad en Dupont Circle, Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights. Las tipologías de edificios van desde estructuras comerciales vernáculas hasta edificios gubernamentales monumentales. La documentación complementaria del estudio arquitectónico identificó 90 propiedades existentes y cinco propiedades perdidas asociadas con la comunidad latina histórica en D.C. Esta lista ayudó a informar la organización temática del HCS, que se ocupa del empleo y el comercio (por ejemplo, lugares de trabajo y negocios); religión y educación (por ejemplo, iglesias y escuelas); artes, medios de comunicación y diversión (por ejemplo, cines, museos, parques, arte público); servicios sociales y de salud (por ejemplo, clínicas y agencias de bienestar social); vivienda y gentrificación (por ejemplo, edificios de apartamentos, casas unifamiliares, casas adosadas); y política, gobernabilidad y desarrollo económico (por ejemplo, embajadas, comisarías, oficinas municipales). Casi un tercio del total los 95 sitios identificados son negocios comerciales, la

gran mayoría siendo bodegas y restaurantes. Este HCS concluye que, en su conjunto, el crecimiento de los negocios comerciales de propiedad latina reflejó el crecimiento y la prosperidad de la comunidad latina en D.C. A esta tipología le siguen las agencias de servicios sociales, que representan casi una cuarta parte de los 95 centros. Estas agencias fueron creadas por latinos para satisfacer las necesidades no atendidas de una población minoritaria marginada y sirvieron como base de la conceptualización de una comunidad latina en D.C.

El informe también está organizado cronológicamente por década o período. Comienza con Pioneros (1943-1959), un lapso de 16 años durante el cual muchos latinos llegaron a Washington para trabajar en embajadas o instituciones internacionales, la mayoría de los cuales eran de Puerto Rico, España, México, Panamá y Cuba. El Punto de inflexión (1960-1969) cubre la década de 1960, durante la cual la comunidad latina en el noroeste de D.C. creció hasta el punto en que los de afuera (y los de adentro) reconocieron a los latinos como un grupo en vez de un número de individuos dispares. La construcción comunitaria a través de la acción comunitaria (1970-1979) abarca una década en la que los recién llegados de América del Sur y Central comenzaron a diversificar la comunidad latina de origen caribeño en D.C., y durante la cual las agencias de servicios sociales y la politización latina avanzaron. El último capítulo, Una nueva guardia (1980-1991), cuenta una década marcada por la afluencia de refugiados de Centroamérica (principalmente de El Salvador) y que culminó con el levantamiento y los disturbios de Mount Pleasant de 1991, que pusieron en primer plano las necesidades de esta comunidad marginada y obligaron al gobierno de D.C. a dar a la comunidad latina una mayor consideración y reconocimiento. La investigación para este informe utilizó varias formas de material de fuentes primarias y secundarias, pero se basó en gran medida en entrevistas de historia oral realizadas en las décadas de 1980 y 2010 y archivadas en la Biblioteca Pública de D.C. y en la Biblioteca Kiplinger del Centro de Historia de D.C., así como en entrevistas realizadas en 2024 por el autor como parte de este estudio.

Capítulo 1: Introducción

Propósito y alcance

Según el Censo de los EE. UU. de 2020, la población latina comprende el 11.3% de los residentes de D.C. Sin embargo, el Inventario de Sitios Históricos del Distrito de Columbia (D.C. Inventario) actualmente contiene solo nueve sitios que representan a esta comunidad de alguna manera.¹ Este Estudio de Contexto Histórico (HCS, por sus siglas en inglés) tiene como objetivo proporcionar un marco claro para evaluar los recursos culturales asociados con esta comunidad y desarrollar nominaciones para el D.C. Inventario y el Registro Nacional de Lugares Históricos (NRHP, por sus siglas en inglés). Además, el contexto proporcionará una línea de base para evaluar los sitios que ya figuran en el D.C. Inventario y el NRHP y para actualizar sumariamente esas nominaciones para incluir la historia latina. Por ejemplo, la nominación para el Distrito Histórico de Mount Pleasant, escrita en 1986, se centra en el desarrollo del vecindario como uno de los primeros suburbios de Washington, D.C. y su maduración a principios del siglo XX, pero no menciona el aumento de los negocios de propiedad latina del vecindario de la calle Mount Pleasant (a partir de la década de 1960) o el levantamiento de Mount Pleasant de 1991.

En 2022, la Oficina de Preservación Histórica del Distrito de Columbia (D.C. HPO) recibió una subvención del Programa de subvenciones para comunidades subrepresentadas del Servicio de Parques Nacionales (NPS) para financiar la producción de un estudio de contexto histórico sobre la comunidad latina del Distrito de Columbia. El D.C. HPO promueve la administración de los

recursos históricos y culturales del Distrito de Columbia a través de la planificación, la protección y la divulgación pública. El D.C. HPO es el personal de la Junta de Revisión de Preservación Histórica (HPRB, por sus siglas en inglés) y el Agente de la Alcaldía para la Preservación Histórica. El D.C. HPO contrató la gestión del proyecto y el consultor adjudicó el proyecto a la Liga de Preservación del Distrito de Columbia (DCPL). El DCPL es la organización sin fines de lucro de la ciudad de Washington dedicada a la preservación y protección de los recursos históricos de la capital de nuestra nación. La misión de DCPL se lleva a cabo a través de la educación, el alcance comunitario, la designación de puntos de referencia y el activismo.

En septiembre de 2023, la DCPL publicó una Solicitud de propuestas (RFP, por sus siglas en inglés) en la que se solicitaban los servicios de un consultor cualificado para elaborar el HCS, además de otras tareas y resultados. Para el HCS, se le pidió al consultor que realizara una investigación para identificar temas, establecer tipos de propiedades asociadas y crear un inventario preliminar de recursos históricos significativos asociados con la comunidad latina en Washington, D.C. En noviembre de 2023, la DCPL adjudicó el contrato a Heather McMahon, Historiadora de la Arquitectura (HMAH), una empresa unipersonal con más de una década de experiencia en gestión de recursos culturales y conservación histórica. La investigación y la redacción de este HCS se llevaron a cabo entre noviembre de 2023 y mayo de 2025.

Distribución geográfica y alcance temporal

Según la RFP publicada por la DCPL en septiembre de 2023, se pretendía que el HCS y su documentación complementaria de la encuesta arquitectónica, fueran de toda la ciudad abarcando los ocho distritos del Distrito de Columbia. Se hizo un esfuerzo concertado para identificar sitios, estructuras, objetos y edificios asociados con la comunidad latina histórica de D.C. en todo el Distrito. Una exhaustiva investigación de fuentes primarias y secundarias identificó 90 lugares y espacios existentes y cinco perdidos que fueron nombrados constante y repetidamente como significativos para la comunidad latina en D.C., ya sea en estudios académicos o en entrevistas orales. Sin embargo, con muy pocas excepciones,

la gran mayoría de estos recursos y espacios se concentran dentro del Distrito 1, que alberga el tradicional barrio latino, hoy compuesto por los vecindarios adyacentes de Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights (Figura 1.1).

Hoy en día, el legado de la comunidad latina de D.C. se puede ver en negocios, organizaciones y espacios públicos de toda la ciudad, pero particularmente en los Distritos 1 y 2. La historia de esta comunidad se remonta a principios de la década de 1940, cuando los puertorriqueños y los mexicoamericanos llegaron a la capital para obtener trabajo en la creciente burocracia federal y para cubrir la escasez de mano de obra en otros oficios mientras los Estados Unidos se movilizaban para la Segunda Guerra Mundial. En las décadas de 1940 a 1960, los diplomáticos latinoamericanos trajeron personal de embajada a Washington, muchos de los cuales se

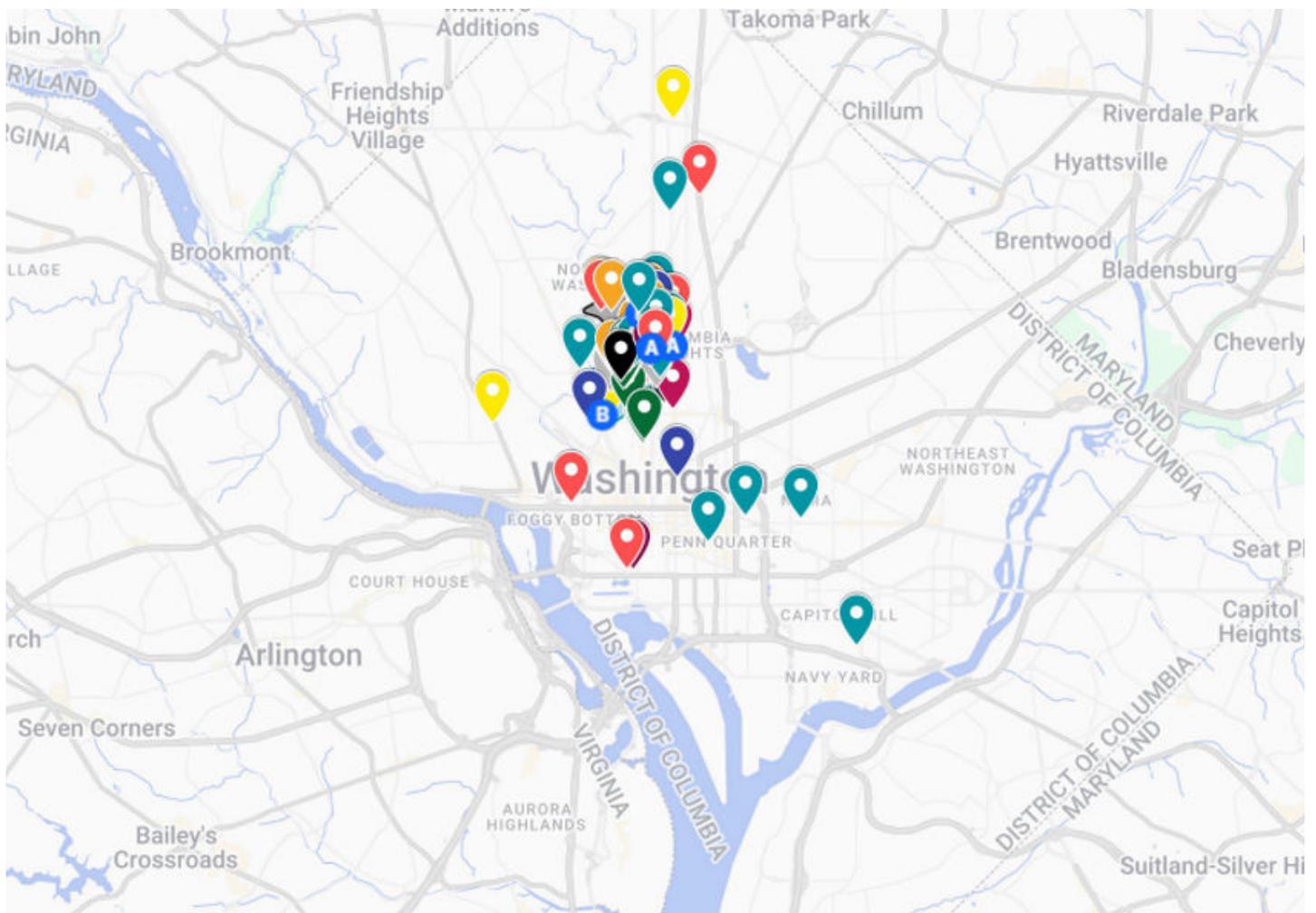


Figura 1.1: Mapa que muestra la distribución geográfica de los sitios latinos significativos de D.C. HMAH 2024.

establecieron en Dupont Circle y Adams Morgan, mudándose junto con una afluencia de dominicanos y cubanos que venía a Estados Unidos en busca de oportunidades económicas y para escapar del conflicto político en sus países de origen. Muchos latinos continuaron estableciéndose en Adams Morgan y Mount Pleasant en las décadas de 1970 y 1980, a medida que aumentaba la inmigración sudamericana y centroamericana, particularmente salvadoreña, debido a la guerra civil y los disturbios internos en esa región. En las décadas de 1980 y 1990, los bordes orientales del barrio en la calle 16 NW se habían desplazado más hacia el este, hacia Columbia Heights, a medida que la escasez de viviendas y el aumento de los costos de la vivienda empujaban a los latinos recién llegados a los vecindarios tradicionalmente afroamericanos. Esta afluencia de inmigrantes a lo largo de los años no estuvo exenta de conflictos, lo más obvio se demostró con el levantamiento de Mount Pleasant de 1991, pero el legado de la histórica comunidad latina en el Distrito es innegable.

Cabe señalar que el alcance temporal también afectó (y limitó) la distribución geográfica. El período de importancia se estableció en la RFP de 1943 a 1991, representando el aumento inicial de inmigrantes de habla hispana durante la Segunda Guerra Mundial hasta el levantamiento de Mount Pleasant. Aunque individualmente los latinos siempre se han establecido en los suburbios de Maryland y Virginia, así como en otras partes del Distrito, y a pesar del hecho que la comunidad se ha dispersado por toda el área metropolitana de Washington desde la década de 1990, la gran mayoría de los nuevos hispanohablantes llegados antes de 1991 comenzaron en el *barrio*. Este informe proporciona breves contextos para las décadas inmediatamente anteriores y posteriores a este alcance temporal, ya que la historia nunca se limita a un solo período. Por otra parte, varios edificios identificados durante la investigación y a través de la documentación complementaria del estudio arquitectónico quedan técnicamente fuera de este alcance temporal, aunque el autor se ha esforzado por mantenerse fiel a sus límites.

Una última palabra sobre el lenguaje, la geografía y alcance de este trabajo. El autor ha utilizado varias convenciones de nomenclatura para describir a Washington, D.C., incluyendo "la ciudad"; "Washington"; "D.C."; "el Distrito de Columbia" y "el Distrito". A los efectos del presente informe, estos términos deben considerarse intercambiables. A menudo, las frases "la grande Washington" o "el área metropolitana de Washington" se utilizan para describir D.C. y sus alrededores, o suburbios. Aunque estos conceptos tienen límites claros hoy en día que abarcan varias localidades tanto en Maryland como en Virginia, incluso se extienden ahora a Virginia Occidental, en el período de posguerra del siglo XX, antes de que el desarrollo suburbano hubiera alterado en gran medida el paisaje rural del norte de Virginia y el centro de Maryland, la "área metropolitana de Washington" era más pequeña y limitada. A los efectos de este informe, los lectores deben entender el uso que hace el autor de las frases para abarcar los suburbios del "anillo interior," es decir, los más próximos al centro, como la ciudad de Alexandria y los condados de Arlington y Fairfax en Virginia, así como los condados de Montgomery y Prince George's en Maryland para el período 1940-1970. Desde la década de 1970 hasta la década de 1990, las comunidades dormitorio de D.C. se habían extendido al condado de Frederick, Maryland, así como a partes de los condados de Prince William y Loudoun en Virginia. Además, debe tenerse en cuenta que, si bien los residentes de D.C. de hoy reconocen Adams Morgan, Lanier Heights, Reed-Cooke, Mount Pleasant y Columbia Heights como vecindarios distintos y discretos, no siempre estuvieron tan bien definidos. Cuando los latinos de D.C. se referían al *barrio*, se referían a partes de todos estos barrios separados como un solo barrio. Por lo tanto, cuando el autor ha utilizado el término "barrio", el lector debe entenderlo para abarcar los barrios antes mencionados como una entidad singular que se basa más en la afiliación cultural y menos en los límites geoespaciales.

El autor reconoce que la diáspora latina de hoy se extiende mucho más allá de los límites del Distrito de Columbia, hacia Maryland y Virginia.

Sin embargo, el mandato establecido en la RFP para este proyecto, en términos de alcances geográficos y temporales, limita la consideración a la comunidad de hispanohablantes que residen dentro de los límites del Distrito, particularmente en el cuadrante Noroeste y especialmente en el Distrito 1. Por lo tanto, las comunidades latinas en todo el "DMV" (D.C., Maryland y Virginia) no se consideran específicamente en este HCS, pero deben ser reconocidas como legados o complementos de la experiencia latina en el vecindario.

Metodología y examen de la literatura

La investigación para este HCS comenzó en diciembre de 2023. Durante un período de tres meses, los consultores revisaron fuentes secundarias, incluidos libros académicos, artículos de revistas, disertaciones doctorales, ensayos, informes, manuscritos inéditos y folletos, así como material de fuentes primarias, incluidos mapas históricos, fotografías, directorios de ciudades, registros del censo de EE. UU., artículos de periódicos, videos e historias orales. De particular valor fue [*A Guide to Selected Research Materials Relating to the D.C. Latino/a/x Communities in Washington, D.C.*](#) de Mariana C. Barros-Titus de 2021 que cataloga exhaustivamente los recursos disponibles sobre el tema en el Centro de Historia de D.C. y en otros lugares.

Los consultores revisaron materiales de investigación en repositorios locales de D.C., como la Biblioteca de Investigación Kiplinger, así como en colecciones digitales, principalmente la Biblioteca del Congreso y el [*Archivo del Pueblo*](#) de la Biblioteca Pública del Distrito de Columbia. Para diversos aspectos del contexto temático, el Prólogo D.C. [*Mapeo de la segregación en Washington D.C.*](#), un sitio web, fue un recurso valioso, al igual que varios artículos accesibles a través del sitio web de [*Hola Cultura Más*](#) para las artes y la cultura latina de D.C. La colección [*Chronicling America: Historic American Newspapers*](#) de la Biblioteca

del Congreso es de suma importancia cuando se buscan relatos de primera mano en un período histórico a través de las noticias impresas. Para lograr narrativas concisas pero precisas de las políticas exteriores de los EE. UU. en América Latina durante el período de posguerra, el autor encontró que el sitio web de la Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los EE.UU., [*Milestones*](#), era excepcionalmente útil.

En términos de la industria de la preservación histórica, el NPS proporciona recursos estándar de pautas y criterios para escribir informes de HCS y nominaciones de NRHP. Los consultores revisaron [*el Boletín 16B del Registro Nacional*](#) sobre Formularios de Documentación de Propiedades Múltiples, así como el [*Libro Blanco del NPS: Los Componentes de un Contexto Histórico*](#). Los consultores también revisaron dos valiosos estudios temáticos del NPS National Historic Landmark (NHL): [*American Latino Heritage*](#) (2013) y [*LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History*](#) (2016). El primero se modificó en 2022 con las Pautas de registro de la [*NHL para propiedades latinas estadounidenses*](#) (2022) del NPS. El D.C. HPO ha hecho un trabajo notable presentando las historias de desarrollo de los vecindarios de D.C. y las descripciones narrativas de hitos significativos dentro de cada uno de los ocho distritos de la ciudad, publicadas entre 2015 y 2021 como [*Ward Heritage Guides*](#). El [*Inventario de Sitios Históricos del Distrito de Columbia*](#) (2009) y las [*actualizaciones anuales*](#) publicadas desde 2010 fueron guías valiosas para crear la pieza complementaria de este HCS, la documentación del estudio arquitectónico. Por último, [*HistoryQuest D.C.*](#) de D.C. HPO es una herramienta valiosa para encontrar datos de diseño y construcción (basados en permisos de construcción históricos, así como otros recursos documentales) de edificios individuales dentro del Distrito, así como los estados de los edificios como puntos de referencia individuales en los registros estatales y federales o su contribución a los distritos históricos designados localmente que con mayor frecuencia también se enumeran en el NRHP.

La historia de la ciudad de Washington, diseñada por Peter (Pierre) L'Enfant en 1791, así como la fundación del Distrito de Columbia y su desarrollo a lo largo del tiempo, aunque son temas fascinantes, no se abordan en este HCS. Para una historia completa del desarrollo de la ciudad, especialmente en lo que respecta a cuestiones de raza y demografía, el autor recomienda el libro de 2017 de Chris Myers Asch y George Derek Musgrove, *Chocolate City: A History of Race and Democracy in the Nation's Capital*. Ambos autores también contribuyeron con un artículo al libro de 2015, *Capital Dilemma: Growth and Inequality in Washington, D.C.*, que el autor consideró pertinente al tema de la gentrificación y la vivienda en el Distrito 1. De manera similar, esta HCS no discute el crecimiento del desarrollo de las áreas anteriormente rurales al norte de la ciudad federal de L'Enfant, como Mount Pleasant, en vecindarios urbanos, aunque es relevante para esta historia comunitaria. El tema cae temporalmente fuera de este alcance de trabajo, y hay varias fuentes que le hacen justicia al tema, incluyendo las ya mencionadas *Ward Heritage Guides* producidas por el D.C. HPO; *Mount Pleasant* (2007) de Mara Cherkasky; folletos para recorridos a pie por Mount Pleasant creados por Tanya Edwards Beauchamp (2000) y Mara Cherkasky con Jane Freundel Levey (2006); la nominación NRHP de Ed Hughes para el Distrito Histórico de Mount Pleasant (1987); y *Adams Morgan: Antes y ahora* (2006) de Celestino Zapata y Josh Gibson. Además, el Museo Comunitario de Anacostia, Institución Smithsonian, ha producido un StoryMap, [*Adams Morgan: The Power of Unity and Diversity*](#), que proporciona una historia concisa del vecindario desde la década de 1950, así como imágenes evocadoras.

Por su erudición relacionada con la comunidad latina de D.C., este autor agradece las prolíficas obras de los académicos locales Olivia Cadaval, Richard Reinhard, Ana Patricia Rodríguez y Patrick Scallen. Contribución del ensayo de Cadaval a *Urban Odyssey: A Multicultural History of Washington, D.C.* (1996) y su libro *Creating a Latino Identity in the Nation's Capital: The Latino*

Festival (2021) deberían ser las primeras paradas en la lista de cualquier investigador interesado en los legados culturales tangibles e intangibles de los latinos de D.C. Cadaval y Reinhard colaboraron en un artículo de 1992 para *Washington History*, la revista publicada por el Centro de Historia de D.C., que abordaba tanto el reciente levantamiento de Mount Pleasant como su desfile de primer aniversario, así como los paralelismos de este último con el Festival Latino anual como actos politizados de "llevarlo a las calles". Reinhard, un fotógrafo cuyas imágenes proporcionan un registro visual de la comunidad latina de D.C., contribuyó con un artículo a *Washington History* en 2017 que analizó la formación de la comunidad latina desde la década de 1970 hasta el levantamiento de Mount Pleasant de 1991. Rodríguez ha contribuido con artículos académicos sobre la comunidad salvadoreña en D.C., pero a través de su cátedra en la Universidad de Maryland, también ha contribuido con currículos de clase sobre el tema. Los productos incluyen videos de recorridos anuales a pie que realiza con sus estudiantes que describen sitios, edificios, objetos y organizaciones que considera importantes para la comunidad latina local (particularmente salvadoreña). El artículo de Scallen de 2020 sobre el levantamiento de Mount Pleasant para *Washington History*, así como su disertación de 2019 en cumplimiento parcial de un doctorado en filosofía (Ph.D.) en la Universidad de Georgetown, *"The Bombs that Drop on El Salvador Explode in Mount Pleasant: From Cold War Conflagration to Immigrant Struggles in Washington, DC, 1970-1995"*, fueron minuciosamente explotadas por este autor, y las citas de sus obras ocupan un lugar destacado en la HCS. Los trabajos de innumerables otros eruditos y periodistas contribuyeron a este trabajo, demasiados para enumerarlos en detalle aquí. En esta sección de obras citadas se incluye una bibliografía completa.

Quizás exclusivo de este HCS, los videos jugaron un papel importante como material de investigación. Ofrecen relatos en primera persona tan parecidos a como lo hacen las historias orales grabadas en audio y deben considerarse un valioso material

de fuente primaria. La película *La Manpleza: An Uprising Remembered* (2021), dirigida por Ellie Walton, incluye entrevistas con latinos de D.C. que estuvieron en el terreno durante la protesta y los disturbios posteriores. Desde 2021, el Centro de Historia de D.C. ha organizado varios paneles para discutir temas relacionados con la historia de la comunidad latina de D.C., invitando a miembros de esa comunidad a hablar sobre temas específicos. La organización ha grabado esos paneles de discusión y los ha proporcionado para que el público los vea en línea. Al autor le complació descubrir videos tomados en la década de 1970 por el Centro de Video Comunitario de Washington, una colaboración de grabación de video basada en la comunidad con sede en Adams Morgan. Los videos ofrecen una fotografía de la vida en el barrio latino en un período de tiempo que ya pasó. Los sitios web también son herramientas valiosas para obtener los historiales de las organizaciones y/o para encontrar detalles específicos.

El tipo de recurso más importante para el desarrollo de este HCS fueron las entrevistas de historia oral. Este medio no solo proporciona relatos de primera mano de los acontecimientos, sino que proporciona opiniones *en ese momento* que no se han borrado después de cuarenta años. Aunque las historias orales contemporáneas se basan en la memoria, y los recuerdos son falibles y a menudo un poco borrosos, deben considerarse la forma más directa de comprender qué temas, espacios y lugares son significativos para las personas reales de la comunidad latina de D.C. Este autor ha utilizado cuatro colecciones de historias orales. En 1982, el Centro Juvenil Latinoamericano (LAYC, por sus siglas en inglés) recibió fondos para producir una colección de historia oral durante dos años. Movilizaron a jóvenes latinos para entrevistar a líderes latinos de alto rango en la comunidad. El resultado del *Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina* es un recurso excepcionalmente valioso para comprender los diversos problemas que enfrentaba la comunidad latina en el Distrito a principios de la década de 1980, ya que se estaban produciendo grandes cambios. También en la década de 1980, el Centro de Historia del Distrito

de Columbia, entonces llamado Sociedad Histórica Colombina, produjo el *Proyecto de Historia Oral de la Sociedad Histórica Colombina* (1986), que incluye entrevistas con latinos residentes. Un proyecto de historia oral contemporánea es el *Proyecto de Historia Oral de Mount Pleasant Riot* (2017/2018) de Scallen, que sirvió de base para su tesis de 2019 y proporciona relatos en primera persona de la evolución de la comunidad latina, así como del levantamiento de 1991. Por último, para este HCS, HMAH realizó entrevistas orales con 11 miembros de (o afiliados a) la comunidad latina de D.C. de enero a marzo de 2024. Estas entrevistas, al igual que las otras, forman el núcleo de la comprensión de la compleja formación de un sistema político latino en D.C. desde la década de 1940 hasta principios de la década de 1990, así como el surgimiento de una identidad latina LGBTQ a finales de la década de 1980.

Marco del documento, organización y tipografía

Este documento está organizado cronológica y temáticamente. Primero se encuentra este capítulo introductorio, que establece el propósito, el alcance, la metodología y la organización de HCS. El núcleo de la HCS son los capítulos 2 a 5, que están ordenados por década o período. El capítulo 2 cubre el período 1943-1959, aunque también proporciona un breve contexto de mediados de siglo en D.C. antes de que los Estados Unidos se viera envuelto en la Segunda Guerra Mundial. El capítulo 3 abarca la década de 1960; capítulo 4 la década de 1970; y el capítulo 5 abarca el período 1980-1991, aunque también ofrece algunos análisis de décadas posteriores. Cada uno de estos capítulos tiene una sección introductoria y una conclusión que resume los hallazgos del capítulo. Los núcleos de cada uno de estos capítulos principales se dividen temáticamente en ocho secciones: Política en el país y en el extranjero, que proporciona un contexto histórico global y nacional durante el período de tiempo presentado en cada capítulo; Navegando un paisaje racial, que

aborda cómo los inmigrantes latinos se enfrentaron a las políticas raciales y discriminatorias de los EE. UU. y a las estrategias o soluciones particulares que los latinos implementaron en cada período; Empleo y comercio, que aborda la vida económica de los latinos de D.C.; Religión y educación; Artes, medios de comunicación y diversión; Salud y servicios sociales; Vivienda; y Política, gobernabilidad y desarrollo económico. Solo el Capítulo 2 es ligeramente diferente, ya que no incluye todas las ocho secciones temáticas. En cada una de estas secciones temáticas, se enumeran sitios, estructuras, objetos y edificios que pertenecen al tema. Por ejemplo, en Empleo y comercio, los negocios latinos que abrieron en ese período de tiempo se nombran y se discuten con cierto detalle. El último capítulo, el Capítulo 6, proporciona una conclusión general de la HCS y sus hallazgos.

El lector descubrirá una serie de convenciones utilizadas por este autor en cuanto a la tipografía.

LAS PERSONAS significativas se resaltan en mayúsculas, en negrita y en el color azul marino para su primer uso, pero no posteriormente. Es un medio de indicar visualmente al lector que el nombre de esta persona se encontrará de nuevo en todo el HCS y que el individuo es, en algún aspecto, una figura significativa o un líder de la comunidad latina de D.C., a menudo un organizador comunitario o un activista o propietario de un negocio. **LAS ORGANIZACIONES** que son importantes para la comunidad latina de D.C., pero que no tenían una dirección permanente o compartían un espacio físico con otra organización, se ponen en negrita, se colocan en mayúsculas y se les da el color verde.

LOS LUGARES significativos, incluyendo edificios, espacios abiertos y calles (es decir, sitios) y objetos que se incluyen en la documentación complementaria del estudio arquitectónico, se ponen en negrita en color rojo cereza y se colocan en letras mayúsculas. Esto no significa que estas personas, organizaciones y lugares comprendan una lista exhaustiva de todos los líderes comunitarios significativos, instituciones y direcciones de los miembros de la comunidad latina de D.C. en el ámbito temporal de 1943-1991.

Por el contrario, la HCS proporciona una mirada de otros nombres de personas, organizaciones y espacios que eran importantes en un tipo de letra normal. La elección de priorizar algunos nombres sobre otros es del autor y se basa en el hecho de que estos nombres se encontraron repetidamente durante el proceso de investigación, elevando a algunos por encima de otros. Del mismo modo, ciertos lugares fueron mencionados más veces como un espacio significativo para los residentes latinos, y estos han llegado a la lista de estudios arquitectónicos, así como a este informe, donde otros no lo han hecho. Cualquier omisión o relegación es un descuido del autor, y el autor desea transmitir que esto de ninguna manera tiene la intención de disminuir la importancia de las personas o lugares para los miembros de la comunidad latina de D.C.

El lector también puede reconocer el uso frecuente de citas en bloque por parte del autor.

Las comillas en bloque se utilizan cuando una cita textual tiene más de 50 palabras. El lector es guiado visualmente a una cita en bloque por su formato creando un recuadro a partir del margen izquierdo normal de la página. Si la cita en bloque está en tipo de letra normal, entonces la cita fue tomada de un trabajo académico (es decir, de una fuente secundaria, material impreso).

Sin embargo, si la cita está en cursiva, el lenguaje proviene directamente de una narración en primera persona, ya sea tomada de una historia oral grabada en audio (o transcrita) o de un discurso grabado en video. Las citas en cursiva deben considerarse material de fuente primaria, distinto del material filtrado a través del análisis académico (es decir, fuentes secundarias).

Este HCS también utiliza cuadros de texto para resaltar información específica.

CUADROS DE TEXTO

Separados del texto principal por un cuadro con un fondo de color gris carbón, los cuadros de texto actúan como una barra lateral, llamando la atención del lector sobre la información que el autor cree que es relevante o importante, pero que no encaja fácilmente en el flujo normal de la narración. En muchos casos, los cuadros de texto proporcionan más detalles sobre un lugar específico o una persona mencionada, o presentan una cita directa de gran longitud. Cada cuadro de texto tiene un encabezado que alerta al lector sobre el tema en el que se encuentra.

El HCS utiliza dos formas y dos estrategias para las citas. Dentro de los cuadros de texto, las citas siguen el estilo entre paréntesis de la APA, mientras que la parte principal del texto utiliza notas al final, que están formateadas según el Manual de Estilo de Chicago, para la miriada de citas de material de origen, así como notas explicativas que proporcionan más detalles o amplían un punto planteado en la narración.

Lenguaje e identidad

Cómo definir una comunidad latina ha sido el reto fundamental de este proyecto. El desafío es complicado porque la identidad es compleja, estratificada, fluida y contextual. Por ejemplo, la forma en que alguien se presentaría a sí mismo (qué atributos elige revelar) a un nuevo vecino que se mudó a la casa de al lado diferiría de la forma en que esa misma persona se identifica a sí misma cuando viaja al extranjero. En el segundo escenario, una persona podría comenzar con su nacionalidad, mientras que en el primer escenario el lugar de origen de la persona, en lugar de la ciudadanía, podría convertirse en el nuevo

denominador. La identidad puede basarse en la contribución participativa, en otras palabras, cómo una persona se identifica a sí misma, a qué grupos se alinean los intereses de la persona o cómo esa persona se ve a sí misma en comparación con los demás. Pero la identidad también puede ser impuesta por los otros; La identidad basada en el género o la raza son ejemplos de esto último. La forma en que los demás lo ven es un marcador de identidad tan importante (al menos de facto, en la esfera pública) como una identidad reflexiva.

La identidad es multifacética y abarca la nacionalidad (o ciudadanía), el lugar de nacimiento, la edad, el género, el idioma, la afiliación religiosa, la orientación sexual y el origen socioeconómico, además de otros significantes. Intentar definir un colectivo compuesto por individuos con identidades polivalentes conduce a generalizaciones y trampas. Sin embargo, esa es la responsabilidad del historiador cuando intenta crear un contexto temático histórico. Al tratar de definir una comunidad latina en D.C., el autor tuvo en cuenta la afirmación que Mariana C. Barros-Titus hizo en su introducción a *A Guide to Selected Research Materials Relating to the D.C. Latino/a/x Communities in Washington, D.C.*:

...A decir verdad, no existe una identidad latina monolítica. Para los habitantes de Washington que se mudaron aquí desde El Salvador, México, Guatemala, Puerto Rico, Cuba, Honduras, Colombia, Nicaragua, México, República Dominicana, Jamaica, Panamá, sus nacionalidades y sus diferencias de clase y raza, sin mencionar sus diversas razones para dejar atrás su tierra natal, son a menudo marcadores de identidad más fuertes que los puntos en común del idioma.²

Compare esta identidad reflexiva con la afirmación: "Para muchos habitantes de Washington, negros y blancos, estos inmigrantes del siglo XX parecían ser una población monolítica de habla hispana que competía por el territorio en Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights".³ La forma en que uno se ve a sí mismo y cómo lo ven los demás podría considerarse una fracción de la identidad

fluida, dimensional y subjetiva de uno.

Si uno comenzara a tratar de definir el sistema político latino de D.C. a través de las nacionalidades, ¿cuál se incluiría? Hay hablantes de español y portugués de África, Asia y Europa, pero el término "latino" se basa en la suposición de que el lugar de origen de una persona está en el hemisferio occidental. Para este reportaje, el autor ha entendido a españoles y portugueses originarios de la Península Ibérica en Europa, una vez que están en América del Norte, como hispanos. Sin embargo, este término se utilizó en las décadas de 1960 hasta la década de 1980 para describir a los hispanohablantes de América del Norte que provenían de América Latina. El término ha caído en desgracia entre los latinoamericanos, ya que huele a colonialismo. Por lo tanto, el uso del término "latino" en esta HCS debe ser entendido por el lector como refiriéndose a las personas cuyos orígenes se encuentran en América Latina, es decir, en el Hemisferio Occidental, compuesto por América del Norte, América Central, América del Sur y el Caribe.

Sin embargo, no todos los que vienen del Caribe, por ejemplo, son considerados latinos por académicos, sociólogos o por los propios caribeños. En el libro de 1996 *Urban Odyssey: A Multicultural History of Washington, D.C.*, Keith Q. Warner contribuyó con un ensayo sobre la inmigración caribeña al Distrito en el que postula que "los puertorriqueños, cubanos y dominicanos de habla hispana del área de Washington son considerados 'hispanos' o 'latinos' y no se identifican principalmente como caribeños".⁴ Por lo tanto, el idioma se convierte en un denominador común para la inclusión en la política latina. El idioma también está ligado a una historia colonial compartida. Los hablantes nativos de inglés, francés u holandés de las islas del Caribe que fueron antiguas colonias de estas potencias europeas no entran en este cuadro. Por lo tanto, cuando este HCS considera a alguien un latino o una latina, entiende que esa persona es un hispanohablante de América Latina. Por lo tanto, esta calificación excluye a las personas de Belice, un país centroamericano donde el

inglés es el idioma dominante; Guyana, Surinam y la Guayana Francesa en América del Sur, donde los idiomas oficiales son el inglés, el holandés y el francés, respectivamente; y varias naciones insulares del Caribe, sobre todo Haití y Jamaica (aunque algunos académicos han agrupado a los jamaicanos en la política latina, esta HCS no lo hace, como Jamaica fue un colonia inglesa desde el siglo XVII hasta el siglo XX y el inglés es el idioma principal allí). En suma, México (en América del Norte); las naciones caribeñas de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana; seis de los siete países de Centroamérica (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá); y las nueve naciones de América del Sur (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) donde el español es el idioma oficial están incluidas en el concepto de latino tal como se entiende en esta HCS. Pero, ¿dónde deja eso a Brasil, cuyos habitantes hablan portugués? También están incluidos en la definición de latino de este informe.

Este autor también reconoce que varios inmigrantes al área metropolitana de Washington de las naciones antes mencionadas pueden no hablar español o portugués como sus lenguas maternas. Existen, representadas en D.C., varias lenguas indígenas mayas (mam, ixil y quechi), así como lenguas afroindígenas (garífunas) y lenguas indígenas de América del Sur, como el guaraní, hablado en la región andina y el Cono Sur de América del Sur, o las lenguas quechua y kichwa. Un hondureño que habla garífuna en lugar de español complica la ecuación anterior, que evoluciona de ser un silogismo "y" a un silogismo "y/o". Pero el dilema plantea el tema de la diversidad étnica entre los inmigrantes latinos. Pueden tener antepasados que se originaron en Europa, África o que eran indígenas del hemisferio occidental. En última instancia, el lector de este informe debe entender con estas advertencias cuán étnica y lingüísticamente diversa es realmente la política latina en D.C.

Lo que complica el asunto es la raza, que Estados Unidos ha visto históricamente como algo binario:

blanco o negro. Con ascendencia indígena y africana, así como europea, muchos latinos rompen el modelo simplista que se mantiene en este país. *La afrolatinidad* es una comprensión más profunda de lo que significa ser latino en una sociedad que califica el color de la piel. En una entrevista de 1991 asociada con la exposición del Museo Comunitario de Anacostia, Institución Smithsonian, *Black Mosaic: Community, Race, and Ethnicity among Black Immigrants to Washington, D.C.*, Carmen Robles, reflexionando sobre la raza y la identidad, afirmó ambas en su declaración: "Permítanme decir claramente que soy negra... Cuando me piden que me defina en términos de marcar una pequeña casilla sobre la etnia o los orígenes raciales, siempre pongo afrolatino".⁵ En su reseña de la exposición en 1995, Jeffrey C. Stewart concluyó que,

De hecho, la mayor contribución de esta exposición es que obliga a los espectadores a examinar las formas en que la gente de los Estados Unidos, tanto negros como blancos, utiliza la raza para construir sus identidades. La mayoría lo hace a partir de una dicotomía estrictamente blanco/negro que es inviable para la mayoría de los migrantes entrevistados en "Black Mosaic". En lo que son algunas de las reflexiones más lúcidas y articuladas sobre la raza y la etnicidad retratadas en cualquier exposición, estos migrantes luchan por crear autodefiniciones que reflejen con precisión sus experiencias. Lo que emerge es la variedad de opciones que estos migrantes tienen a su disposición. Por ejemplo, Julia Lara, de República Dominicana, relata que llegar a los Estados Unidos fue su primer encuentro con el color como factor en su vida. "No es que la gente [en República Dominicana] no esté consciente [del color]. No es que no se le dé ningún valor a la piel clara. Es solo que no lo sentí en mi entorno", como lo hizo cuando llegó a Estados Unidos, donde "el color es un problema". En consecuencia, se define primero como dominicana, y solo secundariamente como afrodescendiente. Por el contrario, Roland Roebuck se resiste a la

insistencia estadounidense de que los negros y los hispanos son dos identidades diferentes. Señala que muchos en la comunidad hispana en Estados Unidos desean que se defina a sí mismo únicamente por la geografía, pero que él se define a sí mismo como "afrolatino".⁶

Este HCS ha intentado abordar de manera reflexiva la raza e identidad (afro)latina que es a la vez reflexiva e impuesta a los inmigrantes por un paradigma anticuado pero arraigado que históricamente se basó en la institución de la esclavitud. Esto se ha hecho relatando las experiencias y pensamientos de varias personas sobre la raza en los Estados Unidos durante los períodos de tiempo establecidos por el alcance temporal de la RFP. El autor se ha basado en narraciones en primera persona para desenredar los problemas relacionados con la raza, la autenticidad y la inmigración, que también son los cimientos de la terminología que los norteamericanos utilizan para describir a los latinoamericanos. Por ejemplo, "hispano" fue un término impuesto a los latinoamericanos por una hegemonía blanca europeo-estadounidense⁷ cuando fue seleccionado para describir una nueva categoría de raza/etnia en el censo de Estados Unidos de 1980. El término "latino", en contraste, fue inventado por grupos de activistas políticos chicanos y puertorriqueños en la década de 1960 para forjar una solidaridad pan-étnica y pan-nacional en un esfuerzo por lograr la paridad política y el poder. Como se afirma en la introducción al estudio temático del *American Latino Heritage* (2013) del NPS, los varios autores que contribuyeron utilizaron el término "latino" en lugar de "hispano" porque "puntuaba la experiencia de los pueblos que viven en las Américas en lugar de en Europa" y porque "el término llama la atención sobre el hecho de que las comunidades latinas se han diversificado significativamente con el tiempo y han comenzado a establecerse más allá de sus enclaves tradicionales, produciendo nuevas realidades pan-latinas".⁸ Como declaró Olivia Cadaval en su entrevista de 2024 en la preparación de este HCS,

Bueno, lo importante para mí, y creo que también se sintió aquí, que latino o latina es un nombre que nos pusimos a nosotros mismos. Alguien no nos llamaba hispanos o nos llamaba

D.C. AFROLATINIDAD DOMINICANA

Ginetta E. B. Candelario, profesora de Sociología y Estudios Latinos en el Smith College, ha pasado años estudiando las diásporas dominicanas en el este de Estados Unidos y ha descubierto que el lugar donde te estableces afecta cómo te ves a ti mismo y al mundo. En una investigación realizada en la década de 1990 y principios de la década de 2000, Candelario descubrió que los dominicanos en la ciudad de Nueva York (que es la segunda ciudad dominicana más grande del mundo) se identificaban principalmente como "otros" en términos de raza, mientras que menos de un tercio se identificaba como negro. Como contrapunto, en el censo de Estados Unidos de 1990, casi la mitad de los residentes dominicanos de D.C. se identificaron como negros. La evaluación de Candelario es que la proporción de personas que se identifican como negras es mayor en D.C. por varias razones, entre ellas que la comunidad dominicana es pequeña (aproximadamente 1.500 en 1990); sus miembros individuales tenían orígenes en las culturas de las Indias Occidentales, así como en las comunidades afroamericanas de los Estados Unidos; los períodos de tiempo en los que los latinos emigraron y sus edades en el momento de estudiar; donde vivieron una vez en D.C. —los dominicanos en D.C. residían más a menudo en vecindarios afroamericanos y menos a menudo en vecindarios blancos que los latinos de otras nacionalidades— y sus ocupaciones; con quién socializaban; y precisamente porque D.C. era una ciudad sureña y segregada con una larga y compleja relación con la esclavitud y la emancipación, y muchos de los dominicanos presentes en 1990 habían llegado "a la mayoría de edad en medio de una gran comunidad afroamericana económica y políticamente diversa". (Candelario 2001: 69) En otras palabras, al vivir en una ciudad predominantemente afroamericana todavía afectada por el sistema racial binario impuesto a la sociedad estadounidense desde principios del siglo XVII, los dominicanos en D.C. tuvieron que abordar su negritud de una manera que los dominicanos de Nueva York tal vez no lo hicieron.

Pero sería un error reducir la autoidentificación dominicana de D.C. al sistema binario que se les impone. Como señaló Candelario en su estudio, los dominicanos de D.C. "continúan manteniendo una identidad étnica como dominicanos, o más en general, como latinos a pesar de carecer de una amplia base comunitaria [que] es sociológicamente notable". (Candelario 2001: 69) La identidad es estratificada, con intersecciones, y se basa no solo en la autopercepción, sino en cómo uno es percibido por los demás; y, como atestigua Candelario, la identidad es social y dinámica, cambia con el contexto y la situación. Los dominicanos del Distrito de Columbia en su estudio se identificaron como dominicanos, como negros, como latinos y como afrolatinos. En 2021, el Centro de Historia de D.C. organizó una mesa redonda sobre la afrolatinidad en D.C., llamada "Ver nuestra latinidad, ver nuestra negritud". En el panel de discusión, la matriarca Carmen Torruella-Quander comentó que "la gente no puede entender que nosotros [los afrolatinos] existimos. ... Es parte del sistema educativo de este país. ... No aprendimos nada de América Latina, no sabemos nada de África. ... Así que es una simple confusión". Otra panelista, Ana Ndumu, comentó sobre la jerarquía de la identidad, diciendo: "Reconocemos nuestra negritud primero [eso es lo que la gente ve primero] y luego nuestra latinidad de igual a igual, pero en segundo lugar. ... La gente hace presunciones y nos subestima. ... Muchas veces somos invisibles... Deambulo a través de etnias [pero] la negritud es mi identidad más destacada". (Candelario 2001: 56-69. Candelario 2007: 130, 142. Centro de Historia de D.C., "Ver nuestra latinidad, ver nuestra negritud" 2021.)

*como quisieran llamarnos. No, y escuchamos el término, sonaba bien, nos convertimos en latinos. ... Pero ese es el punto por el cual es importante, porque tienes autoridad y control sobre ello. No tienes control sobre los 'hispanos'. Ya sabes, es más o menos el otro que te nombra...*⁹

En este HCS, el autor ha optado por usar la palabra "latino" como adjetivo para describir a los individuos y a una comunidad. El autor utiliza "latinos" como sustantivo cuando se habla de hombres de América Latina y cuando se habla del colectivo; "Latinas" cuando se habla de mujeres de América Latina. Como lengua romance, el español tiene género (la declinación de sus sustantivos informa al lector del género del sujeto); pero la gramática también tiende a considerar a los colectivos bajo la declinación masculina, que es más bien patriarcal. El término "latinx" es inclusivo de las identidades que desafían una comprensión binaria del sexo y el género. Sin embargo, el autor optó por no usar este término moderno porque cada individuo entrevistado para este proyecto se identificó como latino o latina. De ahí que el autor utilice el término más utilizado por las personas para las que y sobre las que se escribe este HCS.

Jorge Granados brindó la comprensión más sucinta y clara del término "latino" cuando fue entrevistado en 2024 para este proyecto. Para él, "latino" significa "un arco iris de razas que vienen del sur para acá".¹⁰ Esta simple construcción es extremadamente poderosa, ya que el "arco iris" puede referirse a la diversidad del sistema político en términos de raza, etnia, idiomas, religiones, nacionalidad, género, orientación sexual, incluso ciudadanía, en el caso de los puertorriqueños o chicanos que son tanto latinos como ciudadanos estadounidenses, mientras que "del sur hasta aquí" habla de la geografía, así como de la experiencia compartida de la migración y la inmigración.

Este informe también se ha apropiado (sin mala intención) del término *latinidad* para describir la formación de una identidad política y cultural latina. En su libro de 2010, *The Trouble with Unity: Latino Politics and the Creation of Identity*, Cristina

Beltrán explica mejor el concepto cuando escribe:

...La *latinidad* es el proceso sociohistórico mediante el cual se entiende que varios grupos de origen nacional latinoamericano comparten un sentido de identidad colectiva y conciencia cultural. En lugar de hablar en términos de subgrupos étnicos específicos y distintos (mexicanos, cubanos, puertorriqueños, dominicanos, etc.), "latino" e "hispano" se han convertido en las designaciones abreviadas preferidas por periodistas, políticos, ejecutivos de publicidad, académicos y otras élites influyentes.¹¹

Beltrán continúa diciendo que la latinidad, que es un proceso de convertirse en parte de un colectivo pan-étnico o una designación abreviada, implica experiencias con la inmigración y el colonialismo, así como marcadores de identidad como la raza, el color de la piel, el género y la clase. Afirma que no se puede separar el proceso de latinidad de "los efectos homogeneizadores del racismo experimentado [en los Estados Unidos] por los latinos y otras personas de color", que, en efecto, la latinidad es una "otredad" raza. Como crítica al proceso de homogeneización del concepto, Beltrán concluye que la latinidad es como una destilación "en la que la historia regional y cultural de todos los pueblos de ascendencia latinoamericana ha sido borrada" en un colectivo pan-étnico "fomentado por un clima de xenofobia".¹²

Si el uso de las palabras y conceptos "latino" y "latinidad" son complicados y están cargados de muchos significados complejos y contradictorios, también lo es el uso de la palabra "comunidad". En su entrevista de 1982, Lori Kaplan le dijo a su entrevistador que no podía definir "comunidad" y que no creía en la posibilidad de que la comunidad, como concepto, pudiera ser monolítica. En su discurso posterior, se hace evidente que las agencias de servicios sociales que apoyaban y ayudaban a los miembros individuales de una comunidad latina en D.C. fueron elevadas al papel de liderazgo comunitario en su mente, forjando una cohesión entre grupos e individuos y, por lo tanto, convirtiéndose en lo más cercano

a una "comunidad".¹³ Christina Espinel también fue entrevistada en 1982, momento en el que dijo: "Me gustaría ampliar lo que pienso de la comunidad. ... Porque los grupos que están aquí son muy importantes".¹⁴ Luego pasa a nombrar organizaciones—El Centro de Arte, LAYC, Adelante y Ayuda, entre otras— que consideró importantes, ya que promovían las artes, ayudaban a desarrollar las habilidades y destrezas de los jóvenes y ayudaban a las personas de muchas maneras. A través del discurso de Espinel, el papel de las agencias de servicios sociales en la comprensión de lo que se entiende por una "comunidad latina en D.C." es primordial.

Este HCS se refiere a un sistema político latino singular en D.C. en lugar de varias comunidades debido a varias limitaciones de alcance. Pero en lugar de afirmar que una comunidad latina monolítica o singular ha existido alguna vez o existe hoy en día, este HCS ha argumentado que el proceso de latinidad —de participar en un sistema político pan-étnico, dentro de un marco latino de grupo—o *formación* de la comunidad describe mejor la experiencia de los latinos históricos que vivieron en D.C. desde 1943 hasta 1991. La politización y las organizaciones de servicios sociales están en el centro de cualquier concepto de comunidad latina en D.C. en la segunda mitad del siglo XX.

Capítulo 2:

Pioneros en una ciudad segregada, 1943-1959

Ambientación de la escena: Destino D.C.

Hasta el último cuarto del siglo XX, la población de Washington, D.C. era mayoritariamente nativa. La población inmigrante de la ciudad no solo representó un porcentaje muy pequeño de su población total durante gran parte del siglo XX, sino que también era mucho más pequeña que la de otros centros urbanos importantes del país. En 1900, la población nacida en el extranjero del Distrito representaba solo el 7% de su población total, mientras que ciudades como Boston, Nueva York, Chicago, Detroit y Cleveland tenían poblaciones inmigrantes que representaban un tercio de sus habitantes. Además, el porcentaje de personas nacidas en el extranjero en D.C. en realidad disminuyó durante las siguientes décadas, ascendiendo a solo el 4% de la población total en 1970. Esta disminución se explica en parte por la Ley de Inmigración de 1924, que otorgó visas a solo el 2% del número total de personas de la mayoría de los países, mientras que prohibió por completo la inmigración asiática. Desde mediados de la década de 1920 hasta mediados de la década de 1960, la regulación de la inmigración fue severamente restrictiva. Este sistema de cuotas se modificó con la aprobación de la Ley Hart-Celler en 1965, pero en las cuatro décadas intermedias, Estados Unidos experimentó las tasas de inmigración más bajas de toda su historia.¹⁵

En su obra de 2012, *Reflections on Migration and Urban Development*, Enrique Pumar explica por qué D.C. no fue un destino principal para los

inmigrantes hasta el último cuarto del siglo XX. Washington nunca apoyó a las grandes industrias o motores económicos que pudieran emplear a un gran número de trabajadores poco calificados como los centros manufactureros del Medio Oeste y el Noreste. Pumar admite, sin embargo, que "varias oleadas de europeos, principalmente del norte y el este de Europa... se establecieron en D.C. como parte de la ola migratoria de finales del siglo XIX hasta la década de 1920", y que si bien "muchos de este grupo eran profesionales... la mayoría eran jornaleros [sic] simplemente empleados en el comercio minorista y otros servicios de bajo costo para principiantes".¹⁶ Un ejemplo que apoya la afirmación de Pumar se puede ver en la historia personal de la familia Pena. El Censo Decenal de 1930 de Washington, D.C. enumeró a dos hermanos, Domingo Pena (de 37 años) y **MANUEL PENA (1898-1957)** (de 31 años), que vivían en una casa alquilada en 1744 de la calle Church NW con la esposa de Domingo, Saladina, y su hija de cuatro años, Pauline (que había nacido en D.C. alrededor de 1926). Los adultos de la familia Pena habían emigrado de España antes de 1926, ninguno afirmaba tener educación (aunque todos sabían leer y escribir y hablar inglés), y ambos hermanos trabajaban como chóferes para familias privadas.¹⁷

Washington, D.C. tenía una industria única que atraía a los extranjeros y era la política y los asuntos internacionales. Fundada como sede del gobierno de los Estados Unidos en 1790, Washington evolucionó para albergar misiones diplomáticas extranjeras e instituciones que mantienen relaciones globales. En los primeros días de la república,

los cónsules estadounidenses fueron enviados al extranjero para establecer misiones, pero en el segundo cuarto del siglo XIX, otras naciones estaban estableciendo bases en los Estados Unidos.¹⁸ Algunos de los primeros en establecer relaciones diplomáticas con los nuevos Estados Unidos de América fueron países latinoamericanos que se habían independizado recientemente de sus propios colonizadores, España y Portugal. Estas naciones recién independizadas forjarían lazos con el gobierno federal a través de cónsules, que generalmente establecerían su residencia en las casas existentes dentro de la ciudad federal.¹⁹ Con el paso del tiempo y la solidificación de las relaciones diplomáticas, estas pequeñas legaciones o consulados se convertirían en embajadas.

Antes de la Primera Guerra Mundial, varias legaciones latinoamericanas en Washington D.C. cambiaban de local con frecuencia, lo que sugiere que los representantes de sus gobiernos solo alquilaban espacios por uno o dos años a la vez. Las legaciones más pequeñas alquilarían habitaciones en hoteles de lujo como The Cairo, The Portland, The Albany, The Highlands o The New Willard; oficinas en edificios comerciales, como el Union Trust Building, el American National Bank Building y el Woodward Building; o apartamentos en elegantes complejos residenciales, como los apartamentos Stoneleigh Court y los Apartamentos Kenesaw. De 1900 a 1915, las misiones diplomáticas latinoamericanas se concentraron a lo largo de las avenidas Connecticut y Massachusetts, desde Thomas Circle a través de Dupont Circle y hasta Kalorama. En 1915, dos legaciones habían llegado tan al norte como Adams Morgan: la Embajada de España, en el 1521 de la calle Harvard NW, y la legación de la República Dominicana, que ocupaba una casa adosada en el 1824 de la calle Biltmore NW. Pero se produjo un cambio de patrón significativo durante e inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial, de modo que, en 1921, una serie de consulados latinoamericanos subían por la calle 16 NW, desde La Casa Blanca hacia el norte hasta Mount Pleasant.²⁰ En las primeras tres décadas del siglo XX, la promotora Mary Foote Henderson "imaginó Meridian Hill como una

comunidad residencial y diplomática de élite" y se comprometió a "transformar la calle Dieciséis en una puerta de entrada grandiosa y ceremonial a la capital de la nación"; en 1931 "Embassy Row", como se llamaba la calle en ese entonces, "era el hogar de embajadas de Francia, España, Polonia, Lituania, Suiza, Holanda, México e Italia".²¹

De 1921 a 1989, la **EMBAJADA DE MÉXICO** ocupó la antigua residencia de Franklin MacVeagh, el Secretario del Tesoro de 1909 a 1913. La mansión de cuatro pisos, de estilo Beaux-Arts, diseñada por Nathan Wyeth y construida en 1910-1911, había sido una de las primeras de muchas residencias de élite construidas en la avenida (Figura 2.1).²² Tras la adquisición en 1921, la embajada añadió un cochero a la fachada de la calle 16, así como un ala en el sur para albergar la cancillería. En 1925, Manuel Téllez, el embajador, comenzó una campaña de décadas para redecorar el interior para reflejar las bellas artes y el patrimonio cultural de México, incluyendo murales.²³ Por el contrario, la **LEGACIÓN CUBANA** es un raro ejemplo de un edificio de embajada construido especialmente en un período en el que la mayoría de las misiones diplomáticas estaban alojadas en mansiones y casas adosadas existentes.²⁴ En 1915, después de ocupar cuartos alquilados durante más de una década, el entonces ministro cubano, Dr. Carlos Manuel de Céspedes, obtuvo fondos del Congreso cubano para erigir su propio edificio de legación en Washington (Figura 2.2).²⁵ Dos años más tarde, Céspedes compró un terreno en el 2630 de la calle 16 NW en Meridian Hill, a lo largo del mismo opulento bulevar que albergaba las embajadas de las grandes potencias europeas, incluyendo el antiguo colonizador de Cuba, España. Céspedes dictó entonces la elección del estilo arquitectónico neoclásico del edificio en vez de un estilo más inspirado en España para ilustrar deliberadamente la independencia del país de España, señalando que "el clasicismo pertenece a todo el mundo, mientras que el estilo español es de una sola nación".²⁶ El edificio de la embajada cubana revestido de piedra caliza, diseñado por los arquitectos McNeil & McNeil, se completó en 1919 y es el segundo edificio de la embajada más



Figura 2.1: Embajada de México, 2829 de la calle 16 NW, c. 1925.
Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías.²⁷



Figura 2.2: Embajada de Cuba, 2630 de la calle 16 NW, c. 1922.
Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías.²⁸

antiguo que sobrevive en la ciudad. A estas embajadas latinoamericanas se unió la Embajada de España, que en 1927 ocupó la mansión que Henderson había construido para el vicepresidente de los Estados Unidos en el 2801 de la calle 16 NW, de 1921.²⁹

Además de las embajadas, Washington se convirtió en el hogar de varias organizaciones internacionales, como la Unión Panamericana, ahora llamada **ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS (OEA)**.³⁰ Fundada en 1890, la OEA es considerada la organización internacional más antigua del mundo. La OEA comenzó con la Primera Conferencia Internacional de los Estados Americanos (octubre de 1889-abril de 1890), en la que representantes de 18 naciones del hemisferio occidental (la mayoría de las cuales son de habla hispana) se reunieron para discutir temas económicos y políticos globales en un esfuerzo por fortalecer la democracia, promover los derechos humanos, abordar los problemas sociales y mejorar la salud pública y la calidad de vida de los pueblos que viven en las Américas.³¹ En 1910, la organización construyó un edificio monumental de estilo Beaux-Arts diseñado por los arquitectos Albert Kelsey y Paul P. Cret (Figura 2.3). Gertrude

Vanderbilt Whitney esculpió la figura en la cabecera del jardín, el espejo de agua y la fuente, que recuerda a las artes mesoamericanas. Con la fundación del Banco Mundial en 1945 y del Banco Internacional Americano de Desarrollo en 1959, más extranjeros, incluyendo muchos de América Latina, se establecieron en Washington, D.C. para trabajar en la banca global y las relaciones internacionales.

Como señala Pumar, este nicho de industria atrajo a una clase profesional altamente educada que hablaba inglés con fluidez y, por lo general, provenía de entornos socioeconómicos de élite, lo que los distinguía de la mayoría de los inmigrantes que se establecieron en los centros manufactureros de los EE. UU. a principios del siglo XX.³² Sin embargo, estos diplomáticos o analistas trajeron consigo personal de apoyo (chóferes, niñeras y empleados domésticos) que provenían de entornos socioeconómicos más bajos y cuyo dominio del idioma inglés puede no haber sido fuerte en el momento de su llegada.³³ Cuando su misión en Washington terminaba, estos diplomáticos y sus familias regresaban a sus países de origen, gran parte del personal de apoyo que habían traído a D.C. se quedaba y creaba una



Figura 2.3: Edificio de la OEA, 200 de la calle 17 NW, 2010. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, fotografía de Carol M. Highsmith.³⁴

nueva vida para sí mismos en los Estados Unidos. Este fenómeno está en el centro de la creación de la comunidad latina posterior a la Segunda Guerra Mundial en Washington, D.C.

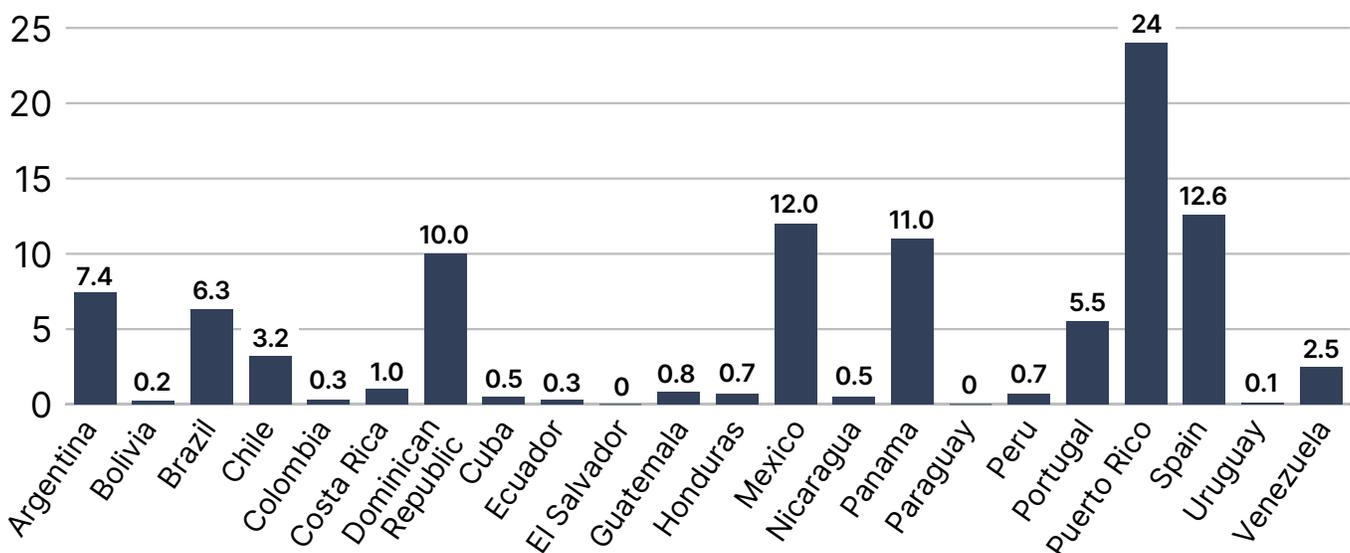
Además de los diplomáticos y su personal, así como de los trabajadores de ayuda internacional, un tercer tipo de inmigrante latino en D.C. en la era de la preguerra era el estudiante universitario. Los diversos colegios y universidades de Washington atrajeron a estudiantes internacionales a lo largo del siglo XX, incluidos latinoamericanos como Salazar Arrué (o Salarrué), que llegó de El Salvador en 1916 para estudiar pintura en la Escuela de Arte Corcoran. Después de regresar a El Salvador en 1919, Salarrué se convirtió en un destacado intelectual y artista como pintor, escritor y poeta. Los estudiantes internacionales continuaron estableciéndose (aunque temporalmente) en D.C. durante la era de la posguerra. La poetisa salvadoreña Claribel Alegría llegó en 1945 y se licenció en inglés en la Universidad George Washington en 1948, el mismo año en que publicó su primer libro de poemas, *Anillo de silencio*. Aunque era una categoría importante dentro de la población latina en D.C., el estudiante universitario generalmente operaba en las márgenes o fuera de la comunidad latina emergente, ya que en su mayoría

eran transitorios, hablaban inglés con más fluidez y provenían de entornos de clase media y media alta.³⁵

Una cosa que todos estos latinos de antes de la guerra tenían en común era que venían con visas y contratos de trabajo (o plazas en universidades) en vigor. A diferencia de las olas posteriores de inmigración a D.C., los pioneros llegaron *debido* a las oportunidades de empleo preestablecidas, lo que, a su vez, les ayudó a obtener visas de trabajo o de estudiante y permisos de residencia con bastante facilidad. Otro factor que vale la pena señalar es que un porcentaje alto de latinos antes de la guerra eran puertorriqueños que tenían la ciudadanía estadounidense a priori, lo que habría hecho más fácil o incluso facilitado su aculturación.³⁶ De hecho, el censo decenal de 1940 registra que, de todas las personas enumeradas que informaron tener orígenes en países de habla hispana o portuguesa (que eran solo 1.345 personas, o el 0,2% de la población total de D.C.), el 24% eran puertorriqueños. El siguiente grupo étnico más grande, los españoles, constituía el 12,6% de la población inmigrante de habla hispana o portuguesa en 1940 en D.C., seguido por los mexicanos con el 12%, los panameños con el 11% y los cubanos con el 10% (Tabla 1). No es sorprendente que el mayor número de constituyentes latinos

Tabla 1: Porcentaje de inmigrantes hispanohablantes y portugueses por lugar de origen dentro de la comunidad latina de D.C., derivado con datos del censo decenal de 1940

1940 Censo por país de origen



proviniera de países con los que Estados Unidos tenía lazos históricos: Cuba (que Estados Unidos ocupó entre 1898 y 1902), Puerto Rico (un territorio estadounidense desde 1898), México (una nación vecina con la que Estados Unidos tuvo varias disputas territoriales, una guerra en 1846 y agregación de tierras) y Panamá (inversión estadounidense en la construcción del Canal de Panamá, 1903-1914). A través de su experiencia vivida con el imperialismo estadounidense, estos nacionales habrían tenido una ligera ventaja con la aculturación en los EE.UU. sobre otros inmigrantes de habla hispana y portuguesa.

A través de la experiencia compartida de la expatriación, nació una comunidad muy pequeña.

Como afirmó Patrick Scallen en su disertación de 2019: "Ya en la década de 1930, los migrantes caribeños de habla hispana a Washington habían improvisado lazos comunitarios basados en su idioma compartido y sus valores culturales/religiosos".³⁷ Esta idea de "comunidad" en la década de 1930, sin embargo, no debe entenderse como un bloque monolítico, sino como una asociación laxa de expatriados. El análisis de los datos del censo de 1940 refleja una verdad sobre los pioneros latinos que llegaron a D.C. antes de la Segunda Guerra Mundial: eran étnica y racialmente diversos, así como socioeconómicamente diversos. No eran un colectivo, sino individuos que provenían de (y se identificaban con) numerosos y variados países de origen con culturas, costumbres e historias distintas.

CÁLCULO DE LA LATINIDAD EN EL CENSO DE 1940

El cálculo de *la latinidad* en el censo federal de 1940, que no enumeró esta categoría étnica, es complicado y altamente falible. En 2002, la Oficina del Censo de los Estados Unidos intentó trazar la migración de latinos a los Estados Unidos, o el surgimiento de la política hispana, a través de datos del censo que eran anteriores a la creación de la categoría étnica "hispano" o "latino" que se agregó por primera vez al censo de 1970. Su gráfico titulado "Distrito de Columbia – Raza y origen hispano: 1800-1990" tiene solo un censo anterior a 1970 con datos de ingeniería inversa sobre latinos: el censo de 1940, en el que la Oficina del Censo tomó un conjunto de muestras del 5% de la población blanca solo y contó a las personas que informaron que el español era su lengua materna. Llegaron a 720 individuos, o el 0,1% de la población de D.C. (Véase Oficina del Censo de los Estados Unidos, 2002) Esta metodología, sin embargo, no tiene en cuenta en absoluto a los afrolatinos que fueron enumerados como personas negras en el censo de 1940. Mi metodología consistió en buscar personas de países de origen que hablaran principalmente español y portugués, incluidas las naciones que comprenden la Península Ibérica en Europa (por ejemplo, España y Portugal), el Caribe (por ejemplo, Puerto Rico, República Dominicana y Cuba), América Central, América del Sur y América del Norte (por ejemplo, México). Utilizando Ancestry.com como base de datos de búsqueda, obtuve aproximadamente 1.345 individuos, o el 0,2% de toda la población de D.C. en 1940. Sin embargo, como se indicó al principio de esta nota explicativa, este número no debe considerarse 100% exacto o definitivo. En primer lugar, los censos se basan en la autoinformación, y muchas personas optan por no participar en la recopilación de datos censales, lo que conduce a un recuento insuficiente y a informes erróneos. En segundo lugar, históricamente los censos fueron recolectados por voluntarios, y los errores son comunes. En tercer lugar, el uso que hago de la tecnología (por ejemplo, una función de búsqueda en una base de datos) en lugar de peinar exhaustivamente los registros en persona abre la posibilidad de omisiones. En cuarto lugar, mi búsqueda incluyó a personas de España y Portugal, aunque estas poblaciones europeas no se consideran latinos. En quinto lugar, el uso del país de origen como término de búsqueda eliminó a los chicanos (mexicano-americanos) de mi conjunto de datos e incluyó (presumiblemente muchos) a los angloamericanos que habían nacido en la Zona del Canal de Panamá. Todo esto para decir que este número es tan inconcluso como el que dedujo la Oficina del Censo de EE.UU. en 2002; sin embargo, podemos decir con seguridad (entre los dos ejercicios) que la población inmigrante de habla hispana y portuguesa en Washington, D.C. en 1940 era extremadamente pequeña, menos de la mitad del uno por ciento.

Década de 1940: Segunda Guerra Mundial y poscolonialismo

Política en el país y en el extranjero

Aunque la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial solo duró técnicamente desde diciembre de 1941 hasta agosto de 1945, la *longue durée* de esta guerra cataclísmica se extendió desde los primeros esfuerzos de movilización que comenzaron en 1939, cuando se declaró la guerra en Europa, hasta la desmovilización oficial en junio de 1947. La era de la posguerra fue una época en la que se estaba estableciendo un nuevo orden mundial, y no estuvo exenta de turbulencias. A medida que la Guerra Fría echaba raíces, varias naciones de América Latina, África y Asia fueron utilizadas en la guerra de poder entre los Estados Unidos de América y sus aliados europeos y la Unión Soviética y su esfera de influencia. Los golpes de Estado, los conflictos y las conflagraciones que caracterizarían las décadas de 1950 y 1960 comenzaron a finales de la década de 1940, incluyendo "La Violencia", el inicio de una década (1948-1958) de violencia política en Colombia que engendraría una emigración por motivos políticos, y el golpe de Estado de 1949 en Panamá.

La guerra global dominó las políticas internacionales y domésticas de los Estados Unidos durante la década de 1940. Mientras el país se movilizaba para luchar contra las potencias del Eje en dos teatros, los mercados laborales nacionales cambiaron drásticamente a favor de las mujeres y la mano de obra importada. La inmigración mexicana a los Estados Unidos aumentó después de 1942 con la introducción del Programa Bracero (también conocido como el Programa de Suministro de Mano de Obra Agrícola Mexicana, que fue creado por el Acuerdo de Trabajo Agrícola de Emergencia de 1942). Como resultado del servicio militar obligatorio y la movilización en tiempos de guerra, Estados Unidos se enfrentó a una escasez de mano de obra agrícola. En respuesta, las empresas agrícolas presionaron al gobierno federal para que firmara un acuerdo bilateral con el gobierno mexicano para suministrar trabajadores de emergencia y contratados para trabajar en los campos agrícolas o realizar el mantenimiento y la reparación

de ferrocarriles. Durante la guerra, un promedio de 70.000 obreros trabajó en los EE. UU., recibiendo un salario justo, comida y vivienda decentes, y protecciones legales básicas. El programa continuó y se expandió después de la guerra, alcanzando un pico de 400.000 trabajadores (en su mayoría mexicanos, pero también incluyendo jamaquinos, bahameños, barbadenses y hondureños) al año entre 1955 y 1960. Cuando cesaron las operaciones en 1964, el Programa Bracero había traído aproximadamente 4,2 millones de trabajadores mexicanos a la economía de los Estados Unidos durante los 22 años anteriores.³⁸ Sin embargo, debido a que el Programa Bracero era agrícola, su efecto en la población de Washington, D.C. en ese lapso de 22 años es probablemente insignificante.

OPERACIÓN BOOTSTRAP

Una política de posguerra que afectó [tuvo relación con] la población latina de D.C. fue la Operación Bootstrap, que comenzó en 1947. Después de la guerra, la migración puertorriqueña a los Estados Unidos continentales aumentó significativamente, principalmente debido a una economía deprimida y un desempleo generalizado. Estos puertorriqueños eran trabajadores migrantes (a menudo agricultores, pero también trabajadores urbanos) que fueron desplazados por una serie de iniciativas legislativas que pretendían industrializar a Puerto Rico y elevar su calidad de vida. Sin embargo, la consecuencia fue que hasta 18.000 puertorriqueños por año llegaron a los Estados Unidos continentales como trabajadores contratados. Mientras que el número de puertorriqueños en todo Estados Unidos continental era de 70.000 almas en 1940, su número saltó a 300.000 en 1950 y a 887.000 en 1960. Mientras que los puertorriqueños tradicionalmente se concentraban en el noreste (especialmente en la ciudad de Nueva York), esta ola se asentó en centros industriales y ciudades de segundo nivel, como D.C. (Gutiérrez 2013 y Vargas 2013).

El final de la Gran Depresión y el período previo a la Segunda Guerra Mundial fue un momento decisivo para D.C., en el cual el Distrito experimentó, en 1940, un cambio del 36,2% en la población con respecto a la década anterior.³⁹ Este auge demográfico en tiempos de guerra dio lugar a una crisis de vivienda en todo el distrito, ya que cesó la nueva construcción y las casas se subdividieron en alquileres para satisfacer la demanda.⁴⁰ El vecindario de Mount Pleasant proporciona un ejemplo ilustrativo: antes de la Segunda Guerra Mundial, Mount Pleasant era un "suburbio de tranvía" bien establecido, de clase media, con grandes casas, pero durante la guerra las "muchas viviendas, tanto grandes como pequeñas... fueron convertidos en apartamentos y casas de huéspedes para alojar a los miles de jóvenes que inundaban Washington para trabajar para el gobierno en expansión".⁴¹

Si bien el gobierno federal se expandió en la década de 1940, también lo hizo la presencia extranjera en D.C. La lista de legaciones extranjeras de posguerra en D.C. casi se duplicó con respecto a su número de antes de la guerra. Las organizaciones de preguerra también se expandieron en la era de la posguerra, como la Unión Panamericana (OEA), que construyó su edificio de la Secretaría en la Avenida Constitución en 1948.⁴² Tales instituciones magnificaron la influencia global de Estados Unidos en la posguerra y alteraron la naturaleza de D.C.:

Las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial marcaron el comienzo de la transformación de Washington de una ciudad gubernamental "chocolate y vainilla" a una ciudad internacional cada vez más multicultural, impulsada al menos en parte por una importante migración latinoamericana. ... Muchos países que anteriormente no habían mantenido presencias permanentes en los Estados Unidos establecieron embajadas diplomáticas oficiales en Washington. El personal de estas organizaciones internacionales, combinado con el de las nuevas embajadas, infundió a una antigua ciudad del sur provinciana una multitud

de idiomas y tradiciones culturales diversas, impulsando su ascenso a la fama como ciudad internacional.⁴³

Navegando por un paisaje racial

Al largode su historia temprana, Washington, D.C. había sido una ciudad pequeña y completamente sureña con solo dos constituyentes principales: los europeos-americanos blancos y los afroamericanos esclavizados y libres cuya ascendencia se encontraba en África y el Caribe. En el siglo XX, Washington era una ciudad segregada en la que las leyes Jim Crow moldeaban el entorno urbano. Cuando **JUANA AMPARO CAMPOS (1905-2004)** llegó en octubre de 1940, estaba "perpleja por la enorme distancia social entre afroamericanos y blancos en Estados Unidos", y "ni en la ciudad de Nueva York, donde había atracado su barco procedente de la República Dominicana, ni en su ciudad natal de Pelmar había experimentado el tipo de segregación Jim Crow visiblemente arraigada que caracterizó a la capital estadounidense".⁴⁴ Su hijo, **RAMBERTO TORRUELLA**, hablando sobre su crecimiento en D.C. en la década de 1950, recordó que

Todo lo que hablábamos en casa era español. Así que no sabíamos nada de inglés. Todos nuestros amigos hablaban español. Y cuando empezamos a aprender inglés, mi mamá decía: "Nunca hables inglés en público. Habla siempre español". En la Farmacia del Pueblo, los negros no podían comer. "No se permiten personas de color". Los de color no podían sentarse en los mostradores y mi mamá nos llevaba allí y las camareras la miraban y nos miraban. De hecho, hablábamos español porque decían: "Oh, no son de color, son extranjeros. Puedes darle comida". Crecimos así. Crecimos yendo a todas partes porque mi mamá sabía cómo buscársela. Así que crecimos sabiendo que era importante que fuéramos dominicanos, latinos, dominicanos.⁴⁵

Antes de la guerra, los inmigrantes latinos entraron en un sistema racializado y fueron



Figura 2.4: Mostrador de almuerzos en la Farmacia People's en la calle G NW, 1942. Fotografía de Marjory Collins. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, Administración de Seguridad Agrícola/Oficina de Información de Guerra, Negativos en blanco y negro.⁴⁶

inmediatamente identificados dentro de sus confines como blancos o negros, como se muestra en la estructura del censo decenal de 1940. Sin embargo, como ilustra la anécdota de Torruella, los latinos podían cambiar de código, o usar el lenguaje, como un medio para obviar este sistema racializado profundamente arraigado. Como argumentó Ginetta Candelario: "Para los dominicanos de segunda generación que alcanzaron la mayoría de edad en las décadas de 1950 y 1960, el uso del idioma español se convirtió en un medio para afirmar una identidad latina y para los afrolatinos en un escudo contra

el racismo contra los negros".⁴⁷ Tales estrategias crearon una tercera vía, algo fuera del sistema racial binario estadounidense. La idea de la latinidad como una tercera alternativa se expresa en la evaluación de Candelario de que la sistematización racial de Estados Unidos "ha categorizado a los latinoamericanos y latinos de Estados Unidos como 'no blancos' por definición. 'No blanco', sin embargo, no ha significado necesariamente 'negro' en lo que respecta a los latinos. Más bien, ha significado una versión u otra de 'mestizo'".⁴⁸ Sin embargo, esta tercera vía no estuvo exenta de problemas en una sociedad

WASHINGTON, D.C. Y SU HISTORIA RACIAL

Este sistema binario basado en el color de la piel (blanco o negro) se desarrolló en las colonias británicas americanas en el siglo XVII en función de la esclavitud, poco después de que los primeros africanos esclavizados fueran traídos a Virginia en 1619. Al principio, las creencias no cristianas de los africanos esclavizados se utilizaron como justificación para su esclavitud, pero a medida que generaciones de africanos nacieron en esclavitud en suelo estadounidense y adoptaron el cristianismo, la justificación de su continua esclavitud se transformó en un paradigma racializado que continúa afectando y moldeando la sociedad estadounidense hasta el día de hoy. Fundada en 1790 a instancias de un dueño de plantación y propietario de esclavos de Virginia, la ciudad federal de Washington, D.C. fue literalmente construida por mano de obra esclava, mientras que las granjas y plantaciones en los bordes rurales del Distrito de Columbia continuaron utilizando mano de obra esclava hasta que se aprobó la proclamación de emancipación local en 1862. Por lo tanto, el Distrito fue el hogar de afroamericanos libres y esclavizados desde su creación. Desde que se realizó el primer censo decenal en D.C. en 1800, la población fue dividida por este paradigma racializado como blanca o negra; y como explicó Ginetta Candelario en su artículo de 2001, *"Black Behind the Ears" – And Up Front, Too? Dominicans in the Black Mosaic*, sobre esta dicotomía blanco/no blanco: "Históricamente, aquellos de ascendencia totalmente europea han sido considerados blancos, aunque no sin un sorprendente grado de conflicto legal, político y socioeconómico. Uno deja de ser blanco cuando se introduce "una gota de sangre (africana)" en el linaje familiar. Así, tener ascendencia africana y ser negro son sinónimos" (Candelario 2001: 59-60). Desde 1800 hasta 1950, la proporción de habitantes blancos en el Distrito con respecto a los negros se mantuvo estable (con algunas fluctuaciones): los estadounidenses blancos componían entre el 66% y el 80% y los estadounidenses negros representaban el 20% y el 33% de la población del Distrito. En 1950, la tendencia comenzó a revertirse, y en 1960, los afroamericanos constituían la mayoría de los habitantes del Distrito, lo que dio lugar al apodo de la ciudad, "Ciudad Chocolate". (Oficina del Censo de los Estados Unidos, 2002). Para una descripción más completa de la historia afroamericana de D.C., véase Asch y Musgrove 2017.

tan obsesionada con ver la raza como algo binario. Como recordó un latino que llegó a D.C. en 1963, "del lado blanco tendríamos racismo, y del lado negro tendríamos prejuicios".⁴⁹ Una latina que emigró de Bolivia en 1960 cuando era niña y cuya familia se mudó a un vecindario predominantemente blanco en D.C. recordó que le lanzaban insultos raciales.⁵⁰ La raza y la respuesta estadounidense a la raza moldearon y transformaron fundamentalmente las vidas de estos latinos trasplantados en D.C. a mediados del siglo XX.

Empleo y comercio

Durante la Gran Depresión, en respuesta a los programas del "New Deal" del presidente Franklin D. Roosevelt, así como a la movilización para la Segunda Guerra Mundial, los ciudadanos

puertorriqueños y mexicoamericanos acudieron en masa a D.C. en busca de empleos profesionales en el gobierno federal. Esto se ejemplifica con la historia personal de **ELISA GONZÁLEZ**, una chicana de El Paso, Texas. Después de aprobar el examen de servicio civil, González se trasladó a Washington en septiembre de 1941, donde obtuvo un puesto en el Departamento de Guerra como secretaria, en el que sus deberes incluían llevar el inventario de municiones almacenadas. González y algunas otras colegas de El Paso compartían habitaciones en una pensión en la esquina de Columbia Road y la calle 13 NW, en lo que hoy se considera el vecindario de Columbia Heights.⁵¹

MARCELA Q. DÁVILA llegó a D.C. desde Puerto Rico en 1943 para hacer trabajo en la Comisión de Servicio

Social y se había mudado a las afueras de Petworth y Columbia Heights (en 1235 de la calle Shepherd NW) para 1949.⁵² En una entrevista concedida en 1982, Dávila enfatizó el papel que desempeñaron las embajadas y las organizaciones internacionales, más que el gobierno federal, en el empleo de latinos en la década de 1940. Afirmó que muchos latinos llegaron a D.C. para trabajar como cocineros, niñeras y choferes. Las mujeres (en su mayoría) y los hombres dejaban atrás a sus familias y países de origen con la promesa de mejores oportunidades económicas, pero con demasiada frecuencia se encontraban con una situación difícil cuando llegaban. Dávila habló de las condiciones laborales a las que se enfrentaban muchas de las empleadas domésticas, en las que trabajaban largas jornadas y estaban confinadas en las casas de sus empleadores o en los edificios de las embajadas con pocas oportunidades para salir. A veces, los empleadores tomaban y guardaban los documentos y el pasaporte de un empleado, convirtiéndolo así en rehén. Estas restricciones a la movilidad también permitieron la explotación de los empleadores; Con demasiada frecuencia, según Dávila, este personal de apoyo recibía menos salario del que se les había prometido en los contratos de trabajo que habían firmado en sus países de origen. Si abandonaban voluntariamente su empleo, o si la familia diplomática regresaba a casa y permanecían en D.C., eran abandonados, con poca o ninguna red de seguridad social en la que confiar. Si se quedaban más tiempo del permitido por sus visas de trabajo, se convertían en inmigrantes ilegales, inmediatamente sujetos a la deportación bajo las leyes federales de inmigración.⁵³

Un epítome del patrón de asentamiento de migrantes laborales diplomáticos es Juana Campos, quien emigró de la República Dominicana en octubre de 1940. Campos había sido contratada para trabajar (como costurera) para una familia de diplomáticos dominicanos que residían en Washington. Eventualmente, la familia diplomática regresó a casa, pero Campos decidió permanecer en D.C. Se casó con Juan Torruella, un puertorriqueño, que también había llegado a Washington en 1940 para terminar sus estudios de ingeniería eléctrica en La Universidad Americana (Figura 2.5). La pareja

tuvo dos hijos, Ramberto Torruella y **CARMEN TORRUELLA QUANDER**, a quienes Campos crió como madre soltera después de divorciarse de Torruella. Como una de las primeras y antiguas residentes latinas de D.C., Campos se convirtió en madrina de los recién llegados dominicanos y con frecuencia participaba en actos de servicio comunitario.⁵⁴ Como relata el obituario de Campos, "Sus residencias, siempre en el vecindario de Adams Morgan, se convirtieron en una estación de paso para aquellos que necesitaban una buena comida, consejos, un lugar para descansar unos días o un par de dólares", y por esta filantropía, "ganó varios premios y reconocimientos de servicio comunitario, incluido el Premio del Alcalde de D.C. por Servicio Dedicado a la Comunidad Latina, en 1984".⁵⁵

A medida que más y más de estos trabajadores transitorios se quedaban en D.C., una comunidad diversa echó raíces. Aunque los pioneros de habla hispana y portuguesa estaban dispersos por todo el Distrito, en las décadas de 1940 y 1950 comenzó a surgir un patrón de asentamiento.⁵⁶ Los profesionales y diplomáticos latinoamericanos que vinieron a trabajar para las embajadas gravitaron hacia los vecindarios de Adams Morgan, Mount Pleasant y Dupont Circle en los distritos 1 y 2 debido a su proximidad a sus lugares de trabajo, ya sea en el centro de la ciudad o a lo largo de la calle Dieciséis, la Avenida Connecticut y la Avenida Massachusetts (Tabla 2). El personal doméstico y de apoyo de estos profesionales, si no vivía con las familias diplomáticas, a menudo alquilaba apartamentos asequibles o habitaciones en casas de huéspedes que se encontraban predominantemente en enclaves afroamericanos o en vecindarios en transición al sur de Columbia Road. Cuando trabajaban como chóferes para familias privadas, Manuel Pena y su hermano vivían en una casa alquilada en 1744 de la calle Church NW, en 1930, que estaba entre Dupont Circle y el corredor de la calle 16; para el censo decenal de 1940, Pena todavía residía en el vecindario de Dupont Circle, en una casa en la calle 17 cerca de la calle R NW. Otro emigrante español, el poeta Juan Ramón Jiménez, vivió temporalmente con su esposa en Dorchester House, en las calles 16 y Euclid NW, frente al Parque Meridian Hill, cuando la pareja llegó en diciembre de 1942.⁵⁷

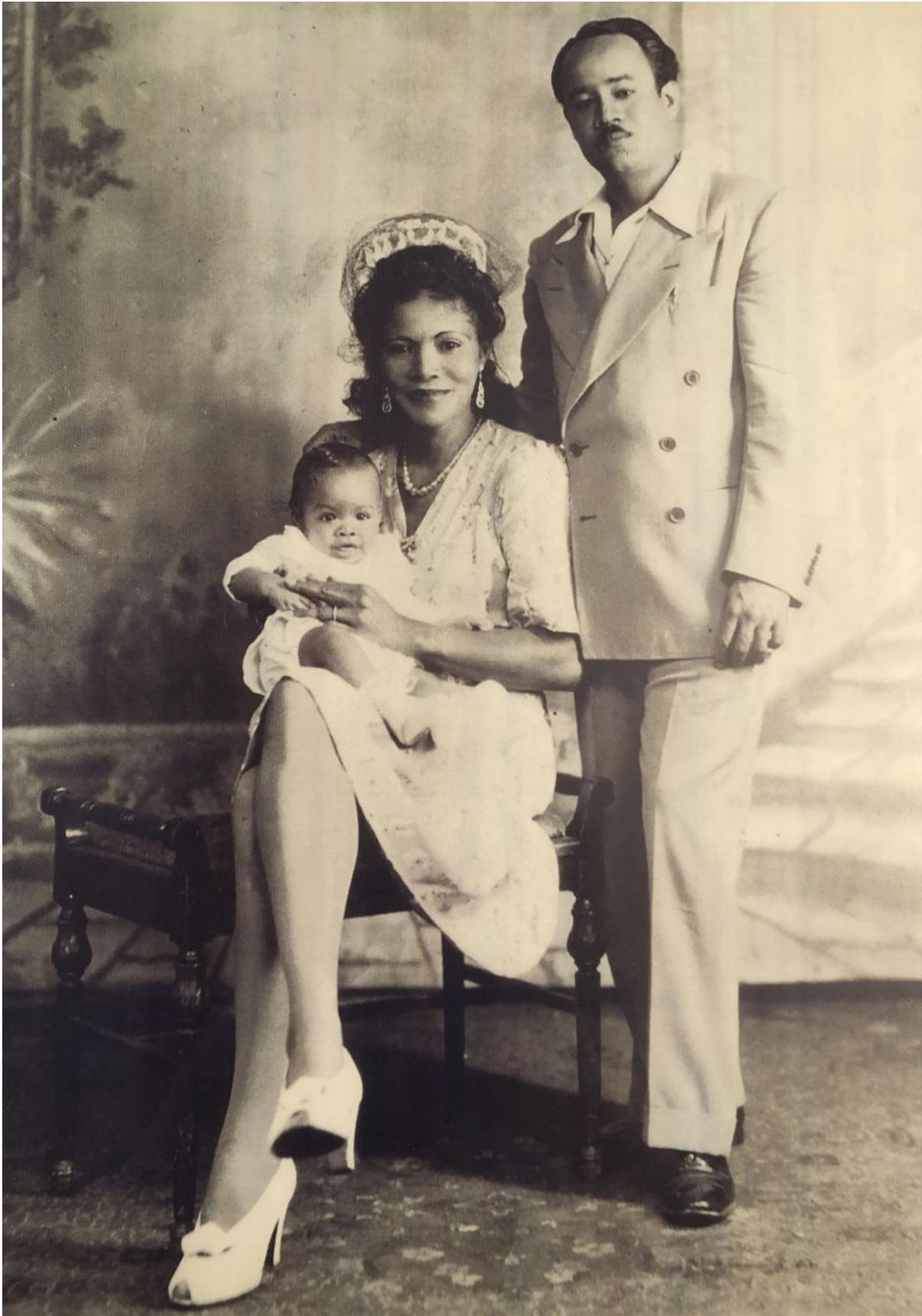


Figura 2.5: Juana Campos y Juan Torruella con su hijo, Ramberto Torruella, 1944.
Cortesía de Carmen Torruella-Quander.

Tabla 2: Embajadas de América Latina e Ibérica en Washington, D.C. en 1946⁵⁸

EMBAJADA/ LEGACIÓN	FUNCIÓN	DIRECCIÓN / BARRIO	AÑO DE CONSTRUCCIÓN / OCU- PACIÓN	NRHP / D.C. Inventario
Argentina	Residencia Embajador	1600 Avenida Nueva Hampshire NW / Dupont Circle	1907 / 1913	Distrito histórico de Dupont Circle / No
	Cancillería	1806 de la calle Corcoran NW / Dupont Circle	1939 / 1922	Distrito histórico de Dupont Circle / No
Bolivia	Residencia Embajador	3014 Avenida Massachusetts NW / Normanstone	1923 / hacia 1946	Distrito Histórico de la Avenida Massachusetts / No
	Cancillería	1511 de la calle K NW / Downtown [Centro]	1923 / hacia 1939	Distrito Histórico Financiero / No
Brazil	Residencia Embajador	3000 Avenida Massachusetts NW / Normanstone	1912 / 1935	Distrito histórico de la Avenida Massachusetts / Sí (listado en 1968)
	Cancillería	3007 de la calle Whitehaven NW / Normanstone	Desconocido/ hacia 1946	N/A [demolido]
Chile	Residencia Embajador	2305 Avenida Massachusetts NW / Kalorama Heights	1908 / 1923	Distrito Histórico de la Avenida Massachusetts / No
	Cancillería	1736 Avenida Massachusetts NW / Dupont Circle	1908 / hacia 1946	Distrito Histórico de la Avenida Massachusetts / No
Colombia	Residencia Embajador	1520 de la calle 20 NW / Dupont Circle	1904 / 1944	Distrito histórico de Dupont Circle / No
	Cancillería	910 de la calle 17 NW / Centro	1926 / hacia 1946	Listado individualmente 2013 / Sí (listado 2013)
Costa Rica	Embajada	2114 de la calle S NW / Kalorama	1920 / 1943	Distrito histórico de Sheridan-Kalorama / No
Cuba	Embajada	2630-2639 de la calle 16 NW / Meridian Hill	1919 / 1919	Distrito histórico de Meridian Hill / No
República Dominicana	Residencia Embajador	4530 de la calle 16 NW / Crestwood	1923 / hacia 1946	No / No
	Cancillería	4500 de la calle 16 NW / Crestwood	1924 / hacia 1946	No / No

Tabla 2 (Continúa)

EMBAJADA/ LEGACIÓN	FUNCIÓN	DIRECCIÓN / BARRIO	AÑO DE CONSTRUC- CIÓN / OCU- PACIÓN	NRHP / D.C. Inventario
Ecuador	Residencia Embajador	2320 Bancroft Pl. NW / Kalorama Heights	1940 / hacia 1946	Distrito histórico de Sheridan-Kalorama / No
	Cancillería	2125 Leroy Pl. NW / Kalorama Triangle	1911 / hacia 1946	Distrito histórico de Sheridan-Kalorama / No
El Salvador	Embajada	2400 de la calle 16 NW / Meridian Hill	1916 / hacia 1935	Listado individualmente 1983 y Distrito Histórico de Meridian Hill / Sí (listado 1982)
Guatemala	Embajada	1614 de la calle 18 NW / Dupont Circle	Desconocido / hacia 1930	N/A [demolido]
Honduras	Embajada	2611 Woodley Place NW / Woodley Park	Desconocido / hacia 1939	N/A [demolido]
México	Embajada	2829 de la calle 16 NW / Meridian Hill	1910 / 1921	Listado individualmente 2013 y Distrito Histórico de Meridian Hill / Sí (listado 2013)
Nicaragua	Embajada	1627 Avenida Nueva Hampshire NW / Dupont Circle	1913 / 1942	Distrito histórico de Dupont Circle / No
Panamá	Residencia Embajador	2601 de la calle 29 NW / Normanstone	1925 / hacia 1946	No / No
	Cancillería	2862 McGill Terrace NW / Normanstone	1942 / 1942	No / No
Paraguay	Embajada	5500 de la calle 16 NW / Sixteenth Street Heights	1914 / hacia 1946	No / No
Peru	Residencia Embajador	3001 de la calle Garrison NW / Chevy Chase	1928 / hacia 1946	No / No
	Cancillería	1320 de la calle 16 NW / Dupont Circle	Desconocido / hacia 1935	N/A [demolido]
Portugal	Embajada	2660 Woodley Road NW / Woodley Park	1918 / 1920	N/A [demolido en 1979]

Tabla 2 (Continúa)

EMBAJADA/ LEGACIÓN	FUNCIÓN	DIRECCIÓN / BARRIO	AÑO DE CONSTRUC- CIÓN / OCU- PACIÓN	NRHP / D.C. Inventario
España	Embajada	2801 de la calle 16 NW / Meridian Hill	1921 / hacia 1930	Distrito histórico de Meridian Hill / No
Uruguay	Embajada	1025 Avenida Connecticut NW / Centro	Desconocido / hacia 1946	N/A [demolido en 1967]
Venezuela	Embajada	2443-45 Avenida Massachusetts NW / Kalorama Heights	1938 / 1938	Distrito Histórico de la Avenida Massachusetts y Distrito Histórico de Sheridan-Kalorama / No

Los latinos pioneros solían trabajar y socializar con otros latinos. Aunque las comunidades de expatriados eran tan pequeñas y como compartían un idioma común, sus actividades sociales no estaban necesariamente codificadas según las líneas de clase. El personal de apoyo tenía interacciones regulares con la élite diplomática y profesional de D.C. en las décadas de 1940 y 1950.⁵⁹ Estos expatriados tampoco se auto-segregaron por raza. Como recordó Carmen Torruella-Quander, "porque había una comunidad [latina] tan pequeña... Todos se reunían. Todos, no importa de qué país vinieran... No tuvimos este problema racial que vino después".⁶⁰ La mayor parte de la vida social ocurría en reuniones y fiestas en casas privadas, pero incluso en la esfera pública, los inmigrantes latinos encontraron puntos en común. Los hispanohablantes y portugueses de América Latina y Europa se mezclaban o se encontraban en tiendas, restaurantes, salones de baile, teatros, cafés y bares que atendían a clientes expatriados (y específicamente latinos). En tales circunstancias, una latina podría encontrarse con otra hispanohablante en una tienda de comestibles que vendía productos de su país de origen y entablar una conversación en su lengua materna. Los dos podrían intercambiar información y descubrir que compartían barreras similares con

el aprendizaje del idioma, la búsqueda de vivienda asequible o el empleo.⁶¹

Una de esas tiendas de comestibles y lugar de reunión era **PENA'S SPANISH STORE** (también llamada Casa Pena) (Figura 2.6). Para 1940, Manuel Pena se había casado con Adelina (una emigrante española), se había mudado de la casa de su hermano y había comprado su propia casa, y había cambiado de carrera de chofer a tendero. Para 1946, Manuel y Adelina abrieron una tienda de abarrotes en una casa adosada en las calles 17 y R, en el vecindario de Dupont Circle en el que residían.⁶² Los Pena importaban artículos especiales de todo el mundo (productos internacionales de África, Europa y Oriente Medio, así como de América Latina), ofrecían un servicio de entrega y servían principalmente a las diversas embajadas de los alrededores. La pareja gallega era considerada "pionera en el campo de los pequeños negocios latinos en Washington".⁶³ Además de este negocio vital, a partir de octubre de 1944, Manuel Pena editó un boletín, *Spanish Home News*, que se considera la primera publicación hispana en D.C.⁶⁴

Las comidas típicas son importantes para cualquier comunidad de expatriados, ya que los alimentos familiares ofrecen un recuerdo del hogar a los



Figura 2.6: Pena's Spanish Store, 1636 de la calle 17 NW. Fotografía de Jack Brewer, 1991. Cortesía del Centro de Historia de D.C.⁶⁵

inmigrantes nostálgicos y añorantes. Por lo tanto, no es de extrañar que (además de las tiendas de comestibles) los restaurantes fueran el tipo de negocio más común para atender a los latinos en esta época pionera. Un vistazo superficial a través del directorio de la ciudad de 1946 proporciona los nombres de restaurantes como El Patio, en 711 de la calle 13 NW, o El Comodoro, en 1516 Avenida Connecticut NW, cuyos nombres provocan un parentesco latino. Sin embargo, en D.C. en la década de 1940, los restaurantes que afirmaban tener alguna apariencia de latinidad eran predominantemente mexicanos (como el Copacabana) o Tex-Mex (como el Ranch). El Copacabana fue un club nocturno abierto en 1940 por un inmigrante italiano, Luigi Calvi. Un anuncio en el directorio de la ciudad de 1946 afirmaba que el Copacabana en 1716 de la calle Eye NW, ofrecía una "verdadera atmósfera latinoamericana", pero también servía platos chinos y estadounidenses junto con su cocina mexicana. Otro anuncio en el mismo directorio afirmaba que uno tenía que ir a los restaurantes Ranch (había dos ubicaciones: 729 de la calle 12 NW, y 10 Avenida Massachusetts

NW) "para obtener verdadera comida mexicana" y que los restaurantes Ranch eran "famosos en Washington por chili y chili mac".⁶⁶ El Ranch fue un auténtico restaurante Tex-Mex en la ciudad y uno de los primeros, establecido en 1900 por William H. Nichols, un ex Ranger de Texas de Galveston; su popularidad se mantuvo constante hasta que cerró en 1977.⁶⁷

La cuestión de la autenticidad con respecto a la cocina mexicana que se servía en la década de 1940 en D.C. podría ilustrarse mejor en el establecimiento de Little México (más tarde rebautizado como El México), fundado en 1948 por un inmigrante griego, Demóstenes Papanicolas. Papanicolas aprovechó lo que se consideraba una comida exótica en ese momento y abrió su restaurante de cocina mexicana en la Avenida Connecticut. La contraportada del menú de Little México de 1948 sugiere que la cocina mexicana era en gran medida desconocida para el comensal promedio de D.C., ya que explica los ingredientes y platos básicos, como tortillas, tamales y tacos (Figura 2.7). La inclusión de la ilustración de archivo que muestra a un mexicano con su gran sombrero



Our food is carefully prepared daily from selected meats and choicest ingredients to insure a perfectly blended flavor of rare old Mexican cookery. It is not highly seasoned and the chili is made without the use of grease.

The following are explanations of the Mexican dishes served in "Little Mexico":

TORTILLAS

Tortillas are the typical Mexican bread. They are flat corn cakes similar to the American pancakes.

Tortillas are used as the base of many Mexican dishes, such as Enchiladas, Tacos, Tostadas or can be eaten plain as bread.

ENCHILADAS

Enchiladas are soft Tortillas filled and rolled up with either chicken, cheese, sausages, beef or pork and covered with Chili Con Carne or a delicious spicy sauce topped with onions and grated cheese and garnished with lettuce and tomato.

TACOS

Are Tortillas filled with either meat or chicken or cheese which are fried in deep fat to a crisp, and covered with spicy tomato sauce and garnished with lettuce and tomato. They are properly eaten with your fingers as a sandwich.

TOSTADAS

A Tostada is a flat Tortilla fried to a crisp in deep fat.

TAMALES

Tamales are made from hominy corn or (masa) filled with chicken or beef and cooked by steam.

PICOSA

Picoso is a hot sauce used on Mexican food for desired seasoning and taste.

Figura 2.7: La contraportada del menú de Little México, 1948. Cortesía de John DeFerrari.⁶⁸

sentado junto a un cactus saguaro era un estereotipo familiar para los angloamericanos, tal vez con la intención de desmitificar aún más el exotismo de la cocina. La popularidad de la empresa de Papanicolas se ejemplifica con la apertura de un segundo local en la calle 20 NW, antes de morir prematuramente en 1963, poco después de lo cual ambos restaurantes fueron cerrados. Papanicolas puede haber seguido el ejemplo de William George Chippas, nacido en Grecia, quien abrió el Alamo Grill en la calle 14, al sur de Thomas Circle, en 1939. A pesar de la alusión a la cocina Tex-Mex, el Alamo Grill de Chippas servía principalmente mariscos y carnes.

En última instancia, las pequeñas empresas propiedad y operadas por latinos, para latinos eran pocas y distantes entre sí en D.C. en la década de 1940. Los inmigrantes latinoamericanos en D.C. fueron empleados principalmente por embajadas en la primera mitad de la década, y luego, en la era de la posguerra, por "instituciones crediticias globales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial [que] establecieron sus oficinas centrales en D.C., atrayendo a miles de empleados de todo el mundo".⁶⁹

Religión y educación

La religión proporcionaba consuelo, familiaridad y socorro a los inmigrantes de habla hispana. Antes de que las iglesias católicas de D.C. ofrecieran servicios en español, Juana Campos dirigía horas santas en los hogares de las personas los domingos, en las que los hispanohablantes venían a orar y comer juntos.⁷⁰ Aunque muchos latinos eran católicos, también había protestantes latinos en D.C. "El protestantismo latino se centró inicialmente en denominaciones como metodistas, presbiterianos y bautistas", mientras que el pentecostalismo creció rápidamente desde principios del siglo XX.⁷¹ Curiosamente, según un anuncio en la edición del 28 de noviembre de 1942 de *The Evening Star* periódico, una iglesia evangelista fue una de las primeras en D.C. en anunciar tanto los servicios como las clases bíblicas en español. La Primera Iglesia

del Nazareno en Capitol Hill (en las calles 7 y A NE) anunció su intención de celebrar servicios regulares en español, comenzando al día siguiente con el sermón, "He aquí el Cordero de Dios". La señorita Ruth Barnes, "hija de misioneros en Argentina, y nacida en ese país, está dando una clase bíblica en español todos los martes por la noche en la iglesia".⁷² En mayo de 1957, la Iglesia Adventista del Séptimo Día Capitol Memorial en las calles 5 y F NW, también anunciaba clases bíblicas en español y portugués, así como servicios en español. Dirigidos por el pastor Manuel Rosado, se esperaba que los servicios en español atrajeran hasta 80 feligreses.⁷³

La educación laica para los inmigrantes recién llegados fue limitada en este período. La Escuela de Americanización, fundada como parte del sistema de Escuelas Públicas de D.C. en 1918, se trasladó de la Escuela Primaria Daniel Webster en las calles 10 y H NW, a la Escuela Primaria John Quincy Adams en Adams Morgan en 1949.⁷⁴ La presencia de la Escuela de Americanización, "junto con las muchas embajadas cercanas, ayudó a Adams Morgan a ganarse su reputación como un vecindario verdaderamente diverso".⁷⁵ La escuela atendía tanto a adultos como a niños, era gratuita para los residentes del Distrito y ofrecía clases tanto de día como de noche. La escuela impartía clases de alfabetización en inglés, así como cursos de ciudadanía, y los maestros ayudaban a los estudiantes a solicitar la ciudadanía ante los Servicios de Naturalización e Inmigración. Como el nombre de la escuela podría sugerir, la asimilación era el tema dominante en la pedagogía.⁷⁶ La Escuela de Americanización fue verdaderamente internacional en este período pionero. Un artículo en una edición de 1952 de *The Evening Star* relató un programa de entretenimiento realizado en el auditorio de la Escuela Adams, en el que varios estudiantes cantaron, recitaron poesía o dieron discursos; entre los artistas había un húngaro, dos ucranianos, "un ex-abogado yugoslavo", un indio y "Anita Brouwer de Panamá [quien] cantó 'Cielito Lindo'".⁷⁷

Década de 1950: inicio de la Guerra Fría

Entre 1940 y 1950, la inmigración latina a D.C. aumentó, aunque minúsculamente. Los hispanohablantes y portugueses del hemisferio occidental y de Europa representaban sólo el 0,2% de la población total del Distrito en 1940 y el 0,4% en 1950. Cubanos, puertorriqueños y dominicanos juntos constituían la mayoría (36%) de la naciente comunidad latina en D.C. en la década de 1940. La proporción de mexicanos se mantuvo estable con respecto a la década anterior (en 12%) y la proporción de ibéricos disminuyó. Los sudamericanos lograron los mayores aumentos en el porcentaje de la población latina entre 1940 y 1950, aumentando del 21% al 28% (Tabla 3).⁷⁸

Tal vez coincidente y simbólico de este aumento de la inmigración sudamericana a la ciudad fue el auge del arte público dedicado a los sudamericanos, como el Memorial al General José Gervasio Artigas (erigido en 1950) y la estatua ecuestre de Simón Bolívar (erigida en 1959). Un regalo del pueblo uruguayo, la figura de bronce de Artigas (el hombre considerado el padre de la independencia uruguayaya) fue creada por Juan Manuel Blanes en 1948. La estatua ecuestre de bronce del líder militar y político venezolano, Bolívar, fue producida por el escultor estadounidense Félix de Weldon y fue un regalo del estado venezolano. Estos dos monumentos se convirtieron en la

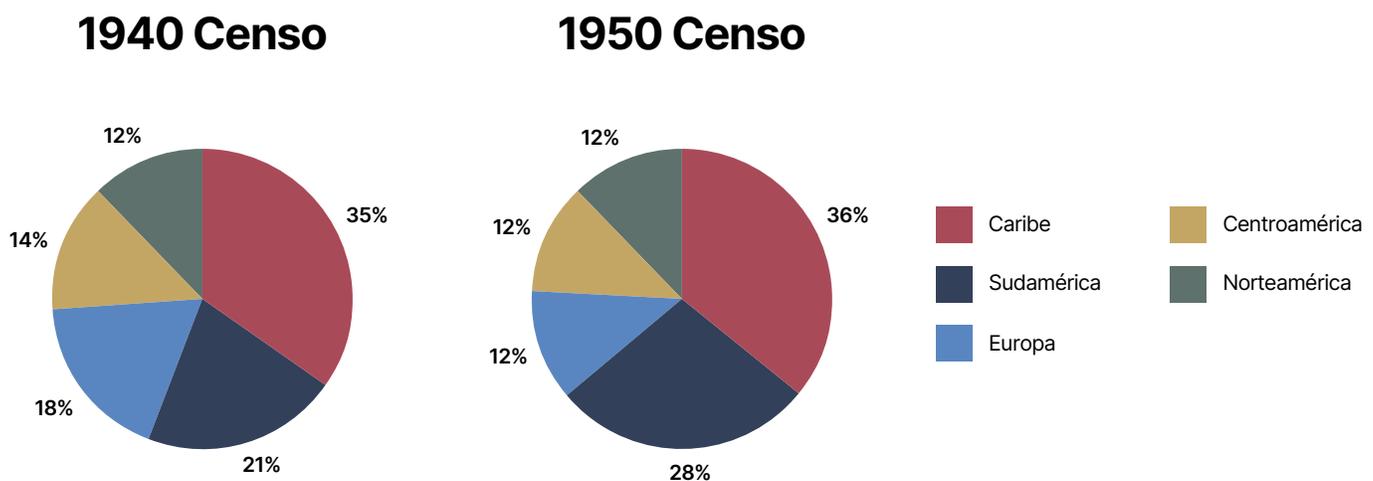
segunda y tercera representaciones figurativas de un patriota latinoamericano erigidos en D.C. en un conjunto llamado las Estatuas de los Libertadores.⁷⁹

Pero las nacionalidades de habla hispana que lograron los mayores avances en D.C. durante la década de 1950 fueron los puertorriqueños, que en gran medida se mudaron a la capital para ocupar puestos federales, y los cubanos y dominicanos que huían de la agitación política característica de la era de la Guerra Fría.

Política en el país y en el extranjero

Cuando Dwight D. Eisenhower sucedió a Harry S. Truman como presidente de los Estados Unidos en enero de 1953, la era liberal del New Deal iniciada por el presidente Roosevelt 20 años antes llegó a su fin y la Guerra Fría estaba en pleno apogeo, como lo demuestra la participación de Estados Unidos en la Guerra de Corea (1950-1953). La Revolución Cubana comenzó en julio de 1953 cuando los rebeldes que luchaban contra el gobierno del general Fulgencio Batista atacaron el cuartel Moncada. Al año siguiente, "tuvo lugar en Guatemala la primera gran intervención estadounidense de la Guerra Fría en América Latina, que puso fin a la Política del buen vecino y comenzó una nueva era de intervencionismo directo de Estados Unidos".⁸⁰ Impulsado por el

Tabla 3: Gráficos circulares que comparan los datos del censo de 1940 y 1950 de inmigrantes de habla hispana y portuguesa con D.C., porcentaje dentro de la comunidad latina por región.



miedo a la propagación del comunismo en América Latina, y a instancias de la United Fruit Company (que había colonizado Centroamérica durante casi un siglo), el gobierno de Estados Unidos (a través de la CIA) apoyó un golpe de Estado militar contra el presidente democráticamente electo de Guatemala, Jacobo Arbenz Guzmán, en 1954 porque temía que cualquier movimiento de reforma agraria limitara o terminara con sus intereses económicos y su control en la región.⁸¹

La era poscolonial en el hemisferio occidental está quizás mejor representada por la fundación de la Federación de las Indias Occidentales en 1958. Varias antiguas colonias insulares británicas se unieron para crear una federación con la intención de unirse a la Mancomunidad Británica como miembros poscoloniales. Sin embargo, la brevedad de esta unión política (se disolvió en mayo de 1962) habla de los conflictos y la agitación que estas nuevas naciones enfrentaron en la era de la posguerra mientras luchaban por la autodeterminación y la posición nacional en el escenario global. A las antiguas colonias insulares españolas en el Caribe no les fue mejor. A finales de la década de 1950, la oposición a y la opresión del gobierno de Rafael Trujillo en la República Dominicana había llegado a su punto de ebullición, y una generación más joven abogó por reformas democráticas. Esto llevó al régimen de Trujillo a llevar a cabo una represión aún mayor, y entre 1957 y 1962, su régimen fue responsable de casi 6.000 asesinatos y desapariciones. Mientras tanto, la Revolución Cubana, que había abarcado casi toda la década, llegó a su fin en 1959 cuando Batista fue expulsado al exilio y Fidel Castro se convirtió en primer ministro de la nación isleña.

La consecuencia de todo este derramamiento de sangre y represión fue la emigración masiva a finales de la década de 1950 y principios de la de 1960: los cubanos, que huían de la revolución y sus resultados, y los dominicanos, que huían del régimen de Trujillo, respaldado por Estados Unidos, llegaron a Estados Unidos en grandes cantidades en busca de asilo político y mejores oportunidades económicas. Los cubanos fueron

ayudados por la política de inmigración de Estados Unidos, que en la era de la Guerra Fría proporcionó gracia a los refugiados de países de la esfera de influencia soviética (que es como Estados Unidos clasificó a la Cuba de Castro). "A través del Programa de Refugiados Cubanos, 300.000 refugiados cubanos fueron reasentados en todo Estados Unidos para compensar el impacto de la reubicación en Miami y el sur de Florida".⁸²

A finales de la década de 1960, los cubanos constituían alrededor de una quinta parte de la población latina de D.C. Estos recién llegados se asentaron en Adams Morgan, donde los diplomáticos y su personal de apoyo habían estado echando raíces durante décadas, donde las tiendas de comestibles y los restaurantes les daban la bienvenida con comidas familiares, y donde el parque de viviendas ofrecía una variedad de opciones. El vecindario ofrecía casas adosadas más grandes para las personas más adineradas, así como edificios de apartamentos más asequibles y de alta ocupación para los miembros de las clases trabajadoras. Sin embargo, estos recién llegados se diferencian de las oleadas anteriores de inmigrantes latinos a D.C., ya que muchos llegaron como asilados políticos o solicitantes de asilo en lugar de como migrantes laborales con contratos de trabajo preestablecidos. En D.C., estos recién llegados tenían que aceptar trabajos en cualquier industria que pudiera absorberlos, y por lo general eran trabajos serviles y mal pagados, como el servicio de hotel, el servicio de restaurante y el trabajo minorista.⁸³

Navegando por un paisaje racial

En la segunda mitad de la década, Estados Unidos estaba llegando a términos dolorosos y violentos con el movimiento por los derechos civiles, un logro del cual fue la aprobación de la Ley de Derechos Civiles de 1957. Firmada por el presidente Eisenhower, la legislación intentó proteger los derechos de los votantes mediante la creación de un vehículo para enjuiciar a cualquiera que suprimiera el derecho al voto de otra persona. Sin embargo, ni esta legislación

ni los decretos anteriores trajeron un alivio inmediato de la opresión y segregación que los afroamericanos habían vivido desde que se abolió la esclavitud en 1865. Aunque la decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso *Brown contra la Junta de Educación de Topeka* en 1954 había establecido que la segregación de las escuelas públicas por raza era ilegal, varios estados (especialmente en el sur) se negaron a acatar el fallo. En 1956, el senador Harry Byrd de Virginia inició lo que llamó "Resistencia masiva", diciéndole a los líderes políticos y burócratas del sur que no cumplieran con la directiva de la corte de integrar las escuelas. Como resultado de la resistencia masiva, varias escuelas públicas blancas en municipios (y sistemas escolares enteros en algunos condados rurales) en Virginia cerraron durante años en lugar de integrarse por orden de los tribunales en 1958 y 1959. En septiembre de 1957, a nueve estudiantes afroamericanos (más tarde llamados los Nueve de Little Rock) se les prohibió la entrada a la Escuela Secundaria Central de Little Rock hasta

que el presidente Eisenhower envió tropas de la Guardia Nacional a Arkansas para escoltarlos.⁸⁴ Estados Unidos estaba dividido por razas, como siempre lo había estado, pero las tensiones estaban en un punto crítico.

La desegregación de las escuelas públicas, junto con la decisión anterior de 1948 de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso *Shelley vs. Kramer*, que determinó que las leyes y pactos racialmente restrictivos no se podían hacer cumplir, promulgó un cambio importante en la demografía racial de los vecindarios residenciales de D.C. En 1940, cuando las acciones racialmente restrictivas eran comunes en la mayoría de los nuevos vecindarios residenciales, los afroamericanos se concentraban en gran medida en los vecindarios más antiguos de la ciudad en el noroeste de D.C. y Georgetown; en desarrollos de viviendas emergentes en el extremo este de Capitol Hill y al este del río Anacostia (en el centro del Distrito 8 y la esquina oriental del Distrito 7); en el aislado cuadrante suroeste de la ciudad; y a lo largo del corredor de la Avenida Georgia.

D.C., A LA VANGUARDIA

Dos casos escuchados en la Corte Suprema de los Estados Unidos en 1953 ilustran cómo D.C. estaba a la vanguardia de la lucha por la igualdad de derechos y la desegregación de las escuelas y espacios públicos. El primer caso fue *el Distrito de Columbia contra John R. Thompson Co., Inc.* Este caso de la Corte Suprema de los Estados Unidos, que comenzó en abril de 1953 después de tres años de fallos y apelaciones de tribunales inferiores, determinó si las leyes locales de D.C. aprobadas en 1872 y 1873, que prohibían la segregación en los espacios públicos dentro del Distrito, debían aplicarse adecuadamente en una localidad que experimentaba una segregación de facto. El caso fue presentado por la activista afroamericana Mary Church Terrell, a quien se le negó el servicio en la cafetería Thompson's en la calle 14 NW, en enero de 1950. En junio de 1953, la Corte Suprema de los Estados Unidos determinó que las políticas practicadas por Thompson's Cafetería eran ilegales. El segundo, *Bolling vs. Sharpe*, fue un caso histórico que prohibió las escuelas públicas segregadas en el Distrito de Columbia. Se argumentó originalmente en diciembre de 1952, un año antes de *Brown contra la Junta de Educación de Topeka*, cuando los tribunales confirmaron el sistema escolar segregado de la ciudad. En diciembre de 1953, el caso fue tomado por la Corte Suprema como un caso complementario a *Brown contra la Junta de Educación*, y el fallo se emitió el 17 de mayo de 1954, el mismo día que la corte anunció su decisión sobre *Brown*.

Después de la decisión de la Corte Suprema de 1948, los negros comenzaron a mudarse a casas y apartamentos en áreas anteriormente restringidas de la ciudad, particularmente al norte de Park Road NW, que hasta entonces había sido una línea divisoria racial. A principios de la década de 1950, a medida que los afroamericanos se mudaron a vecindarios anteriormente solo para blancos, como Mount Pleasant, también abrieron esos vecindarios anteriormente restringidos a otros no blancos. De hecho, a finales de la década de 1950, Mount Pleasant se caracterizaba por ser un barrio de clase trabajadora con una mezcla de blancos, afroamericanos e inmigrantes de varios países.⁸⁵

A medida que vecindarios como Mount Pleasant y Adams Morgan hicieron la transición, ofrecieron una mayor variedad de opciones de vivienda más asequibles, incluidas casas unifamiliares adosadas y edificios de apartamentos de alta densidad no solo para los residentes afroamericanos, sino también para los recién llegados no blancos. Pero una vez asentados, los recién llegados se enfrentaron al paradigma racializado de Estados Unidos, con el que no tenían experiencia en sus países de origen y que apenas entendían o esperaban. En una entrevista de 2023, **ARTURO GRIFFITHS**, quien emigró de joven en 1964, recordó que "soy una persona negra, y en Panamá la discusión sobre la raza era... tabú. Así que cuando llegué aquí, llegué a la calle 14 y Fairmont, en medio de la comunidad negra. ... Fue un gran shock. ... Porque no indagué suficiente (sobre) la cuestión de la raza, no lo sabía".⁸⁶

Además, algunos latinos competían con los afroamericanos por empleos de nivel inicial. Como argumentó Cadaval, los primeros líderes de la comunidad latina emergente en D.C. eran puertorriqueños, que tenían una ventaja sobre otros recién llegados de habla hispana debido a su ciudadanía estadounidense, su residencia por derecho y su dominio del idioma inglés. Estos factores les permitieron conseguir empleos estables y bien remunerados en agencias federales y adaptarse bien, en general, a la vida en Washington. Pero los no puertorriqueños

constituían la mayor parte de la naciente comunidad latina, y muchos de ellos "a menudo provenían de entornos rurales o de pueblos pequeños, aunque algunos habían sido maestros o eran artesanos hábiles. La mayoría, independientemente de su origen social o económico, encontró trabajo en casas, mantenimiento de edificios de apartamentos, servicios hoteleros y otros trabajos con bajos salarios y pocos beneficios", empleos que fueron "más recientemente ocupados por afroamericanos".⁸⁷ A medida que más y más inmigrantes se asentaban en D.C., se percibía que los recursos disminuían, lo que provocó animosidad entre una población marginada que luchaba por la paridad económica, la equidad social y los derechos políticos y los recién llegados que rápidamente se dieron cuenta de que tendrían que hacer lo mismo.

Empleo y comercio

Aunque la razón de cada individuo para emigrar es personal y diferente, la mayoría de los recién llegados de América Latina que llegaron a D.C. a principios de la década de 1950 lo hicieron como trabajadores migrantes o para percibir mejores oportunidades económicas. Con su ciudadanía estadounidense, los puertorriqueños continuaron obteniendo empleos en el gobierno federal, como **CARLOS MANUEL ROSARIO (1922-1987)**. Nacido en Puerto Rico, Rosario se unió al Ejército de los Estados Unidos y sirvió en Francia, Alemania y el norte de África durante la Segunda Guerra Mundial. En 1950, obtuvo un puesto en Montana como técnico de rayos X en el Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos.⁸⁸ Se mudó a D.C. en 1952 y se estableció en la calle Hobart, en el extremo sur del vecindario de Mount Pleasant, en 1957.⁸⁹ Rosario pasó los primeros años de su carrera conduciendo una camioneta móvil que ofrecía radiografías de tórax a los residentes de bajos ingresos. A través de su trabajo, Rosario conoció a otros latinos y se dio cuenta de que una considerable comunidad de expatriados latinos estaba tomando forma en el Distrito.⁹⁰

Al igual que en la década anterior, las embajadas extranjeras y las instituciones globales continuaron expandiendo sus huellas en D.C. durante la década de 1950. En 1953, el gobierno de Belice construyó un pequeño edificio para la embajada en la Avenida Massachusetts; la República Dominicana trasladó su sede a un gran domicilio en la calle 22 NW, en 1957; y la Embajada de Honduras ocupó una mansión de estilo neoclásico en el vecindario de Sixteenth Street Heights durante toda la década. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fue fundado en 1959, aunque también tuvo sus raíces en la primera Conferencia Panamericana en 1890.⁹¹ Tales instituciones y embajadas globales emplearon a la gran mayoría de los pioneros latinos en esta década. El hijo de Juana Campos recordó de su infancia en Adams Morgan en la década de 1950 que,

*Los únicos latinos en esta ciudad eran personal de la embajada. El personal de apoyo de la embajada. Así que crecimos con todas las embajadas. Si la Embajada de Venezuela iba a tener una celebración para celebrar su Día de la Independencia, todos los latinos estaban invitados. E íbamos a la Embajada de Venezuela, comíamos comida venezolana y bailábamos danzas venezolanas. Y lo mismo con la Embajada de México, la Embajada Dominicana. Había un puñado, en un radio de 50 millas debía haber 100 latinos. Conocíamos a todos los latinos de D.C. Todos los latinos de D.C. se conocían.*⁹²

El padre de **BEATRIZ "BB" OTERO** aceptó un puesto en el BID y se mudó con su familia de La Paz, Bolivia, en 1960. En sus recuerdos de crecer en el área de Chevy Chase en D.C., la única conexión de la familia con una comunidad latina era la socialización que sus padres hacían con colegas y amigos que también trabajaban en el BID o el Banco Mundial. La mayoría de los colegas de su padre no residían en el Distrito, sino que vivían en barrios suburbanos de moda como Potomac, Maryland. Recordaba que su familia era una de las pocas de este entorno social que vivía en el Distrito.⁹³

En la década de 1950, la comunidad latina de D.C. seguía siendo extremadamente pequeña e insular, centrada en el circuito de embajadas. Durante esta época, se reclutó activamente a mujeres de países latinoamericanos para apoyar a estas familias diplomáticas y otras familias de clase media-alta asignadas o asentadas en Washington. Terry Repak, en su obra de 1995 *Waiting on Washington: Central American Workers in the Nation's Capital*, enfatiza la importancia del reclutamiento de mano de obra doméstica por género (es decir, mujeres, y específicamente de América Central) en la formación de la comunidad latina en el D.C. de la posguerra. Repak proporciona varias historias personales de mujeres que, bajo su propia agencia, dejaron atrás a sus familias (pero a menudo llevándose consigo a sus hijos pequeños o enviándolos a buscarlos más tarde) para buscar oportunidades económicas en los Estados Unidos. En algunos casos, agencias privadas con contactos en las embajadas de los Estados Unidos en el extranjero encontraron mujeres dispuestas a trabajar para familias norteamericanas y trasladarse; en otros casos, los diplomáticos en Washington tenían representantes que buscaban a mujeres en países latinoamericanos para que fueran empleadas domésticas, cocineras y niñeras. A veces, el personal de apoyo simplemente seguía a las familias a instancias de estas últimas. Un ejemplo es Lucía Herrera, quien sirvió a una familia estadounidense en San Salvador como ama de llaves en la década de 1950; el jefe de la familia trabajaba para USAID, y cuando fue llamado a los Estados Unidos y la familia se mudó a Chevy Chase, Maryland, le pidieron a Herrera que se uniera a ellos. Herrera optó por emigrar con su hija, y sus empleadores patrocinaron su visa de trabajo. Rosa López es otro ejemplo; también trabajó para una familia de USAID en San Salvador y emigró cuando sus empleadores se mudaron a los Estados Unidos.⁹⁴

No se puede subestimar la centralidad e importancia de las mujeres en la formación de una comunidad latina en D.C. En este período, más mujeres que hombres llegaron a la ciudad para trabajar como empleadas domésticas. Menos hombres emigraron a D.C. porque había menos oportunidades económicas para ellos en un mercado laboral

extremadamente marcado por el género. Lo que llama la atención de Repak es la capacidad de acción que mostraron estas mujeres al tomar estas decisiones que alteran sus vidas. Afirma que en la muestra de mujeres que entrevistó, la mayoría tomó la decisión de emigrar sin consultar (o acompañadas de) un compañero, y muchas trajeron hijos consigo, o mandaron a buscar a sus hijos más tarde, una vez establecidos.⁹⁵ Llegaron debido al avance económico percibido y enviaron remesas a casa para cuidar a los que dejaron atrás. En muchos casos, estas mujeres se convirtieron en el principal sostén de sus familias.

PROVIDENCIA FERRERA PAREDES (1924-2015)

Quizás una de las latinas más famosas que trabajó en el servicio doméstico en Washington, D.C. en esta época pionera fue Providencia F. Paredes. Nacida en la República Dominicana en 1924, "Provi" llegó por primera vez a Washington, D.C. en 1948 con el embajador de la República Dominicana a los Estados Unidos, Luis Francisco Thomen. Regresó a la República Dominicana cuando concluyó el mandato diplomático de Thomen, pero emigró nuevamente a D.C. alrededor de 1953, donde conoció y se casó con Gustavo A. Paredes. En 1957, conoció al senador John F. Kennedy; de 1959 a 1965, Paredes fue asistente personal de Jacqueline Bouvier Kennedy, primero en la casa de los Kennedy en Georgetown y luego en La Casa Blanca. Se cree que Paredes fue "la primera latina en trabajar en el círculo íntimo [del presidente Kennedy]", y fue amiga y estilista de Jackie Kennedy. Después del asesinato de John F. Kennedy en 1963, Paredes trabajó para sus dos hermanos, los senadores Robert y Edward (Ted) Kennedy, hasta 1969. Se retiró de su carrera en el Servicio Postal de EE. UU. en 1992 y murió en su casa de Washington, D.C. en 2015. (Bever 2015).

Luis Gonzales emigró de Ecuador y llegó a D.C. en septiembre de 1956. En su entrevista de historia oral realizada en 1982, Gonzales declaró que la comunidad hispana en D.C. era pequeña y poco conocida en ese momento, y era difícil encontrar a alguien que hablara español. Recordó que a mediados de la década de 1950 no había negocios en Mount Pleasant propiedad de hispanohablantes.⁹⁶ La mayoría de los esfuerzos comerciales latinos en esta década se concentraron en Dupont Circle y Adams Morgan. Carmen Torruella-Quander, quien creció en Adams Morgan en la década de 1950 con su hermano Ramberto, recordó que la tienda de comestibles Del Río, que atendía a la comunidad de expatriados, se abrió en 1828 Columbia Road NW, en 1954; antes de eso, su madre había comprado artículos especiales en el mercado italiano en 1772 Columbia Road NW. Torruella-Quander también recordó cuando Safeway (una cadena de supermercados que todavía es popular en el área metropolitana de D.C.) comenzó a vender plátanos y otros alimentos latinoamericanos.⁹⁷ Si bien este hecho puede parecer intrascendente, era indicativo del creciente número de latinos en el vecindario. Los primeros pioneros crearon una demanda de comercio y servicios que satisficieran sus necesidades y gustos, y el establecimiento y desarrollo de negocios latinos fue de la mano con el crecimiento de la propia comunidad de expatriados de habla hispana y portuguesa. La mayoría de los primeros negocios eran tiendas de comestibles (como Pena's Spanish Store) y restaurantes. Estos negocios no solo crearon espacios sociales en los que diversos latinos podían reunirse y congregarse, sino que proporcionaron una base económica para los inmigrantes que tenían la intención de quedarse en los Estados Unidos. Si bien los negocios se diversificaron y se establecieron más después de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría todavía atendía a una clientela predominantemente (si no totalmente) latina.⁹⁸

Varios negocios que atendían a latinos tuvieron sus raíces en la década de 1950, pero debido a que la población latina aún era tan pequeña, ninguno de estos negocios atendía a una nacionalidad o incluso a un grupo lingüístico. **LA SEVILLANA** es

considerada la primera tienda de comestibles en vender productos latinoamericanos en Adams Morgan, establecida en 1958.⁹⁹ Sin embargo, al igual que la tienda española de Pena, La Sevillana se anunciaba como un mercado internacional que ofrecía "alimentos y novedades de otras tierras", incluidos productos españoles, italianos, orientales y franceses (Figura 2.8). El uso del prefijo "pan" para sugerir una latinidad que lo abarca todo fue popular entre algunos pequeños negocios locales en esta década, como el restaurante "Ernesto's Pan American" (en los directorios de la ciudad desde 1957) y la **BARBERÍA PANAMERICANA**, que estaba en funcionamiento en Columbia Road abierto en 1959.¹⁰⁰ Los restaurantes mexicanos continuaron siendo populares en D.C. en la década de 1950, como lo ejemplifica El Sombrero Cordobés, incluido en el directorio de la ciudad de 1957. Pero el restaurante mexicano más

popular en esta época era **LA FONDA**, que de manera similar se anunciaba a sí mismo como un "chef internacional" que también estaba versado en platos españoles y franceses (Figuras 2.9 y 2.10). La Fonda fue fundada alrededor de 1953 por Adelina Pena Callahan, primera generación hispanoamericana, y su esposo Bob Callahan. Los Callahan abrieron La Fonda en la casa de la familia Pena, que Manuel Pena había comprado en 1940 y en la que Adelina y sus hermanos menores se habían criado. La casa adosada de 1896 en 1637 de la calle R NW, estaba en la esquina de la tienda de comestibles de los padres de Adelina. Para 1961, La Fonda se había vuelto tan popular que los Callahan decidieron abrir un segundo restaurante en ese espacio y trasladar La Fonda al lado, a la casa adosada de esquina más grande en 1639 de la calle R NW.¹⁰¹



Figura 2.8: Anuncio de La Sevillana, 1959. Biblioteca del Congreso.¹⁰²



Figura 2.9: La Fonda, 1639 de la calle R NW. Fotografía de Jack Brewer, 1991. Cortesía del Centro de Historia de D.C.¹⁰³

LA FONDA RESTAURANTE

Specialties

- SPANISH • MEXICAN • FRENCH
- IMPORTED WINES & LIQUORS
- COCKTAILS TO YOUR TASTE

BY THE FAMOUS INTERNATIONAL CHEF - MARIO

... CATERING ...

OPEN 5 P.M. - 2 A.M. - CLOSED SUNDAYS

1637 R STREET NORTHWEST - JUST OFF 17th N.W.

AIR CONDITIONED

Telephone ADAMS 2-6965 For Reservations

Figura 2.10: Anuncio del restaurante La Fonda, 1953. Biblioteca del Congreso.¹⁰⁴

Religión y educación

El papel de la religión organizada en la asistencia e integración de los inmigrantes latinos en D.C. se expandió en la década de 1950. Como instituciones, las iglesias ofrecían programas de bienestar social y apoyo, así como lugares para reunirse y congregarse. Iglesias como el **SANTUARIO DEL SAGRADO CORAZÓN**,¹⁰⁵ que atendía a una creciente congregación latina, "permitieron la retención de la identidad latinoamericana para la segunda generación a través de prácticas culturales compartidas... y a través de la retención

y el uso del español".¹⁰⁶ Como muchos de los latinos pioneros en esta época eran católicos, la Arquidiócesis de Washington y varias iglesias parroquiales fueron fundamentales para esta formación temprana de la comunidad latina. Por ejemplo, la Iglesia de San Pablo, en la esquina de las calles V y 15 NW, fue una de las primeras iglesias conocidas en ofrecer servicios en español en la década de 1950.¹⁰⁷ El Santuario del Sagrado Corazón ofreció su primera misa en español en 1954, y en 1957, la Catedral de San Mateo Apóstol comenzó a producir boletines en español.¹⁰⁸

SANTERÍA

En este período pionero, los cubanos y puertorriqueños que se establecieron en D.C. trajeron consigo la práctica religiosa de la santería. "La santería es un sistema de creencias religiosas practicado históricamente por los pueblos de habla yoruba en la actual Nigeria y Benín; fue trasplantado a Cuba en el siglo XIX a través de la importación masiva de esclavos de esta región de África Occidental" y "llegó a Washington, D.C., en la década de 1950 con la llegada de una pequeña comunidad afrocubana que se asentó en el barrio de Columbia Heights". (Ver Institución Smithsonian, Centro Latino 2010). Una casa adosada, en particular, está asociada con esta comunidad afrocubana y es conocida como un espacio ritual para la santería: 1354 Parkwood Place NW. La casa adosada de 1910 en Columbia Heights fue desarrollada originalmente por Harry Wardman y diseñada por el arquitecto Albert H. Beers. Casas particulares como esta eran utilizadas por los practicantes de la santería, que utilizan la música y la danza para invocar espíritus y deidades a través de trances y posesiones. Los tambores Bata, el canto y el sacrificio de animales también se utilizan en los rituales de santería. Tanto las ceremonias religiosas como las seculares de santería continúan observándose en D.C. hoy en día. (Koconis 2010).



Figura 2.11: Interior de un templo de santería en Trinidad, Cuba. Fotografía de Jean-Luc Assor. Cortesía de Adobe Stock.

Las iglesias fueron particularmente centrales en las experiencias de las trabajadoras domésticas latinas que solo podían salir de sus residencias y lugares de trabajo los domingos. En una entrevista de 2024, BB Otero recordó que algunas de las mujeres solteras que trabajaban como empleadas domésticas para diplomáticos u otras familias de élite en esta época se quedaban en una especie de dormitorio en el Santuario del Sagrado Corazón los fines de semana o en los días libres. Esta iglesia católica en la calle 16 fue muy importante para la creciente población latina en D.C. desde sus inicios y creció hasta desempeñar un papel importante en la disponibilidad de espacio y programación

para los hispanohablantes (Figura 2.12). Fue en el Sagrado Corazón donde Juana Campos comenzó las novenas anuales (nueve días de oraciones) a la Santa Patrona de la República Dominicana, La Virgen de la Altagracia, en 1950. También abogó para que la Arquidiócesis proporcionara el primer sacerdote permanente de habla hispana en el Sagrado Corazón, Monseñor Joaquín Martínez, en 1954.¹⁰⁹ Una mujer dominicana que llegó a D.C. en 1960 recordó que se encontraba con otros hispanohablantes en el Santuario del Sagrado Corazón "donde un sacerdote que hablaba español los ayudaba con el inglés".¹¹⁰



Figura 2.12: Santuario de la Iglesia Católica del Sagrado Corazón, 3211 Camino del Sagrado Corazón, 2010. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, fotografía de Carol M. Highsmith.¹¹¹

Las iglesias proporcionaron otro aspecto importante a la formación temprana de la comunidad latina: la educación. Antes de 1954, con el fallo histórico en *Brown contra la Junta de Educación de Topeka* (Kansas), las escuelas públicas de D.C. estaban segregadas. Las escuelas privadas ofrecían una alternativa sin segregación. La Academia de San Pablo, asociada con la iglesia católica antes mencionada y ubicada cerca, en el 1412 de la calle V NW, fue la primera entre las escuelas católicas blancas en D.C. en inscribir a un afroamericano, Roy Davenport, Jr., en 1948.¹¹² Esta es la escuela a la que Manuel y Adelina Pena enviaron a su hija mayor, **ADELINA PENA CALLAHAN (1935-2023)**, quien se graduó allí en 1953. Aunque estuvo segregada hasta 1950, la **ESCUELA DEL SAGRADO CORAZÓN** en Park Road NW, tuvo un cuerpo estudiantil mixto desde principios de la década de 1930 en adelante y sirvió a una comunidad internacional diversa a mediados de siglo (Figura 2.13).¹¹³ Fue la escuela primaria a la que Juana Campos envió a sus dos hijos nada más integrarse en 1950. Carmen Torruella ingresó

al jardín de infantes, Ramberto Torruella se unió a Richard Washington en primer grado, y Rohulamin Quander (el futuro esposo de Carmen Torruella) se transfirió de una escuela pública a la clase de segundo grado. Pero los recuerdos individuales de los Quander de su tiempo y experiencias en la Escuela Primaria Sagrado Corazón difieren: como comentó Carmen Torruella-Quander, "nos trataron de manera diferente" a pesar de que ambos eran personas de color. Para Rohulamin Quander y Richard Washington, afroamericanos de ascendencia caribeña, la discriminación persistía tanto entre sus compañeros de clase como entre la administración de la escuela. Como Rohulamin Quander amplió, "la distinción de ser estadounidense y negro y ser 'otro'" —o extranjero— fue una con resultados diferentes: mientras que a Ramberto se le permitió servir como monaguillo, a Richard y a Rohulamin no.¹¹⁴ Las complejidades de ser nativo o no, hablar inglés con fluidez o no, y tez más oscura o no en D.C. en esta época eran innumerables e ineludibles para los latinos y afroamericanos pioneros (Figura 2.14).



Figura 2.13: Escuela del Sagrado Corazón, 1621 Park Road NW. Fotografía de Zachary Burt, marzo de 2025. Cortesía de la Liga de Preservación de D.C.



Figura 2.14: Rohulamin Quander (centro) en su primera comunión, Santuario del Sagrado Corazón, mayo de 1951. Cortesía de Rohulamin Quander.

Conclusión

Los pioneros latinos que se establecieron en D.C. en el período 1943-1959 fueron pocos, comprendiendo menos de la mitad del uno por ciento de la población total de la ciudad tanto en 1940 como en 1950. Casi una cuarta parte de los hispanohablantes en el Distrito en esas décadas eran ciudadanos, puertorriqueños que se habían mudado al continente para trabajar para el gobierno federal en expansión durante la Segunda Guerra Mundial y la era de la posguerra. Las otras nacionalidades dominantes eran españoles, mexicanos, cubanos y panameños, pero ninguna nacionalidad comprendía más de una cuarta parte de todos los inmigrantes de habla hispana en el Distrito, lo que enfatiza una verdad sobre la comunidad latina de D.C. que existe incluso hoy en día: que es muy diversa y que ninguna etnia o nacionalidad es mayoritaria. Esta es única entre otras ciudades estadounidenses, como Miami, con su mayoría cubana; Nueva York, asociada a grandes poblaciones de puertorriqueños y dominicanos; o Los Ángeles y ciudades de Texas y el suroeste, donde mexicanos y chicanos han establecido raíces durante siglos.

Debido a que Washington, D.C. nunca tuvo una industria significativa aparte de la gobernanza, su población nacida en el extranjero fue minúscula hasta finales del siglo XX. Lo que sí atrajo a los extranjeros a D.C. fue la política internacional, por lo que la mayoría de los inmigrantes de habla hispana y portuguesa que vivieron en el Distrito desde sus inicios hasta la década de 1960 estaban vinculados a legaciones extranjeras e instituciones globales (como la OEA, el Banco Mundial y el BID). Algunos emigrados también llegaron a D.C. como becarios y estudiantes para trabajar o estudiar en los muchos colegios y universidades de Washington, pero esta población era a menudo transitoria, regresando a casa después de que se terminaron sus estudios. Lo mismo podría decirse de los diplomáticos extranjeros que regresaron a sus países de origen después de haber completado sus períodos de servicio. Sin embargo, estas familias diplomáticas a menudo llevaban consigo personal de apoyo (niñeras, cocineras, empleadas domésticas, choferes e incluso costureras) que se quedaban en D.C. después de que sus empleadores regresaran a casa. Fueron estos inmigrantes, la mayoría de los cuales eran mujeres, los que realmente formaron el rudimento de la comunidad latina de D.C.

Si bien las nacionalidades y los antecedentes socioeconómicos de estos individuos eran variados, compartían un idioma común, un sentido de otredad, tal vez algunas tradiciones culturales compartidas y, lo que es más importante, compartían las dificultades que marcan la expatriación y la aculturación a una nueva patria. Estos individuos con experiencias mutuas se buscaban entre ellos por razones sociales, culturales y económicas. La escena de expatriados de habla hispana y portuguesa en Washington en esta época pionera giraba en torno a las embajadas que empleaban a la mayoría de estos recién llegados, a la vez que proporcionaban una red social. La mayoría de las actividades sociales en esta época eran fiestas privadas o de embajadas, o tal vez reuniones sociales en restaurantes locales que servían comidas que recordaban a las caseras.

Cuando los pioneros dejaban el empleo [de] con diplomáticos o familias privadas y se independizaron en D.C., ayudaron a construir lugares y espacios para los compatriotas, ya sea abriendo negocios que se convirtieron en lugares de encuentro para otros hispanohablantes, como Manuel Pena's Spanish Store, o trabajando con iglesias locales para ofrecer servicios y programas para ayudar a los hispanohablantes que llegaban, así como Juana Campos.

Las cuatro tipologías de edificios más importantes en este período pionero fueron **embajadas, negocios comerciales, iglesias y escuelas**, y cada una de estas tipologías tocó más de uno de los cuatro aspectos de la vida de los inmigrantes en D.C., ya sea económico, político, social o cultural. Por ejemplo, las embajadas son en su propósito instituciones políticas, sin embargo, para los inmigrantes eran un lugar de empleo, socialización e incluso residencia. Los negocios comerciales obviamente reflejan las economías locales y, sin embargo, una tienda de comestibles como Penas Spanish Store podría ser un nexo social (un lugar para reunirse, conocerse, compartir el idioma y la información), así como cultural (proporcionar productos que reflejen las costumbres alimentarias de un país de origen). Las iglesias son bastiones de la cultura, donde las personas de la misma fe practican y expresan su religión juntas; pero las iglesias también pueden servir como espacios sociales donde las personas interactúan y como organizaciones de servicio social que ayudan a los congregantes con la aculturación. Las iglesias, en este período, a menudo se asociaban con la educación, y especialmente con el establecimiento de escuelas parroquiales privadas que eran importantes para los pioneros latinos. Muchos de los primeros pioneros enviaron a sus hijos a escuelas primarias y secundarias católicas, como la Escuela y Academia del Sagrado Corazón, la Academia de San Pablo o la Escuela Católica del Santísimo Sacramento y la Escuela Preparatoria de la Inmaculada, donde BB Otero y sus hermanos fueron educados después de que su familia fue traída a D.C. en 1960.¹¹⁵

En términos del entorno construido, las embajadas y las instituciones globales podían construirse a propósito, como muchas lo fueron a principios del siglo XX, pero la mayoría estaban alojadas en grandes mansiones o casas adosadas que habían sido construidas originalmente como viviendas privadas. Los primeros negocios también ocuparon viviendas convertidas o los escaparates de casas adosadas de uso mixto construidas a finales del siglo XIX o principios del XX. Las iglesias y escuelas nombradas en este capítulo también existían antes de 1943 y servían a diferentes poblaciones antes de asociarse con la naciente comunidad latina en D.C. Los estilos arquitectónicos de los ejemplos enumerados en este capítulo varían desde el Beaux-Arts académico (como la Embajada de Cuba, el edificio de la OEA y el Santuario del Sagrado Corazón) hasta varios vernáculos (como la residencia que se convirtió en el restaurante La Fonda en 1953). Lo que la mayoría de estos edificios tienen en común es que los latinos pioneros ocuparon espacios que se habían construido antes que ellos, no para ellos, ya fueran viviendas o escaparates, iglesias o escuelas. En las décadas de 1940 y 1950, la asimilación era la práctica dominante para los inmigrantes que llegaban a Estados Unidos, y esto se refleja sutilmente en la adaptación de los pioneros al entorno construido existente de D.C.

Capítulo 3: El punto de inflexión, 1960-1969

La década de 1960 en los Estados Unidos fue una década de mayor conciencia política y activismo, ya que los jóvenes de todo el país lucharon por los derechos civiles, abogaron por la igualdad de derechos para las mujeres y protestaron por la participación de los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam. Los latinos que se asentaron y establecieron raíces en D.C. fueron políticamente activos a lo largo de las décadas de 1960 y 1970, tanto en los movimientos nacionales por los derechos civiles y contra la Guerra de Vietnam como en temas locales como la defensa de la autonomía en D.C.¹¹⁶ En este ambiente activista, la comunidad latina de D.C. comenzó a tomar forma como un colectivo politizado. En 1962, tanto los nativos de D.C. como los recién trasplantados reconocieron que había una población latina considerable viviendo en Adams Morgan y en el extremo sureste de Mount Pleasant. Por lo tanto, la década de 1960 fue un punto de inflexión en la formación de una comunidad latina en D.C.

Política en el país y en el extranjero

La década de 1960, al igual que la efímera administración presidencial de John F. Kennedy (1961-1963), podría caracterizarse como una época marcada por una conmovedora mezcla de esperanza y amarga decepción. En el escenario mundial, proliferaron los conflictos y el inicio de dictaduras militares en América Latina, comenzando con la guerra civil guatemalteca (1960-1990)¹¹⁷ que duró treinta años y el golpe de Estado (1963); la fundación en 1961 del Frente

Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) por revolucionarios nicaragüenses (cuyas agendas políticas y socioeconómicas revolucionarias tendrían impacto en Centroamérica en las décadas de 1970 y 1980); dos golpes de Estado en Ecuador (en 1961 y 1963);¹¹⁸ un golpe de Estado en El Salvador (1961), cuando el derechista Partido de Conciliación Nacional tomó el poder; el asesinato de Rafael Trujillo (1961) seguido de un golpe de Estado en la República Dominicana (1963); golpes de Estado en Bolivia y Honduras en 1963; un golpe de Estado en Brasil (1964); un motín en Panamá por el derecho a enarbolar la bandera panameña en la Zona del Canal, lo que llevó a una breve interrupción de las relaciones diplomáticas entre Panamá y Estados Unidos (1964); el lanzamiento en 1964 de la Operación Marquetalia, una ofensiva militar del Ejército colombiano que marcó el inicio del conflicto colombiano entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) —un Ejército popular marxista-leninista fundado en 1964— que continuaría durante el resto del siglo; el inicio de la Revolución Argentina con el golpe de Estado del general Juan Carlos Onganía (1966); y un golpe de Estado en Perú en 1968.¹¹⁹

En el centro de esta agitación latinoamericana, y en lo más alto de la conciencia colectiva estadounidense, estaba la fallida invasión de Bahía de Cochinos (Cuba) de Estados Unidos en abril de 1961 y la crisis de los misiles cubanos de octubre de 1962. La política de la era de la Guerra Fría bajo el presidente Kennedy se centró en la doctrina de la contrainsurgencia contra las amenazas soviéticas (percibidas y reales). Su praxis consistió en operaciones encubiertas

de la CIA en países de América Central, donde los insurgentes eran entrenados y armados. La invasión de Bahía de Cochinos fue una misión respaldada por la CIA en la que exiliados cubanos intentaron invadir Cuba y deponer a Castro. A raíz de su fracaso, la crisis de los misiles cubanos exacerbó las tensiones entre Estados Unidos y Cuba cuando Castro acordó albergar misiles nucleares soviéticos. El enfrentamiento entre Estados Unidos y la Unión Soviética a través de Cuba, una nación proxy, fue lo más cerca que estuvo el mundo de una guerra nuclear.

La mentalidad de la Guerra Fría que infectó a las administraciones presidenciales desde Harry S. Truman (1945-1953) hasta Ronald Reagan (1981-1989) está encapsulada en la teoría del dominó nombrada por Truman por primera vez, popularizada por Eisenhower y luego convertida en mantra por el secretario de Estado de EE. UU. Henry Kissinger (1969-1977). La teoría del dominó proponía que si un país caía bajo el control comunista (es decir, la Rusia soviética o la China Roja), entonces todos sus vecinos estaban sujetos a la propagación de este sistema de creencias anticapitalistas, y que la seguridad nacional de los Estados Unidos se basaba en detener la propagación del comunismo. La teoría del dominó influyó directamente en la escalada de la participación de Estados Unidos en un conflicto que definió a esta generación: la Guerra de Vietnam (1955-1975). Aunque los presidentes Truman y Eisenhower apoyaron financieramente la lucha de Francia por mantener su control sobre Indochina después de 1945, y luego, cuando ésta fracasó y Vietnam se dividió en 1954, para apoyar al gobierno prooccidental de Vietnam del Sur, la verdadera participación de Estados Unidos en el sudeste asiático se produjo durante las administraciones de los presidentes Kennedy y Lyndon B. Johnson. De 1962 a 1965, el gobierno de los Estados Unidos apoyó a Vietnam del Sur en calidad de asesor, lo que significó entrenar a pilotos de helicópteros vietnamitas, entrenar a combatientes en contrainsurgencia y colocar pequeños destacamentos de las Fuerzas Especiales del Ejército de los Estados Unidos, así como asesores de la CIA en el terreno. En

marzo de 1965, se abandonó toda pretensión de que Estados Unidos no se vería arrastrado a otra guerra en Asia, y se enviaron tropas a Vietnam en oleadas sucesivas para luchar contra el ejército comunista norvietnamita hasta que se pidió un alto el fuego en enero de 1973. La retirada del gobierno de los Estados Unidos se completó dos meses después.¹²⁰

El miedo a la propagación del comunismo, especialmente en el hemisferio occidental, guio la geopolítica de Estados Unidos en América Latina durante el período de la posguerra. Y se ademanera encubierta o abierta, las políticas y acciones del gobierno federal se opusieron a cualquier figura latinoamericana que se considerara demasiado izquierdista, al tiempo que apoyaban (en la mayoría de los casos) a las juntas militares que se oponían a los gobiernos elegidos democráticamente. Desafortunadamente, la década de 1960 estuvo plagada de intervencionismo de los Estados Unidos en estados extranjeros, como la intervención de los Marines de los EE. UU. en la guerra civil de la República Dominicana en 1965. El intervencionismo también podría interpretarse como pasividad: el Ejército de los Estados Unidos destacado en la Zona del Canal de Panamá aceptó al depuesto presidente Arnulfo Arias, quien huyó a su seguridad el 11 de octubre de 1968, pero por lo demás no intervino con la junta militar. Además, un memorándum del Departamento de Estado de EE. UU. afirma que su inteligencia no estaba al tanto del intento de golpe de Estado en Panamá en diciembre de 1969.¹²¹

Como escribió sucintamente el académico David G. Gutiérrez: "El panorama demográfico de América Latina comenzó a cambiar drásticamente en la década de 1960 como resultado de una confluencia de tendencias económicas y geopolíticas".¹²² La Revolución cubana continuó fomentando el éxodo, y Estados Unidos experimentó una segunda ola de inmigración cubana entre 1965 y 1970, al final de la cual los cubanos constituían el 7,2% de la población inmigrante latina de la nación. Estos cubanos, que huían de un régimen comunista, recibieron exenciones de visa del Departamento

de Estado de EE. UU. que allanaron su camino para una rápida inmigración, que EE. UU. creía que debilitaría al régimen de Castro. Una vez en los Estados Unidos, recibieron un apoyo federal sin precedentes en términos de permisos de autorización de trabajo, estatus de residencia permanente, asignaciones en efectivo, programas educativos y otros servicios a través de la Ley de Ajuste Cubano de 1966 y el Programa de Refugiados Cubanos (1961-1980), un esfuerzo federal para centralizar y racionalizar la ayuda a los refugiados. Esta preferencia separó a los cubanos de otros inmigrantes latinoamericanos, a quienes nunca se le otorgaron los mismos privilegios o beneficios a pesar de sus razones similares para emigrar (es decir, para escapar de la agitación política y/o económica). En resumen, los cubanos eran vistos como refugiados de facto por agentes del gobierno de los Estados Unidos porque abandonaban una nación considerada enemiga de los Estados Unidos. Otros refugiados que llegaron después no disfrutarían del mismo reconocimiento, estatus o privilegios porque estaban escapando de países bajo regímenes represivos apoyados por Estados Unidos.¹²³

En el frente interno, Estados Unidos estuvo plagado de los fracasos de los esfuerzos del movimiento por los derechos civiles de la década anterior para lograr una igualdad real y duradera para los afroamericanos. A mediados de la década de 1960, las tensiones raciales habían alcanzado un punto de ebullición en el apogeo del movimiento por los derechos civiles, y la violencia era generalizada. 1965 comenzó con el asesinato del líder afroamericano Malcolm X, seguido el 7 de marzo por un día conocido después como el "Domingo sangriento", en el que la policía de Selma, Alabama, atacó brutalmente a 600 manifestantes que intentaban caminar hacia Montgomery. Ese año también fue testigo de la aprobación de la Ley de Derecho al Voto de 1965, que prohibió el uso de pruebas de alfabetización como requisito previo para votar, así como de la introducción de los programas de la Gran Sociedad del presidente Johnson, que fueron iniciativas audaces para abordar la pobreza, la salud, la educación, la renovación urbana y otros problemas

que aquejaban a la sociedad estadounidense. Considerada como una extensión de la lucha por los Derechos Civiles, en 1965 también se aprobó la Ley de Inmigración y Nacionalidad (también conocida como Ley Hart-Celler), que modificó las cuotas de entrada establecidas en la década de 1920 y marcó el comienzo del período moderno de la inmigración.¹²⁴ Junto con el fin (en 1964) del Programa Bracero de contratos laborales, la Ley Hart-Celler cambiaría "los patrones de inmigración y la utilización de la mano de obra inmigrante en los EE.UU.", así como "oscurecería importantes cambios estructurales tanto en la economía de los EE.UU. como en las economías de América Latina que continúan hasta el día de hoy".¹²⁵ La democracia y el activismo participativo de bases que caracterizaron el movimiento por los derechos civiles y el movimiento contra la Guerra de Vietnam en la segunda mitad de la década de 1960 radicalizaron a los trabajadores latinos en los Estados Unidos, y algunos se convirtieron en líderes de sindicatos nacionales durante este período.¹²⁶

A finales de las décadas de 1960 y 1970, los Estados Unidos también fue testigo del auge de la política de identidad, o activismo centrado en una identidad particular basada en la raza, el género, la etnia o nacionalidad, la religión, el origen socioeconómico o la orientación sexual. El movimiento por los derechos civiles, que se había vinculado por completo con las luchas de los afroamericanos por la equidad y el reconocimiento, impulsó la defensa de los derechos civiles de otros grupos marginados, incluyendo los chicanos y los puertorriqueños. Radicalizados por el activismo político centrado en la protesta de la época y la teoría de la Nueva Izquierda de la década de 1960, los activistas mexicoamericanos (chicanos) y puertorriqueños centraron sus esfuerzos en el mejoramiento social del grupo y la representación en la política electoral, generando el bloque de votantes latinos como una poderosa herramienta para el reconocimiento. Como lo describió Cristina Beltrán en su trabajo de 2010, *The Trouble with Unity: Latino Politics and the Creation of Identity*,

LA LEY HART-CELLER

Promulgado por el presidente Lyndon Johnson el 3 de octubre de 1965, el proyecto de ley de reforma migratoria que lleva el nombre del senador Phillip Hart y el congresista Emanuel Celler puso fin a la Fórmula de Orígenes Nacionales promulgada en 1921. Este último había dado prioridad a la inmigración procedente de Europa septentrional, limitando o excluyendo la inmigración procedente de Europa meridional y oriental, así como de África y Asia. Sin embargo, no restringió la inmigración de las naciones del hemisferio occidental, que servía a los intereses laborales de las corporaciones en los Estados Unidos. En 1965, los reformadores de la inmigración reconocieron abiertamente el racismo inherente a la Fórmula de los Orígenes Nacionales. La Ley Hart-Celler reemplazó el sistema de cuotas y, con límites por país en todo el mundo, priorizó la reunificación familiar y proporcionó nuevas preferencias de visa para habilidades laborales. Al mismo tiempo, la Ley Hart-Celler restringió por primera vez la inmigración procedente del hemisferio occidental. (Troyano 2015). Esto en realidad hizo que fuera más difícil para los latinoamericanos migrar legalmente a los EE. UU., sin embargo, la inmigración aumentó después de la aprobación de la Ley Hart-Celler por varias razones, incluyendo un auge demográfico de posguerra en América Latina; economías deprimidas, agitación política y conflictos violentos a finales del siglo XX que fomentaron el éxodo; y los avances en el transporte (como los viajes aéreos comerciales transcontinentales) que hicieron más factible la migración.

A finales de las décadas de 1960 y 1970, activistas mexicoamericanos y puertorriqueños presentaron una crítica políticamente cargada de la política estadounidense. Reuniendo una mezcla paradójica de nacionalismo cultural, reformismo liberal, crítica radical e idealismo romántico, los movimientos chicano y puertorriqueño crearon un nuevo vocabulario político, uno que enfatizaba la resistencia, el reconocimiento, el orgullo cultural, la autenticidad y la hermandad. Los movimientos –organizaciones, temas y eventos– dejaron un profundo legado.¹²⁷

El movimiento chicano, que tenía sus centros en California y el suroeste, arremetió contra los mensajes tradicionales de asimilación e individualismo como barreras reales para el progreso socioeconómico. Sus estrategias de politización incluyeron protestas masivas, organización de base, activismo laboral, campañas de votación y el uso de las artes para mensajes políticos. Este movimiento es quizás mejor ejemplificado por el Comité Organizador de Unión de Campesinos (UFWOC, por sus siglas en inglés), fundado en 1966 cuando la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas (NFWA, por sus siglas en inglés) de César Chávez y Dolores Huerta se fusionó con el Comité Organizador de Trabajadores Agrícolas Filipinos. La UFWOC llevó a cabo un fructífero boicot de los consumidores de uvas entre 1966 y 1970, haciendo piquetes frente a las tiendas de comestibles en Canadá y Estados Unidos, que se convirtió en huelgas laborales contra los productores de lechuga y fresas. El movimiento chicano también está asociado con la fundación del Partido de La Raza Unida en 1970 y la fundación del Consejo Nacional de La Raza (NCLR, fundado en 1968), que es una organización de derechos civiles que se ocupa de temas de inmigración, vivienda, salud, ascenso económico y educación al ayudar a más de 300 afiliados locales en todo el país. NCLR ha tenido su sede en Washington, D.C. desde 1972 y pasó a llamarse UnidosUS en 2017 para reflejar su servicio a todos los latinos en los Estados Unidos.¹²⁸

Contemporáneamente, los puertorriqueños (principalmente en Nueva York y Chicago, pero también en la parte superior del medio oeste y el noreste) "estaban construyendo un movimiento social que enfatizaba el orgullo cultural, el control comunitario, la acción directa y la descolonización".¹²⁹ Antes de la Segunda Guerra Mundial, la política puertorriqueña en los Estados Unidos continentales había sido izquierdista, pero los puertorriqueños de la posguerra, en general, sucumbieron a la doctrina de la asimilación prevaleciente en las décadas de 1950 y 1960. El activismo laboral de la clase trabajadora había disminuido en esos años, pero a mediados de la década de 1960, una generación joven de puertorriqueños comenzó a abogar por

la independencia de Puerto Rico y, en general, a criticar el énfasis de la sociedad estadounidense en el individualismo en vez de en la comunidad. En 1968, José "Cha-Cha" Jiménez estableció la Organización de los Lores Jóvenes (YLO, por sus siglas en inglés) en Lincoln Park, Chicago, un partido que surgió de una pandilla callejera y se inspiró en el Partido Pantera Negra y el Movimiento del Poder Negro. Estos activistas comunitarios abogaron por "el acceso de las minorías a la atención médica, la educación, la vivienda y el empleo", pero lo más importante es que YLO fue "multiétnico e inclusivo para los afroamericanos, latinos/x, mujeres y miembros LGTBQ" desde sus inicios (Figura 3.1).¹³⁰



Figura 3.1: Póster del Partido de los Young Lords, c. 1971. Colección del Museo Nacional Smithsonian de Historia y Cultura Afroamericana, adquirida con fondos proporcionados por el Grupo de Iniciativas Latinas del Smithsonian, administrado por el Centro Latino del Smithsonian.¹³¹

Esta inclusión se convirtió en un sello distintivo de los movimientos sociales chicanos y puertorriqueños, que formaron una coalición ya que ambos grupos reconocieron que compartían una desconfianza común en las instituciones dirigidas por los no-latinos y abogaban por los mismos problemas: "vivienda precaria, atención médica inferior, escuelas deficientes, condiciones de trabajo peligrosas y explotadoras, y protección inadecuada de los derechos civiles".¹³² Décadas, si no siglos, de enfrentar la desigualdad y el racismo en los Estados Unidos fomentaron el deseo entre estos jóvenes activistas de tomar el control de sus propios recursos, crear sus propios programas e instituciones de bienestar social, y trabajar juntos como una voz poderosa y un bloque de votantes. Fue a través de esta unificación que nació el término y concepto *latino*, un término pan-étnico que desafiaba a las nacionalidades y abarcaba a todos los inmigrantes de habla hispana del hemisferio occidental en los Estados Unidos cuya experiencia compartida era la expatriación y las luchas que evocaba. "Latino" era un término de autoafirmación creado por latinos para latinos, no uno que les impusiera la hegemonía como el término descriptivo "hispano", que también apestaba a colonización. Como afirmó Beltrán, el uso mismo de la palabra unida en el Partido La Raza Unida de 1970

habla de "la creencia de que la identidad cultural compartida es una base suficiente para la acción política y la movilización", y el concepto moderno de *latinidad*, o el concepto de unidad latina, "tiene sus raíces en los movimientos sociales chicanos y puertorriqueños de finales de la década de 1960 y principios de la de 1970".¹³³

El movimiento por los derechos civiles recibió un golpe devastador con el asesinato del Dr. Martin Luther King, Jr. el 4 de abril de 1968. La respuesta en Washington, D.C. fue de rabia y tristeza, ya que los habitantes liberaron su dolor saliendo a las calles, lo que culminó en cuatro días (del 4 al 8 de abril) de agitación civil durante los cuales estallaron disturbios, saqueos e incendios. El daño fue tal que se podían ver columnas de humo negro elevándose sobre el Capitolio y se declaró la ley marcial. Las tropas de la Guardia Nacional patrullaron las calles después de que la ira disminuyó y se extinguieron los incendios (Figura 3.2). A los pocos días, el 11 de abril, el presidente Johnson promulgó la Ley de Derechos Civiles de 1968 (también conocida como la Ley de la Vivienda Justa).¹³⁴ Pero la pérdida de King puso fin a la era de resistencia pasiva que había sido el sello distintivo del movimiento por los derechos civiles de la década de 1950 hasta mediados de la década de 1960, y marcó el comienzo de la acción política violenta de la década de 1970.



Figura 3.2: Guardia Nacional en las calles 7 y N NW, 8 de abril de 1968. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías¹³⁵

Navegando por un paisaje racial

La segregación y la discriminación racial seguían siendo ampliamente sentidas en D.C. durante la década de 1960. Las divisiones raciales de Washington se enfrentaron al escrutinio nacional e internacional por "incidentes racistas ampliamente publicitados que condujeron a debacles diplomáticas... en particular, cuando a varios dignatarios de naciones africanas recién independizadas se les negó el servicio en los establecimientos de Maryland y D.C. en repetidas ocasiones".¹³⁶ Sin embargo, por primera vez desde su fundación, Washington tenía una mayoría afroamericana en 1960, y los habitantes negros de D.C. se habían mudado a secciones del Distrito que hasta entonces habían estado fuera de sus límites, particularmente en los distritos 4 y 5. Durante la década de 1950, a medida que los negros se mudaron a vecindarios anteriormente restringidos para blancos, se produjo la huida de blancos y estos vecindarios experimentaron una transición radical de la residencia solo para blancos a la residencia para negros, con solo un corto período de superposición racial. Otras áreas residenciales, como Adams Morgan y Dupont Circle, habían sido racialmente diversas desde la década de 1940 y continuaron siéndolo.¹³⁷

En otros barrios, la transición fue menos binaria desde el punto de vista racial. Entre 1960 y 1970, Mount Pleasant pasó de ser un barrio mayoritariamente blanco a un racialmente mixto.¹³⁸ Después de que **PEPE GONZÁLEZ** se mudara aquí de Puerto Rico en 1963, vivió en Mount Pleasant, un vecindario predominantemente afroamericano, "el vecindario más difícil de D.C. conocido en ese momento. Duro. Quiero decir, la gente no podía entrar a Mount Pleasant sin ser robada o golpeada o ambas cosas".¹³⁹ En las entrevistas, González relata las dificultades que tuvo para aculturarse en D.C. cuando era un joven latino de piel clara, y en estas entrevistas, a menudo cambia de código entre la jerga callejera que aprendió de sus vecinos y amigos afroamericanos y el inglés académico asociado con la América blanca. Sus experiencias subrayan las dificultades y las decisiones tomadas

por los inmigrantes latinos para aculturarse dentro del sistema estrictamente binario y racializado de los Estados Unidos, así como las estrategias latinas para mediar entre dos poblaciones divididas.

Para 1960, la comunidad latina de D.C. se había expandido más rápidamente que en cualquier década anterior,¹⁴⁰ impulsada por emigrados que dejaban atrás las dificultades económicas y los conflictos políticos por lo que imaginaban sería un futuro mejor. La época vio un repunte en la inmigración legal e ilegal de numerosos países, pero ninguno tan grande como la emigración cubana: "prácticamente de la noche a la mañana, el éxodo de cubanos después de la revolución creó una nueva e importante población latinoamericana. Con menos de 71.000 en todo el país en 1950, la población inmigrante cubana se disparó a 163.000 en 1960.¹⁴¹ Los cubanos, que recibieron un estatus migratorio favorable, tendían a hablar inglés con fluidez y, en general, se adaptaron bien y rápidamente a la vida en los Estados Unidos.¹⁴² **LUIS RUMBAUT**, un abogado nacido en Cuba, se convirtió en uno de los primeros líderes de la comunidad latina local después de emigrar a D.C. en 1962.¹⁴³ Rumbaut describió el proceso de creación de la diáspora:

La primera persona que llega aquí desde un pueblo determinado envía su dirección a casa, y es la primera parada cuando llega la siguiente persona. Un edificio de apartamentos en mal estado justo al norte de las carreteras Ontario y Columbia es una recreación de facto de un pequeño pueblo en la provincia de Zacapá en Guatemala.¹⁴⁴

Esta teoría del factor de "empuje y atracción" de cómo funciona la inmigración y se forman las diásporas se refleja en el crecimiento de *El Barrio* a partir de principios de la década de 1960, particularmente a lo largo de los principales corredores comerciales del Columbia Road en Adams Morgan y la calle Mount Pleasant en Mount Pleasant. El relato personal de **CASILDA LUNA** sobre su llegada a D.C. en 1961 ilustra el punto de inflexión en el que se encuentra una masa crítica para crear una comunidad palpable de la

diáspora. Cuando llegó de la República Dominicana para trabajar como empleada doméstica para un general estadounidense, no reconoció un vecindario latino organizado, y en sus recuerdos, la mayoría de los latinos a principios de la década eran empleados de la embajada (y en su mayoría mujeres) continuando la tradición de migrantes laborales de las dos décadas anteriores.¹⁴⁵ Además, cuando **BARNEY NEIGHBORHOOD HOUSE** se trasladó del suroeste de D.C. al borde oriental de Mount Pleasant en 1960, sirvió a una base predominantemente afroamericana.¹⁴⁶ Pero cuando los empleados Harry Struthers y Ann Houston fueron entrevistados en 1982, recordaron que la población de Mount Pleasant comenzó a inclinarse hacia la población hispana en 1962 o 1963. Sin agencias sociales de habla hispana en el vecindario, el director de Barney Neighborhood House, George Flannigan, quien había trabajado con Casita María en Nueva York, ofreció nueva programación para servir a los niños latinos. La organización, en ese momento, tenía solo un trabajador social bilingüe en el personal, pero, en 1966, obtuvo fondos de la Organización de Planificación Unida (UPO, por sus siglas en inglés) para iniciar un programa comunitario de habla hispana, que enseñaba inglés como segundo idioma (ESL, por sus siglas en inglés) y ayudaba con el desarrollo profesional.¹⁴⁷

Si la década de 1960 fue un período de crecimiento para la comunidad latina de D.C., no estuvo exenta de dificultades. Los disturbios que sacudieron Washington, D.C. del 4 al 8 de abril de 1968, impulsados por el asesinato del líder de los derechos civiles, el Dr. Martin Luther King, Jr., se limitaron en gran medida a los barrios afroamericanos del cuadrante noroeste. Saqueos e incendios provocados devastaron el corredor de la calle 14. Muchos lugareños perdieron sus empleos, y la microeconomía se vio afectada porque varias tiendas se habían perdido a la violencia. Los disturbios aceleraron la huida de los blancos a los suburbios de Maryland y Virginia que había estado en curso desde la década de 1950, y los latinos de clase media abandonaron la ciudad a raíz de la destrucción. Con escaparates

abandonados y edificios de apartamentos enteros vacíos, los precios de los bienes raíces en los vecindarios adyacentes a la calle 14 NW se desplomaron. Incluso más de lo que lo habían hecho anteriormente, los vecindarios de Adams Morgan y Mount Pleasant se volvieron atractivos ya que "los bajos precios de la vivienda atrajeron a una mezcla diversa de jóvenes, artistas, músicos y familias que huían de la agitación política y económica en América Central, el sudeste asiático y otros lugares".¹⁴⁸

La relación entre los afroamericanos que habían residido en estos vecindarios durante décadas y los latinos recién llegados en la década de 1960 era a menudo tensa. Los prejuicios y el miedo al otro abundaban en ambos lados, y como los empleados de Barney Neighborhood House, Houston y Struthers, relataron en una entrevista de 1982, podían ver tensiones, aislacionismo y auto-segregación en su trabajo de servicio. Como recordaron, la Barney Neighborhood House atendía a todos los niños —blancos, negros y latinos— que, cuando eran muy pequeños, interactuaban entre sí con facilidad; pero a medida que los niños llegaban a la edad en que estaban en la escuela secundaria, las divisiones basadas en la raza (es decir, tres grupos distintos con solo una integración ocasional) se hicieron evidentes, y esas divisiones continuaron hasta la edad adulta. Esto se hizo evidente en la Barney Neighborhood House cuando la asistencia de niños blancos y negros comenzó a disminuir a medida que aumentaba el número de niños latinos, y a principios de la década de 1980, cuando la Barney Neighborhood House trabajó en estrecha colaboración con el cercano Centro Español de Personas Mayores que tenía dificultades para atraer la participación de personas mayores blancas y negras.¹⁴⁹

Recordando su juventud en Mount Pleasant, a principios y mediados de la década de 1960, González inicialmente tuvo problemas (a menudo estaba en peleas) con los jóvenes locales como un latino de piel clara. La violencia racializada de la época, a su vez, lo hizo actuar de manera violenta, ya que sentía que era la única vía abierta para sobrevivir en la

calle. Con el tiempo, él y un par de amigos latinos hicieron incursiones con los jóvenes afroamericanos de Mount Pleasant, pero afirmó que nunca se aventuraría al este de la calle 14; para mantenerse a salvo, tenían que permanecer al oeste de la línea divisoria racial, en las áreas donde era conocido. Tenía 15 años cuando ocurrieron los disturbios de 1968, y recordó que los latinos "fueron literalmente invisibles por... alrededor de una semana entera [e] incluso después, a menos que fueran a trabajar..."¹⁵⁰ Solo él y dos amigos, Rudy y Ernie, se aventuraron a bajar a la calle 14 durante los cuatro días de disturbios. Tal vez porque su hermano mayor lo llevó a clases de concientización política de los Panteras Negras en la calle 18 y Columbia Road cuando tenía 13 años, González entendió la frustración y la rabia palpables en las calles en ese momento. En entrevistas, González ha enfatizado la importancia de la lucha afroamericana por el reconocimiento, la equidad y la paridad como los hombros sobre los cuales se apoya el activismo latino por los derechos civiles. Los esfuerzos de González por superar las divisiones sociales lo llevaron a co-formar la primera banda de jazz integrada en D.C., Zapata, que presentaba a músicos latinos y afroamericanos. La banda tuvo mucho éxito antes de disolverse en 1974, abriendo conciertos para músicos de jazz de renombre internacional como Miles Davis y Herbie Hancock. Pero en los primeros días, la banda tocaba en bares de Anacostia, un centro de la comunidad afroamericana de D.C.; a veces estallaban peleas en el público cuando Zapata subía al escenario. Eventualmente, el mensaje de integración de la banda calmaría a la audiencia para que pudieran disfrutar del espectáculo.¹⁵¹

En los recuerdos de Griffiths, los casos de violencia entre jóvenes latinos y afroamericanos fomentaron la creación de una de las organizaciones de servicio más seminales y tempranas de la comunidad latina, el **CENTRO JUVENIL LATINOAMERICANO (LAYC)**. Antes del establecimiento del centro juvenil en 1968, los jóvenes latinos pasaban el rato informalmente en el Centro Católico Hispano, ubicado en el primer piso de los Apartamentos Kenesaw. En un baile, se presentaron jóvenes afroamericanos, enojados porque no habían sido invitados al baile, y se

produjo una pelea. El daño causado al espacio del Centro Católico Hispano llevó al Padre Rutilio del Riego a decirles a los jóvenes latinos al día siguiente que el Centro Católico Hispano era una agencia de servicio social, no un centro juvenil, y que los jóvenes ya no eran bienvenidos. Sin ningún lugar donde congregarse, los jóvenes latinos se reunieron en un área verde al sur del Santuario del Sagrado Corazón y en las calles, lo que desafortunadamente llevó a que algunos se involucraran con drogas y en delitos menores. Cuando ocurrieron los disturbios de abril de 1968, la violencia puso de relieve la turbulencia en las relaciones raciales en una ciudad todavía muy segregada en ese período. Como recordó Griffiths en 2024, después de los disturbios, "la ciudad estaba más abierta a ayudar, a ayudar a los jóvenes que fueron excluidos durante muchos años... Los disturbios llevaron a la sensación de que teníamos que ocuparnos de los jóvenes. Necesitamos desarrollar su capacidad."¹⁵² Después de los disturbios de abril, en septiembre de 1968, la nueva Escuela Secundaria Lincoln en las calles 16 e Irving solo estuvo abierta durante tres días antes de que los estudiantes latinos y afroamericanos se amotinaron. Los daños fueron tan extensos (ventanas rotas, etc.), que la escuela fue cerrada de inmediato y permaneció así mientras se reparaba. Sin embargo, cuando reabrió, varios padres latinos no estaban seguros en permitir que sus hijos regresaran. Al mismo tiempo, los disturbios de la Escuela Secundaria Lincoln llamaron la atención de los burócratas del gobierno local de D.C., haciendo que algunos se dieran cuenta de que los latinos eran una población creciente (y vulnerable) en los distritos 1 y 2. **GARRY GARBER** era un boxeador chicano de California y graduado de la Universidad de Maryland que había estado trabajando con jóvenes latinos en riesgo en el Centro Católico Hispano como el primer agente del Programa de Líderes Itinerantes del Departamento de Parques y Recreación de D.C. Contrató a Griffiths para que lo ayudara a crear un programa de verano para jóvenes latinos. Al principio, los dos fueron de puerta en puerta, tratando de convencer a los padres de que enviaran a sus hijos de regreso a Lincoln cuando volviera a abrir. Los dos crearon un programa después de la escuela

llamado la Patrulla de Cortesía, que fue financiado por el Departamento de Parques y Recreación. En el verano de 1969, Garber y Griffiths llevaron a cabo un programa de verano al aire libre en el patio frente a la Escuela Secundaria Lincoln, que era tan popular que, en 1971, los dos decidieron que necesitaban un

espacio físico para un centro juvenil para todo el año. Con la ayuda de **ROBERTO BAQUERIZO**, quien era candidato a una maestría en la Universidad Católica en ese momento, prepararon una propuesta para la Oficina de Servicios de Oportunidades Juveniles de D.C. Se aprobó y nació el LAYC (Figura 3.3).¹⁵³

CENTRO JUVENIL LATINOAMERICANO

Establecido en 1968 por Garry Garber y Arturo Griffiths como una consecuencia del Programa de Líderes Itinerantes del Departamento de Recreación de D.C., el LAYC fue fundado "para abordar las necesidades de los jóvenes marginados en una emergente comunidad latina" y que "a lo largo de las décadas... ha desarrollado numerosos programas exitosos y ha logrado una amplia gama de objetivos relacionados con ayudar a los jóvenes latinos y a la comunidad". (Sprehn-Malagón y col. 2014: 45) Los fundadores de LAYC identificaron una necesidad, la ausencia de servicios para los jóvenes latinos, y ofrecieron, en la etapa embrionaria de LAYC, actividades educativas y vocacionales como programación extracurricular y de verano, que se llevaron a cabo en varios lugares de los distritos 1 y 2. En junio de 1971, el LAYC se estableció firmemente cuando los socios fundadores recibieron fondos de la Oficina de Servicios de Oportunidades para la Juventud del Distrito de Columbia y el LAYC (recién nombrado como tal) abrió sus puertas en 2325 de la calle 18 NW. Con dinero suficiente para alquilar un gran espacio por 200 dólares al mes (el alquiler era bajo porque la zona seguía desierta tras los disturbios de 1968) y pagar la programación, el LAYC contrató a Erasmo Lara como su primer director (1972-1973). En 1974, José Sueiro se convirtió en el segundo director de la organización (1974-1976) y supervisó su traslado a un espacio alquilado en 2700 de la calle Ontario NW. En ese edificio, el LAYC compartía el segundo piso con Roberto Baquerizo y su personal en el Centro de Desarrollo Educativo Español (Centro SED, por sus siglas en inglés). Ese mismo año, el LAYC recibió el estatus 501(c)(3) como organización sin fines de lucro. En 1975, el LAYC encontró un hogar permanente en la antigua casa parroquial de la Iglesia Central Presbiteriana en 3045 de la calle 15 NW, que en ese momento se había convertido en el Centro Woodrow Wilson. En 1978, el LAYC recibió fondos del Departamento de Servicios de Empleo del Distrito de Columbia, lo que permitió a la organización ofrecer programas de capacitación vocacional en mecánica automotriz, catering y habilidades administrativas. Este programa educativo para jóvenes adultos se expandió a clases de inglés como segundo idioma (ESL) y desarrollo de educación general (GED), así como programas de empleo después de la escuela y de verano. A principios de la década de 1980, las bellas artes (pintura mural, teatro callejero, publicación mensual de periódicos y lecciones de música) se convirtieron en un foco de la programación de LAYC ya que la organización trabajó en estrecha colaboración con El Centro de Arte. A mediados de la década de 1980, Lori Kaplan comenzó su mandato de tres décadas como directora ejecutiva de la organización, y el LAYC inició programas de asesoramiento de salud mental y servicio social para ayudar a los jóvenes traumatizados de Centroamérica que huían de la guerra. También diseñó un curso para promover el liderazgo y la defensa de los jóvenes en este período. A principios de la década de 1990, LAYC estaba creando programas en respuesta a los crecientes problemas con la violencia de pandillas, el embarazo adolescente y la falta de vivienda, y el abuso de drogas. En 1998, el LAYC se mudó a su hogar actual en 1419 Columbia Road NW. Hoy en día, con campus satélites en Maryland, el LAYC atiende las necesidades cambiantes de las familias negras, latinas e inmigrantes del área. Lupi Quinteros-Grady se ha desempeñado como directora ejecutiva desde 2018. (Griffiths 2024. "Sobre Nosotros", *Centro Juvenil Latinoamericano*: <https://www.layc-dc.org/history>).



Figura 3.3: Portada del primer boletín informativo de LAYC, agosto de 1971. Cortesía del Museo Comunitario de Anacostia, Institución Smithsonian.¹⁵⁴

Al llegar y establecerse en Washington, D.C., los latinos no pudieron escapar del legado de represión y violencia inherente al paradigma racial binario de siglos de Estados Unidos. El racismo dio forma a como los latinos navegaban por el entorno construido segregado y cómo formaban lazos sociales con las poblaciones nativas blancas y negras (e incluso entre sí). Con demasiada frecuencia, las experiencias de los latinos con los nativos de D.C. fueron negativas, marcadas por la desconfianza mutua, los prejuicios y la violencia. Pero a medida que su conciencia política y social creció, los latinos llegaron a comprender que compartían dificultades y destinos similares con la comunidad afroamericana de D.C., y la solidaridad creció. Como lo expresaron Cadaval y Reinhard:

El surgimiento de la comunidad latina multiétnica de Washington como una comunidad distinta pero paralela a la comunidad afroamericana más grande de la ciudad coincidió con un período de activismo vecinal y empoderamiento de los derechos civiles. Las dos comunidades compartían el mismo espacio y circunstancias similares. Los objetivos, estrategias y éxitos del movimiento por los derechos civiles de los negros inspiraron a otros líderes de minorías, incluyendo los latinos en Washington. Estos líderes latinos se basaron en las estrategias existentes de organización vecinal y manifestación en la calle pública en esfuerzos por unificar y movilizar a la diversa población multicultural de habla hispana de la capital.¹⁵⁵

Empleo y comercio

Al igual que en décadas anteriores, las embajadas y las instituciones globales continuaron atrayendo a ciudadanos extranjeros a D.C., y varias de estas familias privilegiadas de diplomáticos o agencias internacionales trajeron o reclutaron personal nacional de América Latina. Las mujeres continuaron constituyendo la mayor parte de los migrantes laborales a D.C. durante la década de 1960, y los centroamericanos fueron cada vez

más patrocinados por familias para que vinieran a trabajar en el servicio doméstico o en el cuidado de niños. Si estas mujeres no residían en las casas de sus empleadores, se establecían en enclaves latinos, generalmente en Mount Pleasant y Adams Morgan.¹⁵⁶ Al mismo tiempo, las instituciones de educación superior del área metropolitana de Washington se encargaron de atraer a académicos y estudiantes de América Latina.¹⁵⁷

Desde la época pionera de las décadas de 1940 y 1950 hasta la década de 1960, los escaparates de la calle 14 sirvieron como el principal centro comercial para los residentes del noroeste de D.C. (Figura 3.4). Como recordó González, "... esa franja de la calle 14 solía ser 'Nuestro Centro', nuestro centro. El Centro de Washington. Podías ir allá en el centro de la ciudad... Pero tardabas demasiado en llegar hasta allá y había que coger un autobús... Podíamos ir a la calle 14, donde tenían todas las tiendas asequibles que atendían a los negros y otros latinos. [Pero] por supuesto, la mayor parte se quemó durante los disturbios".¹⁵⁸ Como recordó Charlene Howard, residente de Mount Pleasant: "Después de los disturbios del 68, no había nada aquí. Tuvimos la suerte de tener una tienda de comestibles... Después de los disturbios, todo cambió bastante".¹⁵⁹

Howard también recordó que en ese momento había pequeños negocios independientes, de propiedad y operación familiar, en la calle Mount Pleasant.¹⁶⁰ La apertura de pequeños negocios que atienden a una clientela específica siempre ha sido un indicador del crecimiento de un grupo demográfico, en cuyo caso se puede decir que el año 1962 fue un punto de inflexión para la comunidad empresarial latina de D.C. Ese año, **CASA DILONÉ** abrió sus puertas en una vivienda de dos pisos con un local en el 3161 de la calle Mount Pleasant NW (Figura 3.5).¹⁶¹ Considerada la primera bodega en Mount Pleasant, la tienda de abarrotes fue abierta por **FRANCISCA MARRERO-DÁVILA DILONÉ (1932-1998)**, de Puerto Rico, y su esposo **FÉLIX ANTONIO DILONÉ (1923-1975)**, nativo de la República Dominicana. La pareja y sus seis hijos, que ayudaban en la tienda, vivían en el



Figura 3.4: Compradores cruzando la calle 14 en Park Road NW, 1965.
Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías.¹⁶²



Figura 3.5: Lado este de la cuadra 3100 de la calle Mount Pleasant, con Casa Diloné ubicada en el lado derecho del par de edificios comerciales de dos pisos con techos a dos aguas holandeses, que se muestran en el centro de esta fotografía.
Fotografía de Stefan Zweig, hacia 1980. Cortesía del Centro de Historia de D.C.¹⁶³

apartamento encima del negocio. La tienda "rápidamente se convirtió en el centro social para la comunidad de habla hispana de la ciudad y ... atrajo a los residentes latinos al vecindario".¹⁶⁴ Hasta su cierre en 1998, Casa Diloné ofrecía productos y mercancías del Caribe y América Latina que atraían a los inmigrantes y al personal de la embajada. Su ubicación atrajo a más negocios latinos a la calle Mount Pleasant, que se convirtió en secundaria solo después de los corredores comerciales de Columbia Road y la calle 18 como el centro del comercio latino en las décadas de 1970 y 1980.¹⁶⁵

El restaurante de cocina española **EL BODEGÓN** también abrió sus puertas en Dupont Circle en 1962.¹⁶⁶ Fundado por los Callahan después de la popularidad de su restaurante anterior, La Fonda, El Bodegón servía específicamente cocina española, rompiendo con los menús pan-étnicos o internacionales que caracterizaban a los restaurantes latinos en D.C. en las décadas de 1940 y 1950. El Bodegón también ofrecía noches de flamenco con **TORCUATO ZAMORA HERRADA**, un guitarrista español de formación clásica que emigró a principios de la década de 1960 y al que se le atribuye la popularización del flamenco en D.C. También tocó en La Fonda, al lado, y ambos restaurantes contaron con otros músicos notables de las décadas de 1950 a 1960, incluido el bajista cubano Luis Salomé. Los Callahan operaron El Bodegón hasta su cierre en marzo de 1997.¹⁶⁷

Como resultado de una confluencia de variables en la era de la posguerra, la migración latina aumentó a mediados de la década de 1960. Aunque la comunidad latina de D.C. se estimaba en 10.000 personas en 1960, cuando **GUSTAVO SULVAGA** llegó al Distrito (desde Colombia vía Los Ángeles) en 1966, la población latina en la ciudad se estimaba entre 30.000 y 40.000 personas. La migración se aceleró aún más después de 1968-1970.¹⁶⁸ Esta afluencia también resultó en más negocios latinos: "Los negocios y el comercio latinos explotaron, convirtiéndose en el sector de más rápido crecimiento de la comunidad de pequeñas empresas de los Estados Unidos".¹⁶⁹

La mayoría de las empresas comerciales en este período eran operadas por latinos para una clientela latina, y los negocios podían variar desde sastrerías y talleres de reparación de zapatos hasta barberías. En Adams Morgan, en 1967, "la tintorería de Alberto [mostraba] un letrero de "se habla español" en la ventana.¹⁷⁰ Un negocio que atestiguó la *latinidad* de Mount Pleasant en 1969 fue El Latino Esso Station en 3150 de la calle Mount Pleasant.¹⁷¹

Sin embargo, a mediados y finales de la década de 1960, varios negocios latinos de D.C. continuaron asociados con el servicio de alimentos, incluyendo las bodegas (o tiendas de comestibles que vendían productos latinoamericanos, como La Casa del Pueblo, que abrió alrededor de 1965) y los restaurantes. Los nuevos negocios en este período reflejaron los cambios demográficos de la comunidad, como **BAZAAR NELLY**, una bodega de barrio abierta por inmigrantes cubanos, y **EL CARIBE** y **OMEGA**,¹⁷² ambos restaurantes cubanos establecidos alrededor de 1963-1965. El Caribe se hizo tan popular que los propietarios abrieron una segunda ubicación en Georgetown en 1978 y una tercera sucursal en Bethesda, Maryland, antes de cerrar en D.C. en 1992.¹⁷³

Religión y educación

La religión y la educación parroquial continuaron desempeñando un papel fundamental en la vida de los emigrados latinos durante la década de 1960. Muchos inmigrantes latinoamericanos en D.C. durante este período eran católicos, y la Arquidiócesis de Washington se dio cuenta rápidamente de que los latinos constituían un sistema político importante y creciente al que se debía servir. En 1966, el Padre Virgilio Zaroli y el Padre Armando Jiménez comenzaron a ofrecer (con la aprobación del arzobispo) misas en español y portugués en la capilla de la **ESCUELA SECUNDARIA LATINA CATEDRAL**,¹⁷⁴ que era la escuela seminario-preparatoria de la Arquidiócesis de Washington. En un año, la asistencia a los servicios en español creció de tal manera que casi

300 fieles iban a misa con el **PADRE LEO BEATO** cada domingo. La capilla fue apodada "La Capilla Latina" por su popularidad entre la comunidad latina. Como escribió Scallen, los servicios de La Capilla Latina "ofrecieron a los recién llegados un medio para conectarse en sus idiomas nativos y oportunidades para forjar lazos significativos en un entorno seguro y acogedor, además de servir como un sitio clave para actividades pastorales y cívicas orientadas a empoderar a la población inmigrante".¹⁷⁵ Tras el éxito de La Capilla Latina (y la defensa de los miembros de la comunidad latina), otras iglesias católicas del área comenzaron a ofrecer misas en español, incluyendo el Santuario del Sagrado Corazón en 1967, la Catedral de San Mateo Apóstol en 1725 Avenida Rhode Island NW y la Iglesia de Santo Tomás Apóstol en Woodley Park.¹⁷⁶

El alcance de la Arquidiócesis de Washington a la comunidad latina de D.C. se amplió aún más en diciembre de 1967, cuando **EL CENTRO CATÓLICO HISPANO** abrió sus puertas en el primer piso de los Apartamentos Kenesaw en la calle 16.¹⁷⁷ Bajo el liderazgo del Padre Beato, el Centro Católico Hispano ofrecía cursos de inglés como segundo idioma (ESL), tutoría después de la escuela para niños y otros servicios destinados a ayudar a los recién llegados. A medida que crecía, el Centro Católico Hispano amplió su alcance de servicios para asesorar sobre asuntos legales, incluyendo inmigración y vivienda, y para proporcionar atención médica. También sirvió, brevemente, como un lugar de reunión para los jóvenes latinos. El Centro Católico Hispano es considerado la primera agencia de servicios sociales para la comunidad latinoamericana expatriada en D.C.¹⁷⁸

El crecimiento de una comunidad latina más grande y diversa se refleja en la programación de la **IGLESIA NACIONAL BAPTISTA CONMEMORATIVA** en Columbia Road, que comenzó a ofrecer servicios en español alrededor de 1964 (Figura 3.6).¹⁷⁹ Ese mismo año, se formó una organización de grupos religiosos latinos a través de los esfuerzos del reverendo Cagin, Pedro Arroverri, Marcelino García y Nilda del Villar. Los primeros líderes

de la comunidad latina de D.C., presionaron a la Iglesia Nacional Bautista Conmemorativa para que les diera espacio para ofrecer una serie de conferencias sobre las diversas prácticas religiosas entre los latinos en D.C. Casi al mismo tiempo (alrededor de 1966), dos mujeres descritas como misioneras evangélicas,¹⁸⁰ Sheila Hargraves y Zulay Carmona, que vinieron de Costa Rica, organizaron otro espacio de congregación para los fieles protestantes latinos. La Iglesia Central Presbiteriana, en las calles 15 e Irving, alquiló un espacio en su anexo educativo a un grupo de suplicantes de habla hispana supervisados por un pastor puertorriqueño, Miguel Ángel Morales. Para 1968, el **REVERENDO ANTONIO WELTY**, un colombiano, reemplazó a Morales como pastor de los feligreses de habla hispana. Bajo el servicio pastoral de Welty, la congregación aumentó y se llamó a sí misma la Iglesia Presbiteriana Unida del Buen Pastor.¹⁸¹



Figura 3.6: Iglesia Nacional Bautista Conmemorativa, la calle 16 y Columbia Road NW, 2010. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, fotografía de Carol M. Highsmith.¹⁸²

A principios de la década de 1960, la religión y el activismo comenzaron a fusionarse en D.C. La **CASA DEL ALFARERO**¹⁸³ se inauguró en una tienda en Columbia Road en 1960. Fue concebido por Mary y Gordon Cosby, quienes se desempeñaron como pastores de la Iglesia del Salvador, "como un restaurante alternativo sin fines de lucro y un espacio de reunión".¹⁸⁴ Con el aura de un café intelectual o una librería donde se intercambiaban ideas, la Casa del Alfarero sirvió no solo como lugar de encuentro para activistas, sino como incubadora de negocios: más tarde, en la década de 1980, los propietarios sembrarían una serie de organizaciones locales de apoyo social, como Centro de María y Family Place, que servían en gran medida a la comunidad latina, así como Jubilee, Columbia Road Health Services, Christ House y Joseph's House.¹⁸⁵ **LA IGLESIA UNITARIA DE TODAS LAS ALMAS** se convirtió en un centro de activismo político en la década de 1960, y crecería hasta convertirse en una institución importante para los latinos de D.C. durante las dos décadas siguientes (Figura 3.7).¹⁸⁶ Dentro de la comunidad latina, la Iglesia Unitaria de Todas las Almas fue vista como un punto focal para el movimiento progresista en el apogeo de la era de los derechos civiles. Suann Hecht y Charlene Howard recordaron los programas que la Iglesia de Todas las Almas ofrecía a toda la comunidad, incluyendo conferencias educativas (con frecuencia presentaban oradores sobre la defensa de los derechos civiles) y clases de música o baile para los niños del vecindario. Además, la Iglesia de Todas las Almas ofrecía un espacio para reuniones comunitarias en la planta baja de su edificio. Howard enfatizó el papel de esta iglesia como uno de "los dos grandes lugares en términos de política y educación. En términos de educar a la comunidad sobre los problemas del vecindario, los problemas mundiales y los problemas nacionales, la Iglesia de Todas las Almas era como un refugio".¹⁸⁷

La educación laica todavía estaba principalmente en manos del sistema de escuelas públicas de D.C. La Escuela Adams continuó albergando la Escuela de Americanización hasta principios de



Figura 3.7: Iglesia Unitaria de Todas las Almas, calles 16 y Harvard NW, 2010. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, fotografía de Carol M. Highsmith.¹⁸⁸

la década de 1960, pero la mayoría de los niños no nativos asistían a las escuelas primarias y secundarias del vecindario. Howard creció en Mount Pleasant a principios de la década de 1960, después de que su familia se mudara a una casa en la calle Hobart. Asistió a la Escuela Primaria H.D. Cooke en Adams Morgan, que tenía un cuerpo estudiantil internacional: sus amigos de la escuela provenían de Pakistán, El Salvador y Panamá. Desafortunadamente, se hicieron pocas adaptaciones pedagógicas para los que no hablaban inglés en esta época, y los niños latinos tenían dificultades para ingresar y tener éxito en el sistema de escuelas públicas. De 1963 a 1969, Barney Neighborhood House ofreció clases de inglés para niños en edad escolar para complementar su educación. La Barney Neighborhood House también trabajó en estrecha colaboración con la Escuela Primaria del Sagrado Corazón, que tenía una gran población de niños latinos en esta época y posteriores.¹⁸⁹

La asimilación también era la praxis en la Escuela Primaria del Sagrado Corazón. Carmen Marrero Doren, quien asistió a la escuela de 1959 a 1964, recordó:

*En cuanto a los hispanos en la Escuela del Sagrado Corazón, había un número significativo en los años 50 y principios de los 60. Una vez que los dominicos se retiraron y la orden franciscana se afianzó, hubo un aumento exponencial de estudiantes hispanos, a medida que más y más se establecían en Mount Pleasant. Los primeros hispanos que asistieron al Sagrado Corazón eran predominantemente de ascendencia dominicana y puertorriqueña... Nos enseñaron latín e inglés. Nos desanimaron a hablar español. Ninguna de las monjas hablaba español. El francés era el idioma universal en ese momento; el latín era para que pudiéramos rezar y entender las oraciones. En cuanto a nuestros antecedentes culturales, nada, zippo, rien. Éramos americanos. Ni hispanoamericanos ni latinoamericanos. Solo estadounidenses.*¹⁹⁰

Artes, medios de comunicación y diversión

Ya en 1960, se proyectaban películas en español en el **TEATRO COLONY** de la Avenida Georgia (Figura 3.8).¹⁹¹ El domingo 11 de diciembre de 1960, se anunció en el periódico local, *The Evening Star*, una proyección especial de un solo día de dos películas en español: *Mujeres de Fuego* y *Viva la Parranda*.¹⁹² A partir de ese día y durante los años siguientes, hubo anuncios semanales de películas en español en el Colony Theatre, como el anuncio en las ediciones del 22 y 29 de enero de 1961 de *The Evening Star* que anunciaba a "Estudiantes españoles, el Colony Theatre, 4935 GA. AVE. NW, TU 2-9757, mostrará en estreno la película en español los '10 Mandamientos,' comenzando el 30 de enero de 1961, protagonizada por Charleton Heston."¹⁹³ Pero el Colony Theatre no fue el único cine de la ciudad que aprovechó el público de cine en español: en marzo de 1961, la película *Pepe*, protagonizada por el comediante mexicano Cantinflas, que había sido nominada a siete premios de la Academia, se presentó en "horario

continuo" en el Trans-Lux Theatre en la calle 14 entre la calle H y la Avenida Nueva York NW.¹⁹⁴ El **TEATRO AMBASSADOR** en Columbia Road, antes de que dejara de funcionar como cine en 1967, también proyectaba películas en español.¹⁹⁵ Las películas en español aumentaron su popularidad a principios de la década, tal vez porque, como dijo Scallen, "los cines que proyectaban películas en español atraían a una amplia muestra representativa de latinos de la zona, tendiendo un puente entre las divisiones económicas y las rivalidades nacionales al apelar a las experiencias culturales compartidas".¹⁹⁶



Figura 3.8: Anuncio para el Teatro Colony en *The Evening Star*, 1962. Biblioteca del Congreso, *Crónica de América*.¹⁹⁷

La tradición local dice que Carlos Rosario comenzó a alquilar un espacio de teatro en el Colony Theatre para mostrar películas en español para toda la familia y celebrar reuniones para la comunidad latina de D.C. en 1962. González recordó que los domingos a las 3 de la tarde, el Teatro Colony proyectaba películas de Cantinflas, y los miembros de la comunidad latina iban a ver una película después de los servicios religiosos. Al comienzo de cada película, Rosario le preguntaba al público si alguien necesitaba trabajo o un lugar para vivir, y si así era, deberían ir a hablar con él después de la película; por lo tanto, el encuentro para divertirse también resultaba en una forma de apoyar a los recién llegados e identificar

sus necesidades. A los pocos años, Rosario alquiló el **TEATRO ONTARIO** en Columbia Road y trasladó allí sus presentaciones.¹⁹⁸ Estas proyecciones de películas en español se convirtieron en un importante pasatiempo para la comunidad latina de D.C. que continuó hasta bien entrada la década de 1980, época en la cual asistían hasta 400 personas.¹⁹⁹

Según Cadaval, los líderes latinos más antiguos de D.C. "están de acuerdo en que la comunidad latina básicamente creció en torno a tres puntos focales: una tienda de propiedad italiana en Columbia Road; Los sábados por la noche bailan en casas individuales y sótanos de iglesias; y películas en español en el Colony Theater en la Avenida Georgia".²⁰⁰ Rosario era responsable de organizar bailes comunitarios en los sótanos de las iglesias, como los bailes de los sábados por la noche en la iglesia episcopal de San Esteban y la Encarnación en la calle Newton en Columbia Heights, pero también en salones de baile alquilados en hoteles, como en el Hotel Omni Shoreham en la calle Calvert.²⁰¹ En estas fiestas, latinos de diferentes países y orígenes se conocieron, cortejaron y se casaron. A través de estos medios, "Rosario y otros líderes comunitarios aprovecharon las profundas tradiciones culturales latinoamericanas del *compadrazgo*, un sistema de parentesco basado en la asistencia mutua y la reciprocidad, para tejer una red de apoyo social y luego político para la floreciente comunidad latina en el Distrito".²⁰²

El entretenimiento musical en restaurantes, discotecas y bares también era una actividad común para divertirse en este período. El guitarrista español Torcuato Zamora Herrada actuó para acompañar a los bailarines de flamenco en El Bodegón después de su apertura en 1962, pero a medida que avanzaba la década y durante la década de 1970, actuó en otros restaurantes de D.C., incluyendo El Caribe. González recordó la larga popularidad entre los latinos del "The Oasis," un restaurante en el 3171 de la calle Mount Pleasant que había convertido su sótano en un lugar de música para bandas de "rock and roll" a principios de la década de 1960. A finales de la década de 1970, el Chicano Lounge ocupaba el espacio subterráneo.²⁰³

JEAN MARIE BUTLER/MARÍA RODRÍGUEZ (1926-1998)

Nacida como Jean Marie Butler en Cleveland, Ohio, esta profesora de piano clásico y de jazz, arreglista, acompañante y compositora se casó con Tito Rodríguez después de llegar a D.C. en la década de 1950. Actuó bajo el nombre de María Rodríguez con sus grupos musicales afrolatinos, La Jazz y María Rodríguez y Sus Magníficos. Rodríguez fue una de las primeras mujeres afroamericanas en graduarse del *Oberlin College* y de la *Dalcroze School of Music* de Nueva York. Como dijo de Rodríguez Pepe González: "Ella era un pilar de nuestra comunidad, de la comunidad artística. Ella nutrió a tantas generaciones sacándonos de la calle, incluyéndome a mí, y enseñándonos la música". Un mural, El nacimiento de nuestros sueños, fue pintado en la histórica Escuela de la carretera militar en 1375 Avenida Missouri NW por la pintora y escultora argentina Cecilia Lueza en honor a Rodríguez en 2014. (Dobuzinskis 2014. González 2024. "Muere el músico de jazz Jean Marie Butler", *WP* 1998).

Alrededor de 1968, la banda integrada de jazz Zapata, con otra banda Father's Children, comenzó a hacer conciertos al aire libre en **PARQUE KALORAMA**. En este parque, el NPS organizaban eventos como parte de la programación para los "Summer in the Parks," iniciada por el Congreso ese año.²⁰⁴ González, el bajista de Zapata, recordó que los conciertos unieron a las comunidades afroamericanas y latinas locales, y que el Parque Kalorama se llenaba de gente cuando se presentaban. Para el tercer verano, el público de los conciertos de Zapata se desbordó a las calles, lo que llamó la atención del NPS. Se les preguntó a los miembros de Zapata si tenían permiso para tocar en el parque, y como no lo tenían, eso puso fin a los populares espectáculos al aire libre de Zapata.²⁰⁵

Los espacios abiertos como los parques, tanto grandes como pequeños, fueron y siguen siendo importantes para la comunidad latina de D.C. González declaró que **PARQUE UNITY** (o Parque Triángulo) en Columbia Road y **PARQUE RABAUT** (o Parque de Palomas) en la calle Harvard eran espacios recreativos pasivos al aire libre en la ciudad donde los latinos se reunían, hablaban y, en general, disfrutaban del tiempo libre al aire libre.²⁰⁶ Cuando hacía calor, "esos parques florecían".²⁰⁷ En las décadas de 1960 y 1970, el Parque Kalorama fue uno de los principales espacios verdes para los afroamericanos y latinos en el barrio, al igual que el **PARQUE MERIDIAN HILL** (también conocido como Parque Malcolm X) (Figura 3.9).²⁰⁸ La gente se reunía en estos parques para hacer picnics o para jugar un poco de fútbol improvisado. El Parque Meridian Hill/Malcolm X era a menudo el lugar de inicio o final de las marchas políticas organizadas en el centro de la ciudad.²⁰⁹

Los medios de comunicación latinos en D.C. también comenzaron a echar raíces en la década de 1960. Como lo describió el académico Félix F. Gutiérrez, "los medios latinos son producidos por, para o sobre los latinos y sus comunidades", y la tipología abarca una amplia gama de productos que "[comparten] noticias e información tanto local como internacional, [ofrecen] entretenimiento y [proporcionan] vías para que los anunciantes lleguen a los consumidores".²¹⁰ En cuanto a los medios impresos, a mediados de la década de 1960, *The Hispanic Voice* se fundó como un boletín informativo comunitario.²¹¹ Pero la radio dio los mayores avances en esta década. Ya en 1960, la estación de radio WFAN (que primero tuvo números de llamada en 100.3 FM y luego en 1340 AM) transmitía música latina, y de 1966 a 1978, WFAN presentó programación en español (Figura 3.10).²¹² Un artículo en la edición especial del 19 de septiembre de 1966 de la publicación comercial *Broadcasting* describió cómo:

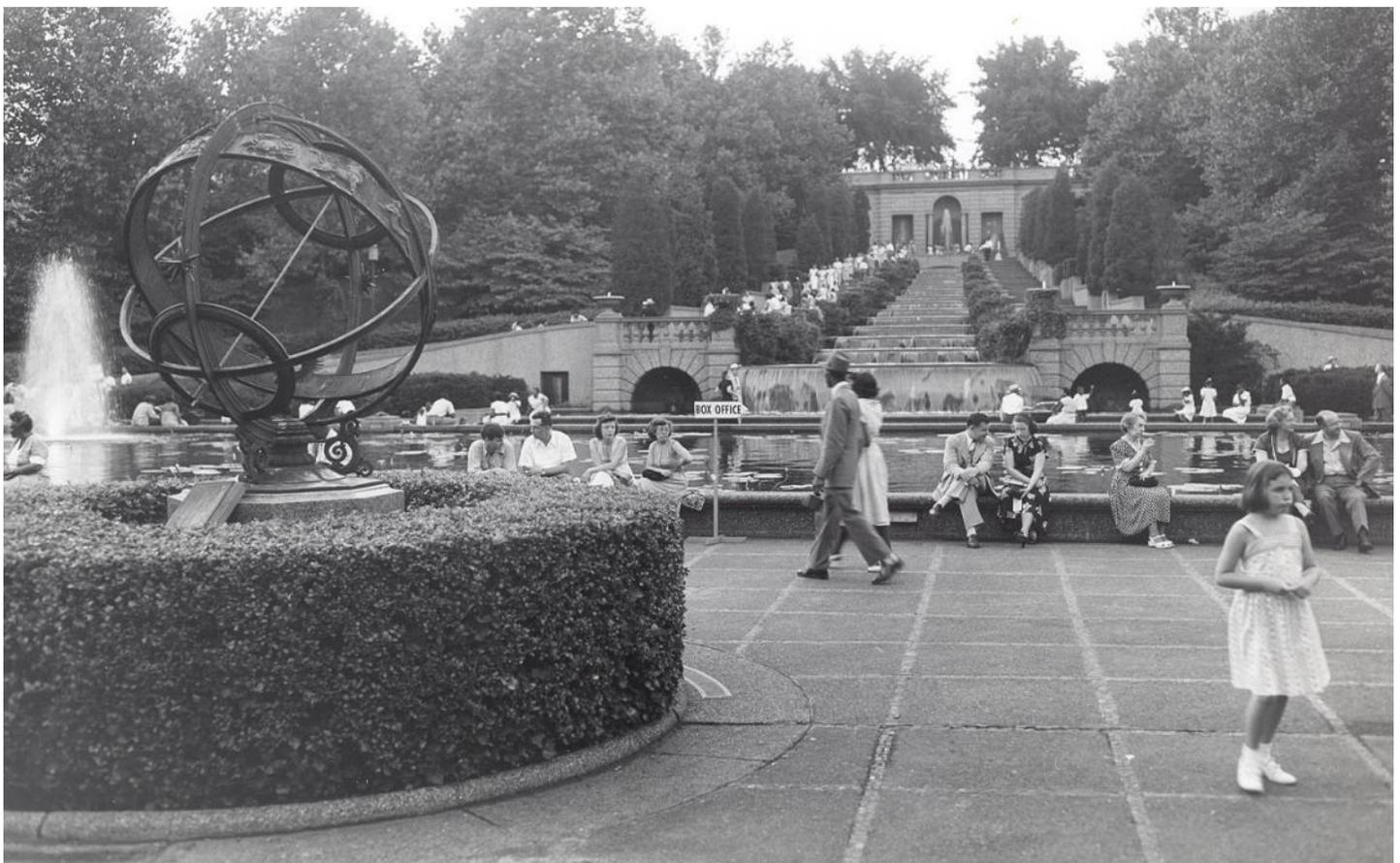


Figura 3.9: Parque Meridian Hill hacia 1960. Cortesía del Servicio de Parques Nacionales.²¹³

El propietario de WFAB, Richard Eaton, opera WFAN (FM), un medio 100% en español en la capital. El mercado de Washington se caracteriza por ser el "más diversificado", con quizás 80.000 personas de habla hispana de todas las naciones de habla hispana. Alrededor de 50.000 de ellos se consideran permanentes, otros están en servicio "temporalmente", que en algunos casos puede durar muchos años.²¹⁴

Un anuncio colocado en este número afirmaba que WFAN estaba "en la cima del mercado español de Washington D.C."²¹⁵ Esta supremacía se reflejó en un artículo del *Washington Post* de 1978, en el que el periodista enfatizó la importancia de WFAN como la "única estación de radio en español [de D.C.] ... vinculando a la comunidad inmigrante latina a sus raíces con palabras y música".²¹⁶ Desafortunadamente, la comunidad perdió WFAN ese año debido a una demanda complicada y escandalosa entre Eaton/United Broadcasting Company y el grupo de interés, Washington Community Broadcasting. Pero el cierre de WFAN no ocurrió sin la protesta de la comunidad latina de D.C.: Silverio Coy, quien encabezó la Coalición metropolitana de Washington pro-Radio Latina, dijo que la pérdida de WFAN era "una cuestión de supervivencia como comunidad... [eso] afectaría a 150.000 personas, muchas de [las cuales] son analfabetas y la radio es su único vehículo de comunicación".²¹⁷ En ese momento, la coalición de Coy estaba buscando una salida alternativa a través de WGTB, la estación de radio universitaria de la Universidad de Georgetown, que también estaba cerrando y se ofreció a la Universidad del Distrito de Columbia (UDC); si UDC rechazaba la oferta, entonces la estación iría a la Arquidiócesis de Washington, que acordó financiar y operar la programación en español.

En términos de arte público latino en D.C., la década de 1960 estuvo carente, excepto por el complemento de dos estatuas públicas. La primera fue la figura de bronce de la reina Isabel de España, colocada frente al edificio de la OEA en la calle 17 NW y dedicada el 14 de abril de 1966. Fundida por el escultor José Luis Sánchez, la estatua fue un

regalo del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid a través del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. El Memorial a Benito Juárez se agregó a las Estatuas de los Libertadores en 1969.²¹⁸ La escultura figurativa en bronce rinde homenaje al 26° presidente de México, Benito Juárez (1806-1872), y es un molde del original esculpido por Enrique Alciati en 1891. Fue un regalo del gobierno de México para conmemorar el sesquicentenario del país.²¹⁹ A pesar de la falta de arte público latino en esta década, ellos y las bellas artes florecerían en la siguiente.



Figura 3.10: Anuncio de WFAN en *The Evening Star*, 1960. Biblioteca del Congreso, *Crónica de América*.²²⁰

Salud y servicios sociales

Aunque el Centro Católico Hispano (fundado en 1967 por la Arquidiócesis de Washington) es considerado la agencia de servicios latinos más antigua del barrio, hubo otras organizaciones (no parroquiales) que ayudaron antes a los inmigrantes latinos. La Barney Neighborhood House, que se había trasladado a la calle 16 en 1960, recibió fondos de la UPO en 1966 para comenzar su programa comunitario de habla hispana, que enseñaba ESL a los recién llegados y ayudaba a los latinos a obtener trabajo y desarrollo profesional. En la calle 14 había un centro de desarrollo vecinal: la **ASOCIACIÓN DE CARDOZO HEIGHTS PARA EL CRECIMIENTO Y ENRIQUECIMIENTO DEL VECINDARIO (CHANGE, INC.**, por sus siglas en inglés)²²¹—fundada en 1966, también fue financiada por la UPO. Se hizo cargo del programa de la Comunidad de habla hispana de Barney Neighborhood House después de 1968 y fue "el primer programa de capacitación laboral a incluir a latinos".²²²

La **ORGANIZACIÓN EDUCATIVA PARA LOS LATINOAMERICANOS UNIDOS (EOFULA**, por sus siglas en inglés) fue fundada en 1967 e incorporada en 1969, aunque hizo su mayor aporte en la década de 1970, cuando abrió un centro para adultos de mayor edad.²²³ Rosario estuvo afiliado a las dos últimas organizaciones y jugó un papel decisivo en ellas, aprovechando "el capital social que creó para luchar por los derechos de la creciente población latina de la ciudad" e "insistiendo en que la comunidad de habla hispana recibiera su parte justa de los fondos federales y de la ciudad".²²⁴ Aunque las organizaciones sociales y políticas que ayudaron a los miembros de la naciente comunidad latina eran pocas en la década de 1960, su número crecería exponencialmente en la década de 1970 y formaría la base para la formación de una comunidad latina cohesiva en el Distrito de Columbia.

Vivienda

Sobre el tema de la vivienda en el barrio, tanto González como Griffiths recordaron que algunos latinos tenían "casas grandes, como en la calle Hobart en Mount Pleasant, [y] en la calle Kenyon".²²⁵ Las casas unifamiliares eran propias o alquiladas, y algunos propietarios latinos convirtieron sus viviendas en casas de huéspedes, alquilando habitaciones y apartamentos en el sótano a personas o familias latinas. Pero la mayoría de los recién llegados alquilaban los apartamentos más asequibles en los numerosos edificios de apartamentos ubicados en Adams Morgan y Mount Pleasant. A partir de la década de 1960 y acelerándose en las décadas sucesivas, "los latinos se establecieron principalmente en edificios de apartamentos y casas compartidas en el lado sureste de [Mount Pleasant], adyacente a Adams Morgan, donde la población de habla hispana estaba creciendo aún más dramáticamente".²²⁶ **EL IMPERIAL**, en Columbia Road, era un edificio de apartamentos predominantemente latino, un destino popular para puertorriqueños, dominicanos y cubanos que llegaron en la década de 1960.²²⁷ Cinco edificios de apartamentos adyacentes, que alguna vez fueron de lujo, desarrollados entre 1905 y 1909 en la calle Mount Pleasant, ofrecieron opciones de vivienda asequible para los recién llegados de América Latina y otros lugares en la segunda mitad del siglo XX. Entre ellos el New Bloomfield (ahora **COOPERATIVA ADELANTE**) en 3149 de la calle Mount Pleasant;²²⁸ el Monticello en el 3151; el Monte Agradable en el 3155; y el Chesterfield y el Winston, que se conectaron en 1958 y pasaron a llamarse los **APARTAMENTOS DEAUVILLE**, en el 3145 (Figuras 3.11 y 3.12).²²⁹

En 1960, los cinco vecindarios con el mayor porcentaje de residentes con apellidos hispanos eran Dupont Circle, Georgetown, Petworth, Reed-Cooke y Columbia Heights entre las calles 14 y 16, la Avenida Florida y Spring Road. La sección censal 40, que es el corazón de Adams Morgan, ocupó el puesto número 10, con un 0,7% de su población de ascendencia hispana.²³⁰ En 1970,



Figura 3.11: El New Bloomfield (ahora Cooperativa Adelante), 3149 de la calle Mount Pleasant NW. Fotografía de Zachary Burt, marzo de 2025. Cortesía de la Liga de Preservación de D.C.



Figura 3.12: Los Apartamentos Deauville (ahora los apartamentos Monseñor Romero), 3145 de la calle Mount Pleasant NW. Fotografía de Zachary Burt, marzo de 2025. Cortesía de la Liga de Preservación de D.C.

Adams Morgan era el vecindario número uno en todo D.C., con un 11.4% de residentes hispanoamericanos (seguido por Foggy Bottom, Kalorama Triangle, Reed-Cooke y Friendship Heights).²³¹ El dramático aumento de hispanohablantes en Adams Morgan durante la década de 1960 desplazó el corazón del barrio de Dupont Circle hacia el norte; esto se reflejó no solo en términos residenciales, sino también en el crecimiento de los negocios latinos en Columbia Road y la calle 18 en Adams Morgan durante el mismo período. La demografía cambiaría de nuevo a Mount Pleasant y Columbia Heights entre 1970 y 1980. Sin embargo, incluso en la década de 1960, estos vecindarios del Distrito 1 se consideraban una estación de paso: los latinos recién llegados se establecían allí por la asequibilidad y la familiaridad del vecindario (rodeados como estaban de otros hispanohablantes e inmigrantes). Pero después de uno a tres años, debido a una exitosa aculturación y mejora económica, muchos se mudaron a los suburbios del área de Washington.²³² Este patrón se refleja en la historia personal de **NORMA SMALL-WARREN**, quien emigró de Panamá en 1964 para matricularse en la Universidad de Howard. Inicialmente, Norma y su madre, Olga Small, vivían en 1431 de la calle Euclid NW en Columbia Heights. Eventualmente, madre e hija se mudaron a un apartamento en Mount Pleasant, en un edificio de apartamentos de 1917 en el 3426 de la calle 16 NW. Norma Small-Warren permaneció en ese apartamento hasta que se casó, y luego ella y su esposo compraron una casa adosada de 1929 en Sixteenth Street Heights. La pareja vivió allí durante siete años, pero cuando tuvieron a su segundo hijo, se mudaron a los suburbios de Maryland.²³³ Esta huida suburbana, típicamente de clase media, se aceleró después de los disturbios de 1968. Así, la latinidad del barrio fue siempre frágil, cambiante y algo transitoria.

Política, gobernabilidad y desarrollo económico

A lo largo de la década de 1960, la naciente comunidad latina de D.C. se unió a través de la autoselección. Los inmigrantes de habla hispana se conocieron e interactuaron en tiendas de comestibles y tiendas minoristas que satisfacían sus necesidades y deseos de consumo; en iglesias que ofrecían servicios y clases en español; y en ambientes sociales, como fiestas, bailes y en cines que proyectan películas en español. Líderes comunitarios como Rosario buscaron forjar la latinidad, o una identidad pan-latina, entre una población de habla hispana diversa y fragmentada a través de actividades culturales y de entretenimiento que unían a las personas. La conciencia política se filtró entre los miembros de la comunidad que participaban activamente en el Movimiento por los Derechos Civiles y en el apoyo a la creciente comunidad latina; pero, en general, acciones para organizarse fueron pocas. Casilda Luna, por ejemplo, organizaba reuniones regulares en su apartamento en las que los latinos discutían los diversos males sociales que afectaban a la comunidad de D.C. Estos salones eran un medio para considerar colectivamente problemas más amplios y para organizarse, pero no se extendían más allá de la periferia del barrio.²³⁴ Pero a finales de la década, cuando una masa crítica era palpable en Adams Morgan y Mount Pleasant, "la población latina del Distrito tomó una presencia más vocal y pública en los asuntos de la ciudad", y "líderes como Carlos Rosario, Antonio Welty, la activista de larga data Casilda Luna y otros buscaron una mayor influencia política en los asuntos locales y el reconocimiento de los funcionarios del Distrito, utilizando la presión personal y las acciones públicas de alto perfil para lograr sus objetivos".²³⁵

En 1968 se fundó el **COMITÉ DE AYUDA Y DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA EN LA CAPITAL DE LA NACIÓN (CADOLACA)**²³⁶ por el reverendo Welty y Rosario. Un *Directorio de Organizaciones de Habla Hispana en los Estados Unidos* publicado ese año describió los

objetivos de la organización como "Ayudar a los hispanohablantes a llenar formularios de impuestos y con problemas de inmigración. Derivación a través de los canales adecuados para servicios tales como salud, bienestar, vivienda, educación, empleo, etc. Establecer programas para clases y habilidades de inglés".²³⁷ Esta organización comunitaria temprana fue concebida como un medio para construir el apoyo de la coalición y llevar los problemas de los residentes latinos a la atención de los funcionarios del gobierno local. Surgido del movimiento por los derechos civiles, fue un grupo de defensa participativo de base destinado a inspirar a los latinos que vivían en D.C. a expresarse y exigir sus derechos cívicos y legales.²³⁸

Con los disturbios de 1968, después de los cuales algunos latinos de clase media abandonaron la ciudad, Rosario presionó políticamente al alcalde de Washington, D.C., Walter Washington, designado por el gobierno federal, para que abordara las necesidades y barreras pendientes que los latinos en el Distrito enfrentaban en la aculturación y la ascendencia económica. Con la ayuda del Senador Joseph Montoya (un demócrata electo de Nuevo México y el único miembro latino del Congreso en ese momento), Rosario pudo lograr avances: el Concejo Municipal de D.C. celebró una audiencia para abordar los obstáculos que enfrentaba la comunidad latina local, y en 1969, el alcalde Washington creó el **COMITÉ ASESOR DE LA COMUNIDAD HISPANA** de 15 miembros, a cargo de Rosario. Ubicado dentro de la Oficina de Relaciones Humanas del Distrito de Columbia, el comité recibió fondos operacionales a través de asignaciones del Congreso.²³⁹ El comité "se centró en la mejora económica y social, abogando por fondos municipales y federales para ayuda contra la pobreza, la capacitación laboral, los servicios de idiomas, la atención médica y la asistencia legal", y forjó coaliciones "con activistas afroamericanos en el Distrito para promover agendas comunes para los derechos de las minorías y, al mismo tiempo, apropiarse de métodos de organización y acción directa perfeccionados en la lucha por la libertad de los negros para avanzar en su propia agenda política".²⁴⁰ En resumen, la comunidad

latina en D.C. se volvió políticamente activa en la década de 1960 y comenzó a organizarse como una entidad política a finales de la década, una tendencia que se expandiría con el crecimiento de las agencias de servicios de latinos para latinos en la década de 1970.

Conclusión

En el período 1960-1969, los hispanohablantes latinoamericanos que se establecieron en Washington, D.C., continuaron a ser principalmente del Caribe, aunque otros inmigrantes de América Central y América del Sur también se estaban mudando a la ciudad. Una afluencia de cubanos después del ascenso de Castro al poder en 1959 cambió la demografía latina en los Estados Unidos en general, lo que se reflejó en los negocios de propiedad cubana de Washington establecidos a principios y mediados de la década de 1960, como Bazar Nelly, una bodega, y los restaurantes El Caribe y Omega. Varias historias orales sugieren que 1962 fue un año decisivo, o punto de inflexión, en el que los miembros de la comunidad latina y los forasteros comenzaron a reconocer o admitir que había una *comunidad* de latinos (en vez de ser un puñado de individuos extranjeros que hablaban español) concentrada en Adams Morgan y Mount Pleasant. Pero lo que realmente forjó una identidad latina común entre los muy diversos hispanohablantes en D.C. fueron los "primeros pasos en la construcción de instituciones [que] tuvieron lugar a finales de la década de 1960, en una atmósfera de activismo social y derechos civiles".²⁴¹

Los jóvenes latinos que llegaron a D.C. en la década de 1960 fueron moldeados por el *Zeitgeist* del activismo en Estados Unidos, en el apogeo del movimiento por los derechos civiles y el movimiento de protesta contra la participación de los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam. También fueron influenciados por la política de identidad de la época, encarnada por los movimientos de solidaridad chicana y puertorriqueña en los centros urbanos y rurales de todo el país. Estos latinos encontraron causas comunes entre sí, así

como con los afroamericanos que luchaban por sus derechos civiles. La política y el activismo crearon una fuerte unidad entre estos individuos bajo una nueva identidad pan-étnica. Como Cadaval lo expresó sucintamente:

Aunque provenían de diferentes naciones y experiencias, los inmigrantes de habla hispana de Washington comenzaron a forjar una identidad compartida en torno a un idioma común, valores culturales compartidos y problemas legales, de vivienda y de empleo similares. Sin perder sus identidades nacionales individuales, se convirtieron en "latinos", un término desconocido en América Latina. De hecho, el uso cada vez mayor del término y la idea de una identidad latina, indicaban que se estaba formando una comunidad, con diversos grupos que se unían en torno a experiencias comunes y un idioma compartido. Así surgió una estética y cultura latina en el barrio de Adams Morgan-Mount Pleasant...²⁴²

El paisaje racializado que encontraron los jóvenes latinos cuando llegaron a Washington, D.C., también dio forma a sus experiencias al convertirse en latinos estadounidenses. Varios latinos de D.C. han recordado cómo la raza y la violencia afectaron su aculturación y formación de visiones del mundo. Se puede decir que una de las primeras organizaciones latinas, el LAYC, fundado en 1968, se originó a partir de dos eventos motivados racialmente, los disturbios de 1968 en D.C. tras el asesinato del Dr. Martin Luther King, Jr. y los disturbios de la Escuela Secundaria Lincoln más tarde ese mismo año. Pero por muy común que haya sido el antagonismo racial entre los latinos recién llegados y los afroamericanos residentes en D.C., los dos grupos también reconocieron que compartían problemas, objetivos y estrategias similares para mitigar esos males y recibir reconocimiento y paridad en la sociedad civil. El movimiento por los derechos civiles de los latinos en D.C. y en todo el país reconoce que tiene una deuda con el movimiento y la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos que lo precedieron.

Los negocios latinos en esta época continuaron centrándose en gran medida en las formas de comida (bodegas y restaurantes), pero la presencia latina en D.C. se expandió a las artes, los medios de comunicación y al entretenimiento. Rosario, uno de los primeros líderes de la comunidad, alquilaba un espacio en el Colony Theatre y luego en el Ontario Theatre para proyectar películas en español, una diversión, pero también una manera de construir una comunidad reuniendo a los varios miembros de la comunidad latina. El flamenco se hizo popular en D.C. en parte por el guitarrista español Torcuato Zamora Herrada, quien actuó en los restaurantes El Bodegón y El Caribe durante la década. En 1966, se puso al aire la primera estación de radio en español en D.C. (WFAN), lo que significó el crecimiento de la comunidad latina en el área metropolitana de Washington.

Las iglesias también continuaron reuniendo a las personas de habla hispana ofreciendo servicios en español y portugués. En esta época, la religión y los servicios sociales o el activismo social iban de la mano. Una de las primeras agencias de servicios sociales latinos en el barrio fue el Centro Católico Hispano, iniciado por la Arquidiócesis de Washington. Pero también surgieron agencias de servicios no parroquiales a finales de la década de 1960 para ayudar a la floreciente comunidad latina en cuestiones de atención médica, vivienda, asistencia legal y finanzas. Como entidad política, la comunidad latina avanzó en el gobierno local en esta década, culminando con la creación del Comité Asesor de la Comunidad Hispana de 15 miembros en 1969.

Si bien las cuatro tipologías de edificios más importantes en el período pionero anterior habían sido **embajadas, negocios comerciales, iglesias y escuelas**, en este período de activismo y cohesión comunitaria, se podrían agregar **cines, parques, edificios de apartamentos** y las **oficinas** de organizaciones de servicios sociales y agencias gubernamentales relevantes. Al igual que en el período anterior, los comercios minoristas y las oficinas del gobierno y las organizaciones ocuparon viviendas reconvertidas o los escaparates de

edificios de uso mixto construidos a finales del siglo XIX o principios del XX. Las iglesias, cines y edificios de apartamentos nombrados en este capítulo también existían antes de 1960 y servían a diversas poblaciones antes de asociarse con la naciente comunidad latina en D.C. Los estilos arquitectónicos de los ejemplos enumerados en este capítulo varían ampliamente. Lo que estos edificios tienen en común es que los jóvenes latinos activistas ocuparon espacios que habían sido construidos antes que ellos, no para ellos.

Capítulo 4: Construcción comunitaria a través de la acción comunitaria, 1970-1979

Según los censos decenales de los Estados Unidos, la población latina en el Distrito de Columbia creció de aproximadamente el 2% en 1970 al 2,8% en 1980.²⁴³ Aunque los miembros de la comunidad latina de D.C. creían que los datos del censo de 1970 subestimaron y no reflejaron los verdaderos números de la comunidad, el hecho es que la población de habla hispana en Washington siguió siendo una pequeña minoría durante la década de 1970. Este hecho cuantitativo está respaldado por la observación personal:

*No, we were very small... As a matter of fact, most [Latinos] congregated in this house with my parents. Weekends in this house was all the South Americans and Caribbean. But it was a small contingent of us until around late '79, '80, '81, when this new influx came by the hundreds and then the thousands. And then it became a different dynamic.*²⁴⁴

Si bien la mayoría de las culturas o etnias representadas dentro de la comunidad latina continuaron proviniendo del Caribe durante la década de 1960, el mayor repunte en la década de 1970 fue representado por sudamericanos, especialmente chilenos, colombianos y argentinos que estaban dejando atrás la represión política.²⁴⁵ Además, desde finales de la década de 1970, los centroamericanos, incluyendo los de Nicaragua, Guatemala y El Salvador, se unieron al éxodo de los países latinoamericanos enredados en la política anticomunista respaldada por Estados Unidos.²⁴⁶ Si bien estos inmigrantes centroamericanos y sudamericanos no eran oficialmente refugiados o asilados políticos, *per*

se, llegaron a los Estados Unidos en busca de libertades políticas y económicas. Algunos eran políticamente progresistas, mientras que otros eran culturalmente conservadores. Con la llegada de este primer grupo, el progresista, el activismo político (y el activismo a través de las artes, en particular) comenzó a florecer entre la comunidad latina de D.C. Como recordó Otero, "en los años 70, el área de Adams Morgan/Mount Pleasant era realmente muy interesante porque había muchos jóvenes latinos que estaban haciendo trabajo de solidaridad en favor de varios países".²⁴⁷ González describió a la comunidad latina en la década de 1970 como diversa, pero también abierta a aprender, respetarse y apoyarse mutuamente.

El activismo latino en D.C. no se limitó a preocupaciones políticas en el extranjero. Los residentes latinos del Distrito reconocieron que el gobierno local (y federal, que era especialmente difícil de separar en D.C. antes del establecimiento del Gobierno Autónomo en 1973) no estaba apoyando a la creciente comunidad latina con servicios o fondos proporcionales (a la proporción de residentes de la ciudad). Como recuerda González, "nos ayudábamos mutuamente a encontrar trabajo... [porque] no había agencias" en ese momento (que él supiera) que fueran accesibles para los latinos.²⁴⁸ Acostumbrados a la autosuficiencia y a trabajar dentro de una red de apoyo informal, en las décadas de 1960 y 1970 varios latinos se convirtieron en líderes de su propia comunidad, que finalmente "se organizó para ayudarse a sí misma".²⁴⁹ Con base en estos hallazgos, el período de 1970 a 1979 fue crucial en la formación de una identidad colectiva de

latinidad entre los diversos residentes de habla hispana de D.C. En última instancia, la comunidad latina de D.C. se formó en torno al deseo de ser reconocida por las agencias gubernamentales y por la sociedad en general, las cuales habían ignorado la presencia latina hasta entonces. Sin embargo, de manera crucial, surgió una comunidad latina distinta a partir de la creación de varias agencias de servicios sociales que brindaron apoyo en sectores donde se había encontrado que el gobierno no había hecho lo suficiente.²⁵⁰ Scallen lo resumió mejor cuando escribió:

A partir de finales de la década de 1960, los latinos fundaron organizaciones para abordar las crecientes necesidades de su incipiente comunidad, que a menudo eran pasadas por alto o directamente ignoradas por los funcionarios locales de la ciudad: educar a niños y a jóvenes, cuidar a los ancianos, brindar apoyo para la salud mental y el abuso de sustancias, abogar por viviendas asequibles y los derechos de los inquilinos, ofrecer servicios legales gratuitos, enseñar inglés como segundo idioma, proporcionar a los adolescentes habilidades prácticas y oportunidades de trabajo, y exponerlos a la música y las artes. A mediados de la década de 1970, los latinos habían establecido una red cada vez más eficaz para la prestación de una amplia variedad de servicios sociales a los residentes del Distrito de habla hispana, servicios que resultarían vitales para los miles de inmigrantes salvadoreños que llegarían en los próximos años.²⁵¹

Política en el país y en el extranjero

La represión política, los golpes de Estado y los conflictos violentos continuaron azotando América Latina durante la década de 1970, comenzando con un golpe de Estado en Bolivia (1970); la muerte de Salvador Allende y el golpe de Estado de 1973 del general Augusto Pinochet que condujo a décadas de dictadura militar en Chile (1973-1990); el inicio

de la Guerra Sucia de Argentina (1974-1983); el comienzo de la Operación Cóndor (1975-1983), una campaña estadounidense que promovía la intervención de la CIA y las operaciones de inteligencia en América del Sur; un golpe de Estado en Argentina (1976); el inicio de la guerra civil nicaragüense en 1978 entre el FSLN y el gobierno encabezado por el presidente Anastasio Somoza (un aliado de Estados Unidos que fue depuesto en julio de 1979); y culminando con el golpe de Estado del presidente Carlos Humberto Romero en El Salvador y el inicio de la guerra civil y las insurgencias de ese país libradas por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Además, la guerra civil guatemalteca (1960-1990) se intensificó en la década de 1970. Al igual que en las décadas anteriores posteriores a la Segunda Guerra Mundial, las guerras en América Latina (así como los conflictos económicos y la inseguridad que provocaron) fomentaron las migraciones masivas y aumentaron la inmigración, tanto legal como ilegal, a los Estados Unidos.²⁵²

La reestructuración de las economías latinoamericanas en este período, así como la reestructuración neoliberal de la economía estadounidense a partir de 1973, influyó en la demografía del país, a saber, "el crecimiento explosivo de una población latina con orígenes en prácticamente todas las naciones de América Latina, y una explosión sin precedentes de la población no autorizada en Estados Unidos".²⁵³ Washington, D.C. puede ser visto como un microcosmos de la tendencia nacional más amplia, en la que la población latina representaba menos del 5% de la población total del país en 1970 y era más homogénea (compuesta en gran parte por mexicanos mexicanos y chicanos, puertorriqueños y cubanos), pero creció al 6,5% en 1980 y luego al 9% en 1990 y estaba compuesta por una demografía más diversa que incluía a los centroamericanos, sudamericanos y dominicanos.²⁵⁴ Otros estudiosos han sugerido que los inmigrantes latinos de Estados Unidos aumentaron de 4,5 a 8,7 millones durante la década de 1970.²⁵⁵ La geopolítica y la Ley Hart-Celler de 1965, que cambió los estándares de inmigración,

fomentaron una nueva ola de inmigración: los emigrados de clase media continuaron llegando con los documentos necesarios para vivir y trabajar legalmente en los Estados Unidos, pero se les unieron "inmigrantes más pobres, a menudo relativamente no calificados, que buscaban escapar de las dificultades económicas y políticas".²⁵⁶ Esta expansión y diversificación de la población latina en todo Estados Unidos coincidió con una creciente conciencia política, activismo e influencia electoral entre los latinos en los Estados Unidos.²⁵⁷

Este crecimiento poblacional y su poder de voto llevaron al gobierno federal a reconocer oficialmente un sistema político latino en los Estados Unidos. En 1970, durante la administración del presidente Nixon, la Oficina del Censo de los Estados Unidos agregó una categoría "hispano" al cuestionario del censo de los Estados Unidos y, en 1976, el Congreso aprobó la Ley Roybal del Congreso, que requería que la Oficina del Censo de los Estados Unidos preparara estadísticas separadas para las personas de ascendencia hispana. Este reconocimiento federal se impulsó aún más en el censo de los EE. UU. de 1980, en el que se agregó la categoría de origen hispano al formulario corto que se envía por correo a todos los hogares de los EE. UU.²⁵⁸

En Washington, D.C., el gobierno autónomo fue establecido por una ley del Congreso en 1973 y aprobado por un referéndum especial al año siguiente. En el otoño de 1974 se celebraron elecciones para el alcalde, los concejales y los comisionados asesores del vecindario (ANC). Walter Washington fue el primer alcalde electo de D.C. de 1975 a 1979, y fue sucedido por Marion Barry (1979-1991).

Navegando por un paisaje racial

Antes de la década de 1950, a los afroamericanos se les restringía vivir en varios vecindarios de D.C. debido a los convenios raciales, las prácticas de vivienda discriminatorias y el valor de mercado. En 1970, cuando la población afroamericana

de Washington, D.C. alcanzó su punto máximo, los afroamericanos vivían en todas las áreas residenciales al este del Parque Rock Creek que anteriormente les habían sido prohibidas. Mount Pleasant, que había sido un vecindario marcadamente blanco en 1950, tenía un 65% de afroamericanos en 1970. En todo el vecindario, la tasa de casas ocupadas por sus propietarios era extremadamente baja (12,9% para los afroamericanos, 14,9% para los blancos), mientras que el número de viviendas con inquilinos era alto, con un promedio de entre el 10 y el 15%. El mercado inmobiliario en ciertos vecindarios del noroeste de D.C. (incluidos Mount Pleasant y Adams Morgan) se desplomó después de los disturbios de 1968 y, como resultado, dada su asequibilidad, el diverso parque de viviendas y la proximidad de los vecindarios al centro de la ciudad, estudiantes, artistas y recién llegados acudieron en masa al Distrito 1.

PEDRO AVILÉS llegó a D.C. desde El Salvador en 1974. Avilés fue el primero de cuatro hijos que su madre trajo a D.C. uno por uno. Vivían en Adams Morgan, en Mintwood Place y Columbia Road, y su impresión del barrio a su llegada (seis años después de los disturbios de 1968) fue que:

...las calles estaban sucias y las hojas y la basura estaban esparcidas por la calle y una gasolinera abandonada en la esquina de Kenyon... Edificios [de apartamentos] que estaban como en ruinas, ni siquiera estaban cerrados con llave, las puertas de entrada. Podías entrar y salir. ... Pero en aquel entonces era completamente... No sé, yo lo llamaría gueto. Y, por supuesto, irías al oeste y tendrías todo este hermoso parque de viviendas... Muchas de ellas estaban vacías. Porque todo el mundo se había ido, la huida de blancos, y los inmigrantes venían y los estudiantes y, supongo, los artistas hambrientos. Recuerdo que había jamaquinos en el barrio en ese entonces. ... Por supuesto, había grupos de blancos que nunca se fueron, pero en general, este era un barrio negro.²⁵⁹

En otro recuerdo hecho en 2011, Avilés llamó a la calle 18 una línea divisoria racial alrededor de 1974, donde la mayoría de las personas que vivían al este de la calle 18 eran afroamericanas, y solo un pequeño porcentaje de las personas en Columbia Heights, Adams Morgan y Mount Pleasant eran blancas.²⁶⁰

En la primera mitad de la década, la población residencial del Distrito todavía estaba compuesta por relativamente pocos inmigrantes latinos, y la comunidad latina todavía era predominantemente cubana, dominicana y puertorriqueña, con un pequeño porcentaje de centroamericanos. Pero entre 1971 y 1979, un aumento en el porcentaje de centroamericanos en D.C. fue ayudado en parte por personas como **SIGFREDO CHÁVEZ**, quien trajo cientos de intipunqueños a la ciudad. Chávez había llegado a D.C. en 1966 con una visa de trabajo; había emigrado de un pequeño pueblo en el este de El Salvador llamado Intipucá. Allí había trabajado como cajero de banco, pero su educación y su origen de clase media tenían poca credibilidad en Estados Unidos, donde comenzó lavando platos en un restaurante del área metropolitana. Su éxito económico final en D.C. impulsó a otros de Intipucá a emigrar al área metropolitana de Washington a fines de la década de 1960; y aunque trabajaban en ocupaciones serviles según los estándares norteamericanos, a menudo ganaban más en una semana de trabajo en los Estados Unidos de lo que habrían ganado durante meses en El Salvador. El origen socioeconómico de los intipunqueños se destacó en un artículo del *Washington Post* en 1979: los autores, Christopher Dickey y Karen DeYoung, afirmaron que mientras los sudamericanos que llegaban en mayor número en la década de 1970 eran típicamente de clase media, educados, urbanos y políticamente progresistas, los intipunqueños eran pobres, rurales, con poca o ninguna educación y culturalmente conservadores. Los periodistas le dieron crédito a Chávez por ser el ancla de esta diáspora salvadoreña, informando que hacía viajes semanales al Aeropuerto Nacional para reunirse con hasta diez intipunqueños a la vez. Chávez y otros intipunqueños que llegaron a finales de la

década de 1960 crearon un sistema de migración directa y transnacional para sus compatriotas que trajo a miles a principios de la década de 1970 y luego ayudó a un mayor número de salvadoreños y centroamericanos que huían de la guerra civil a finales de la década de 1970 y 1980. A finales de la década de 1970, el área metropolitana de D.C. contaba con unos 30.000 salvadoreños que podrían ofrecer a los refugiados de El Salvador lugares para quedarse, oportunidades de empleo y servicios sociales para que puedan construir una vida nueva y mejor en los Estados Unidos.²⁶¹

Para 1979, el número de latinos concentrados en los vecindarios del Distrito 1 llevó a los líderes de la comunidad latina a proponer cambiar el nombre de Adams Morgan por el de "Barrio Latino".²⁶² A pesar de esta propuesta, D.C. no era necesariamente un lugar acogedor para los recién llegados en esta década. En primer lugar, los latinos de D.C. se enfrentaron a un gobierno local dominado por afroamericanos que, después de siglos de lucha por la paridad social y política, no estaban dispuestos a compartir sus logros, poder y recursos recién ganados con los inmigrantes. En segundo lugar, los inmigrantes latinos se enfrentaron a un gobierno federal hostil que tomaba medidas enérgicas contra la inmigración ilegal. El ambiente para los inmigrantes ilegales siempre ha sido volátil e inseguro, pero lo fue aún más con ciertos acontecimientos ocurridos a finales del decenio de 1970. En diciembre de 1976, la policía asustó a unos 350 espectadores en un partido de fútbol (en el que un equipo de peruanos locales se enfrentó a un equipo de inmigrantes salvadoreños) en el Parque West Potomac, lo que llevó a los espectadores y jugadores a sumergirse en la Cuenca de marea para escapar del arresto. En el Hotel Annapolis en 1979, 92 trabajadores indocumentados en el área de servicios fueron arrestados en lo que fue la mayor redada de inmigrantes ilegales en D.C. hasta ese momento. Comprensiblemente, los latinos ilegales (e incluso legales, hasta cierto punto) vivían bajo un cierto terror generalizado.²⁶³

Empleo y comercio

Al igual que en décadas anteriores, los principales asuntos de Washington, D.C., seguían siendo la política y la gobernanza, tanto extranjera como nacional. El personal de la embajada y los empleados de organizaciones mundiales con sede en D.C., como el Banco Mundial y el BID, continuaron reclutando trabajadores domésticos de América Latina. En la década de 1970, la mayoría de estos trabajadores eran latinos de América Central. A menudo traían a sus hijos, padres, cónyuges o hermanos a D.C. con ellos, contribuyendo así a una creciente diáspora centroamericana en el DMV. Este patrón se refleja en el relato personal de Rhina García, quien trabajaba como enfermera en la Ciudad de Guatemala en 1977 cuando fue reclutada para trabajar como au pair para una familia del Banco Mundial. Vivió con la familia en Foxhall Road solo unos meses, y luego se fue para hacer un trabajo similar de cuidado de niños para otra familia. En ambos hogares, ella estaba mal pagada y era explotada. Eventualmente, García encontró otro trabajo en la ciudad, se casó y adquirió el estatus de residencia permanente, y promovió a sus cuatro hermanos, padres y primos para que se establecieran en el área de Washington.²⁶⁴

Más allá del servicio doméstico en hogares individuales, las latinas en esta época también trabajaron en la industria de servicios. Cadaval comentó sobre las muchas mujeres que trabajaban en el Hotel Washington Hilton en la Avenida Connecticut como sirvientas o en las lavanderías, lavando los miles de juegos de sábanas del hotel.²⁶⁵ Los hoteles eran lugares de empleo importantes para los latinos, tanto en las cocinas como en las lavanderías. Además de la industria de servicios, la industria de la construcción empleó a algunos recién llegados. Griffiths remarcó que, en esta década, "muchos dominicanos se involucraron en la construcción" y eventualmente crearon sus propias empresas constructoras, continuando a contratar y apoyar a sus compatriotas.²⁶⁶ Muchos latinos se organizaron como parte de sindicatos que reconocieron el creciente número de inmigrantes de habla hispana en estos dos sectores.

A medida que el número de latinos en D.C. aumentó en la década de 1970, muchos "se establecieron en los vecindarios adyacentes de Adams Morgan y Mount Pleasant en el noroeste de Washington, y... transformó esta área geográfica compacta en un centro comercial y cultural en crecimiento" con "la proliferación de restaurantes y pequeñas tiendas [que] reflejan no solo las diferentes nacionalidades de los residentes del área, sino también la distinción regional dentro de los grupos nacionales".²⁶⁷ Después de que Otero se mudó a Adams Morgan en 1974, trabajó con familias dominicanas que se habían establecido en Park Road entre las calles 14 y 16. A medida que la comunidad dominicana crecía en ese enclave, los negocios dominicanos también lo hacían, como el restaurante dominicano Los Hermanos, en el 1428 de Park Road, que Otero recuerda que "ha existido desde siempre".²⁶⁸ Los salvadoreños que se asentaron en D.C. se unieron en torno a los corredores de Columbia Road y la calle Mount Pleasant, que ofrecían edificios de apartamentos asequibles, proximidad a servicios en español y rutas de transporte directas a los trabajos en el centro de la ciudad o en los suburbios. El reverendo Welty comentó que, para 1972, al menos la mitad de los escaparates comerciales que bordeaban Columbia Road eran negocios latinos. Y en 1974, cuando Elinor Hart se mudó a Mount Pleasant de Chevy Chase, Maryland, estaba al tanto de la presencia latina en el vecindario, todavía predominantemente afroamericano, a través de los comerciantes de la calle Mount Pleasant, que incluían Casa Diloné entre otros.²⁶⁹

Las bodegas (o tiendas de comestibles de barrio) continuaron siendo una tipología comercial fundamental para la comunidad latina de D.C. Alrededor de 1975, un grupo social compuesto por las esposas de los burócratas federales creó un directorio casero para los recién llegados a D.C. El "Folleto de esposas administrativas", como se llamaba, enumeraba convenientemente las "tiendas de comestibles gourmet en el área metropolitana de Washington: tiendas de nacionalidades", incluyendo la **CASA LEBRATO**, que las esposas describían como vendedora de productos españoles. De hecho, Casa Lebrato era un mercado propiedad de los emigrados

cubanos, Caridad y Manuel Lebrato, quienes vendían una variedad de productos (Figura 4.1).²⁷⁰ El "Folleto de esposas administrativas" también enumeró a **EL PROGRESO** como un "supermercado español [con] una gran selección de alimentos latinoamericanos" y a **LA AMERICANA** como "uno de los supermercados más pequeños, [que] tiene una buena selección de mariscos enlatados y quesos frescos, junto con los típicos productos frescos, enlatados y congelados".²⁷¹ Este último fue abierto por Gilberto González, quien viajaba con frecuencia a Nueva Jersey y la ciudad de Nueva York para comprar productos de los mayoristas para abastecer las bodegas de D.C., incluyendo la suya. Eventualmente, González expandió su negocio de venta al por mayor operando un almacén de productos agrícolas en D.C.²⁷² El "Folleto de esposas administrativas" enumeraba otras dos bodegas que abrieron en la década de 1970: La Central en 2503 de la calle Champlain NW, que era cubana y vendía "empanadas, casadilla [sic], panatela, bolsas de pimientos secos, sacos de arroz y frijoles, piñatas, etc." y Santa Anita en 7510 Avenida Georgia NW, que fue descrita como una tienda de comestibles salvadoreños. Tanto La Sevillana como la Tienda Española de Pena seguían en funcionamiento alrededor de 1975, y las esposas describieron a

esta última como proveedora de "harinas, aceites, frijoles, nueces, especias, frutas, té", mientras que Casa Diloné fue descrita teniendo "especialidades caribeñas: pan de masa dura jamaicano, jugos enlatados de Puerto Rico. Las calabazas argentinas y las batatas diminutas en almíbar también son rarezas".²⁷³

Otras dos bodegas abrieron en el barrio a mediados y finales de la década de 1970: **LOS PRIMOS** y **EL GAVILÁN**. Los Primos, que todavía sirve al vecindario, fue abierto por primos dominicanos de la familia Diloné, mientras que El Gavilán fue abierto alrededor de 1978 por un dominicano apodado "El Gavilán".²⁷⁴ Como dijo Cadaval de El Gavilán, "la mercancía de la tienda ha reflejado las necesidades de las comunidades latinas, africanas y caribeñas emergentes de la zona", y la preponderancia de bodegas abiertas en la década de 1970 por cubanos y dominicanos respalda la afirmación de Cadaval de que "cubanos y dominicanos eran propietarios de las primeras tiendas latinas del barrio".²⁷⁵ Estas bodegas actuaron como anclas en el barrio que atrajo a más latinos, como ejemplos individuales de de habla hispana. También reflejaron el cambio continuo en la demografía: mientras que las



Figura 4.1: Casa Lebrato, 1733 Columbia Road NW, 1974. Cortesía de la Biblioteca Pública de D.C., Archivo del Pueblo.²⁷⁶

primeras desarrollo económico dentro de la comunidad latina de D.C. y como espacios sociales para los emigrados tiendas de comestibles (como Pena's Spanish Store y La Sevillana) vendían una amplia variedad de productos internacionales que atendían a una clientela global, la primera ola de bodegas (como Casa Diloné) ofrecía principalmente productos caribeños junto con productos españoles y sudamericanos. Sin embargo, en la década de 1970 y en la década de 1980, estas bodegas presentaban empanadas, que se asocian en gran medida con Argentina, aunque se encuentran en la Península Ibérica y en toda América Latina. Las latinas preparaban estos sabrosos pasteles rellenos en sus hogares y los vendían a través de tiendas como una fuente alternativa de ingresos. Las empanadas se convirtieron en un bocadillo característico en D.C., un alimento rápido y asequible que se vende del mostrador.²⁷⁷

Al igual que en décadas anteriores, los restaurantes latinoamericanos continuaron proliferando en D.C. y con ello expresaron, comercialmente, la creciente presencia latina en el Distrito. Rumbaut mencionó el restaurante dominicano El Caburán y el restaurante El Gato en una entrevista de 1982. González recordó a Los Panchos en el 3166 de la calle Mount Pleasant antes de 1974.²⁷⁸ Pero los dos restaurantes más recordados de esta época fueron el **RESTAURANTE CARLOS GARDEL** y la **CHURRERÍA MADRID**. El restaurante Carlos Gardel servía cocina argentina en una casa adosada convertida en 1902 en Columbia Road.²⁷⁹ La Churrería Madrid opera en Adams Morgan desde 1973. Alrededor de 1975, el "Folleto de esposas administrativas" lo describió como una "lonchería y tienda [que vende] cocido madrileño [sic], empanadas, tortilla".²⁸⁰

Los negocios latinos en el barrio no se limitaban simplemente al servicio de comida. Las empresas comerciales ampliaron su alcance en la década de 1970 e incluyeron tiendas de reparación de calzado, sastrería y corte de cabello. Por ejemplo, Rodolfo de León, quien había emigrado de Guatemala en 1969, abrió el taller de reparación de zapatos Leon's en el 3201 de la calle Mount Pleasant en 1979; la tienda todavía es operada hoy por su hijo Randy.²⁸¹

VITERBO MARTÍNEZ emigró de Santo Domingo en 1967, estableciéndose primero en la ciudad de Nueva York y abriendo un negocio allí. Alrededor de 1976, Martínez trajo a su familia a Washington y abrió una barbería en la calle Mount Pleasant. Los miembros de la familia Martínez también operaban un taller de costura en la parte trasera de la tienda que ofrecía reparaciones, arreglos y pantalones personalizados para hombres. La **BARBERÍA MARTINEZ** atrajo a una clientela mayormente latina.²⁸²

Los negocios minoristas latinos se expandieron en la década de 1970. En 1972, el hermano mayor de González abrió una tienda de bicicletas en la calle Mount Pleasant, llamada La Biciclette. En 1979, su hermano menor se hizo cargo del arrendamiento de la tienda de su hermano mayor y abrió **BROTHERS AND BICYCLES** (o Hermanos y Bicicletas), que funcionó hasta 1992. González describió la tienda como "más un servicio a la comunidad que un esfuerzo capitalista", ya que extendían crédito a los jóvenes latinos y afroamericanos del vecindario que pasaban tiempo en la tienda.²⁸³ **DANIEL BUENO**, un dominicano, y su esposa salvadoreña, María Socorro, abrieron **ZODIAC RECORDS** (o Discos Zodiac) en Columbia Road en la década de 1970 (Figura 4.2). La extremadamente popular tienda de discos fue un nexo para la comunidad latina de D.C., y tuvo tanto éxito que Bueno finalmente abrió cinco tiendas más en el área metropolitana de Washington, convirtiéndose en uno de los distribuidores y promotores más grandes del área.²⁸⁴ Zodiac era importante para la comunidad latina porque era la única tienda minorista en la que se podían comprar discos de músicos latinos, y como dijo un erudito, "en la historia de Adams Morgan, Zodiac y su propietario Daniel Bueno fueron emblemáticos de las redes sociales y empresariales inextricablemente conectadas a la percepción del área de Mount Pleasant y Adams Morgan como el barrio latino de D.C.". ²⁸⁵ Las pequeñas empresas comerciales de propiedad familiar eran importantes para el colectivo latino no solo económicamente sino socialmente: "Estas instituciones sirvieron como puntos de encuentro sociales y culturales vitales para los migrantes latinoamericanos, lo que llevó al desarrollo de fuertes redes comunitarias a medida que avanzaban los años".²⁸⁶



Figura 4.2: Zodiac Records, 1756 Columbia Road NW, 1974. Cortesía de la Biblioteca Pública de D.C., Archivo del Pueblo.²⁸⁷

LOS APORTES DE LA FAMILIA RODRÍGUEZ

Leonor y Estuardo Rodríguez, ambos emigrados peruanos, fueron figuras centrales en la comunidad latina de D.C. durante la era de la Construcción Comunitaria de la década de 1970. Estuardo Rodríguez-Valdemar (n. 1942) emigraron a los Estados Unidos en 1961; su novia, Leonor Infante (n. 1942) se unió a él poco después, y la pareja se estableció en Washington. En la década de 1970, bajo el nombre de Estuardo Valdemar, Rodríguez fue uno de los primeros disc jockeys (DJ) de habla hispana en WFAN (1003.FM). Tocando música folclórica y pop sudamericana, así como divulgando noticias en español, Rodríguez desarrolló un gran número de seguidores entre los hispanohablantes en D.C. que sintonizaban su programa de 6 p.m. a medianoche. En 1977, Rodríguez dirigía la programación de WFAN.

Durante el día, Rodríguez administraba una imprenta para un grupo ambientalista sin fines de lucro. Pronto, la pareja comenzó su propio negocio de impresión en una tienda en la Avenida Vermont y la calle K NW. En 1978, la pareja abrió la agencia **Valdemar Travel** en 1796 Columbia Road NW. Este era el mismo local donde Leonor Rodríguez había abierto su librería, **Editorial El Mundo**, en 1977. Cuando la librería cerró en 2006, un escritor del *Washington Post* publicó un perfil sobre el negocio y afirmó:

Nominalmente una librería, durante casi 30 años Editorial El Mundo ha ofrecido mucho más. Hubo un tiempo en que esta esquina de Columbia Road y la calle 18 NW era la puerta de entrada a la vida estadounidense para generaciones de inmigrantes, el lugar en Washington donde metafóricamente aterrizaban primero. Editorial El Mundo fue donde encontraron ayuda para descifrar las nuevas tierras. Es un ejemplo de esfuerzo. (Montgomery, *WP*, 2006)

Además de estos negocios, los Rodríguez también abrieron y luego vendieron dos restaurantes. Uno de ellos fue el Salón Peruano en 1794 Columbia Road NW. (Arturo Griffiths, comunicación por correo electrónico a Heather McMahon, 29 de julio de 2024. Montgomery 2006).

Religión y educación

La religión siempre ha jugado un papel importante en la vida de los latinos, y el Santuario del Sagrado Corazón era un centro importante para los católicos de habla hispana. Allí se celebraron innumerables bautizos, confirmaciones y bodas a lo largo de las décadas sucesivas. A finales de la década de 1970, el Santuario del Sagrado Corazón comenzó una tradición anual de celebrar el Viernes Santo con un Drama de la Pasión interpretado en español. Después, los feligreses salen de la iglesia con velas por Park Road, la calle Mount Pleasant, la calle Harvard, y luego regresan a la iglesia por la calle 16, dirigidos por clérigos que llevan a Cristo en la cruz y cantan himnos. La tradición de la Pascua continúa hasta el día de hoy.²⁸⁸

A medida que avanzaba la década de 1970, las denominaciones religiosas ofrecían cada vez más programación social al mismo tiempo que crecían las organizaciones y programas educativos seculares (figura 4.3). El Centro Católico Hispano,

administrado por la Arquidiócesis de Washington, continuó sirviendo a la comunidad latina en el barrio. A ella se unió la Comunidad Ecuménica de Cristo, una congregación activista, ascética y comunitaria que abandonó Dupont Circle y se mudó a una tienda en la calle Mount Pleasant en 1974. Allí, la congregación abrió **LA CASA** como un centro comunitario para actividades recreativas. Desde La Casa, el grupo operaba el Centro de Habilidades para la Vida, que había sido fundado por un miembro de la iglesia para proporcionar una educación valiosa a los recién llegados.²⁸⁹ El espacio todavía funciona hoy como un centro de defensa y servicios comunitarios, ahora conocido como Centro de Acción de Salud Comunitaria La Casa, un brazo de La Clínica del Pueblo desde 2017. En 1978, el **PROGRAMA ECUMÉNICO PARA LA COMUNICACIÓN Y ACCIÓN INTERAMERICANA (EPICA**, por sus siglas en inglés) se trasladó al Centro Wilson. Philip Wheaton era un sacerdote episcopal que había abierto escuelas y atendido a los pobres



Figura 4.3: Letreros para los servicios dominicales en inglés y español.
Cortesía de la Biblioteca Pública de D.C., Archivo del Pueblo.²⁹⁰

en la República Dominicana durante el régimen de Trujillo. Después de que Wheaton se estableció en Washington en 1968, fundó EPICA, un programa ecuménico para apoyar las luchas de derechos humanos de los latinoamericanos. El programa se basaba en la teología de la liberación y en los movimientos de la nueva teología de mediados del siglo XX.²⁹¹

El desarrollo de programas bilingüe para la primera infancia avanzó en D.C. en la década de 1970, comenzando con el establecimiento del Centro Infantil de Columbia Road, que ocupó el antiguo anexo escolar de la Iglesia Central Presbiteriana en 1470 de la calle Irving NW (parte del Centro Wilson) en 1971. Rebautizado como el Centro Infantil Barbara Chambers en 1989, el centro de desarrollo infantil y cuidado infantil temprano todavía ocupa el anexo en la calle Irving.²⁹² El 2 de octubre de 1972, el **CENTRO ROSEMOUNT** abrió sus puertas en la antigua Casa de la Misericordia en Klinge Road (Figura 4.4).²⁹³ La

Casa de la Misericordia fue un hogar para madres solteras establecido en el siglo XIX; en 1971, su junta directiva había llegado a la conclusión de que esta misión era obsoleta, y contrataron al sociólogo Richard Zamoff para explorar áreas alternativas de servicio. Zamoff identificó la falta de guarderías, particularmente para bebés y especialmente en "el área de ingresos bajos y medios de Mount Pleasant", como una necesidad apremiante de la comunidad. Aproximadamente el 60% de las madres entrevistadas habían expresado interés en una guardería autorizada.²⁹⁴ Como resultado de estos hallazgos, la junta de la Casa de la Misericordia cerró la institución a principios de 1972, y una junta recién incorporada reabrió las instalaciones como el Centro de Cuidado Diurno Infantil Rosemount, que tenía la intención de "establecer un programa de cuidado diurno infantil bilingüe en un centro... diseñado... para proporcionar servicios de cuidado diurno, consultas profesionales y apoyo familiar de



Figura 4.4: El Centro Rosemount, anteriormente la Casa de la Misericordia, 2000 Avenida Rosemount. Fotografía de Kim Williams, Octubre 2024. Cortesía de D.C. HPO.

trabajadores sociales... [y] servir como núcleo para un programa de capacitación y supervisión de adultos locales que ofrecerían cuidado diurno en sus propios hogares".²⁹⁵ Desde el principio, el Centro Rosemount fue una institución multicultural, racialmente integrada e inclusiva que atendía a los lugareños de diversos orígenes socioeconómicos. El Centro Rosemount desarrolló un programa para enseñar a los niños que hablaban inglés o español un segundo idioma. Fue el primer centro de cuidado infantil bilingüe en el área de Washington.²⁹⁶ Para 1986, la guardería bilingüe tenía "uno de los primeros, si no el primero, programas Head Start para niños latinos y programas de cuidado infantil" en D.C. Además de los programas de desarrollo de la primera infancia, el Centro Rosemount también ofrecía apoyo familiar y orientación a los padres en español.²⁹⁷

A finales de la década de 1960, el gobierno de D.C. reconoció que la creciente población inmigrante de América Latina requería instrucción en español, y el Programa de Educación Bilingüe se introdujo en las Escuelas Públicas de D.C. en 1970.²⁹⁸ Sin embargo, la educación bilingüe en el sistema de escuelas públicas de D.C. era insuficiente con demasiada frecuencia, lo que provocó la fundación del programa bilingüe inglés-español en la **ESCUELA PRIMARIA OYSTER** (ahora la Escuela Bilingüe Oyster-Adams) en 1971.²⁹⁹ Fundada por **MARCELO FERNÁNDEZ-ZAYAS**, quien había emigrado de Cuba en 1959, la escuela Oyster atendía a la población latina en Adams Morgan y Woodley Park y fue la primera escuela bilingüe (desde pre-kindergarten hasta octavo grado) en la ciudad. Su "programa de educación bilingüe [se ha convertido en] un modelo dentro de DC y en el país", porque Oyster "es extremadamente único en el que los estudiantes son enseñados en inglés y español por dos maestros en cada clase, y un hablante de inglés y otro de habla hispana".³⁰⁰ Para 1982, Fernández-Zayas se había convertido en el director de la Oficina de Educación Bilingüe del D.C.³⁰¹

En cuanto a la educación secundaria y bilingüe de adultos, en la década de 1970 se iniciaron varios programas notables. El primero fue el

PROGRAMA DE INSTRUCCIÓN DE INGLÉS PARA LATINOAMERICANOS (PEILA), fundado en 1970

por Rosario y Humberto Vidaña. PEILA fue una consecuencia de EOFULA, apoyada por fondos federales, e inicialmente se alojó en el Centro Wilson. Fernández-Zayas fue el primer director del programa (1970-1971) y fue sucedido por Hilda Moreno, quien estuvo en el cargo menos de un año. Entre 1972 y 1978, cuando el programa se transformó de clases de inglés a una escuela chárter para estudiantes adultos, PEILA estuvo bajo la dirección de **SONIA GUTIERREZ** (de soltera Fairchild). Cuando Gutiérrez asumió la dirección en 1972, PEILA tenía 60 estudiantes y ofrecía dos clases de inglés por la mañana y cuatro clases por la noche. Durante su mandato, el programa creció a 300 estudiantes y la nueva programación incluyó clases de ciudadanía. El cuerpo estudiantil superó su espacio en el tercer piso en el Centro Wilson, y en 1978, Gutiérrez abrió el Centro Gordon en la antigua Gordon Junior High (1930) en Georgetown.³⁰² Para 1982, la programación bilingüe en el Centro Gordon había crecido para incluir ESL, alfabetización en inglés y español, cursos de ciudadanía para la naturalización, clases de ciencias de computación y preparación para el GED tanto en español como en inglés. La aprobación de la Ley Integral de Empleo y Capacitación (CETA, por sus siglas en inglés) en 1973 proporcionó fondos para la capacitación laboral, que el Departamento de Educación del Distrito de Columbia distribuyó a escuelas, incluido el Centro Gordon, que ofrecía tres cursos vocacionales para trabajo de secretariado, servicio de alimentos y telecomunicaciones. De dos programas matutinos y cuatro nocturnos, el Centro Gordon se convirtió en una escuela de lunes a viernes, de 9 a 3, con múltiples clases nocturnas los martes, miércoles y viernes. Además, bajo la dirección de Gutiérrez, el Centro Gordon se expandió los servicios sociales, manteniendo a un trabajador social psiquiátrico en el personal que ofrecía asesoramiento a los estudiantes, así como educación sobre la detección del cáncer de mama, la detección de la tuberculosis, exámenes de la vista y consultas con la policía. En el momento de su entrevista de 1982, Gutiérrez declaró que la

matrícula en Gordon era de 1.700 estudiantes que representaban a 90 países, el 85% de los cuales eran latinos; la mayoría de los estudiantes latinos provenían de Centroamérica (665 personas, o el 40% de todo el cuerpo estudiantil, eran de El Salvador). También tenía campus satélites en el Santuario del Sagrado Corazón y el Centro Wilson. En 1996, el Centro Gordon se vio obligado a cerrar debido a la falta de fondos, pero en 1998, la escuela reabrió como la **ESCUELA PÚBLICA CHARTER INTERNACIONAL CARLOS ROSARIO**, la primera escuela pública chárter para adultos en la nación que, para el año 2000, se había expandido a seis campus para satisfacer la demanda.³⁰³

El **CENTRO DE DESARROLLO EDUCACIÓN ESPAÑOL** (o **CENTRO SED**, por sus siglas en inglés) fue creado por Roberto Baquerizo alrededor de 1971, momento en el que se encontraba en la antigua casa parroquial de la Iglesia Central Presbiteriana en 3045 de la calle 15 NW (es decir, parte del Centro Wilson). En 1974, estaba ubicado en un espacio de oficinas alquilado en 2700 Ontario Road NW, en el mismo piso (el segundo) que el LAYC. Al igual que PEILA, el Centro SED fue uno de los primeros programas bilingües de ESL en D.C. y fue diseñado para estudiantes adultos. Fue financiado a través de subvenciones federales disponibles a través de la Ley de Desarrollo y Capacitación de la Mano de Obra de 1962. El Centro SED atendía a profesionales que llegaban de países latinoamericanos y estaba afiliado (y acreditado por) instituciones de educación superior de los Estados Unidos. A través del Centro SED, los adultos podían tomar cursos para obtener la certificación de enseñanza a través de City College. El Centro SED también tenía una parte de cuidado infantil, y para 1975, el Centro SED ofrecía un programa pre-escolar en el 1459 Columbia Road.³⁰⁴

En 1979, **MARIA TUKEVA** jugó un papel decisivo en el establecimiento del **PROGRAMA DE PASANTES DE CARRERA MULTICULTURAL (MCIP)**, por sus siglas en inglés) para estudiantes de secundaria y adultos jóvenes (de 16 a 21 años) que provenían de entornos de bajos ingresos, no hablaban inglés en su casa, tenían discapacidades de aprendizaje o de comportamiento, y no tenían éxito en el sistema

de escuelas públicas de D.C. o no se graduaban. El programa educativo alternativo, financiado por una subvención del Programa de Pasantías de Carrera del Departamento de Trabajo de EE. UU. en 1981 y en colaboración con las Escuelas Públicas de D.C., proporcionó clases vocacionales y funcionó como un centro de carreras, requiriendo que los estudiantes participaran en un programa de pasantías además del plan de estudios. MCIP comenzó con 40 estudiantes que habían abandonado la escuela secundaria, estaban a punto de abandonar la escuela o que se habían graduado a pesar de no haber tenido una educación valiosa. En una década, el programa contaba con 680 estudiantes, muchos de los cuales eran refugiados de El Salvador, y se había convertido en una escuela alternativa totalmente acreditada. En 1989, MCIP se fusionó con el Centro de Desarrollo Profesional de Bell, formando la Escuela Secundaria Multicultural Bell, una escuela pública de D.C. La Escuela Bell estaba ubicada en un edificio escolar de 1910 que se inauguró como Escuela Primaria Powell y fue rebautizada como la Escuela Secundaria Vocacional Alexander Graham Bell en 1948. En 2008, la Escuela Secundaria Multicultural Bell se fusionó con la Escuela Secundaria Multicultural Lincoln, convirtiéndose en el Campus Educativo de Columbia Heights (CHEC, por sus siglas en inglés), que enseña del sexto al duodécimo grado.³⁰⁵

Artes, medios de comunicación y diversión

Las artes y los medios de comunicación creados por y para la comunidad latina de D.C. explotaron en la década de 1970 y adoptaron diversas formas. Una explicación para este florecimiento fue la politización de las artes común en la época, o el uso de los medios públicos y artísticos como un vehículo para la organización, la articulación de su voz y la protesta. Como señaló Scallen,

A medida que avanzaba la década de 1970, la comunidad latina de Washington absorbió nuevas nacionalidades e ideologías debido a las condiciones cambiantes en América Latina.

Los sudamericanos —chilenos, argentinos, uruguayos, paraguayos y otros que huían de las dictaduras autoritarias patrocinadas por Estados Unidos— introdujeron un nuevo nivel de conciencia y activismo político internacional. Más jóvenes, más acomodados y con niveles más altos de educación formal, se habían radicalizado por sus experiencias de lucha contra la represión de derecha en sus países de origen. Ideológicamente, muchos se identificaban fuertemente con las luchas de liberación del Tercer Mundo, a las que vinculaban con la lucha local por el reconocimiento y la dignidad de los latinos de DC. Estos nuevos inmigrantes galvanizaron a la comunidad artística latina a través de la pintura mural, la música de protesta y el teatro callejero, formando un colectivo artístico y un centro cultural latino llamado El Centro de Arte que operaba desde el Centro Wilson. Aunque a veces chocaron con líderes más establecidos de la comunidad latina, estos inmigrantes sudamericanos forjaron lazos de cohesión social entre los latinos más jóvenes de DC a través de su activismo inspirado en las artes.³⁰⁶

EL CENTRO DE ARTE fue un colectivo informal de inmigrantes, en su mayoría sudamericanos, que decidieron actuar políticamente a través de la pintura mural.³⁰⁷ Uno de los cofundadores fue **CARLOS "CACO" SALAZAR**, quien abandonó Chile para escapar del autoritarismo y la brutalidad del Estado. Estos artistas latinos provenían de una tradición de bellas artes que valoraba los murales como una "forma de arte público monumental [que] vincula la estética con la defensa y la educación", y reconocieron que, como medio artístico, los murales eran "uno de los legados más poderosos y duraderos del proyecto de recuperación cultural latina" del siglo XX.³⁰⁸ En 1975, este pequeño colectivo, originalmente llamado Proyecto de Artes Comunitarias Hispanoamericanas (SACA, por sus siglas en inglés), se afilió al Centro de Artes Visuales Fondo del Sol. Inicialmente se conocieron en un establo detrás del museo, cerca de la calle R y la Avenida Florida NW. Pero para 1976, el grupo se separó del Fondo del Sol, cambió su nombre a El Centro de Arte y se mudó al sótano del

Centro Wilson. Allí, la organización independiente ofrecía clases de guitarra y cerámica, al tiempo que organizaba periódicamente lecturas de poesía, conciertos musicales y exposiciones de fotografía. El grupo introdujo a los niños latinos al teatro de calle y a las actividades artísticas a las que no habían estado expuestos hasta entonces. **CARLOS ARRIEN**, director de El Centro de Arte, también publicó un boletín llamado *El Barrio* a través de la organización.³⁰⁹

Durante el resto de la década y en la década de 1980, El Centro de Arte se asoció estrechamente con el LAYC para enseñar a los miembros jóvenes cómo pintar murales, desarrollando así una nueva generación de artistas visuales centrados en la comunidad. Los murales fueron el legado más duradero y grande de El Centro de Arte.³¹⁰ La mayoría fueron pintados en Adams Morgan y Mount Pleasant por Salazar, Arrien y **JORGE LUIS SOMARRIBA** con la ayuda de voluntarios. Estos "murales se convirtieron en parte de la identidad de los vecindarios, o *barrios*, en los que fueron pintados" y "proporcionan un sentido de conexión entre los latinos porque retratan varias historias y una estética étnica compartida".³¹¹ Desafortunadamente, varios de los murales pintados en Adams Morgan durante este período temprano se han perdido en la remodelación, como el mural de la pared interior de Salazar en el sótano de El Centro de Arte dentro del Centro Wilson.³¹² Pero todavía existe un mural exterior significativo de este período: en la elevación lateral del edificio de la panadería Kogibow se encuentra el mural pintado por Salazar y Felipe Martínez en 1977, más tarde titulado **UN PUEBLO SIN MURALS ES UN PUEBLO DESMURALIZADO** (Figura 4.5).³¹³ El juego de palabras insinúa que un pueblo sin arte público es un pueblo desmoralizado. El mural fue restaurado por Juan Pineda en 2005 y nuevamente en 2014, luego de un terremoto dañino en 2011. Sobre el mural, Pineda dijo: "Es el mural latino al aire libre más grande y antiguo de Washington DC. Destaca el movimiento cultural de los inmigrantes de finales de los años 70 y 80 en el capitolio [sic] de la nación" y "nos identifica como una comunidad, un pueblo con fuertes tradiciones y ricas culturas".³¹⁴



Figura 4.5: Un Pueblo Sin Muros, Adams Mill Road. Fotografía de Stefan Zweig, hacia 1980.
Cortesía del Centro de Historia de D.C.³¹⁵

En las bellas artes, el Centro de Artes Visuales Fondo del Sol fue fundado en mayo de 1973 como un museo comunitario bilingüe, sin fines de lucro, propiedad de sus miembros. Considerado el segundo museo latino de la nación (después de El Museo del Barrio de Nueva York), su colección se centró en las artes y diversos patrimonios de las Américas. Las exhibiciones permanentes y rotativas de Fondo del Sol abarcaron desde las artes precolombinas hasta las populares, mientras que la programación incluyó conciertos, películas, conferencias y lecturas de poesía.³¹⁶ **EI MUSEO DE ARTE DE LAS AMÉRICAS** fue inaugurado en 1976 como una consecuencia de la OEA en un esfuerzo por aumentar la conciencia y el aprecio por las bellas artes de los 34 estados miembros de la OEA. Entre sus colecciones permanentes se encuentran las obras de un coleccionista de arte cubano y residente en D.C., **JOSÉ GÓMEZ-SICRE (1916-1991)**, quien fue nombrado curador en jefe de la Unidad de Artes Visuales de la OEA en 1948 antes de fundar y servir como el primer director del museo de arte.³¹⁷ En cuanto al arte público, en 1976 se añadió el último monumento ecuestre a las Estatuas de los Libertadores, colocadas cerca del National Mall: la figura de bronce de Bernardo de Gálvez (1746-1786), gobernador de la Luisiana española y aliado de las colonias americanas durante la Guerra de la Independencia. La estatua fue un regalo del rey Juan Carlos de España.³¹⁸ El busto de bronce de Sor Juana Inés de la Cruz, obra de la escultora Beatriz Caso, fue dedicado en el jardín sur del edificio de la OEA en abril de 1977.

Los centros culturales también se hicieron populares en esta década, ya que "enfataron la visión holística de la cultura como inseparable de la educación, el desarrollo económico, el crecimiento personal y la equidad social y política".³¹⁹ Alrededor de 1975 el "Folleto de esposas administrativas" enumeró el Instituto Cultural Brasileño-Americano (BACI) en 4201 Avenida Connecticut NW. Desde 1970 hasta su cierre en 2008, el Dr. José Neistein se desempeñó como director de la organización sin fines de lucro

que se "estableció para promover la conciencia en los Estados Unidos sobre la música, el arte y la cultura de Brasil" y que incluía "una gran galería de arte, espacio para recitales y conferencias, y una biblioteca bilingüe de 8.000 volúmenes", así como ofrecía cursos en el idioma portugués, samba y guitarra.³²⁰ Los centros culturales asociados a las embajadas proliferarían en las siguientes dos décadas.

DANZAS FOLCLÓRICAS

En la década de 1970, especialmente después del establecimiento del Festival Latino anual en 1971, los grupos de danza folclórica se hicieron frecuentes en D.C. (Figura 4.6). Un ejemplo es el Grupo Folclórico Ecuatoriano, fundado en la primera mitad de la década. Otro es el *Grupo Folklórico Panameño en Washington*, o GRUFOLPAWA. Olga Small y su hija, Norma Small-Warren, dejaron la Ciudad de Panamá y emigraron a Washington, D.C. en 1964 para que Norma pudiera matricularse en la Universidad de Howard. Olga se convirtió en organizadora del Festival Latino desde sus inicios, y en 1976, Norma fundó GRUFOLPAWA. Como declaró Norma en una entrevista de historia oral de 2021: "Estábamos interesados en mostrarle al resto de los latinos, y especialmente a la comunidad estadounidense aquí, de qué se trataba". Desde sus orígenes en el desfile anual del Festival Latino, GRUFOLPAWA amplió su alcance, actuando en festivales y desfiles regionales y luego viajando por todo el país. Como cualquier grupo de danza folclórica, GRUFOLPAWA tiene como objetivo mostrar a su público las costumbres, la música, las danzas y las tradiciones de su país natal. (Small-Warren 2021).



Figura 4.6: Bailarines folclóricos colombianos en la calle Mount Pleasant durante el desfile del Festival Latino de 1986. Cortesía de Carolyn Long.

El teatro dramático en español también floreció en D.C. en la década de 1970, ejemplificado (en parte) por la creación de Teatro Nuestro, una consecuencia de El Centro de Arte, en 1978.³²¹ En un artículo, Tomás Ybarra-Frausto incluyó al **TEATRO HISPANO GALA** (1976) de Washington, D.C. en una lista nacional de importantes organizaciones artísticas y culturales latinas fundadas en la década de 1970, que también incluía la Galería de la Raza de San Francisco (1970), el Ballet Hispánico de la ciudad de Nueva York (1970) y el Centro Cultural de Artes Guadalupe de San Antonio (1973).³²² El teatro dramático fue fundado por **HUGO MEDRANO**, un emigrante argentino que se había establecido en D.C. en 1971 después de haber trabajado como actor de teatro en España, y **REBECCA MEDRANO** (de soltera Read), que había vivido en España, México y Bolivia en sus años de formación y se había mudado a D.C. desde Nueva York, donde había estudiado danza en la Escuela Martha Graham. La pareja se casó poco después de conocerse en el Teatro Doble, que era un teatro infantil bilingüe que se presentaba en el espacio

del Back Alley Theater en las calles 14 y Kennedy NW. El Teatro Doble, iniciado alrededor de 1974 y operado por Sonia Castel, era el único teatro dramático en español de D.C. en ese momento. En 1976, los Medrano formaron el Grupo de Artistas Latinos Americanos (GALA) y dirigían un teatro informal estilo cabaret en una casa que compraron en Adams Morgan, en el 2319 de la calle 18 NW. Rebecca Medrano describió el cabaret como "muy bohemio y abarrotado", mientras que Otero recordó que llevabas tu propia silla plegable si querías ver una obra de teatro.³²³

La primera obra que GALA presentó fue en la Escuela Visitación de Georgetown como parte de la programación del Festival Latino de 1976. *La Fiaca*, de un dramaturgo argentino, fue recibida tan calurosa y ampliamente en una reseña en el Washington Post que los Medrano se sorprendieron por la cobertura de la prensa, que reflejaba el hambre y el interés por el teatro en español en D.C. Todas las obras posteriores representadas en la casa fueron bilingües, por lo general presentadas en inglés y en español

en días alternos, pero a veces se presentaban una directamente después de la otra. GALA, sin embargo, no era solo un teatro dramático, sino que era un consorcio de artistas que trabajaban en varios medios, y la casa funcionaba más como un centro cultural. Una pared del teatro se dedicó a exposiciones rotativas de las artes visuales, y GALA trabajó con El Centro Gráfico, un colectivo de artistas visuales latinos, en la calle 18 NW. El grupo GALA también publicó un periódico, *Blanco y Negro*. A menudo, el cabaret de GALA hacía actuar a músicos locales. A pesar de la gran popularidad del lugar, la pareja se mudó de su casa adosada y cerró el espacio del cabaret en 1979.³²⁴

Aunque GALA comenzó como un grupo multidisciplinario de artistas, el enfoque se redujo a las producciones teatrales y el grupo cambió su nombre a GALA Hispanic Theatre. En el núcleo estaban los Medrano con la incorporación de Castel y Abel López en la década de 1980. Si

bien la compañía de teatro continuó recibiendo elogios y premios a lo largo de sus primeras tres décadas de funcionamiento, tuvo dificultades para encontrar un hogar permanente. De 1979 a 1983, GALA operó desde un teatro sencillo con paredes pintadas de negro en el Proyecto Lansburgh en las calles 7 y E NW; pero los problemas con la calidad del espacio llevaron a los Medrano a considerar otros lugares. En 1984, actuaron en la Iglesia de Todas las Almas, el Centro Cultural Mexicano y el Teatro Takoma Park, funcionando casi como una banda itinerante de músicos. De 1985 a 2000, GALA se alojó en la Escuela del Sagrado Corazón en Park Road, y luego, de 2000 a 2003, en un gran edificio de almacén en la calle 7 NW. Pero GALA tenía tantos seguidores que, sin importar a dónde fuera el teatro, su público principal lo seguía. Finalmente, en 2005, GALA adquirió un hogar permanente en el entonces recién renovado **TEATRO TIVOLI** en la calle 14 NW (Figura 4.7).³²⁵



Figura 4.7: Teatro Tivoli, 3301 de la calle 14 NW, 2010. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, fotografía de Carol M. Highsmith.³²⁶

Los medios impresos en español también se multiplicaron en la década de 1970. Los medios latinos generalmente apoyaban el activismo político, expresaban temas sociales y cívicos, presentaban opiniones a través de cartas y/o proporcionaban entretenimiento. Al igual que *Blanco y Negro* de GALA y *El Barrio* de El Centro de Arte, las publicaciones en formato pequeño, como los boletines informativos, eran comúnmente producidas por organizaciones como un medio para "noticias sociales comunitarias".³²⁷ De 1970 a 1971, Andromeda Transcultural Health, una agencia de salud mental para latinos, publicó un boletín en español.³²⁸ Pero dos importantes periódicos en español fueron iniciados en D.C. en 1977 por el mismo emigrante peruano, **LUIS SÁNCHEZ ESPINAR**. *El Pregonero* mantenía oficinas en los Apartamentos Kenesaw y estaba asociado con el Centro Católico Hispano. **EL LATINO** era una publicación mensual que mantenía una oficina en la Avenida Pennsylvania NW. Después de trabajar como director del LAYC, **JOSÉ SUEIRO** trabajó en *El Latino* con Espinar de 1979 a 1980, luego asumió un papel de liderazgo con Fernando Leonzo y convirtió el periódico en una publicación semanal que funcionó hasta 1991.³²⁹

A lo largo de la década de 1970, WFAN continuó proporcionando programación de radio en español en su frecuencia 100.3 FM, hasta que cambió a 1340 AM antes de cerrar en 1978. Aunque la televisión en español no existía para el mercado de D.C. en ese momento, el Centro de Video Comunitario de Washington (WCVV, por sus siglas en inglés) sí producía "programas de noticias en español" en cintas grabadas (magnéticas). El WCVV era un colectivo de video experimental con sede en 2414 de la calle 18 NW, en el corazón de Adams Morgan (Figura 4.8). La organización sin fines de lucro era un centro de capacitación en producción de video, así como un medio para que los grupos comunitarios locales educaran y organizaran a sus bases. Debido a que el acceso público al cable tardó en llegar a D.C., el WCVV mostraba sus películas al público en vivo en su tienda de la calle 18 o en las oficinas centrales de las organizaciones

asociadas; el WCVV incluso desarrolló videos educativos que se mostraban a los pacientes en monitores de televisión en las salas de espera de las clínicas de salud. Sus temas abordaban los problemas que enfrentaba la comunidad local, incluyendo las condiciones urbanas, la pobreza y el bienestar, la vivienda, el empleo y los salarios, y los problemas sociales a nivel nacional. Con respecto a la comunidad latina local, el WCVV produjo películas educativas y promocionales para organizaciones comunitarias como LAYC y Servicios Legales de Ayuda. En una de ellas, el colectivo entrevistó a varios latinos en Mount Pleasant que hablaron sobre las organizaciones sociales latinas y sus experiencias en D.C. en la década de 1970.³³⁰



Figura 4.8: Anuncio de WCVV en la edición del 12 de octubre de 1973 del "Daily Rag".³³¹

En términos de diversión, el Chicano Lounge en 3171 de la calle Mount Pleasant fue un lugar de música popular en la década de 1970, suplantando al Oasis.³³² Los parques, tales como Kalorama, Meridian Hill/Malcolm X, Rabaut y Unity, continuaron siendo espacios populares al aire libre para la recreación activa y pasiva. Los latinos de D.C. también se reunían en la plaza triangular conocida como **PARQUE LAMONT**, ubicada en el extremo norte de la calle Mount Pleasant, en el corazón de la zona comercial del vecindario (Figura 4.9).³³³



Figura 4.9: Parque Lamont, Día de los Muertos, 2 de noviembre de 2019.³³⁴

Un espacio menos formalizado era el terreno baldío en Adams Mill Road, entre la calle Calvert y una carretera de servicio (Blue Road NW) dentro de los límites del Zoológico Nacional de Washington. Los adolescentes Walter y Robert Pierce se apropiaron del espacio abierto en 1964 para usarlo como un patio de recreo improvisado.³³⁵ A lo largo de la década de 1970, los niños de la comunidad —afroamericanos y latinos— jugaron béisbol, baloncesto y fútbol americano en la Liga de los Lakers de Ontario contra otros clubes deportivos de la ciudad (Figura 4.10). En 1971, el WCVV creó un video de cinco minutos para promocionar el parque comunitario, en el que imágenes de niños pequeños (blancos, afroamericanos, latinos) jugaban juntos en columpios caseros y gimnasios de la selva. Sueiro fue el primer entrevistado en la película, dando fe de que el parque era bueno para toda la comunidad, un lugar para "la comunidad negra, la comunidad blanca, los latinos, todo el mundo".³³⁶

Otro entrevistado describió cómo había sido el terreno baldío

*una especie de zona muy estéril, muy rocosa, muy desolada; Era un vertedero de basura y desechos... [antes] de que los niños se hicieran cargo de esto, lo limpiaron todo [y] ahora es una área bien sana, bien tranquilo para niños, para adultos, para personas de todos los ámbitos de la comunidad.*³³⁷

Los entrevistados posteriores enfatizaron que la creación del parque había sido una acción cooperativa, voluntaria y comunitaria, que la gente de Adams Morgan construyó el parque por sí mismos, tomando prestadas palas y rastrillos del zoológico y colaborando para limpiar el sitio marrón y transformarlo en un área de diversión popular y un lugar seguro para que los niños jugaran. Durante más de una década, los Pierce y sus aliados primero presionaron al Congreso y luego al Concejo Municipal de D.C. para que compraran el lote y lo convirtieran en un parque municipal. El Community Park West fue creado en 1978 y más tarde rebautizado en honor a Walter Pierce.³³⁸



Figura 4.10: El estadio de los Lakers de Ontario, Adams Morgan, 1976. Cortesía de la Biblioteca Pública de D.C., Archivo del Pueblo.³³⁹

Salud y servicios sociales

La verdadera cohesión de un grupo que se identifica como latino en D.C. ocurrió en torno al crecimiento de los servicios sociales para los latinos, según lo establecido por los líderes de la comunidad latina en la década de 1970. Como afirmó **ROLAND ROEBUCK**, quien llegó de Puerto Rico en 1974: "Había una atmósfera de colaboración... ya que todos hablábamos español, eso creó un sentido de solidaridad".³⁴⁰

La más impresionante de estas organizaciones de bienestar social fue el **CENTRO WILSON**, establecido en 1971.³⁴¹ Después de asumir la dirección de la Iglesia Presbiteriana Unida del Buen Pastor, que se había reunido en el anexo educativo de la Iglesia Central Presbiteriana desde los últimos años de la década del 1960, el Reverendo Welty negoció con la Iglesia Central Presbiteriana

para alquilar el anexo en 1470 de la calle Irving NW a diferentes organizaciones y agencias que atendían las necesidades de la comunidad latina por un dólar al año, creando así un centro comunitario que duró más de tres décadas.³⁴² Organizaciones como PEILA, el Comité de Ayuda y Desarrollo de América Latina en la Capital de la Nación (CADOLANCA), el Centro SED y el Centro Infantil de Columbia Road trasladaron sus oficinas al edificio de la calle Irving. A lo largo de la década de 1970, otras organizaciones, como el LAYC, el Proyecto de Investigación e Información sobre Oriente Medio (MERIP, por sus siglas en inglés), El Centro de Arte, el Centro de Defensa Adelante, EPICA y la Escuela de Rumba se expandieron más allá del antiguo edificio educativo hacia el santuario de la iglesia, así como la antigua casa parroquial de la iglesia en 3045 de la calle 15 NW. Como escribió Scallen, "El Centro Wilson pronto se hizo conocido

como el 'faro' de la organización comunitaria para los latinos de Washington, actuando como una incubadora temprana para agencias sin fines de lucro que formarían la base del sector de servicios sociales latinos en los próximos años".³⁴³

Varios residentes actuales de D.C. que fueron entrevistados para este informe enfatizaron la importancia del Centro Wilson como "un centro de organización comunitaria",³⁴⁴ así como la importancia general de la intersección de las calles 15 e Irving, donde se concentraban el Centro Wilson, el LAYC y el MCIP. Otero afirmó que el Centro Wilson "era el lugar donde la gente se reunía" y la cuna de pequeñas organizaciones que se convirtieron en muy importantes, no solo para la comunidad latina sino para todos los residentes de D.C., incluido El Centro de Arte, que Otero sostuvo que "era realmente una organización crítica que realmente era la comunidad de artistas entre los latinos, ya fueran músicos o muralistas", así como PEILA, que se convirtió en la primera escuela pública chárter para adultos en la nación (Escuela Pública Charter Internacional Carlos Rosario).³⁴⁵ Cadaval mencionó la importancia que tenía el Centro Wilson para los inmigrantes recientes. En sus propios estudios, para la cual realizó numerosas entrevistas con miembros de la comunidad latina a lo largo de décadas sucesivas, escuchó repetidamente narrativas personales en las que los hispanohablantes recién llegados encontraban compatriotas en el Centro Wilson que los ayudarían a encontrar servicios de salud u otras redes de apoyo. El Centro Wilson era el lugar donde los trasplantados podían encontrar amigos e intereses en común.³⁴⁶

El **CENTRO DE DEFENSA ADELANTE** fue fundado por **RICHARD GUTIERREZ** en 1976 y estuvo ubicado en el Centro Wilson en sus primeros años de operación. Fue una consecuencia del Centro Católico Hispano, y ofreció servicios de vivienda bilingües hasta que cerró en 1995.³⁴⁷ **SERVICIOS LEGALES DE AYUDA** fue un centro de asistencia legal incorporado en 1973, aunque surgió de la clínica de la Facultad de Derecho de la Universidad George Washington (GW) de la década de 1960,

Ayuda para el consumidor, que brindaba asistencia legal a inmigrantes de habla hispana que habían sido blanco y víctima de fraude al consumidor. **RICHARD MORENO**, un estudiante chicano de derecho en GW, cambió el nombre de Ayuda a una organización independiente 501(c)(3) que ofrecía servicios legales civiles a los inmigrantes latinos. Ayuda, que se convirtió en gran medida en un bufete de abogados de inmigración, solo contaba con Moreno y voluntarios en sus años de formación. Rumbaut también trabajó en Ayuda, y en 1982, Yvonne Vega sucedió a Moreno como directora de la organización. En la actualidad, la organización cuenta con una plantilla de más de 60 personas en varias oficinas en el área metropolitana de Washington.³⁴⁸

En la década de 1970 se abrieron clínicas de salud bilingües y de bajo costo para atender a los latinos, como la Clínica Cardozo, inaugurada por la Asociación de Cardozo Heights para el Crecimiento y Enriquecimiento del Vecindario (CHANGE, Inc.) en 1974.³⁴⁹ El más importante de esta época, el centro de salud mental Andromeda Hispano, ahora **ANDROMEDA TRANSCULTURAL HEALTH**, fue fundado por el Dr. **RICARDO GALBIS** en 1970.³⁵⁰ Galbis era un psiquiatra cubano que reconoció que la creciente comunidad latina en D.C., muchos de los cuales eran asilados políticos, necesitaban servicios de salud mental para facilitar su adaptación a la vida en Estados Unidos, así como para lidiar con el trauma y problemas de comportamiento. La clínica funcionó en el sótano de la casa de Galbis y fue atendida por voluntarios durante los primeros dos años. A los pocos años, Andrómeda estableció una línea telefónica directa en español, y para 1978, la clínica había recibido fondos para iniciar un programa para tratar el alcoholismo, que se convirtió en un programa para tratar la adicción a las drogas a principios de la década de 1980.³⁵¹ Lo que hizo que Andrómeda fuera única entre las clínicas fue el reconocimiento y el énfasis de Galbis en "la importancia del idioma, la cultura y un enfoque personal a la atención médica".³⁵²

EL CENTRO WOODROW WILSON: UNA LÍNEA DE TIEMPO

Nombrado en honor al expresidente que asistió a los servicios en la Iglesia Central Presbiteriana en el primer cuarto del siglo XX, el Centro Woodrow Wilson fue establecido en el antiguo anexo educacional de la rectoría de la iglesia por el reverendo Welty con el permiso de la Iglesia Central Presbiteriana, dueña de la propiedad. La propiedad se compone de tres edificios adyacentes: el santuario de 1913 (3047 de la calle 15 NW); un anexo educacional de 1930 (1470 de la calle Irving NW); y una vivienda de 1913 que originalmente sirvió como casa parroquial para el pastor de la iglesia (3045 de la calle 15 NW).

- **1970:** Los líderes de la comunidad latina se reúnen allí para planear un desfile que demuestre los números de la comunidad, un evento que se convertiría en el **Festival Latino** anual
- **1971-1978:** Se inaugura el Centro Wilson; Se pide a las organizaciones comunitarias locales, la mayoría de las cuales sirven a la comunidad latina, que alquilen un espacio en el anexo de la rectoría. Algunas de las primeras organizaciones son **CADOLANCA** y **PEILA**.
- **1971:** el **Centro Infantil de Columbia Road** (ahora el Centro Infantil Barbara Chambers) ocupa parte del anexo de la rectoría (hoy, el Centro de Desarrollo de la Primera Infancia ocupa todo el edificio anexo); el **Centro SED** abre una oficina en la antigua casa parroquial y permanece allí durante los próximos dos años
- **1974:** el **Centro Latinoamericano de la Juventud** (LAYC) alquila un espacio en la antigua casa parroquial; MERIP opera desde el Centro Wilson
- **1976:** El **Centro de Arte** ocupa el espacio del sótano del Centro Wilson
- **1978:** **EPICA** abre una oficina en el Centro Wilson; el **Centro de Defensa Adelante** está ubicado en la casa parroquial hasta principios de la década de 1980
- **1981:** Se inaugura el Centro Centroamericano de Recursos (**CARECEN**) en el Centro Wilson
- **1983:** CARECEN abre una clínica de salud gratuita, La **Clínica del Pueblo**, en el último piso (el tercer piso) del anexo
- **1979-1984:** el National Capital Presbytery (NCP), dueña de la propiedad desde 1973, anuncia a los inquilinos que desean vender su propiedad en las calles 15 e Irving; los diversos arrendatarios forman la **Asociación de Inquilinos para Salvar el Centro Wilson**, y el NCP acuerda no vender. Sin embargo, el NCP continúa explorando ideas de reurbanización para la propiedad, incluida la conversión de los edificios en la Sección 8 o viviendas para personas mayores.
- **1987:** los músicos locales Ian MacKaye, Joe Lally y Brendan Canty tocan por primera vez como **Fugazi** en el sótano del Centro Wilson
- **1988:** LAYC abre el **Drop-In Center** en el sótano del Centro Wilson
- **1996:** **El Próximo Paso** se origina como un programa de crianza de adolescentes a través del LAYC, y funcionaba en el segundo piso de la nueva ubicación del LAYC en Columbia Road
- **2001:** El Centro Wilson se cierra cuando el NCP se deshace de su propiedad, vendiendo el santuario a la Escuela Charter Capital City. Antes de su cierre, El Centro de Arte ocupaba el antiguo santuario y sótano y el Centro Infantil Barbara Chambers, La Clínica del Pueblo y EPICA ocupaban el anexo de la rectoría. Estas cuatro organizaciones componían el Centro Comunitario Unidad, una organización 501(c)(3) que arrendaba la propiedad del NCP
- **2024:** El santuario es comprado y ocupado (desde 2012) por la Escuela Pública Charter El Próximo Paso; el anexo de la rectoría es comprado y ocupado por el Centro Infantil Barbara Chambers; y la casa parroquial es comprada y ocupada por el LAYC.

(Cadaval 1998: 221. Cherkasky y Levey 2006. Silverman 2001. La Escuela Pública Chárter El Próximo Paso.)

En una entrevista de 1982, Kaplan enfatizó el increíble papel que las latinas han desempeñado en la comunidad latina de D.C., varias de las cuales llegaron a D.C. en la década anterior como mujeres solteras o madres solteras, que tomaban decisiones autónomas para sí mismas y sus dependientes, y que habían logrado avances a pesar de los prejuicios y la discriminación de género.³⁵³ Entre los problemas serios y apremiantes que enfrentan las latinas en esta época, incluyendo el estatus migratorio, la vivienda, la adquisición del idioma y la vida familiar, era la tendencia creciente en la violencia doméstica. La **CASA DE RUTH** fue fundada en 1976 por la profesora de sociología de la Universidad de Georgetown, la Dra. Verónica Maz, para brindar refugio a mujeres maltratadas y en riesgo en D.C. La organización creció rápida y exponencialmente durante los siguientes años, y finalmente abrió cinco ubicaciones en todo el Distrito. Aunque House of Ruth comenzó como una organización centrada en la vivienda, desarrolló programas para abordar la falta de vivienda y los problemas de vida transitoria, proporcionar asesoramiento y ofrecer recursos de desarrollo de la primera infancia para niños.³⁵⁴

En 1972, la Organización Educativa para los Latinoamericanos Unidos (EOFULA), que había sido fundada e incorporada en 1967 y 1969, respectivamente, abrió el **CENTRO ESPAÑOL DE PERSONAS MAYORES**.³⁵⁵ Ubicada en la calle Calvert, la organización trabajó en estrecha colaboración con Barney Neighborhood House durante la década de 1970 y principios de la de 1980, que había abierto su propio centro para personas mayores en Columbia Road en 1982. En una entrevista concedida ese año, el personal de Barney Neighborhood House, Ann Houston y Harry Struthers, declararon que el Centro Español de Personas Mayores era popular entre los latinos, pero se le hacía difícil atraer a los residentes geriátricos blancos y afroamericanos del vecindario, lo que apunta aún más a la auto-segregación y el aislamiento desenfrenado entre los latinos de D.C. en este período.³⁵⁶ La organización continúa hoy en día como el Centro para Personas Mayores Vida.

Para 1976, los líderes latinos de estas organizaciones de servicio social se dieron cuenta de que podían tener más poder colectivo si se unían. En una entrevista de 1982, Sonia Gutiérrez relató el nacimiento del Consejo de Agencias y Comunidades Hispánicas, del cual fue la primera presidenta del consejo (de enero de 1977 a diciembre de 1978):

Un día estábamos en mi oficina y le dije a Pedro Luján: "¿Por qué no hacemos una reunión de todos los directores, y te incluimos a ti y a Marina Félix, porque siempre trabajamos juntos y podemos ver lo que podemos hacer?" Tuvimos una reunión en... En noviembre de 1976 (esto fue en mi casa), y se fueron todos los directores de las agencias, Pedro Luján y Marina Félix. Y decidimos que todos necesitábamos una organización que fuera una coalición de agencias, en la que todas las agencias trabajaran juntas, en la que nos ayudáramos mutuamente, en la que compartiéramos recursos, etc. Y dijimos: "Vamos a formar una agencia que se llama la Coalición Española de Agencias". Y en ese momento, Richard Gutiérrez era el director de Ayuda, y acababa de recibir dinero para un programa que iba a llamar Adelante. Y Richard dijo: "Vamos a formar esta coalición, y tengo en mente, bajo esa junta, tener a casi todos ustedes, los directores de las agencias. Así que lo que hacemos es poner ese dinero a disposición de este consejo de la agencia". Entonces Richard Gutiérrez convocó a una reunión y nos llamó a todos, a todos los directores de las agencias, etc. Así que pensamos en formar una coalición, con ese dinero, y de ahí nació el Consejo de Agencias Españolas. Y tuve el gran privilegio y placer de ser elegido primer presidente. Fui el presidente fundador del Consejo Español de Agencias."³⁵⁷

A finales de la década de 1970, el **CONSEJO DE LA COMUNIDAD Y AGENCIAS HISPANAS** tenía una oficina en el 1736 de Columbia Road, el mismo edificio que albergó a Ayuda, uno de los miembros fundadores de la coalición. El membrete del Consejo de 1978 enumera las agencias que componen la

coalición: Andromeda Mental Health; Servicios Legales de Ayuda; el Programa Bilingüe; CHANGE, Inc. Servicios Sociales; Fundación de Salud Grupal Comunitaria; Representantes de la Comunidad; Centro de Consejería del Dupont Circle; EOFULA, Inc., Anciano; Teatro Hispánico Gala; Centro Latinoamericano de la Juventud; Programa de Instrucción de Inglés para Latinoamericanos [PEILA]; Centro Rosemount; Centro Comunitario del Sagrado Corazón; Asociación Hispanoamericana de Policías; Servicios Comunitarios del Centro Católico Hispano; Centro de Desarrollo de la Educación Española [SED]; Oficina Española de la Organización de Planificación Unida [UPO]; y los Servicios Sociales del Centro Woodrow Wilson.³⁵⁸

Como explicó Otero, "el Consejo de Agencias estaba destinado a aprovechar el poder de la comunidad en una sola voz. Y esa, durante mucho tiempo, fue la voz de la comunidad, de la comunidad más establecida, que ahora había desarrollado estas organizaciones".³⁵⁹ Kaplan nombró al Consejo con los sindicatos y el Festival Latino como vehículos para la organización comunitaria, "un punto clave donde se podían resolver los problemas y se podían tener conversaciones y... estrategias [formadas]".³⁶⁰ Fue a través del trabajo del Consejo y de todas las agencias latinas antes mencionadas que se formó un verdadero sistema de gobierno en D.C. Y fue el Consejo el que,

...primero sugirió cambiar el nombre de Adams Morgan por el de "Barrio Latino" con la intención declarada de aumentar la base económica del vecindario, estimular los empleos, apoyar a las pequeñas empresas y proteger a los hispanos de bajos ingresos que estaban siendo desplazados por el aumento de los costos de la vivienda atrayendo algunos de los dólares de compras y entretenimiento que los 12 millones de turistas del Distrito traían cada año. En 1979, el alcalde Barry apoyó la propuesta, al menos en parte, como una expresión de gratitud a los hispanos por apoyar abrumadoramente su exitosa candidatura a la alcaldía. Barry finalmente retiró su apoyo a la propuesta debido a la amplia oposición de los residentes de Adams Morgan, quienes se

opusieron a la idea de que su vecindario sirviera como atracción turística y se ofendieron por lo que interpretaron como un énfasis indebido en la herencia latina del área en una comunidad multicultural.³⁶¹

A lo largo de la década de 1970, la atención del gobierno del Distrito se desvió del desarrollo económico específico en Adams Morgan y Mount Pleasant después de los disturbios de 1968 a los problemas de asequibilidad de la vivienda.

Vivienda

En un artículo de 2017, el fotógrafo y residente de D.C. desde hace mucho tiempo, Reinhard, escribió:

A lo largo de la década de 1970, fui testigo del dramático crecimiento de la comunidad latina de DC. Empujados al exilio por las políticas anticomunistas de Estados Unidos en América Latina, los nuevos inmigrantes, primero de Chile y luego de Nicaragua, Guatemala y El Salvador, comenzaron a concentrarse en el barrio Adams Morgan centrado en la intersección de la calle 18 y Columbia Road NW.³⁶²

De hecho, los latinos continuaron concentrándose en Dupont Circle, Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights hasta el este de la calle 14 NW a lo largo de la década de 1970.³⁶³

Después de los disturbios de 1968, la huida de los blancos del Distrito a los suburbios diezmó la población del noroeste de D.C. Varios negocios fueron cerrados (ya sea temporal o permanentemente), la economía local se vio afectada y una parte considerable del parque inmobiliario resultó dañado o cerrado.³⁶⁴ Si bien al principio esta recesión pudo haber beneficiado a los inmigrantes y a los jóvenes activistas que buscaban espacios asequibles para vivir y trabajar, el fenómeno duró poco.³⁶⁵ El patrón de huida de los blancos se invirtió después de la crisis del petróleo de 1973 y la posterior depresión económica hizo que los desplazamientos desde los suburbios fueran mucho menos atractivos.³⁶⁶

Además, la continua expansión del gobierno federal y las industrias complementarias "atrajeron a la ciudad a profesionales jóvenes y bien educados... [quienes] eran típicamente (pero nunca exclusivamente) jóvenes, blancos y sin hijos. Aunque eran sólidamente de clase media, por lo general no eran ricos, y por razones económicas, y a menudo estéticas y sociales, buscaban viviendas relativamente más baratas en barrios económicamente marginados".³⁶⁷

A partir de la década de 1970, los jóvenes profesionales compraron grandes residencias de principios del siglo XX en Mount Pleasant que habían sido convertidas en casas de huéspedes en décadas anteriores y las restauraron para uso unifamiliar. Los propietarios de grandes edificios residenciales o comerciales mantuvieron propiedades abandonadas durante años, lo que permitió que los edificios se deterioraran mientras esperaban que cambiaran las tendencias del mercado. Los promotores inmobiliarios adinerados y los especuladores inmobiliarios con capital compraron edificios en el noroeste de D.C. después de los disturbios, cuando los precios estaban en su punto más bajo, luego renovaron los edificios y los vendieron para obtener una ganancia considerable, aumentando así no solo el valor del edificio, sino también las evaluaciones de impuestos sobre bienes raíces de las propiedades vecinas. Estos propietarios venderían residencias renovadas a precios que la gente del vecindario no podría pagar, o alquilarían unidades de vivienda a rentas mensuales demasiado caras para los afroamericanos y latinos de clase trabajadora que ya vivían en Adams Morgan, lo que les pondría fuera del mercado. La planificación del distrito y las políticas y prácticas de zonificación exacerbaron el desplazamiento al cambiar la zonificación de áreas industriales o comerciales, lo que permitió la llegada de nuevos desarrollos que, en consecuencia, atraerían a nuevos residentes que podrían pagar el mercado de viviendas de precios más altos. Esto, a su vez, atraería a más promotores inmobiliarios cuyas reurbanizaciones se adaptarían a los nuevos residentes más adinerados, creando así un ciclo perpetuo de gentrificación acelerada.³⁶⁸

Sin embargo, este fenómeno no se limitó a Adams Morgan y Mount Pleasant, aunque estos vecindarios en particular se vieron muy afectados. En su ensayo colaborador del libro de 2015, *Capital Dilemma: Growth and Inequality in Washington, D.C.*, los autores Chris Myers Asch y George Derek Musgrove afirman que,

En la década de 1970 y principios de la de 1980, una tercera ola de gentrificación se extendió por Washington, DC. Atraídos por los bajos precios de la vivienda y el éxito de los revitalizadores en los vecindarios de la primera y segunda ola, los desarrolladores, especuladores y aficionados se hicieron con casas y edificios de apartamentos en Logan Circle, Adams Morgan, Mount Pleasant, Columbia Heights, Capitol Hill, Hill East, Dupont Circle y LeDroit Park. Los jóvenes profesionales les siguieron pisándole los talones, impulsados por una tendencia nacional de "regreso a la ciudad" arraigada en una crítica contracultural de los suburbios.³⁶⁹

Ya en 1972, el tema de la gentrificación y el desplazamiento en Adams Morgan era el discurso público. El WCVV hizo una grabación de video de 11 minutos del *Recorrido a pie por la gentrificación y el desplazamiento de Adams-Morgan*, en el que una narradora, Marie S. Nahikian, ex directora de la Organización Adams Morgan (AMO) y organizadora comunitaria, y su equipo de cámaras peinaron las calles residenciales del vecindario, describiendo las diversas razones por las que los residentes actuales estaban siendo excluidos del área. Estas razones incluían la especulación y la reurbanización, las limitaciones impuestas a los inquilinos por los propietarios y la venta de edificios residenciales a parejas blancas de clase media que, como dijo el narrador, se mudaron a Adams Morgan por la diversidad racial que su creciente número estaba erosionando.³⁷⁰ Un video de 20 minutos creado por WCVV se transmitió en las noticias locales del Canal 4 en el mismo período, llamando la atención del Distrito sobre el tema de la especulación de tierras, el aumento exponencial de los alquileres, los desalojos y los derechos de los inquilinos en Adams Morgan.³⁷¹

La AMO fue fundada en 1972 por Nahikian, Walter Pierce, Josephine Butler y otros para abordar los problemas de especulación y desplazamiento y para abogar por la creación de asociaciones de inquilinos a través de la democracia participativa.³⁷² Los casos de desalojo fueron altos: solo en 1973, los inquilinos de 11 edificios de apartamentos en Adams Morgan recibieron avisos de desalojo. A través de los esfuerzos de defensa de la comunidad, el gobierno de D.C. aprobó la Ley de Alojamientos de Alquiler en 1975, el Impuesto Especial de Transferencia de Bienes Raíces Residenciales en 1978 y la Ley de Conversión y Venta de Viviendas de Alquiler en 1980, todos esfuerzos para preservar el stock de viviendas asequibles en disminución en D.C.³⁷³ Los jóvenes activistas del barrio se involucraron en la lucha; Griffiths recordó en un panel de 2023 que el LAYC participó activamente en la defensa del control de alquileres en la ciudad yendo de puerta en puerta y hablando con los residentes, creando conciencia y participación en temas de vivienda.³⁷⁴

A pesar de estos éxitos y avances, los precios de los bienes raíces en Adams Morgan se duplicaron con creces entre 1978 y 1983, momento en el que una casa adosada promedio costaba hasta \$187,768.³⁷⁵ Asch y Musgrove señalan a 1978 como un año decisivo para la gentrificación de Adams Morgan y Mount Pleasant. En los primeros diez meses de ese año, los arrendatarios de 2.542 unidades de alquiler en todo el vecindario recibieron avisos de desalojo, y "*El Washington Post* apodó a 1978 'el año de la revuelta de los inquilinos'".³⁷⁶ Al año siguiente (1979), un estudio concluyó que los precios de las viviendas en Adams Morgan y Mount Pleasant habían aumentado más del 100% con respecto a solo cuatro años antes, y que 25.000 apartamentos, que representaban el 12% de las unidades de alquiler de todo el Distrito, se estaban convirtiendo en condominios. Las protestas comunitarias se habían vuelto comunes, y las asociaciones de inquilinos proliferaron a finales de la década de 1970. Los Comités Asesores Vecinales (ANC, por sus siglas en inglés) también se involucraron cuando, en marzo de 1979, el ANC de Adams Morgan "contrató a tres grupos

de derechos de los inquilinos para organizar a los inquilinos en 150 de los 280 edificios de apartamentos del vecindario".³⁷⁷

Una de las batallas por la vivienda más publicitadas en Mount Pleasant fue por los **APARTAMENTOS KENESAW**, que había sido una institución importante y un lugar de reunión para la comunidad latina desde que el Centro Católico Hispano abrió allí en 1967 (Figura 4.11).³⁷⁸ Un residente dijo del Kenesaw que, si se pensara en Mount Pleasant como una isla, entonces "pienso en este edificio como un barco. Algo así como el buque insignia de Mount Pleasant."³⁷⁹ En la década de 1970, los ocupantes del Kenesaw eran racial y étnicamente mixtos. En 1978, cuando el propietario del viejo edificio decidió venderlo, un grupo de "inquilinos inmigrantes y de bajos ingresos se opusieron a la mudanza y, con la ayuda de grupos comunitarios, se organizaron para comprar el edificio".³⁸⁰ En última instancia, el gobierno de D.C. intervino y renovó el edificio como un condominio, ayudando al grupo de residentes a formar una cooperativa dentro del condominio para obtener la propiedad independiente de las unidades en las que vivían. Las complejidades de la situación de Kenesaw llevaron a David Clarke, concejal de D.C., a patrocinar la Ley de conversión y venta de viviendas de alquiler de 1980. Esta ley histórica, que salvaguardó el derecho de réplica de los inquilinos, fomentó el establecimiento de una serie de cooperativas en el noroeste de D.C. en años sucesivos.³⁸¹

En la década de 1970, los latinos vivían en diferentes tipos de viviendas residenciales (casas adosadas, dúplex, casas de huéspedes) en Adams Morgan y Mount Pleasant, pero particularmente en apartamentos. Los **APARTAMENTOS PARKFAIR** en Park Road fueron el hogar de afroamericanos e inmigrantes de bajos ingresos, incluidos ocupantes latinos y vietnamitas, en el último cuarto del siglo XX.³⁸² Después de llegar a D.C. en 1979, Abel Núñez vivió en un edificio de apartamentos para personas de bajos ingresos llamado **EL BARCO**, que describió como "un lugar increíble" debido a las diversas nacionalidades de los inquilinos, desde jamaquinos hasta nicaragüenses.³⁸³ Charlene



Figura 4.11: Los Apartamentos Kenesaw (1909), 3060 de la calle 16 NW. Fotografía de Shae Corey, septiembre de 2021. Cortesía de la Liga de Preservación de D.C.³⁸⁴

Howard dijo de un edificio de apartamentos en Adams Morgan en la década de 1970 —**HARVARD HALL**— que "si eras soltero, ese era el lugar para estar... Era un edificio de fiestas, era un edificio político, era un edificio de artes... Era internacional y cultural".³⁸⁵ Otero recordó que, a mediados de la década de 1970, algunos latinos se unieron en Park Road entre las calles 14 y 16, así como en la calle Calvert. Pero a principios de la década de 1980, los residentes del vecindario entrevistados como parte del Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina afirmaron que el aumento de los costos de la vivienda estaba empujando a los latinos de Mount Pleasant y Adams Morgan a los suburbios de Virginia y Maryland, especialmente Silver Spring y Takoma Park.³⁸⁶

Política, gobernabilidad y desarrollo económico

En 1970, el censo de los Estados Unidos introdujo el concepto de etnia latina (entonces llamada

hispana) al destacar las personas que usaban principalmente el idioma español, tenían orígenes en un país latinoamericano o tenían un apellido derivado del español. En Washington, D.C., el censo enumeró a 17.561 hispanos que residían en el Distrito. Debido a que los fondos y servicios públicos se asignaban según la población, este conteo se convirtió en una medida importante para la comunidad latina de D.C., que impugnó el cálculo por considerarlo demasiado bajo.³⁸⁷ Algunos de los líderes de la comunidad latina de D.C., incluidos Rosario, Luna y Fernández-Zayas, se reunieron en el Centro Wilson después que se publicaron los resultados del censo de 1970 para discutir los resultados insatisfactorios, ya que los números más bajos no resultarían en más financiamiento para los programas de servicios para los latinos. Los latinos de Washington (como Fernández-Zayas) habían participado en el Movimiento por los Derechos Civiles y habían aprendido lecciones sobre la importancia de organizarse. En respuesta a lo que creían que era una subestimación de latinos en D.C., este "grupo de individuos, en su

mayoría de Cuba, República Dominicana, Ecuador, Panamá, Perú y Puerto Rico, organizaron un festival que demostraría su presencia al gobierno del Distrito".³⁸⁸ Lo que originalmente se llamó el Día Hispanoamericano, concebido como un festival de un día y un desfile destinado a ganar visibilidad y reconocimiento tanto por parte de los residentes de D.C. en general como de los gobiernos locales y federales, comenzó como un grupo de presión política y una manera de organizarse que después se convertiría en el **FESTIVAL LATINO** anual.³⁸⁹

Había habido un pequeño festival que precedió a este gran esfuerzo de organización, que había sido organizado por Gloria Murguelza, una inmigrante mexicana, en los terrenos de la escuela secundaria Woodrow Wilson (ahora Jackson-Reed) en Tenleytown. Pero los organizadores del Festival Latino tenían ambiciones más grandes.

Con el fin de ayudar a financiar el primer festival, Luna y otros organizaron un baile y cobraron una entrada de un dólar. El primer Festival Latino se llevó a cabo en el Parque Kalorama en el verano de 1971, donde se instalaron aproximadamente 21 quioscos para vender una variedad de alimentos y productos (Figura 4.12). Hasta 10.000 personas asistieron al primer festival, que fue presidido por el alcalde Washington (quien pronunció el discurso de convocatoria). El punto crucial del festival fue el desfile callejero en el que unas 15 carrozas decorativas serpentearon por Columbia Road, tripuladas por latinos de varios países latinoamericanos, algunos de los cuales vestían trajes tradicionales. Los organizadores del festival entendieron que "salir a la calle" en forma de desfile no solo demostraría cantidad, sino que atraería la atención de los medios. Esto valió la pena cuando



Figura 4.12: Niños en el Desfile del Festival Latino, 1971. Cortesía de la Biblioteca Pública de D.C., Archivo del Pueblo.³⁹⁰

el Washington Post publicó un artículo en 1972 anunciando el "Día de la herencia latina" y describiendo una comunidad de diversos hispanohablantes que se unían para expresar su solidaridad. Para 1972, el Festival Latino se había convertido en un evento de dos días en el Parque Kalorama cuando los miembros del LAYC organizaban actividades para niños en el segundo día. Con cada año que pasaba, el festival se expandía a través de la participación cada vez mayor de grupos y organizaciones de intereses especiales, de modo que finalmente hubo un día de la mujer y un día de las personas mayores, además del día de la juventud. En cinco años, se había convertido en una fiesta de una semana de duración.³⁹¹

Aunque la misión original del Festival Latino era crear conciencia sobre los números de la comunidad latina en el Distrito, siempre hubo un elemento geoespacial en él. Como sostenían Cadaval y Reinhard, el festival

...fue la estrategia utilizada por primera vez para reclamar tanto una voz en la ciudad como un espacio identificable en el barrio. Aunque ahora se considera un vecindario latino, las áreas de Mount Pleasant y Adams Morgan han sido objeto de competencia entre los latinos y otros residentes, blancos y negros. Desde el principio, el festival fue fundamental para reivindicar el barrio y asegurar su identidad latina.³⁹²

El festival solo se quedó en el Parque Kalorama durante unos años. Los residentes de la zona se quejaron de que el festival mataba el césped del parque cada año, y presionaron para que el festival se celebrara en otro lugar. En respuesta, los organizadores del festival trasladaron el evento a Columbia Road, cerrando tres cuadras entre el Parque Kalorama y la calle 18 NW. En este período, también, la ruta del desfile se extendió para comenzar en Park Road y la calle Mount Pleasant. A mediados de la década de 1980, el área de tres cuadras en Columbia Road se había vuelto demasiado pequeña para contener a las multitudes, por lo que el festival se apropió de Columbia Road hasta la calle 16 NW.³⁹³

Además de llamar la atención del Distrito sobre la presencia de la creciente y formidable comunidad latina, la creación del Festival Latino tuvo otros resultados beneficiosos entre los miembros de la comunidad latina de D.C. En primer lugar, el Festival Latino se convirtió en un ejercicio de democracia participativa, ya que cada año se celebraban elecciones comunitarias para nominar a un presidente de la junta. Sonia Gutiérrez, quien se involucró con el festival en 1972 cuando Rosario era presidente, fue elegida presidenta en 1975. En su entrevista de 1982, expresó su gratitud por haber sido líder de un festival en una época en la que había poca disidencia entre los organizadores; porque a medida que el festival crecía, también lo hacía su política electoral, que llegó a abarcar facciones, discordia y conflicto.³⁹⁴ En segundo lugar, los enormes desafíos inherentes a la organización de un evento público tan grande convirtieron a los organizadores en "buenos ciudadanos", quienes aprendieron cómo obtener permisos del gobierno municipal, cómo organizar la recolección de basura, cómo recaudar fondos a gran escala y, en última instancia, cómo trabajar dentro del sistema y utilizar los canales gubernamentales para lograr un objetivo. Muchos de los participantes nunca habían trabajado en el gobierno ni habían ocupado puestos de liderazgo, por lo que el evento anual proporcionó una educación en liderazgo comunitario y deber cívico, así como en la defensa de los derechos civiles.³⁹⁵ Y por último, "fue en gran medida durante el proceso anual de organización del festival que la comunidad latina de Washington aprendió a negociar su identidad extremadamente multinacional, multirracial y cambiante" y "a confrontar el significado flexible del término 'latino'".³⁹⁶ El Festival Latino es, en su esencia fundamental, una manifestación de solidaridad, pero también proporciona un medio para la acción política dentro de la comunidad latina, así como dentro del Distrito. Como Cadaval y Reinhard conjeturaron, "En el escenario, el festival se presenta como una afirmación cultural de una identidad social unificada. Detrás del escenario, el festival plantea temas sociales, económicos y políticos que afectan a diferentes elementos de la comunidad".³⁹⁷

Los miembros de la comunidad latina de D.C. también fueron políticamente activos en el gobierno local fuera del marco del festival. Después de que se le concedió a D.C. el gobierno autónomo en 1973 y se celebraron elecciones para cargos gubernamentales en 1974, el padre de Griffiths, Arturo Griffiths, Sr., hizo campaña para la alcaldía mientras Rosario se postulaba para el Concejo Municipal, ambos sin éxito. Los ANC se establecieron en la Ley de Autonomía, al igual que los Consejos de Planificación Vecinal. Si bien los latinos tuvieron poco éxito en alcanzar puestos en los niveles más altos del gobierno local en la década de 1970, sí sirvieron en estos comités comunitarios, como el propietario de Zodiac, Daniel Bueno, quien se convirtió en presidente del Consejo de Planificación del Vecindario de Mount Pleasant en esta época. La hermana de Griffiths, Yasmin Griffiths (quien había ayudado a formar y operar el LAYC en la década de 1970) también se postuló para el cargo y fue elegida vicepresidenta del Consejo de Planificación del Vecindario de Mount Pleasant.³⁹⁸

El mayor avance que los latinos hicieron en el gobierno local en este período fue el establecimiento de la **OFICINA DE ASUNTOS LATINOS** dentro de la oficina del alcalde.³⁹⁹ El Comité Asesor de la Comunidad Hispana, que se había formado en 1969 dentro de la Oficina de Relaciones Humanas de D.C. y fue encabezado por Rosario, estaba bajo amenaza de reorganización en 1975. Rosario movilizó a Sonia y a **JOSÉ GUTIÉRREZ**, un trabajador comunitario y un político talentoso, quienes reunieron fuerzas —entre ellas Fernández-Zayas, Dávila y Marina Félix— de la comunidad latina y fueron a la alcaldía en protesta por la reorganización. Como relató Sonia Gutiérrez en una entrevista de 1982, al grupo no se le dio acceso al alcalde, por lo que se sentaron en el suelo en un acto de resistencia pasiva. Se llamó a la policía, pero continuaron con su sentada, cantando "We Shall Overcome" y expresando sus demandas para ver al alcalde. Desafortunadamente, el alcalde Washington abandonó el edificio sin reunirse con los manifestantes, quienes decidieron que

necesitaban organizarse mejor. El concejal Marion Barry le informó a José Gutiérrez que el grupo de presión tendría que presionar para que se aprobara una ley de legislación local que crearía un comité asesor dentro de la propia oficina del alcalde en lugar de en agencias administrativas. Los activistas latinos formaron el Corpus político-latino, nombrando a José presidente y a Sonia vicepresidenta. Junto con **HÉCTOR RODRÍGUEZ**, redactaron el acto legislativo asesorado por Barry y lo presentaron tanto al Concejo Municipal como al Congreso de los Estados Unidos, además de cabildearlo ante La Casa Blanca. A través de sus esfuerzos, la Oficina de Asuntos Latinos se estableció dentro de la oficina del alcalde en 1976 con Rosario a la cabeza.⁴⁰⁰

A nivel nacional, Washington, D.C., se convirtió en la sede del NCLR (ahora UnidosUS) en 1972. Esta institución nacional de defensa es una alianza de organizaciones comunitarias latinas en todo el país, pero con su sede en D.C., creció para apoyar de cerca a las agencias de la comunidad latina de D.C. El NCLR "proporcionó desarrollo de facultades para asegurar que las organizaciones latinas locales pudieran crecer y expandir la prestación de servicios a nivel local" y también "buscó amalgamar las necesidades y problemas identificados por estas organizaciones miembros en una agenda latina regional y, en última instancia, nacional que serviría como base para la defensa de los latinos a nivel estatal y nacional" mediante el cabildeo en las legislaturas estatales y el Congreso, así como a nivel federal, y en organismos del poder ejecutivo.⁴⁰¹

Con el creciente número de inmigrantes de habla hispana que se estableció en D.C., la vigilancia policial se convirtió en un problema. En las décadas de 1960 y 1970, se observó generalmente que los miembros de la fuerza policial de D.C., que generalmente eran hombres blancos que vivían en los suburbios, tenían prejuicios contra los residentes de las minorías.⁴⁰² Cuando **DANIEL FLORES** se unió al Departamento de Policía Metropolitana (MPD, por sus siglas en inglés) en 1968, era el único hispanohablante y latino que

trabajaba en el precinto 18 del Distrito, que contaba con aproximadamente 30.000 latinos (casi el doble del número que el censo de los Estados Unidos contaría en todo el Distrito dos años después). Muchos de estos inmigrantes tenían poco o ningún conocimiento del inglés, lo que provocó encuentros tensos con oficiales de policía que no eran bilingües. Como un esfuerzo de mitigación, el MPD estableció el **CENTRO DE POLICÍA DEL CUARTO DISTRITO** en una tienda comercial en la calle Mount Pleasant en octubre de 1971.⁴⁰³ Durante los siguientes 12 años, la estación fue atendida por tres oficiales bilingües supervisados por Larry J. Moss, un ministro bautista ordenado que había trabajado en América Latina. El Centro de Policía del Cuarto Distrito fue concebido como una oficina de enlace en la que unos pocos oficiales de "servicios comunitarios" que hablaran español pudieran proporcionar servicios de asesoramiento y referencia y fortalecer las relaciones entre la fuerza policial y los latinos que residen en Mount Pleasant, Columbia Heights y Upper Cardozo. Durante la década de 1970, Flores fue elegido para servir como coordinador de las relaciones entre la comunidad latina y el MPD, y presumiblemente trabajó en estrecha colaboración con Moss y los oficiales Juan Pedroza y **ARTURO SILVESTER**, quienes también estuvieron destacados en el Centro de Policía del Cuarto Distrito durante la década.⁴⁰⁴

Nacido en Panamá, Silvester emigró a la ciudad de Nueva York en 1964 para reunirse con su madre, que había llegado en 1957. Se alistó en el Ejército de los Estados Unidos y sirvió de 1965 a 1971, pasando tres años en Alemania y tres en Alabama. En 1970, el presidente Nixon aumentó la presencia policial en D.C., instigando un auge de la contratación; y así, cuando se completó su segundo período en el Ejército, Silvester se mudó a D.C. para unirse al MPD. Trabajó en Georgetown durante los primeros siete años de su servicio, luego se trasladó al Centro de Policía del Cuarto Distrito en 1976 para utilizar sus habilidades bilingües. Como policía subalterno, Silvester patrullaba la zona para mantener el orden y emitir multas. Sin embargo, cuando fue entrevistado

en 1982, vio que su papel se definía mejor como "proporcionar más servicios y mejores relaciones públicas para el departamento" que todavía tenía conflictos frecuentes con los miembros de la comunidad latina.⁴⁰⁵ Al describir su papel de enlace en el vecindario, Silvester dijo:

*Bueno, después de un tiempo, conocí a la gente que estaba en las esquinas, los que eran malos, buenos, borrachos, drogadictos, ladrones, todos. Pero por la tarde, venían y me hablaban de cualquier problema. Si estabas enfermo, borracho o algo así, estábamos ahí para ayudarte. Llamamos a la ambulancia, te enviamos a desintoxicarte y, después de un tiempo, la relación mejoró entre nosotros, la policía y la comunidad inmediata en Mount Pleasant.*⁴⁰⁶

En 1978, cuando se le pidió a Moss que testificara frente al Congreso sobre las prácticas policiales y los crecientes casos de abuso doméstico en el Distrito, describió los programas en el Centro de Policía del Cuarto Distrito como principalmente servicios de asesoramiento y referencia. Los oficiales trabajaban con miembros de la comunidad que habían sido víctimas de delitos y víctimas de abuso doméstico, brindando asesoramiento tanto a los ciudadanos que se presentaban sin cita previa y a los que llamaban por teléfono. Además, educaron a la comunidad en una amplia gama de temas, desde la vivienda y el empleo hasta la ley de inmigración y la asistencia al consumidor, manteniendo una biblioteca de referencia para encaminar a las personas a agencias gubernamentales y no gubernamentales de servicios. A finales de la década de 1970, el personal incluía dos oficiales bilingües que trabajaban en estrecha colaboración con escuelas, organizaciones comunitarias y cívicas, y asociaciones de vecinos, proporcionando presentaciones audiovisuales y bilingües sobre temas que iban desde robos y asaltos hasta juegos de confianza ("cons") y narcóticos. En opinión de Moss, durante los siete años que el Centro de Policía del Cuarto Distrito había estado abierto, había "ganado... un alto respeto entre

los residentes, organizaciones comunitarias y agencias de bienestar social en Mount Pleasant, Columbia Heights y Adams Morgan" y se había "convertido en un recurso invaluable para la comunidad latina de Washington, D.C. como centro de resolución de disputas y enlace con otros servicios gubernamentales".⁴⁰⁷ Moss creía que el trabajo que hacían en el Centro de Policía del Cuarto Distrito en la resolución de disputas, utilizando las tácticas de conciliación, mediación y arbitraje, se había aprendido en el trabajo y estaba más allá de la formación normal que el MPD o cualquier academia de policía proporcionaba a sus reclutas.⁴⁰⁸

A pesar de sus éxitos y buenas obras, el Centro de Policía del Cuarto Distrito dejó de existir alrededor de 1983. Esto fue al mismo tiempo que, según la estimación de Silvester en abril de 1982, el número de latinos se había "duplicado, tres o cuatro veces" y ya no se concentraba en Mount Pleasant y en la calle 18 y Columbia Road.⁴⁰⁹ La decisión de cerrar una oficina que fomentaba las buenas relaciones entre la comunidad latina y el MPD en el mismo momento en que oleadas de nuevos inmigrantes de habla hispana llegaban en masa tendría consecuencias devastadoras en la próxima década.

Conclusión

La década de 1970 fue verdaderamente el pináculo para la comunidad latina de D.C. y el punto crucial de su formación como una autoidentificada comunidad de grupo en la que diversos hispanohablantes compartían intereses políticos, sociales, culturales y económicos. A diferencia de décadas anteriores, la mayoría de los recién llegados en la década de 1970 eran inmigrantes no asociados con las embajadas y organizaciones internacionales que habían atraído a las generaciones anteriores. Un número considerable procedía de América Central y del Sur, huyendo de regímenes represivos y de la violencia, pero no eran refugiados en el sentido jurídico de la palabra. Algunos de los sudamericanos que se asentaron

en D.C. provenían de entornos educados de clase media, y estos latinos inspiraron el movimiento de artes políticas que se manifestó en El Centro de Arte, el Teatro Hispano GALA y el movimiento de murales que prosperó en la década de 1980.

Debido a la diversidad —étnica, nacional y socioeconómica— de los inmigrantes latinoamericanos que llegaron en la década de 1970, las vidas políticas, sociales, culturales y económicas de los miembros de la comunidad latina de D.C. florecieron y prosperaron en este período. Los pequeños negocios comerciales propiedad u operados por latinos y que servían a una clientela latina se expandieron exponencialmente en este período y ya no se limitaban solo a bodegas y restaurantes, sino que incluían sastres, barberías e incluso tiendas minoristas especializadas, como una tienda de bicicletas y una tienda popular de discos. Las latinas fueron empleadas como empleadas domésticas no solo en hogares privilegiados, sino también en la industria hotelera más grande del Distrito. Los latinos trabajaban en las industrias de la construcción y el servicio de alimentos, además del empleo privado del personal de la embajada. Los latinos poseían, operaban, escribían y publicaban periódicos. La base económica latina de D.C. se amplió y diversificó en la década de 1970.

De manera similar, la educación bilingüe, tanto privada como pública, se expandió en la década de 1970, con el establecimiento del programa bilingüe en las escuelas públicas de D.C., la fundación del Centro Rosemount, la Escuela Primaria Bilingüe Oyster, el Centro SED, MCIP y PEILA, que se convertiría en el Centro Gordon y luego en la Escuela Pública Chárter Internacional Carlos Rosario, la primera escuela pública chárter para adultos en la nación. La religión y el activismo continuaron yendo de la mano en la década de 1970, también, y se crearon organizaciones fuera del patrocinio de la Arquidiócesis Católica de Washington, como EPICA y La Casa. El Centro Católico Hispano, sin embargo, continuó desempeñando un papel importante en la prestación de servicios a los miembros de la comunidad latina de D.C. en esta década.

El activismo y los servicios sociales fueron el sello distintivo de esta época y el núcleo de la formación de la comunidad latina de D.C. El año 1971 marcó el comienzo de las dos agencias/eventos más influyentes para la comunidad latina de D.C. en esta época: la apertura del Centro Wilson en la antigua propiedad de la Iglesia Central Presbiteriana en las calles 15 e Irving y la concepción del primer Festival Latino. Otras organizaciones de servicios sociales se crearon a lo largo de la década para satisfacer las necesidades de la creciente comunidad latina, incluyendo Adelante, Andrómeda y Ayuda. Este período de bienestar social culminó con el establecimiento del Consejo de la Comunidad y Agencias Hispanas, que era una organización paraguas que reunía a estas diversas agencias y organizaciones para maximizar la visibilidad, la voz y el poder.

Durante la década de 1970, los latinos activistas trabajaron para mejorar su comunidad construyendo parques, organizándose, educando y luchando para mantener la vivienda asequible y garantizar los derechos de los inquilinos en un período marcado por el aumento de la gentrificación y el desplazamiento. En esta época, también, los latinos hicieron campaña para cargos del gobierno local y tuvieron éxito en crear una oficina de enlace permanente, la Oficina de Asuntos Latinos, que existe hoy en día, dentro de la propia oficina del alcalde. Estos activistas y líderes comunitarios de la década de 1970, incluidos (entre otros) Rosario, Fernández-Zayas, Luna, Sonia Gutiérrez, Dávila, Luján, el reverendo Welty, el Padre del Riego, fundaron las mismas organizaciones políticas y de servicio social que no solo ayudaron en gran medida a la comunidad latina de D.C. en su tiempo, sino que continúan sirviendo a los residentes del área metropolitana de Washington en la actualidad.⁴¹⁰ Estas organizaciones también son reconocidas a nivel nacional por su trabajo innovador. Varios de los latinos antes mencionados eran puertorriqueños, cubanos y dominicanos que habían llegado a D.C. en las décadas de 1950 y 1960. Los puertorriqueños tenían las ventajas de la ciudadanía y residencia, y (en comparación con los llegados posteriores) tenían habilidades en el

idioma inglés que les permitían alcanzar posiciones de liderazgo en la estructura gubernamental del Distrito. Estos diversos individuos se convirtieron en lo que se llamó, en 1982, la Vieja Guardia entre los miembros de la comunidad latina de D.C. La Vieja Guardia sería reemplazada por una Nueva Guardia a finales de los años 80 y noventa, pero sus innegables logros sentaron las bases para los avances y logros que la comunidad en su conjunto sigue logrando hoy en día.⁴¹¹

En este período de activismo y formación comunitaria, las tipologías de edificios más importantes fueron los **escaparates minoristas, las escuelas, los parques, los edificios de apartamentos y las oficinas** de las organizaciones de servicios sociales y las agencias gubernamentales pertinentes. Las casas adosadas reconvertidas construidas a finales del siglo XIX o principios del XX albergaron agencias y organizaciones, como el Teatro Hispano GALA en sus primeros años. Pero los proyectos de arte público, específicamente los murales, en el entorno construido también caracterizan esta época y fueron un nuevo complemento tipológico a la presencia latina tangible y en expansión en D.C. Como la mayoría (si no todos) de estos edificios son anteriores a la formación de un sistema político latino en D.C., los estilos arquitectónicos de los ejemplos enumerados en este capítulo cubren una amplia variedad de estilos, épocas y funciones originales. Al igual que en décadas anteriores, los espacios latinos se insertaron en un tejido urbano ya existente.

Capítulo 5: Una nueva guardia, 1980-1991

La década de 1980 fue un punto de inflexión para la comunidad latina de D.C. Los conflictos políticos y las violentas guerras civiles en Centroamérica dieron lugar a que un gran número de inmigrantes, en su mayoría indocumentados—nicaragüenses, guatemaltecos y salvadoreños—llegaran a Estados Unidos a través de México. Si bien estas personas estaban amenazadas por regímenes opresivos y/o violentos en sus países de origen y buscaban refugio, muchas no cumplían con la definición de refugiado de acuerdo con la Ley de Inmigración y Nacionalidad Estadounidense (Ley Hart-Celler) de 1965 y, por lo tanto, no calificaban (y aún no califican) para el asilo. Los cientos de miles de centroamericanos que ingresaron a Estados Unidos a lo largo de la década constituyeron una ola sin precedentes de inmigración indocumentada. Para 1990, la población latina a nivel nacional había alcanzado los 22.354 millones (o el 9% de la población total de los Estados Unidos), de los cuales el 6% (1.324 millones) eran centroamericanos. Muchos de estos migrantes huían de guerras que fueron inducidas en gran medida por las políticas de la Guerra Fría de Estados Unidos y la intervención militar directa.⁴¹² Aquellos que se establecieron en Washington, D.C. durante esta década y más tarde fueron los impulsores del cambio en la demografía de la comunidad latina dentro del Distrito y crearon una nueva guardia de líderes comunitarios. Con la llegada de estos centroamericanos, la comunidad latina en D.C. se hizo mucho más grande de lo que nunca antes había sido.

Otro subconjunto de la comunidad latina de D.C., la comunidad latina LGBTQ, también encontró su voz en la década de 1980. En 1975, "sintiéndose

alienados como latinos de las comunidades, políticas y organizaciones LGBTQ blancas y alienados como hombres homosexuales de sus comunidades latinas... Rodrigo Reyes, Manuel Hernández Valadez y Jesús Barragán cofundaron la Alianza Gay Latina (GALA)" en San José, California.⁴¹³ Este fue el primero de varios grupos de defensa de la comunidad LGBTQ latina que surgieron en las principales ciudades de Estados Unidos en los años siguientes. En D.C., la mayoría de los miembros LGBTQ de la comunidad latina emigraron a la ciudad capital en la década de 1980, ya sea desde naciones extranjeras u otras ciudades de Estados Unidos. Los pocos latinos y latinas LGBTQ en D.C. antes de eso, desde la década de 1940 hasta la década de 1970, habían mantenido perfiles bajos, temerosos de que ser abiertamente gay pusiera en peligro sus trabajos y su estatus migratorio. Pero en la década de 1980, los latinos LGBTQ de D.C. comenzaron a organizarse abiertamente, y 1987 fue un año decisivo para la comunidad latina gay de Washington. Marcó la Segunda Marcha Nacional en Washington por los Derechos de Lesbianas y Gays en D.C., así como la fundación de tres organizaciones importantes: Salud, Inc., una clínica de salud; ENLACE, el primer grupo de defensa de la comunidad LGBTQ latina en D.C.; y Nacional LLEGO, una organización nacional de defensa y derechos humanos.⁴¹⁴

En este capítulo se expone el contexto de fondo y se exploran las formas en que estas nuevas voces dieron forma a la formación (o reforma) de una identidad o comunidad latina en Washington, D.C., a finales del siglo XX.

LATINOS LGBTQ DE WASHINGTON ANTES DE 1980

Entre 1997 y 2004, José Gutiérrez entrevistó a varios ancianos de la comunidad latina LGBTQ de D.C. Personas como Reynaldo Aguirre, un chicano de Texas que se mudó a Washington en 1962, atestiguaron que "en las décadas de 1960 y 1970 era muy difícil ser latino y gay y salir del armario", debido a "las barreras que enfrentamos con nuestra familia y la sociedad". Aguirre trabajó en la Biblioteca del Congreso mientras su compañero servía en el Ejército de los Estados Unidos. Su relación se mantuvo en secreto por temor a que ser abiertamente gay afectara negativamente su seguridad laboral. La pareja socializaba con amigos en fiestas privadas, que incluían a otros "latinos homosexuales [que] se mudaron a Washington, D.C., para trabajar en universidades, embajadas, el gobierno y en el Banco Mundial [o que] vinieron a estudiar a la Universidad George Washington o a la Universidad [Georgetown]".

Nilda Aponte, quien llegó a D.C. desde Puerto Rico en 1979 para trabajar en el gobierno federal, también relató que sus "primeros años en D.C. fueron muy aislados y [que ella] asistió a fiestas privadas hasta finales de la década de 1980". Para conocer a otras lesbianas latinas, Aponte colocaba un anuncio en el *Washington Blade*, un periódico gay. A finales de la década de 1980, Aponte asistió a un baile patrocinado por ENLACE, en el que conoció a otros latinos LGBTQ. La entrevista de Aponte enfatiza cómo los lugares públicos, como los bares, se convirtieron en importantes lugares de reunión para la comunidad latina LGBTQ listos para estar al aire libre en la década de 1980 y 1990. (Comunicación por medio de correo electrónico entre José Gutiérrez y Heather McMahon, el 20 de julio del 2024).

Política en el país y en el extranjero

En su libro de 2006, *Seeking Refuge: Central American Migration to Mexico, the States, and Canada*, María Christina García resumió sucintamente las guerras en Centroamérica y sus efectos globales:

Las revoluciones en Nicaragua, El Salvador y Guatemala fueron el producto de décadas de luchas por la tierra, los recursos y el poder. Sin embargo, lo que comenzó como conflictos localizados se convirtió en crisis internacionales que afectaron a decenas de naciones, entre ellas las vecinas Costa Rica, Honduras y México; aliados hemisféricos como Estados Unidos y Canadá; e incluso Cuba, la Unión Soviética y la Comunidad Europea. Miles de centroamericanos murieron y millones más fueron desarraigados como consecuencia de las decisiones de política interna y exterior de estos diversos actores.⁴¹⁵

La política exterior de los Estados Unidos a lo largo del siglo XX ha apoyado generalmente a los gobiernos que protegían los intereses políticos y económicos estadounidenses en la región. El ascenso de los sandinistas al poder en 1979 puso fin a más de cuatro décadas de gobierno de la familia Somoza en Nicaragua, a quienes los presidentes de Estados Unidos, desde Truman hasta Ford, consideraron aliados en la lucha de la Guerra Fría contra el comunismo. A lo largo de la década de 1970, los sandinistas libraron una guerra de guerrillas contra la dictadura, empleando tácticas que iban desde el secuestro y el rescate de funcionarios hasta los ataques armados contra instalaciones militares y edificios gubernamentales. En 1979, el FSLN tomó el control del país, cambiando las políticas de contrainsurgencia de la Guerra Fría de América del Sur a América Central.

Al mismo tiempo, el arzobispo Óscar Romero fue asesinado por un escuadrón de la muerte de derecha en 1980, marcando una escalada en la guerra civil de El Salvador. Los ciudadanos salvadoreños habían estado protestando contra

las cuestionables elecciones y políticas de Fidel Sánchez Hernández desde 1972 a través de huelgas organizadas, actos de desobediencia civil y manifestaciones populares. En 1978 fue elegido el general Carlos Humberto Romero, y en octubre de 1979, una junta militar reemplazó a altos funcionarios de las fuerzas armadas del Estado. Bajo el régimen de Romero, los escuadrones de la muerte, activos durante la década de 1970, continuaron desatando el terror entre la ciudadanía. Sólo en 1980, se estima que 8.000 civiles fueron asesinados en una campaña de terror patrocinada por el Estado. En respuesta, el FMLN, un grupo guerrillero de izquierda, lanzó una ofensiva contra el ejército salvadoreño en febrero de 1981. Mientras tanto, continuaba la agitación política en la vecina Guatemala, que vivía una guerra civil. El gobierno guatemalteco sufrió golpes de Estado consecutivos en 1982 y en 1983.⁴¹⁶

Para 1981, el intervencionismo militar estadounidense en Centroamérica se intensificó. En respuesta a la ofensiva del FMLN en El Salvador, el Departamento de Estado de EE.UU. emitió un libro blanco acusando a los marxistas sandinistas nicaragüenses de exportar terror (y armas) a El Salvador. Este documento de política dio forma a la política internacional frente a Nicaragua, que culminó en la Guerra de los Contra (1982-1990). Además, la administración del presidente Reagan impuso un embargo económico contra El Salvador al tiempo que establecía bases de operaciones en la vecina Honduras para que la CIA y el personal militar estadounidense entrenaran a contrarrevolucionarios, o "contras". Al principio, estos "contras" estaban compuestos en su mayoría por ex miembros de la Guardia Nacional nicaragüense en el exilio. En pocos años, los contras habían reclutado a miles de soldados campesinos. El objetivo de la administración Reagan era desestabilizar Nicaragua y, por lo tanto, erosionar el control sandinista.⁴¹⁷

En el mismo período, se produjo una tercera ola de inmigración cubana a Estados Unidos, a partir del éxodo del Mariel entre el 15 de abril y el 31

de octubre de 1980. Al final de ese período de siete meses, hasta 120.000 cubanos habían huido a Estados Unidos por aire y mar, principalmente en embarcaciones que partían del puerto de Mariel. Los marielitos, como se llamaba a estos refugiados cubanos, provenían de todos los estratos socioeconómicos, pero Castro los pintó como indeseables: convictos, homosexuales y pacientes de salud mental; solo un porcentaje muy pequeño (2%) fue determinado como criminales peligrosos por el Departamento de Estado de los EE. UU. y, por lo tanto, se les negó la ciudadanía estadounidense. La gran mayoría recibió un estatus legal permanente en 1984 bajo la Ley de Ajuste Cubano de 1966. Tres años después, a otros 3.000 ex presos políticos en Cuba se les permitió emigrar a Estados Unidos gracias al Acuerdo Migratorio entre Estados Unidos y Cuba de 1987.⁴¹⁸

A los marielitos se les proporcionó el estatus de residencia y los caminos hacia la ciudadanía; se convirtieron en un tema de conversación en la campaña del presidente Reagan contra la Cuba de Castro. Como contrapunto, a ciertos refugiados centroamericanos se les negó sistemáticamente el asilo porque, como explica **CHARLES KAMASAKI** de UnidosUS,

...la administración Reagan aplicó una prueba fuertemente política en sus determinaciones de asilo. Porque si le concedes asilo a alguien, básicamente estás diciendo que se enfrenta a la persecución política en su país de origen. Y Estados Unidos apoyaba a los regímenes de El Salvador, Guatemala y Honduras. Por lo tanto, el hecho de que concediéramos asilo a sus nacionales era en realidad decir que estábamos apoyando a un régimen opresivo, lo cual no haríamos. Por otro lado, los nicaragüenses recibieron asilo en tasas bastante altas porque huían de un régimen que estábamos tratando de derrocar. Del mismo modo, la política para los cubanos había sido durante mucho tiempo que, si llegabas a Estados Unidos, se te permitía entrar. Una vez más, algunos dirían que dominó una especie de Guerra Fría política. Así que, además

*de los desafíos tradicionales de la migración, había personas, muchas de las cuales huían del trauma, huían de la persecución, huían para salvar sus vidas... y que, sin embargo, no tenían estatus legal y muy pocas esperanzas de obtener un estatus legal una vez que llegaron a los EE. UU.*⁴¹⁹

Este paradigma político, que favoreció a ciertas nacionalidades en términos de concesión de asilo debido a la geopolítica vista a través de una lente de la Guerra Fría, creó dos clases de inmigrantes latinoamericanos. Como personas, todos eran iguales en querer una vida mejor y más segura en una nueva patria, para escapar de la agitación, la violencia y la brutalidad que había trastornado sus vidas en sus lugares de origen, pero una vez en Estados Unidos, el tener o carecer del apoyo del gobierno de Estados Unidos señalaba a estos inmigrantes como ricos o no ricos, "causando resentimiento y fricción dentro de la comunidad latina".⁴²⁰

Las iniciativas de paz comenzaron en serio en la segunda mitad de la década, lo que condujo al Acuerdo de Paz Centroamericano de 1987 firmado por los presidentes de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras y Costa Rica en Esquipulas, Guatemala. Con los acuerdos de Sapoá y Tela de 1988 y 1989, respectivamente, los ejércitos del FLSN y de la Contra en Nicaragua se desmovilizaron, y una elección en 1990 sacó al FLSN del poder, marcando así el final de la Guerra de los Contra.⁴²¹ La guerra civil en El Salvador duró hasta 1991 y fue puesta fin por los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992.

Las conflagraciones en Centroamérica tuvieron efectos directos en Washington, D.C. (Figura 5.1). El censo de los Estados Unidos de 1980, el primero en usar el término "hispano", enumeró a 638.333 residentes en el Distrito, de los cuales el 2.8% fueron etiquetados como hispanos.⁴²² Pero las



Figura 5.1: Eduardo Ramírez Villamizar [LAYC], "No más Vietnams en Centro América y El Caribe", Póster, 1983. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías.⁴²³

guerras en Centroamérica durante la década de 1980 llevaron a muchos guatemaltecos, hondureños, nicaragüenses y salvadoreños (en particular) a D.C., donde se habían asentado los trabajadores migrantes centroamericanos. Estos latinos proporcionaron un camino y un ancla en América del Norte para los recién llegados. Por ejemplo, la red intipunqueña que se había establecido en D.C. a finales de los años sesenta y setenta ayudó a unos 10.000 intipunqueños a emigrar en la década de 1980, cuando la guerra civil se extendió a la parte oriental de El Salvador, poniendo en peligro a los aldeanos. Un sistema de contrabando que transportaba a la gente por tierra y luego por avión llevó a estos salvadoreños directamente a D.C., donde "se apretujaron en casas adosadas en ruinas de Dupont Circle y en apartamentos desbordados en la calle Mount Pleasant, confiando en las redes sociales y las comunidades formadas en su tierra natal para reconstruir sus vidas en un entorno extranjero y a menudo abrumador".⁴²⁴ En 1990, apenas 5.000 residentes permanecían en Intipucá, El Salvador, mientras que hasta 15.000 habían emigrado a Washington, D.C. en la última década del siglo XX.⁴²⁵

Durante los tres primeros mandatos consecutivos de Marion Barry como alcalde de Washington, D.C. (1979-1991), él fue testigo del cambio en la composición étnica de la ciudad con esta afluencia de refugiados centroamericanos.⁴²⁶ La Oficina de Asuntos Latinos del Distrito de Columbia estimó en 1990 que los salvadoreños constituían el 34% de la comunidad latina del Distrito, un número mayor que cualquier otra nacionalidad.⁴²⁷ En el libro de 2012, *Hispanic Migration and Urban Development: Studies from Washington, D.C.*, Enrique S. Pumar postula que el factor de "empuje" del éxodo centroamericano se explica fácilmente por las violentas guerras civiles, los planes de austeridad económica y la agitación política en toda América Latina desde finales de la década de 1970 hasta principios de la de 1980; pero el factor de "atracción" hacia Washington, D.C., en particular, fue "generado primero por el auge del mercado inmobiliario de la década de 1980 y más tarde, en la década de 1990, por la revolución de Internet",

junto con el hecho de que otros grandes centros urbanos (como la ciudad de Nueva York) apenas se estaban recuperando del declive económico de la década de 1970.⁴²⁸ Como resumió Scallen a partir de varias entrevistas con salvadoreños de D.C. para su disertación de 2019:

...[Fueron] atraídos por una combinación de la presencia de familiares o amigos y el potencial de oportunidades económicas. Muchos habían escuchado que los empleos en el área de Washington eran abundantes y estaban mejor pagados que los puestos comparables en otras partes de los EE. UU.; La mayoría descubrió que había más que una pizca de verdad en esa afirmación, al menos hasta los últimos años de la década de 1980.⁴²⁹

Aunque las perspectivas económicas pueden haber sido más brillantes en D.C. en la primera mitad de la década de 1980, a la mayoría de los inmigrantes salvadoreños,⁴³⁰ hondureños y guatemaltecos que solicitaron el estatus de refugiado se les negó el asilo por parte del Servicio de Inmigración y Naturalización (INS por sus siglas en inglés). Muchos habían ingresado a los Estados Unidos sin documentación, lo que hacía que sus vidas en Estados Unidos fueran precarias. Se les negó cualquier servicio social o asistencia financiera a través de los canales federales o del Distrito y aceptaron cualquier trabajo que estuviera disponible para ellos, generalmente en alimentos y servicios domésticos, luchando por llegar a fin de mes y, a menudo, siendo explotados por sus empleadores (o propietarios) sin ningún recurso. Además de esto, "el Servicio Federal de Inmigración y Naturalización [INS] rutinariamente allanaba los lugares de trabajo para encontrar trabajadores indocumentados".⁴³¹ Temerosos de que cualquier entidad gubernamental descubriera su estatus indocumentado, muchos inmigrantes centroamericanos evitaron buscar atención médica en clínicas y hospitales, no pedían o se les negaban servicios financiados por la ciudad sin tarjetas de identificación válidas, no podían recibir licencias de conducir en D.C. y Maryland, no denunciaban ser víctimas de delitos y estafas

a la policía y no abrían o no podían abrir cuentas bancarias en instituciones bancarias establecidas, todo por temor a ser arrestados y deportados.⁴³²

En noviembre de 1986, el Congreso aprobó la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA, por sus siglas en inglés), comúnmente conocida como la Ley Simpson-Mazzoli. A un nivel fundamental, esta ley "impuso sanciones civiles y penales contra los empleadores que contrataban a inmigrantes indocumentados e intensificó el miedo y la frustración en una comunidad donde los empleos ya eran escasos".⁴³³ Los que no podían regresar a sus países de origen estaban atrapados en el limbo, sobreviviendo con salarios exiguos, a menudo subempleados y a veces sin hogar. Sin embargo, IRCA combinó zanahorias con palos: los palos tomaron la forma de hacer ilegal que los empleadores contraten trabajadores indocumentados y fortalecer la aplicación de la ley en la frontera y el INS; la zanahoria ofrecía amnistía a los inmigrantes indocumentados que habían ingresado a los Estados Unidos antes del 1 de enero de 1982, no tenían condenas previas por delitos graves y habían vivido en los EE. UU. continuamente desde su llegada. La IRCA estableció un período de amnistía de un año (de mayo de 1987 a mayo de 1988) en el que estos inmigrantes indocumentados podían solicitar asilo o permisos de residencia sin temor a las repercusiones de las autoridades de inmigración de los Estados Unidos. Entre 1989 y 1992, hasta 2,6 millones de inmigrantes indocumentados en todo el país obtuvieron el estatus de residente permanente y derechos de reunificación familiar a través de IRCA. Pero la fecha límite dejó fuera de la ecuación a muchos refugiados centroamericanos, ya que la mayor afluencia se produjo entre 1982 y 1984.⁴³⁴

Una histeria justificada se extendió por el sector indocumentado de la comunidad latina de D.C. con la aprobación de IRCA. Los latinos indocumentados perdieron su empleo y tuvieron que subsistir con lo que pudieron reunir de múltiples trabajos ocasionales. Las solicitudes de asistencia alimentaria y de vivienda aumentaron significativamente. Los

niños fueron sacados de la escuela. Los inmigrantes indocumentados cayeron aún más en el olvido, tratando de permanecer en las sombras por temor a la deportación, una ansiedad implacable que afectó negativamente su salud mental y los hizo más vulnerables a una mayor explotación y abusos de sus derechos civiles y legales. En enero de 1987, 6.000 salvadoreños emigraron a Canadá, lo que provocó que Canadá endureciera sus propios controles de inmigración.⁴³⁵

Un respiro para los latinos llegó cuando el Congreso aprobó la Ley de Inmigración de 1990 en octubre de ese año. El proyecto de ley había sido presentado por el senador Edward (Ted) Kennedy el año anterior para actualizar la Ley de Inmigración y Nacionalidad (Hart-Celler) de 1965. Aumentó las cuotas de inmigración, entre otras disposiciones. Significativamente para la comunidad latina en D.C., proporcionó a los salvadoreños que habían vivido en los Estados Unidos desde el 19 de septiembre de 1990, el Estatus de Protección Temporal (TPS). El registro de TPS estuvo abierto solo durante diez meses (del 2 de enero de 1991 al 31 de octubre de 1991), pero durante ese período, el Fiscal General de los Estados Unidos podía exonerar a los extranjeros indocumentados de ser deportados. También otorgó a las personas con TPS autorización de trabajo, coloquialmente llamada "permiso"; este y otros beneficios del TPS durarían solo hasta el 30 de junio de 1992, momento en el cual se reanudarían los procedimientos de deportación, según los nuevos estándares y criterios establecidos en la Ley de Inmigración de 1990. Para muchos latinos indocumentados, el TPS proporcionó un breve respiro de la ansiedad de la deportación, así como un camino hacia la residencia legal en los Estados Unidos.⁴³⁶

En D.C., el Centro Católico Hispano se convirtió en un centro de actividad para el registro de TPS. Para el último día para registrarse, Halloween de 1991, más de 35.000 salvadoreños (aproximadamente el 70% del número presunto de salvadoreños indocumentados en el área metropolitana de Washington) se habían registrado.⁴³⁷ A esto la

siguió en 1991 el caso judicial *American Baptist Churches (ABC) v. Thornburgh*, en el que una coalición de 80 instituciones religiosas y grupos de defensa presentaron una demanda contra el Fiscal General de los Estados Unidos bajo la administración Reagan, llamando la atención sobre las prácticas de asilo y deportación desequilibradas y políticamente motivadas del INS. El resultado del fallo fue que el INS permitió que 300.000 salvadoreños y guatemaltecos a quienes se les había negado el asilo político antes de 1990 volvieran a solicitarlo, así como recibir autorización de trabajo y un alivio temporal de la deportación. Entre los resultados del fallo ABC y la disposición de TPS en la Ley de Inmigración de 1990, hasta 800.000 centroamericanos en los Estados Unidos encontraron un camino legal hacia la residencia y el empleo legal.⁴³⁸ Con la aprobación de los Acuerdos de Paz de El Salvador en 1992 se produjo una segunda oleada de inmigración salvadoreña a D.C. en este período.⁴³⁹

Navegando por un paisaje racializado

En 1980, los latinos constituían el 33% de la población en el Distrito 1 del Distrito de Columbia, que abarca Mount Pleasant, Adams Morgan y Columbia Heights, según los datos del censo decenal. La percepción de la comunidad latina de D.C. alrededor de 1980, cuando comenzó una ola de inmigración centroamericana perceptible, era que era una "especie de comunidad vibrante, muy pequeña, muy compacta" con salvadoreños, cubanos y puertorriqueños, pero por lo demás "desconocida fuera de nosotros mismos".⁴⁴⁰ Cuando **ABEL NÚÑEZ** llegó en 1979, percibió que la comunidad latina todavía era insular y compuesta en gran parte por trabajadores diplomáticos y de ayuda internacional. En sus recuerdos, D.C. a principios de la década de 1980 era una ciudad afroamericana, y la calle 14 era la línea divisoria racial, al este de la cual vivían los afroamericanos y había un estigma de peligro. La Avenida Connecticut planteaba una segunda línea divisoria,

al oeste de la cual los barrios eran principalmente blancos y acomodados; la única vez que los latinos se aventuraban al oeste de la Avenida Connecticut "era cuando hacíamos viajes familiares o cuando tu madre o tu padre estaban cortando el césped o limpiando las casas de la gente en ese lado de la ciudad".⁴⁴¹ Mark Poletunow, cuando llegó a D.C. en 1980 como fraile franciscano capuchino para estudiar teología, también reconoció una superposición espacial en toda la ciudad, llamando a la calle 14 "la gran división racial" y a la Avenida Connecticut una segunda frontera, las extensiones de la comunidad latina se extienden entre estos dos polos desde el Parque Meridian Hill/Malcolm X en el sur hasta Spring Road NW en el norte.⁴⁴² Los temores de salir de su zona de seguridad y aventurarse en territorio hostil eran evidentes en la forma en que González describió el Distrito 1 en las décadas de 1970 y 1980:

*Columbia Heights era un poco diferente porque había predominantemente negros desde la calle 16 hasta el otro lado, que era tierra de nadie. Y cuando las grandes peleas de pandillas, como en los cientos, tenían lugar, tenían lugar a ambos lados de la calle 16. ... Entonces, muchos latinos no pasaban de la calle 14 porque les robaban y los golpeaban.*⁴⁴³

Después de que **MIRNA (LUPI) QUINTEROS-GRADY** emigró (a los siete años de edad) en 1980 para escapar de la violencia en su ciudad natal de Chirilagua, El Salvador, ella y su familia se establecieron en un apartamento en la calle Brown NW en Mount Pleasant. En una entrevista de 2024, recordó que sus primeras impresiones de la comunidad latina en D.C. fue que todavía era pequeña, comparativamente, y que (cuando era pequeña) no entendía la dinámica racial del país al que la habían llevado. La asimilación en la escuela primaria con sus compañeros fue difícil para ella, aunque las dificultades no se basaban en la adquisición del lenguaje, en el que ella y su hermana eran expertas.⁴⁴⁴ Más bien, sentía una diferencia u otredad por no haber nacido en los Estados Unidos (o en D.C.) y por las divisiones raciales basadas en el color de la piel. Tuvo que ganar credibilidad en

la escuela primaria a través de peleas en el patio de recreo, ganándose una reputación de que no se retractaría de una pelea cuando fue a la escuela secundaria.⁴⁴⁵ Cuando **JOSÉ "CHICO" DÍAZ** llegó en noviembre de 1983 procedente de El Salvador vía Los Ángeles, tenía 15 años. Su familia vivía en un apartamento en Spring Road y la calle 16 NW, en un vecindario predominantemente afroamericano. En una entrevista de 2017, Díaz recordó que las peleas con niños afroamericanos simplemente estallaban mientras caminaba hacia una tienda en la calle 14.⁴⁴⁶

VIOLENCIA CONTRA LATINOS LGBTQ

Algunos de los primeros latinos transgénero en D.C. llegaron en la década de 1980. Entre ellos, Fiorela Bandorfino, de El Salvador; Sophia Carrero, de Nicaragua; Bella Evangelista, de Guatemala; Cheruiram Crawford, una Chicana; La Frenchie, de Perú; Xavier Bloomingdale, de D.C. y otros. En 1993, Bella Evangelista fue asesinada en un tiroteo en la calle 18 NW en las afueras de El Faro, un popular bar gay latino. Este fue uno de los primeros crímenes de odio contra un miembro de la comunidad LGBTQ latina de D.C. y el caso nunca se resolvió. (Centro de Historia de D.C. 2022).

La violencia, la raza, los prejuicios y la discriminación dejaron sus cicatrices en casi todos los latinos de D.C. que proporcionaron una historia oral entre 1982 y 2024 que se cita en este trabajo. Cuando **CHRISTINA ESPINEL** se estableció en D.C. en 1980, dijo que la discriminación en los Estados Unidos era mayor y más palpable que en su ciudad natal de Bogotá, Colombia.⁴⁴⁷ Pero la discriminación y los prejuicios corrían en ambos sentidos y también se interiorizaron. Cuando los refugiados centroamericanos comenzaron a llegar en grandes cantidades, su mera magnitud alteró

un frágil ecosistema creado por generaciones anteriores de emigrados latinos, causando fricciones dentro de la comunidad latina, especialmente con respecto a los caribeños que estaban en posiciones de liderazgo.⁴⁴⁸ En un panel de discusión de 2021, Núñez admitió que,

Sí, recuerdo, alrededor del '83, cuando todavía estaba en la secundaria, cuando llegó la gran primera ola de salvadoreños. Y realmente creó una brecha para los salvadoreños que estaban allí antes, porque para muchos de nosotros, en ese momento sabíamos inglés, teníamos amigos afroamericanos, y vimos esta migración masiva principalmente... Muchos de ellos procedían de las zonas rurales... Y entonces, cuando vimos a toda esta gente que estaba negociando su propio camino... Necesariamente, como jóvenes, no dijimos: "Oye, ayudemos a nuestros hermanos y hermanas". Era más como, "Oh, Dios mío, van a arruinar lo que hemos sido capaces de crear".⁴⁴⁹

A mediados de la década de 1980, Mount Pleasant era conocido no solo como el centro del barrio latino, sino también por su comunidad salvadoreña. Si bien la inmigración desde Centroamérica se había acelerado después de 1978, alcanzó un crescendo en D.C. en 1986-1987.⁴⁵⁰ Su número había crecido tan extensamente en unos pocos años que Flores, un oficial del MPD, estimó que la población latina había crecido a 100.000-150.000 personas, y que mientras que los niños latinos habían constituido quizás el 5% del cuerpo estudiantil en la Escuela Primaria Bancroft (en las calles 18 y Lamont NW, en Mount Pleasant) en 1980, en 1985, ese porcentaje había aumentado exponencialmente hasta el 55%.⁴⁵¹ Varios refugiados centroamericanos eran menores no acompañados. Kaplan recordó que en los primeros años de la migración, "los niños se presentaban en el Centro Juvenil [Latinoamericano] con un pedazo de papel garabateado que decía en español: 've a la calle 18 y Columbia, encontrarás a alguien que te ayude'".⁴⁵² En 1982, Kaplan informó que se podía ver la conmoción en los rostros de los refugiados que aterrizaban en D.C., su desorientación y

aislamiento. Muy proféticamente, supo entonces que la década de 1980 fue un momento decisivo, y que aunque la comunidad latina de D.C. no tenía una nacionalidad dominante en ese momento, en diez a 15 años tendría una mayoría de centroamericanos.⁴⁵³

Estos refugiados, aunque eran grandes en número dentro del contexto de la comunidad latina de D.C., seguían siendo pequeños en comparación con la población total de D.C. en "una ciudad abrumadoramente negra".⁴⁵⁴ Al establecerse en los vecindarios latinos establecidos de Adams Morgan y Mount Pleasant y expandirse más hacia Columbia Heights, estos recién llegados interactuaron con blancos, afroamericanos y otros latinos de todos los orígenes socioeconómicos. A medida que su número crecía y se aculturaban, los recién llegados buscaban más voz en los asuntos locales, pero se vieron limitados por un sistema establecido que no estaba dispuesto a renunciar a ningún control ganado con tanto esfuerzo.⁴⁵⁵ Como resumió Scallen:

Las relaciones entre hispanos y negros en DC nunca habían sido fluidas, y la afluencia de salvadoreños al área de Washington en la década de 1980 introdujo una población altamente vulnerable de refugiados de guerra cuyas necesidades agotaron los ya escasos recursos del Distrito y cuya presencia en espacios tradicionalmente negros molestó a muchos residentes afroamericanos. Sin embargo, los profundos recortes presupuestarios, la disminución de los subsidios federales y la escasez general de recursos enfrentaron a las dos minorías desfavorecidas, lo que dio lugar a tensiones raciales que se desarrollaron en las calles, en las escuelas y en el ayuntamiento a lo largo de la década de 1980.⁴⁵⁶

A finales de la década de 1980, D.C. era como un polvorín. La epidemia de crack y cocaína y la ola de criminalidad y homicidios que la acompaña han afectado a los residentes. La afluencia de inmigrantes había estresado el sistema de escuelas públicas, así como el limitado stock de viviendas asequibles. Con demasiada frecuencia,

los inmigrantes eran hacinados en viviendas precarias mantenidas por propietarios sin escrúpulos o ausentes. Un artículo del *Washington Post* de enero de 1986 llamó la atención de los lectores sobre las condiciones de hacinamiento de los refugiados en el Distrito cuando informó sobre un incendio en el sótano de la casa adosada en 1629 de la calle Irving NW en Mount Pleasant. Nueve personas, siete de las cuales eran trabajadores itinerantes salvadoreños, murieron en el incendio y siete (cuatro de las cuales eran niños) resultaron heridas al tratar de escapar de la casa. Al menos diez hombres salvadoreños vivían juntos en el apartamento del sótano. Seis personas más alquilaron los pisos superiores de la casa de ladrillo de tres pisos.⁴⁵⁷

Además de estas condiciones, las tensiones raciales aumentaron a medida que los residentes de larga data y los recién llegados, blancos y negros, expresaron cada vez más sus preocupaciones sobre los problemas de merodeo, embriaguez pública y ruido en la calle Mount Pleasant.⁴⁵⁸ En respuesta a las quejas de los residentes de Mount Pleasant, el MPD comenzó a patrullar el área más vigorosamente, lo que provocó un aumento de las confrontaciones entre los residentes latinos y los oficiales de policía. El MPD, abrumado por una ola de crímenes violentos en todo el Distrito durante la epidemia de crack-cocaína, con demasiada frecuencia utilizó la intimidación, el abuso verbal y la violencia física para controlar a los residentes. En el caso de la población latina, las barreras lingüísticas resultaron ser un problema que podría conducir a una escalada del abuso policial. Como recordó González en la película de 2021, *La Manplesa: An Uprising Remembered*,

*Traían policías que ya no eran los policías que llevaban un tiempo en el barrio, que nos conocíamos por nombre. Un nuevo grupo de policías estaba llegando. Hubo un poco más de agresión entre los policías y los hispanos y los negros. Y luego se podía ver cómo los policías empezaron a imponer su voluntad... los llamaban vagabundos.*⁴⁵⁹

Los prejuicios abundaban entre la fuerza policial,

y la violencia no era desconocida: en la década de 1980, Avilés fue sorprendido en un altercado con la policía mientras salía de una fiesta en el sótano de la Iglesia del Sagrado Corazón. Presenció una pelea afuera e intentó calmarla. Los oficiales de policía que llegaron asumieron que él era parte del problema y procedieron a golpearlo y arrestarlo junto con los demás.⁴⁶⁰ Las relaciones entre el MPD y los miembros de la comunidad latina continuaron involucionando hasta que, en 1991,

...Hubo una transición en el gobierno y, con el fin de ahorrar dinero, la ciudad decidió retirar a muchos oficiales experiencia y contrató a nuevos oficiales. ... A principios de año... Hubo

*muchos enfrentamientos entre los jóvenes y la policía hasta que hubo un incidente que explotó y llevó a tres días de disturbios.*⁴⁶¹

La ciudad ya estaba en vilo tras la brutal golpiza que el Departamento de Policía de Los Ángeles propinó a un hombre afroamericano, Rodney King, el 3 de marzo de 1991.⁴⁶² La ira y la frustración eran palpables. Hartos del abuso de poder policial, en la primera semana de mayo de 1991, los jóvenes latinos salieron a las calles en protesta por un acto de brutalidad policial en un evento que más tarde se llamaría disturbios, rebelión, levantamiento o los disturbios.⁴⁶³

DEPARTAMENTO DE POLICÍA METROPOLITANA DE WASHINGTON EN 1982

Arturo Silvester, un oficial del MPD, fue entrevistado en 1982 como parte del *Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina* de LAYC, momento en el que creía que el MPD tenía una buena relación con la comunidad latina local. Explicó esto diciendo que el MPD tenía "más mujeres en la fuerza policial, más minorías, latinos, negros", y pensó que esto "ha ayudado mucho a mejorar la relación entre la comunidad y la fuerza policial". Silvester trabajó en la oficina de relaciones públicas del MPD como uno de los pocos oficiales de policía bilingües en la fuerza. Reconoció la necesidad de más oficiales bilingües y operadores telefónicos para atender a la creciente población latina, y aludió a la incapacidad del MPD para retener a los reclutas de habla hispana. Relató que, alrededor de 1979, había habido varios oficiales latinos en la fuerza porque un jefe de policía anterior había emprendido una campaña de reclutamiento. La mayoría de los reclutas llegaron a D.C. desde Puerto Rico, Nueva York y California. Pero las disputas internas habían llevado (en pocos años) a que al menos diez de estos policías latinos reclutados trabajaran en otras localidades u otras agencias en D.C.

La opinión de Silvester era que la comunidad latina de D.C. a principios de la década de 1980 sufría principalmente de atracos callejeros, robos y actos de fraude. Sin embargo, el abuso de drogas, la violencia doméstica, el homicidio y el suicidio iban en aumento, lo que conducía a una criminalidad más grave. Atribuyó esto a la mala economía y a la dificultad que muchos tenían para conseguir empleo. Pero también aludió a un problema más amplio que enfrentan los inmigrantes indocumentados. Silvester mencionó que emitió más infracciones a los conductores vehiculares sin licencias ni permisos, reconociendo que a los inmigrantes indocumentados se les prohibió obtener licencias de conducir en Maryland y D.C. durante los años de Reagan. Silvester concluyó que el MPD no tenía problemas con que los latinos se pelearan con la policía o se manifestaran contra la autoridad policial, una afirmación que probaría lo contrario en 1991. (Silvester 1982. Scallen 2019: 196).

El levantamiento de Mount Pleasant

Alrededor de las 7:30 p.m. del domingo 5 de mayo de 1991, los oficiales del MPD Angela Jewell y Grisel Del Valle arrestaron a Daniel Enrique Gómez, un inmigrante salvadoreño, por embriaguez pública y conducta desordenada. El arresto tuvo lugar frente al restaurante Don Juan's en 1660 de la calle Lamont NW, en el extremo norte de la calle Mount Pleasant. Lo que sucedió después todavía es objeto de debate: el testimonio de la policía es que Gómez sacó un cuchillo de su bota y amenazó a Jewell. Varios testigos dieron versiones contradictorias de lo que había ocurrido: algunos dijeron que Gómez estaba esposado, de rodillas, no tenía cuchillo y no representaba ninguna amenaza, mientras que otros dijeron que solo tenía una de las esposas puestas y que blandió un cuchillo. Lo cierto es que Jewell usó su arma de fuego y le disparó a Gómez, hiriéndolo gravemente.⁴⁶⁴

Según González, los sonidos de los disparos eran comunes en Mount Pleasant desde mediados de la década de 1980 hasta la década de 1990, consecuencias de la epidemia de crack-cocaína, que hacía que las calles (especialmente los fines de semana) sonaran como si estuvieran constantemente en un estado de guerra.⁴⁶⁵ Pero este disparo tuvo un efecto singular. Rápidamente se corrió la voz entre la comunidad latina de que Gómez había sido baleado por agentes de policía mientras estaba esposado, lo que enfureció a una comunidad que ya tenía una relación tóxica con el MPD. Los jóvenes latinos que se encontraban en las inmediaciones comenzaron a reunirse en el lugar y a arrojar piedras, botellas de vidrio y ladrillos a los policías que respondían a la llamada de ayuda de Jewell. Los altercados escalaron hasta la destrucción de propiedad. Díaz, de 23 años en ese momento, montó su bicicleta hasta Park Road y la calle 16, donde presencié un auto de policía en llamas y jóvenes arrojando piedras a los oficiales. Las rocas estaban siendo extraídas de **LA POLVOSA**, o el "Dust Bowl", un lote sin desarrollar adyacente y al sur del Santuario del Sagrado Corazón que había sido un campo de juego para los latinos durante años.⁴⁶⁶ Los jóvenes

construían pirámides de rocas para usarlas como munición. También estaban prendiendo fuego a botes de basura de plástico a lo largo de la calle Mount Pleasant, llenando el área de humo negro y un hedor nocivo. Poletunow contabilizó hasta 11 coches de policía incendiados y vio otros sacudidos por jóvenes que se enfrentaban a los agentes. El restaurante Church's Fried Chicken en el 3124 de la calle Mount Pleasant fue incendiado y sus escaparates quedaron rotos. La noche terminó después de que la policía persiguiera a los jóvenes por las calles durante seis horas.⁴⁶⁷

El comportamiento rebelde de los jóvenes latinos tomó completamente por sorpresa al MPD y a la Alcaldía; las agencias del gobierno local no estaban preparadas para tal reacción. La respuesta inicial de la alcaldesa Sharon Pratt Kelly fue denunciar airadamente el levantamiento como un grupo de subversivos, sobre los que llamaría al INS. A la mañana siguiente (lunes 6 de mayo), los líderes de la comunidad latina se reunieron en el sótano de la Iglesia Santuario del Sagrado Corazón para discutir los eventos de la noche y para conferenciar con funcionarios del gobierno. En un intento por calmar los ánimos y redirigir la protesta a la desobediencia civil no violenta, programaron una marcha para esa noche, que sería encabezada por miembros de la comunidad y de la iglesia, incluidos Poletunow, el padre Sean O'Malley, Roebuck y Avilés, entre otros. Para evitar que se repitieran los eventos del domingo, la alcaldesa Kelly "declaró el estado de emergencia y estableció un toque de queda a las 7:00 p.m. en Mount Pleasant, Adams Morgan y Columbia Heights".⁴⁶⁸ Un centro de comando de la policía se ubicó en un remolque de oficina ubicado en el Parque Meridian Hill/Malcolm X, mientras que el Santuario del Sagrado Corazón se utilizó como lugar de maniobra de la policía, así como refugio para los miembros de la comunidad atemorizados por la violencia.⁴⁶⁹

El lunes transcurrió sin incidentes, y González notó que estaba lo suficientemente tranquilo como para que sus hermanos abrieran su tienda de bicicletas en la calle Mount Pleasant. Sin embargo, el enojo de la comunidad seguía siendo evidente, y el día estuvo lleno de personas que discutían los eventos de la noche anterior, qué los había provocado y qué

soluciones había. González señaló que había "dos contingentes, [los que querían] hacer daño a todo y a cualquier cosa, y luego los que con razón tenían quejas y querían hablar de ellas", pero al calor de un momento escalado, toda racionalidad huye y las situaciones se vuelven violentas y destructivas.⁴⁷⁰

Los vecinos del barrio no fueron los únicos que hablaron sobre los hechos del domingo 5 de mayo. Los disturbios, como los llamó la prensa, fueron noticia nacional en la prensa y en la televisión. La prensa se centró en el hecho de que el tiroteo que precipitó los disturbios ocurrió el Cinco de Mayo, lo que sugiere que Gómez, quien (según la mayoría de los informes) estaba muy intoxicado en el momento del arresto, se había excedido mientras celebraba la independencia de México. La cobertura de la prensa minimizó la razón principal del levantamiento, la ira y la desconfianza acumuladas entre la comunidad y la policía. **MARCO DEL FUEGO**, quien había llegado a D.C. desde El Salvador cuando era adolescente a mediados de la década de 1980, creía que las representaciones negativas y estereotipadas de los salvadoreños en la prensa inflamaban la ira que sentían los latinos.⁴⁷¹ La atención de los medios de comunicación también tuvo el efecto de publicitar el levantamiento fuera del barrio. La primera noche había sido casera y espontánea, confinada a un par

de cuadras en las calles Mount Pleasant y 16. La segunda noche, el lunes 6 de mayo, fue organizada. Los intrusos entraron en Mount Pleasant y Adams Morgan para saquear y causar el caos.⁴⁷² Lo que comenzó como un levantamiento se convirtió en disturbios, donde el punto político se perdió en medio del destruir por destruir, se centró en la calle 14 y Columbia Road.⁴⁷³

Los jóvenes tomaron el control de la calle a pesar del aumento del despliegue policial. El jefe Ike Fullwood informó a sus oficiales que no usaran la fuerza, pero movilizó a la División de Operaciones Especiales para cerrar la calle 16.⁴⁷⁴ En la misma calle, una camioneta de la policía fue apedreada, lo que obligó a los oficiales en la cabina a escapar por la puerta del lado del pasajero. Una vez que salieron, un niño puso una bengala encendida en el tanque de gasolina, haciendo explotar el vehículo. Los jóvenes bloquearon el tráfico y atacaron los autobuses de la ciudad, y uno de los conductores simplemente abandonó su autobús en la calle. Más coches de policía y vehículos fueron incendiados (Figura 5.2). Más de dos docenas de tiendas en Columbia Road fueron saqueadas.⁴⁷⁵ La alcaldesa Kelly desplegó alrededor de mil agentes de policía con equipo antidisturbios en el área "donde los residentes habían experimentado durante mucho



Figura 5.2: Vehículo en llamas en la cuadra 3100 de la calle Mount Pleasant NW. Levantamiento de Mount Pleasant, 7 de mayo de 1991. Cortesía de Richard Reinhard, fotógrafo.

tiempo una creciente tensión racial, discriminación, acoso policial, crimen y violencia".⁴⁷⁶ Se desplegaron helicópteros para vigilar el barrio. Algunos residentes creían que el aumento de la presencia policial con equipo militarista solo incitaba a más violencia, que culminó con la policía lanzando botes de gas lacrimógeno a la multitud.⁴⁷⁷

Los disturbios continuaron durante tres días, con los peores daños ese lunes por la noche. Se reportaron eventos esporádicos el martes y el miércoles en Columbia Road entre las calles 14 y 15, pero los disturbios disminuyeron con el toque de queda. Los hermanos González cerraron y sellaron su tienda de bicicletas los dos días, mientras los gases lacrimógenos flotaban por las calles, insoportables para los residentes del vecindario que se refugiaban en sus casas. Desde el lunes por la noche, el LAYC mantuvo abierto su Centro de Acogida en el sótano del Centro Wilson para que la gente escapara del gas lacrimógeno y el caos. Al final de la violencia, 230 personas fueron arrestadas, 50 resultaron heridas, pero nadie murió. Algunos jóvenes salvadoreños fueron deportados.⁴⁷⁸

A raíz del levantamiento y los disturbios, la comunidad latina y toda la ciudad se vieron conmocionadas. Durante la violencia, la Comisión de Derechos Civiles de los Estados Unidos y el NCLR (ahora UnidosUS) acudieron al Santuario del Sagrado Corazón para reunirse con los líderes de la comunidad latina y ayudar a calmar la situación. Con el aporte de estas organizaciones nacionales, los funcionarios de la ciudad establecieron un grupo de trabajo multicultural para comprender las causas precipitantes del levantamiento. Con la ayuda del NCLR y de su jefe, **RAÚL YZAGUIRE**, quien participaba activamente en los asuntos locales, los líderes de la comunidad latina establecieron su propio consejo, el **GRUPO DE TRABAJO DE DERECHOS CIVILES DE LOS LATINOS**, encabezado por Avilés, y pasaron los siguientes seis meses explorando los diversos problemas sociales, económicos y políticos que estaban en la raíz del levantamiento (Figura 5.3). Su informe, "The Latino Blueprint for Action", expuso las desigualdades y la discriminación sistémica que



Figura 5.3: Informe del Grupo de Trabajo de Derechos Civiles de los Latinos, Washington, D.C., 1 de septiembre de 1991. Cortesía de Richard Reinhard, fotógrafo.

enfrentaba la comunidad latina en ocho áreas: relaciones entre la policía y la comunidad, necesidades de vivienda para los latinos, derechos humanos, desarrollo económico, servicios de empleo, educación, recreación y servicios sociales. El informe también propuso soluciones para ser administradas por el gobierno local. Tanto el plan como el "Informe Mount Pleasant" de la Comisión de Derechos Civiles de EE. UU. encontraron que los latinos experimentaron un maltrato desproporcionado y un racismo generalizado por parte del MPD y negligencia por parte del gobierno local en términos de financiamiento, servicios y programas sociales, y acceso bilingüe. El "Informe de Mount Pleasant" enfatizó cuán subrepresentados estaban los latinos en el gobierno de la ciudad como funcionarios electos y personal de agencias, a pesar de constituir una décima parte de la población de la ciudad.⁴⁷⁹

El trabajo del Grupo de Trabajo de Derechos Civiles de los Latinos trajo un cambio positivo. El MPD creó un programa de capacitación en sensibilidad y reclutó a oficiales de policía bilingües, muchos de los cuales eran puertorriqueños de Nueva York que llegaron en una ola de contratación entre 1991 y 1993.⁴⁸⁰ Con el tiempo, el gobierno de la ciudad financió más organizaciones de servicios sociales, y la Oficina de Asuntos Latinos (fundada en 1976) también se volvió más sólida. La ciudad también trabajó para mejorar el sector latino de pequeñas empresas, y el **CENTRO DE DESARROLLO ECONÓMICO LATINO (LEDC)** se estableció en julio de 1991 como una organización comunitaria sin fines de lucro por una coalición de profesionales de negocios y finanzas con activistas de derechos civiles. Financiado por la Oficina de Desarrollo Económico y Empresarial (OBED, por sus siglas en inglés) del Distrito de Columbia, su misión era ayudar a "los latinos de bajos ingresos a construir activos a través del desarrollo de pequeñas empresas, el asesoramiento sobre la propiedad de viviendas y la organización de inquilinos".⁴⁸¹

Quizás lo más significativo es que el levantamiento y sus secuelas llevaron a la comunidad latina de los márgenes de la atención pública a la visibilidad en todo el Distrito, un "momento decisivo en la

vida de la ciudad".⁴⁸² Según Sueiro,

*Los disturbios del '91 fueron muy negativos. En muchos sentidos fue violento. Fue destructivo. Pero en términos de desarrollo de esta comunidad que ya estaba en gran parte aquí en ese momento, que había crecido increíblemente, fue un bache que generó una mayor oportunidad. Generó una mayor conciencia de esta comunidad. Como dije, históricamente es el incidente más famoso que le ha sucedido a la comunidad latina en Washington. Fue la única vez que la comunidad latina en Washington, DC fue noticia nacional. Bueno o malo. Y creó una comunidad mucho más sofisticada, una comunidad mucho más viva. Una comunidad que no estaba tan inhibida a la hora de expresarse... sobre demostrar su poder y ser más directo, o más agresivo.*⁴⁸³

Como opinó González, el levantamiento y los disturbios fueron la primera vez que los jóvenes —afroamericanos, centroamericanos, caribeños— "se unieron como uno solo".⁴⁸⁴ Del Fuego señaló que el levantamiento y su resolución ayudaron a los jóvenes latinos a organizarse y luchar contra un sistema injusto sin recurrir a la violencia y los disturbios. Otero, quien se convirtió en presidenta del Grupo de Trabajo de Derechos Civiles Latinos después de Avilés, evaluó el impacto del levantamiento de Mount Pleasant y sus respuestas dentro de la comunidad latina en su entrevista de 2024, diciendo que el evento condujo a un cambio dentro del liderazgo y la política de la propia comunidad latina, de una "Vieja Guardia" a una "Nueva Guardia", en el que una generación más joven de centroamericanos tomó protagonismo.⁴⁸⁵ Kaplan vio el levantamiento y sus resoluciones como "las semillas que se plantaron... [en] la defensa en torno a la educación bilingüe, la defensa en torno a un mayor número de latinos que trabajan para el gobierno, la defensa en torno a... lenguaje accesible... dentro del gobierno".⁴⁸⁶

En el primer aniversario del levantamiento de Mount Pleasant, el Grupo de Trabajo de Derechos Civiles de los Latinos organizó una marcha y manifestación pacífica para resaltar las

demandas de la comunidad latina expresadas en "The Latino Blueprint for Action".⁴⁸⁷ Ha habido conmemoraciones periódicas en aniversarios posteriores. En 2011, para conmemorar el vigésimo aniversario del evento, se llevó a cabo un panel de discusión en el Museo Nacional de Historia Americana. Los participantes y los miembros de la audiencia expresaron sus opiniones de que aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar la equidad y la dignidad genuinas para la comunidad latina de D.C., abordando el racismo, las relaciones policiales, la inequidad en la distribución de recursos del gobierno y la vivienda asequible. **RONALD CHACÓN** habló desde el público, recordando a todos los presentes cómo era ser un joven latino en la calle en esos días:

Estuve en los disturbios de Mount Pleasant, el día uno, dos y tres, y solo quiero aclarar algo... Éramos un grupo de niños asustados, un grupo de jóvenes de 16, 17, 18 años asustados que temían por nuestras vidas, teníamos miedo de que la policía nos disparara, teníamos miedo de que nos golpearan, de que nos fueran a encarcelar. Esas tácticas que se usaron no eran tácticas de guerrilla, eran tácticas de sobrevivencia. En ese momento sentí, como joven, que me estaba defendiendo... porque este es mi barrio y yo pertenecía a él.⁴⁸⁸

En los últimos cinco años, los estudiosos han subrayado la compleja dinámica racial del levantamiento de Mount Pleasant. Scallen ha escrito que "Las protestas de Mount Pleasant y los disturbios subsiguientes, desencadenados por el tiroteo de un hombre latino por parte de una mujer policía negra, revelaron cómo una estructura de poder económico dominada por los blancos había enfrentado a una población minoritaria desatendida contra otra, tanto en las calles como en las luchas por los escasos recursos, los servicios urbanos y los empleos".⁴⁸⁹ En su libro de 2019, *Immigration Reform: the Corpse that Will Not Die*, y en entrevistas posteriores, Kamasaki ha señalado que, por primera vez en la historia de D.C., una corriente subterránea del levantamiento fue que "no eran los negros los que se rebelaban

contra el opresivo gobierno blanco, eran los latinos protestando contra lo que argumentaban que era un gobierno opresivo dirigido por negros".⁴⁹⁰ En un extracto inédito del manuscrito de su libro, Kamasaki relató cómo Milton Morris, quien era miembro del Centro Conjunto de Estudios Políticos y Económicos, un grupo de expertos centrado en los afroamericanos, fue citado diciendo que era un "desarrollo fascinante que la comunidad hispana se vea a sí misma como forasteros cuyas oportunidades están siendo restringidas por una estructura de poder negro".⁴⁹¹ Si bien la discriminación puede no haber sido intencional o consciente, existían sistemas y estructuras que descuidaban o ignoraban a una población desvinculada, privada de derechos y marginada como los latinos inmigrantes y refugiados.

Empleo y Comercio

Como ha escrito el académico Zaragosa Vargas, "la migración latina a los Estados Unidos está vinculada a la demanda de mano de obra durante los períodos de crecimiento económico".⁴⁹² Una depresión económica en los Estados Unidos en la década de 1980, que coincidió con la deslocalización de empleos manufactureros, afectó a los trabajadores latinos en todo el noreste. Pero después de la aprobación de IRCA en 1986, "el número de latinos en la fuerza laboral aumentó en un 48 por ciento y comenzó a reemplazar a los anglos como el pilar de la fuerza laboral de los Estados Unidos. Alrededor de 2,3 millones de latinos ingresaron a la fuerza laboral, lo que representa una quinta parte del aumento total en los empleos de la nación".⁴⁹³

En Washington, muchos latinos encontraron trabajo en las industrias de la construcción, restaurantes y hoteles durante este período. Aunque las latinas habían constituido la mayoría de los migrantes laborales a D.C. en las primeras décadas de la posguerra, en la década de 1980, la expansión de las oportunidades en los sectores de hospitalidad y servicios, así como el auge de la industria de la construcción, creó

más oportunidades de empleo para los latinos en D.C. Al igual que en generaciones anteriores, los recién llegados ocuparon los puestos de trabajo de nivel inicial que históricamente habían sido ocupados por afroamericanos o inmigrantes, como la limpieza, la cocina y el mantenimiento de jardines. Dentro del sector de la construcción, la mayoría de los latinos trabajaron en oficios no calificados, convirtiéndose en jornaleros, pintores y paisajistas.⁴⁹⁴ Sin embargo, varios latinos crearon negocios exitosos en la industria de la construcción. Un ejemplo fue **EDUARDO PERDOMO**, quien fundó Perdomo y Asociados en 1981. Perdomo emigró de Colombia en 1967 con títulos en economía y finanzas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano en Bogotá. Después de establecerse en Washington, "más tarde fundó Edupo Decorating, un negocio de pintura, y luego formó una empresa de construcción que realizaba trabajos de renovación" antes de unirse a Prisma Construction & Management Corporation en 1988 como gerente general.⁴⁹⁵

Los sindicatos desempeñaron un papel fundamental en la vida de los trabajadores latinos, especialmente el Local 25 (ahora llamado Unite Here), que sindicalizó a los empleados de los hoteles. Otro sindicato robusto de D.C. para los trabajadores latinos en este período fue Justice for Janitors (ahora 32 BJ), organizado en 1987. Este sindicato colectivizó a los muchos latinos que limpiaban los edificios de oficinas cada noche.⁴⁹⁶ Sin embargo, según Vargas, la participación latina en los sindicatos de todo el país era baja (alrededor del 5,3%) y "los latinos aceptaban trabajos de fabricación de bajos salarios, realizaban trabajos de construcción, domésticos, hoteles, restaurantes y otros trabajos en el sector de servicios sin protección sindical ni beneficios laborales", lo que resultaba en que los trabajadores latinos fueran objeto de discriminación racial y maltrato.⁴⁹⁷

El servicio doméstico ha demostrado ser una forma estable de empleo, incluso durante una recesión económica, así como un punto de entrada al mercado laboral de Estados Unidos. Repak entrevistó a varias latinas que llegaron

en la década de 1980 "cuando unos parientes que vivían en Washington les arreglaron puestos como amas de casa con familias profesionales de Washington".⁴⁹⁸ Por lo tanto, el patrón de migración laboral particular de D.C. en el que las latinas eran reclutadas para trabajar en hogares privados y privilegiados seguía siendo una red viable para la migración económica. Sin embargo, hubo diferencias significativas entre las generaciones. Mientras que la mayoría de las inmigrantes latinas anteriores fueron reclutadas y tenían trabajos (y documentación) antes de llegar, solo alrededor de una cuarta parte de las latinas posteriores a 1980 a las que Repak entrevistó tenían trabajos a su llegada. Y mientras que los que habían venido antes de 1980 lo hicieron porque escucharon que los salarios eran mejores en el área metropolitana de Washington, los que se establecieron en D.C. después de 1980 vinieron independientemente de tales rumores (que todavía abundaban), y eligieron D.C. principalmente debido a las redes de parentesco.⁴⁹⁹ Repak describió este cambio de paradigma como uno de "un patrón de migración inducido por el empleador a un patrón basado en la familia".⁵⁰⁰

En su entrevista de 1982, Gonzales ofreció una visión más sombría de las perspectivas económicas para los latinos de D.C. Opinaba que D.C. carecía de grandes industrias, y por esta razón, era más difícil para los inmigrantes encontrar empleo. Gonzales afirmó que cuando las latinas no trabajaban en el hogar, encontraban trabajo en salones de belleza y en restaurantes. Además, postuló que debido a que no había una base industrial para apoyar a un gran número de inmigrantes, la comunidad latina de D.C. era más pequeña que en los centros urbanos más grandes como Nueva York y Los Ángeles. Él continuó:

La situación anterior era mejor. Había más oportunidades de trabajo, sobre todo. Había trabajo. Pero, por supuesto, todo esto se debe a la gran cantidad de refugiados, personas que han venido de sus países, de antiguas dictaduras, de ciertas ideologías, y así la situación ha empeorado. Y más que nada,

*ahora la mayoría de las personas que vienen aquí no tienen sus papeles en regla, por lo que la ley les prohíbe trabajar. Es por eso que ahora hay más necesidad que antes. Entonces, lo que ha empeorado es la situación del empleo. Sí, la situación del empleo. Hay menos trabajo. Pero hay menos trabajo, por supuesto, porque el número de personas es enorme. Hay miles y miles de personas que vienen aquí cada mes. Y sobre todo, en el aspecto ilegal, es bastante difícil para el individuo conseguir un trabajo.*⁵⁰¹

El empleo resultó ser un tema central en casi todas las entrevistas realizadas en 1982 como parte del Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina. Los empleados de Barney Neighborhood House, Houston y Struthers, consideraron que encontrar empleo era el segundo aspecto más desafiante para los latinos recién llegados debido a las barreras del idioma (la vivienda es el más desafiante).⁵⁰² Kaplan habló sobre cómo el LAYC capacitó a jóvenes adultos para empleos porque la unidad familiar dependía de los jóvenes latinos para obtener ingresos. Señaló la recesión económica general, así como las barreras lingüísticas de los inmigrantes y la falta de educación, como razones por las que los latinos estaban atrapados en puestos serviles con poca o ninguna posibilidad de ascender. Informó que muchos hombres de la comunidad latina de D.C. estaban crónicamente subempleados, lo que llevó a una serie de problemas y preocupaciones sociales.⁵⁰³

Aunque los recién llegados en la década de 1980 pueden haber tenido dificultades para obtener un empleo remunerado en D.C., los miembros establecidos de la comunidad latina florecieron abriendo negocios comerciales pequeños e independientes. Los empresarios latinos lanzaron una amplia gama de tiendas minoristas y servicios en este período, incluyendo Córdova Jewelers, La Botánica San Lázaro⁵⁰⁴ y la Casa de Guatemala en 1785 Columbia Road NW, que vendía bienes de consumo hechos en Guatemala. Hispania Books, en el 2116 de la calle 18 NW, fue una librería en español propiedad de Berta Concha (exiliada chilena), Jorge Pol (boliviano) y Lois

Athey (estadounidense) que funcionó desde 1984 hasta 1992. En 1984, Margarita Diloné, hija de los fundadores de Casa Diloné, abrió las oficinas de **CRYSTAL INSURANCE GROUP, INC.**, que representan a una segunda generación de empresarios latinos de D.C. que establecen negocios para servir a la comunidad bilingüe. La movilidad ascendente de los latinos se reflejó en la transferencia de la propiedad del taller de reparación de automóviles Wilson's en 3054 de la calle Mount Pleasant; después de que Ken Goldstein se jubiló alrededor de 1988, el negocio fue asumido por un ex empleado, un emigrante salvadoreño. La **LAVANDERÍA PANAMERICANA** sirvió a la comunidad latina en Mount Pleasant desde la década de 1980 hasta el siglo XXI.⁵⁰⁵ Como recordó Otero, "la gran mayoría de las tiendas en el lado sur de Columbia Road (todas las pequeñas tiendas) eran todas latinas, ya fuera una joyería o una tienda guatemalteca, básicamente podías conseguir de todo y cualquier cosa, incluyendo tu pasaje aéreo o enviar dinero a casa".⁵⁰⁶

La apertura de restaurantes étnicos siempre fue un signo de formación o crecimiento de la comunidad. Con el aumento de salvadoreños en D.C. llegaron restaurantes salvadoreños, como **EL TAZUMAL**, uno de los primeros establecimientos de comida de propiedad salvadoreña (1981) en la ciudad (Figura 5.4).⁵⁰⁷ **EL TAMARINDO**, abierto por José Reyes, es considerado el restaurante salvadoreño con más años de funcionamiento en el Distrito.⁵⁰⁸ Según un artículo periodístico de 2018, Reyes llegó de La Unión, en la parte oriental de El Salvador, en 1978 y encontró trabajo en un restaurante mexicano en D.C. Comenzó como lavaplatos, luego pasó a ser ayudante de camarero y cocinero de línea, donde aprendió cocina mexicana que también presentaría en su propio restaurante, abierto en 1982.⁵⁰⁹ **FREDDY'S CARRY OUT** en 3209 de la calle Mount Pleasant había comenzado a finales de la década de 1970 como un restaurante boliviano, pero fue reemplazado por Arcos del Espino, un restaurante salvadoreño, en 1983.⁵¹⁰ El restaurante Don Juan, en 1660 de la calle Lamont NW, fue comprado por un salvadoreño en 1993.



Figura 5.4: Restaurante El Tazumal, 2467 de la calle 18 NW, hacia 1985. Cortesía del Museo Comunitario de Anacostia, Institución Smithsonian.⁵¹¹

También refleja la afluencia de centroamericanos a D.C. el **RESTAURANTE CORADO'S GUATEMALTECA**, que ha estado en funcionamiento en Mount Pleasant desde 1983 (Figura 5.5).⁵¹² En 1990, Nimia Haydee Vanegas, una emigrante de El Salvador, y su esposo Mario Alas compraron el restaurante Trolley's en el 3203 de la calle Mount Pleasant. Los Alas cerraron Trolley's y abrieron el restaurante Haydee's en 3102 de la calle Mount Pleasant en 1997.⁵¹³ La preponderancia de restaurantes centroamericanos (y particularmente salvadoreños) en el barrio es un testimonio de los cambios demográficos de la comunidad latina de D.C. en la década de 1980. Esto también se refleja en los alimentos que se venden en las bodegas y restaurantes del barrio: "Cuando el vecindario Adams Morgan de Washington, DC, se convirtió en el hogar de los migrantes centroamericanos en la década de 1980, los restaurantes comenzaron a vender pupusas y gallo pinto (una versión nicaragüense y costarricense de arroz y frijoles)".⁵¹⁴



Figura 5.5: Restaurante Corado's, 3217 de la calle Mount Pleasant NW, 2010.⁵¹⁵

Pero las cocinas caribeña, mexicana y española todavía se podían encontrar en D.C. Otros restaurantes populares entre los miembros de la comunidad latina de D.C. en la década de 1980 incluyen Lorenzo's, un establecimiento de comida rápida de propiedad cubana en 1763 Columbia Road, y **EL TROPICAL**, que se anunciaba como un restaurante mexicano-español.⁵¹⁶ La ubicación de El Tropical en la calle 17 NW estaba muy cerca de otros dos restaurantes españoles y mexicanos fundados décadas antes, El Bodegón y La Fonda. Los propietarios de estos dos restaurantes populares, Adelina Pena Callahan y Bob Callahan, abrieron un tercer restaurante en la década de 1980 en 1637 de la calle 17 NW llamado Dupont Italian Kitchen.⁵¹⁷ Su obituario de 2023 comentó que Adelina Pena Callahan "fue ampliamente respetada y admirada en la industria de restaurantes de D.C. y recibió el premio a la Restaurantera del Año en 1988 y presidenta de la Asociación de Restaurantes de DC".⁵¹⁸

Otro empresario exitoso en la comunidad latina de D.C. fue **PEDRO A. "PEPE" LUJÁN (1931-2019)**. Nacido en Perú, Luján emigró en 1972 y trabajó con Rosario en PEILA en sus inicios, convirtiéndose en un miembro activo de la comunidad latina de D.C. durante la década de 1970. En el obituario de Luján, Sueiro recordó que Luján había comenzado a trabajar como asistente de autos, estacionando autos en un estacionamiento. A finales de la década de 1980 y 1990, era un empresario exitoso y propietario de varios negocios, incluida la histórica confitería y cafetería Avignon Freres, la heladería Scoop, Heller's Bakery en Mount Pleasant y **HABANA VILLAGE**, un club nocturno que fue popular entre los bailarines desde su apertura en 1992.⁵¹⁹

Para la comunidad latina LGBTQ en las décadas de 1980 y 1990, "los bares y otros sitios de diversión... fomentaron la sociabilidad LGBTQ y jugaron un papel clave como redes de comunicación en la historia de la formación de la comunidad LGBTQ".⁵²⁰ Históricamente, Dupont Circle y Lafayette Square eran barrios identificados como homosexuales en D.C.; la popularidad de este último como un

espacio al aire libre en el que las personas queer interactuaban estaba vigente ya en la década de 1890.⁵²¹ En la década de 1960, diversos miembros de la comunidad LGBTQ de D.C. se reunían en un bar en Adams Morgan llamado "1832", que era "uno de los pocos bares racialmente mixtos al oeste de la calle 16 NW".⁵²² Como un miembro de la comunidad LGBTQ de D.C. recordó alrededor de 1832,

También fue el primer bar mayoritariamente mixto, debido al lugar donde estaba y, como ahora sabemos, no estaba lejos de Nob Hill. Se convirtió en parte del circuito de la parte alta de la ciudad: con el Nob Hill y, más tarde, con el Third World. Así que había gente negra en la clientela y eran bienvenidos. Había latinos en la clientela. Eran bienvenidos. Había algunos asiáticos en la clientela, que fueron bienvenidos.⁵²³

En la década de 1970, la comunidad LGBTQ de D.C. socializó y trabajó en el activismo y la defensa en otros espacios comerciales y comunitarios, como Lambda Rising, una librería LGBTQ, y el Community Building, que abrió en 1724 de la calle 20 NW en 1974. El Community Building era conocido por su defensa contra la guerra y los derechos civiles, y por ser el lugar donde se organizó el primer desfile del Orgullo Gay de D.C. en 1975. El centro también albergaba la Centralita Gay y la publicación *Blade*.⁵²⁴

Sin embargo, a finales de la década de 1980, las personas latinas LGBTQ estaban cada vez más interesadas en congregarse y reunirse en sus propios espacios seguros. **LETITIA GOMEZ** recordó haber ido a un club nocturno gay y pedirle al disc jockey que tocara salsa para los latinos presentes, y el disc jockey se negó. Eso la impulsó a ella y a otros miembros de **ENLACE**, una organización local de apoyo para personas latinas LGBTQ, a organizar su primer baile, La Fiesta Tropical, en Cities, un club nocturno heterosexual en Mount Pleasant (Figura 5.6). La Fiesta Tropical fue tan concurrida que se convirtió en un evento anual. Inicialmente, ENLACE realizaba eventos y los latinos LGBTQ se reunían en bares gay-friendly en el Distrito 6 de D.C., como Agua Ardiente y

Banana Café en el vecindario de Eastern Market o en Hill Haven, un bar de lesbianas en Capitol Hill. Pero en 1990, el primer bar queer latino abrió en Adams Morgan en la calle 18 NW: **EL FARO**. El bar íntimo ofrecía espectáculos de drag con Fiorella Bandorfina, Norma Duval, La Bomba y Sophia Carrero, como también *chiveadas*, o fiestas fuera del horario laboral.⁵²⁵



Figura 5.6: Folleto de ENLACE para La Fiesta Tropical, 1989. Cortesía de los Archivos de José Gutiérrez.

La popularidad de El Faro fomentó la apertura de Escándalo, el segundo bar para atender a la comunidad latina LGBTQ de D.C., en 1994. Ubicado en 2122 de la calle P NW, en Dupont Circle, Escándalo solo operó durante tres años, cerrando en 1997 cuando el propietario Roberto Herмосillo se mudó a Miami. Pero durante su corto mandato, fue un espacio seguro para que los homosexuales latinos en el Distrito se reunieran, organizaran, realizaran lecturas de poesía y recaudaran fondos para organizaciones locales de defensa y servicios sociales. El patio detrás del edificio fue utilizado

por miembros de la comunidad latina LGBTQ para construir carrozas para el Festival Latino anual. Otros bares queer latinos siguieron rápidamente a finales de la década de 1990, incluyendo CHAOS (1996-2004) en Dupont Circle y El Noa (1998) en Adams Morgan. Otros espacios comerciales que tendrían eventos especiales ocasionales y concursos de drag incluyen Perry's Restaurant, Churrería Madrid y Club Fuego.⁵²⁶

Religión y Educación

Al igual que en las décadas de 1960 y 1970, las organizaciones religiosas progresistas del área de Washington estuvieron activas en la defensa de los derechos civiles y humanos durante toda la década de 1980. En 1972, Washington, D.C., tenía su propio capítulo de **DIGNITYUSA**, que fue fundado en California en 1969 para ministrar a los católicos gays y lesbianas. DignityUSA es una organización internacional sin fines de lucro de católicos LGBTQ y aliados, en la que los miembros abogan por cambiar la doctrina negativa de la Iglesia Católica sobre la homosexualidad y proporcionar a las personas LGBTQ dignidad y aceptación en la esfera religiosa. Con sede en la Iglesia Católica Holy Trinity de Georgetown, el capítulo de D.C. de DignityUSA formó el Grupo Latino para llevar a cabo actividades de divulgación a la comunidad latina LGBTQ de la ciudad. Un miembro de la comunidad latina LGBTQ, un puertorriqueño que llegó a D.C. en 1983 para trabajar para el gobierno federal, recordó:

Una de las organizaciones que me ayudó fue Dignity Church en la Avenida Connecticut. Dignity Church organizó un servicio los domingos por la noche, y muchas [personas] LGBTQ asistieron al servicio religioso. Después del servicio, organizaron un evento social con refrigerios, y este fue un momento importante para conocer a otras personas LGBTQ. Recuerdo que el espacio de la Iglesia Dignidad me ayudó a sentirme segura [al conocer] a otras personas LGBTQ. La Iglesia de la Dignidad organizó muchos eventos, incluyendo ventas de garaje, reuniones religiosas y caminatas en el desfile del Orgullo de D.C.⁵²⁷

A principios de la década de 1980, el capítulo local estaba encabezado por Herman Chávez, quien alentó a la organización a patrocinar a dos prisioneros cubanos homosexuales que habían inmigrado con el éxodo del Mariel. En 1987, el capítulo local se asoció con la iglesia episcopal de Santa Margarita en Dupont Circle, después de que el Vaticano emitiera un edicto que prohibía todas las actividades relacionadas con la comunidad LGBTQ operar en la propiedad de la Iglesia Católica. Para 1990, el capítulo de D.C. había crecido hasta incluir 350 miembros y era el más grande del país, y en 1991, Dignity Washington había aprobado una resolución para ofrecer liturgias en español y proporcionar un ambiente acogedor e inclusivo abierto a todos. La Iglesia de la Comunidad Metropolitana en 474 de la calle Ridge NW fue inaugurada en 1992 como una iglesia asociada a Dignity Washington y mantiene un programa de alcance a la comunidad latina LGBTQ de D.C.⁵²⁸

Para los recién llegados de habla hispana a D.C., las iglesias continuaron desempeñando un papel fundamental en su apoyo, aculturación y educación. El Santuario del Sagrado Corazón mantuvo su importancia central para los católicos latinos, mientras que el Centro Católico Hispano se expandió a servicios juveniles. Poletunow, quien enseñaba ESL en la Capilla Latina a principios de la década de 1980, habló sobre cómo el Centro Católico Hispano,

*...Organizaba viajes, actividades y reuniones semanales. También estaríamos disponibles para consejería, aliento y escucha. Había un montón de problemas que... Cualquier persona joven estaría lidiando con cualquier cultura, pero tenía en una capa de complejidad... tratando de lidiar con dos culturas diferentes al mismo tiempo.*⁵²⁹

Gonzales opinó que las iglesias y las organizaciones religiosas proporcionaron la mayor asistencia a los refugiados centroamericanos que se establecieron en el Distrito alrededor de 1982.⁵³⁰

JORGE GRANADOS, quien llegó de El Salvador en diciembre de 1982, recordó que la **IGLESIA CONMEMORATIVA LUTHER PLACE**, cerca del

Thomas Circle, brindó apoyo a los refugiados y activistas salvadoreños, incluso brindó atención e hidratación a los activistas que emprendieron una huelga de hambre de varios días para protestar por la asistencia de los Estados Unidos y la perpetuación de la guerra civil en El Salvador a mediados de la década de 1980.⁵³¹

El reverendo John Steinbruck, de la Iglesia Conmemorativa Luther Place, fue uno de los miembros fundadores del **MOVIMIENTO SANTUARIO** en D.C., una organización religiosa y política nacional con cientos de afiliados eclesiásticos y seculares en todo el país (Figura 5.7).



Figura 5.7: Manifestación como parte de la convención nacional del Movimiento Santuario, Washington, D.C., 24 de marzo de 1983. Cortesía de Richard Reinhard, fotógrafo.

El Movimiento Santuario, basado en el antiguo concepto de las iglesias como un lugar de santuario y refugio, surgió en 1980 como respuesta a las guerras civiles en América Central y la crisis de refugiados en América del Norte. Su misión era proporcionar ayuda y "un espacio físico seguro para los participantes, inicialmente en edificios

religiosos y luego en viviendas ubicadas en la comunidad en general. El movimiento también hizo una poderosa declaración pública visual contra la política de Estados Unidos en Centroamérica".⁵³² Los miembros institucionales del Movimiento Santuario abogaron por una reforma migratoria y apoyaron materialmente a activistas y manifestantes. En octubre de 1982, el reverendo Steinbruck y Philip Wheaton (el fundador de EPICA) formaron el Comité del Santuario del Área Metropolitana de D.C. con otras congregaciones progresistas y activistas de la zona. Para 1987, D.C. tenía 11 congregaciones participantes en la ciudad y sus suburbios, incluyendo la Iglesia Unitaria de Todas las Almas, el Presbiterio de la Unión de la Capital Nacional y la Iglesia Metodista Unida del Calvario (entre otras) en D.C.⁵³³

La **IGLESIA METODISTA UNIDA DEL CALVARIO** fue un lugar importante para los centroamericanos que llegaron en la década de 1980. Se ofrecieron clases de inglés y español para estudiantes adultos a través del programa La Casa del Pueblo, establecido en la iglesia alrededor de 1984. Granados describió La Casa del Pueblo como un intercambio en el que los hispanohablantes enseñaban su lengua materna a los norteamericanos, quienes a su vez enseñaban el idioma inglés a los inmigrantes hispanohablantes. El programa ofrecía clases nocturnas, a las que asistían hasta 150 personas en una noche determinada. El Comité de Refugiados Salvadoreños "Óscar Arnulfo Romero" se reunía en la Iglesia Metodista Unida del Calvario los domingos para compartir noticias y escuchar las transmisiones de radio clandestinas de El Salvador. Los miembros del Comité vendían tamales y pupusas para recaudar fondos para los salvadoreños desplazados.⁵³⁴

Pero la Iglesia Metodista Unida del Calvario es quizás más importante para la comunidad latina de D.C. por fundar, con Beatriz "BB" Otero, el Centro de Aprendizaje Multicultural Bilingüe del Calvario, ahora conocido como **CENTRONIA**. En su entrevista de 2024, Otero recordó haber abierto el centro de cuidado infantil en el sótano de la iglesia ya en 1983, aunque el Centro de Aprendizaje

Multicultural Bilingüe Calvario se incorporó como un centro independiente, 501(c)(3) en 1986. Desde sus inicios, el centro de desarrollo infantil temprano tuvo la intención de servir a todas las familias de bajos ingresos (al menos el 80% de las familias participantes calificaron para subsidios de cuidado infantil) en el Distrito, incluidos los niños blancos, afroamericanos y latinos. Aunque la operación comenzó con solo 15 niños, dentro de los primeros diez años de operación, el Centro de Aprendizaje Multicultural Bilingüe Calvario abrió una ubicación satélite en el sótano de un edificio de apartamentos en Meridian Place NW para llegar mejor a la comunidad afroamericana que vive en esa vecindad. En la década de 1990, su programación se había ampliado para incluir actividades antes y después de la escuela, así como programas educativos para adultos que abordaban las necesidades de la comunidad.⁵³⁵ CentroNia sigue siendo un recurso vital para la comunidad latina.

La afluencia de niños y adolescentes centroamericanos en la década de 1980 estaba sobrecargando las escuelas públicas de D.C., incluidas la Escuela Primaria Bancroft, la Escuela Secundaria Alice Deal y la Escuela Secundaria Woodrow Wilson (ahora Jackson-Reed). En 1982, la superintendente del Distrito de Columbia, Floretta D. McKenzie, "se dio cuenta de la afluencia salvadoreña por primera vez", y Fernández-Zayas, quien entonces era jefe de la Oficina de Educación Bilingüe del Distrito de Columbia, expresó su preocupación por el número de escolares refugiados.⁵³⁶ En su entrevista de 1982, la directora del Centro Gordon, Sonia Gutiérrez, dio fe de las presiones ejercidas sobre el sistema educativo en toda la ciudad:

Bueno, tenemos muchos problemas. Sobre todo ahora, en el nuevo grupo de refugiados que han llegado. A través de los años... Según los grupos, vienen con necesidades, muchas veces similares, pero también diferentes. En años anteriores, cuando recibíamos, digamos, al grupo nicaragüense... los nicaragüenses... necesitaban vivienda, necesitaban educación,

*etc. Pero la mayoría de ellos eran un grupo que, en términos de educación, tenía un nivel educativo ligeramente superior al de los que vienen ahora. ... Los que vienen ahora son grupos, diría yo, casi en su totalidad de zonas rurales. Muchos, muchos de ellos son analfabetos. Los que sí tienen algo de educación, no tienen más que tercer o cuarto grado. Así que hay grupos que vienen ahora con necesidades mucho mayores que antes. ... En el pasado, los grupos que emigraban lo hacían porque eran pobres en su país, pero querían progresar. Los grupos que vienen ahora lo hacen porque tienen que hacerlo, porque la situación en su país, la guerra, etc., es tan terrible que se ven obligados a irse. Incluso en eso, es diferente.*⁵³⁷

Trabajar con adolescentes y adultos jóvenes en riesgo fue la misión principal del LAYC. En 1985, "en respuesta a la afluencia de salvadoreños al área de DC, LAYC creó un centro de consejería y salud mental... para jóvenes que habían sido traumatizados por la guerra y los incidentes relacionados" bajo la dirección de Suann Hecht.⁵³⁸ A medida que D.C. se vio aún más envuelto en la violencia de pandillas asociada con la epidemia de crack-cocaína, Hecht reconoció la necesidad de abrir un espacio seguro para los jóvenes latinos para sacarlos de las calles. En el sótano del santuario adyacente del Centro Wilson, el LAYC abrió el Drop-In Center, cariñosamente llamado La Peña por aquellos que lo usaban, en 1988. La Peña era un espacio recreativo, sala de reuniones y lugar cultural que albergaba conciertos ocasionales de rock. El espacio del sótano incluía un bar de jugos, una mesa de billar y una mesa de ping-pong.⁵³⁹

Durante la década de 1980, el LAYC continuó construyendo un sólido programa de artes con El Centro de Arte y un programa de capacitación vocacional y laboral. Quinteros-Grady, actualmente directora del LAYC, se familiarizó por primera vez con la organización cuando tenía 14 o 15 años a través del Programa de Empleo Juvenil de Verano Distrito de Columbia (SYEP, por sus

siglas en inglés), que fue fundado por el alcalde Marion Barry en 1979 para brindar oportunidades a los jóvenes de D.C. para adquirir experiencia laboral y desarrollar habilidades prácticas. A través del programa SYEP de LAYC, Quinteros-Grady actuó como educadora de pares, aprendiendo a realizar talleres y recaudar fondos para causas. Díaz también recordó haber trabajado para el LAYC un verano con fondos proporcionados por el SYEP; colocó prospectos en todo el vecindario que anunciaban actividades y programas en el LAYC, incluidas excursiones de campamento a las montañas Shenandoah.⁵⁴⁰

Artes, medios de comunicación y diversión

Al igual que en la década anterior, las artes latinas prosperaron en D.C. en la década de 1980 hasta principios de la década de 1990, particularmente en formas de pintura mural, teatro dramático (a menudo callejero), danza y música.⁵⁴¹ Dos embajadas del mundo de habla hispana abrieron centros culturales en D.C. a principios de la década de 1990, fortaleciendo y promoviendo los lazos diplomáticos a través de la cultura y las bellas artes. El Instituto Cultural Mexicano fue inaugurado en 1990 en la antigua Embajada de México en la calle 16. En 1994, la Embajada de España convirtió su mansión de al lado de 1921 en el **CENTRO DE RELACIONES HISPANO-AMERICANAS** (Figura 5.8).⁵⁴²

Como hogar de El Centro de Arte y el LAYC, el Centro Wilson ocupó un lugar central en la provisión de clases y eventos de arte a la comunidad. Por ejemplo, el Centro Wilson fue sede de la Escuela de Rumba durante varios años, mientras que El Centro de Arte ofrecía un calendario rotativo de actuaciones musicales, así como talleres de guitarra. Poco después de que Edward González emigró en 1981, asistió a un concierto de música andina en el Centro Wilson y conoció la programación de El Centro de Arte, tomando su Taller de Nueva Canción, donde hizo amigos entre los músicos latinos de D.C.⁵⁴³



Figura 5.8: Centro de Relaciones Hispano-Americanas, 2801 de la calle 16 NW, 2010. Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, fotografía de Carol M. Highsmith.⁵⁴⁴

Además, el sótano del Centro Wilson fue considerado por algunos como un importante lugar de música. González comentó que el Centro Wilson "ha sido la plataforma de lanzamiento para una serie de destacados artistas, intérpretes y músicos locales, en una serie de géneros, Nueva Canción, go-go, rock en español, punk, salsa y otros".⁵⁴⁵ Ya en 1981, cuando Bad Brains tocó allí por primera vez, el sótano de la iglesia se convirtió en un lugar de punk rock (Figura 5.9). A lo largo de la década, el sótano del Centro Wilson acogió otros espectáculos de punk rock de bandas como Government Issue, Minor Threat y Fugazi, que tocó su primera actuación en el sótano de la iglesia el 3 de septiembre de 1987. Los estudiosos del punk rock han comparado el Centro Wilson con el Club de las 9:30 en su importancia por ser "la cuna del hardcore".⁵⁴⁶ Después de que La Peña abrió sus puertas en 1988, también se convirtió en un lugar nocturno para bandas de punk rock.⁵⁴⁷

El LAYC también fomentó el teatro dramático durante esta época, particularmente a través de la formación del **PROYECTO JUVENIL DE TEATRO LATINEGRO**. En 1985, cuatro estudiantes de la Escuela de Artes Duke Ellington fundaron una compañía teatral que abordó el problema de la fricción y el conflicto entre afroamericanos y latinos en las escuelas. Los salvadoreños **ENRIQUE (QUIQUE) AVILÉS** y Mario González se asociaron con Michelle Banks y Valerie Peake para crear una colaboración política que utilizó el teatro como un medio para explorar temas de identidad y raza, así como la aculturación. La compañía desarrolló sketches a partir de entrevistas orales, proporcionando una representación realista de las vidas de los jóvenes de D.C. El proyecto fue financiado por subvenciones del gobierno local, que pagaron los salarios de los fundadores durante tres años, impulsando el alcance de LatiNegro durante el resto de la década. Quique Avilés,



Figura 5.9: Folleto para el concierto de punk rock en el Centro Wilson, 9 de julio de 1987.⁵⁴⁸

poeta, actor y activista, utilizó su experiencia dirigiendo y produciendo en LatiNegro para fundar varios otros colectivos de artistas, entre ellos Sol & Soul, Para Eso de la Palabra y Paso Nuevo (un programa juvenil dirigido por GALA Hispanic Theatre).⁵⁴⁹ Otros grupos teatrales latinos en este período incluyen el Teatro Nuestro (1978-1988), un teatro en español que surgió de El Centro de Arte y actuó principalmente desde el sótano del Santuario del Sagrado Corazón, y el Teatro de la Luna, que fue fundado en 1991 por el director artístico argentino Mario Marcel y su esposa, Nucky Walder, que nació en Paraguay.⁵⁵⁰

Varios murales fueron pintados bajo la égida de El Centro de Arte y el LAYC durante este período, también. En 1982, casi una docena de jóvenes que asistían a un programa de verano de LAYC financiado por el D.C. SEYEP pintó el **MURAL DE LA UNIDAD** en la elevación lateral del edificio de la

subestación de la Compañía de Energía Eléctrica Potomac (PEPCO, por sus siglas en inglés) en la calle Champlain en Adams Morgan por casi una docena de jóvenes que asistían a un programa de verano de LAYC financiado por el D.C. SYEP. Norris Vassel (de Jamaica) y Quique Avilés estuvieron entre los estudiantes que trabajaron en el mural diseñado por los artistas locales Allen "Big Al" Carter y Ligia Williams (originaria de Colombia). El mural es un pastiche de símbolos culturales latinoamericanos, desde los orígenes caribeños de la mujer que lleva una canasta de frutas sobre su cabeza hasta la serpiente azteca en el centro del panel.⁵⁵¹ En el transcurso de tres veranos consecutivos entre 1988 y 1990, se pintaron tres murales en un muro de contención de concreto alargado y lleno de grafitis frente a Klinge Road NW: "Un tributo a la vida", "Juventud del mundo" y "Un canto por la esperanza". Los tres murales,

comúnmente conocidos juntos como **CANTO A LA ESPERANZA**, fueron pintados por jóvenes de LAYC bajo la dirección del artista Jorge Somarriba. Las "ventanas" murales van desde formas geométricas abstractas hasta escenas figurativas que representan culturas antiguas y populares en varios continentes (Figura 5.10).⁵⁵²

Desafortunadamente, varios murales pintados en este período se han perdido debido a la remodelación o un cambio de propietario. Los murales perdidos incluyen *After the Comet* (1985) de Somarriba en la parte trasera de 2413 de la calle 18 NW; *Wall of Dignity* (1987) en la esquina noroeste de la Avenida Georgia con Gresham Place NW; y *Amazonia* (1990) en el estacionamiento del Parque Zoológico Nacional Smithsonian. Carlos Arrien también realizó murales en este período que hoy se han perdido, como *Travesía/The Crossing* (1990) y *América se descubre a sí misma* (1991), ambos en el Centro Wilson.⁵⁵³ Cadaval recordó otros murales perdidos

en una entrevista de 2024, incluido uno dentro de un restaurante ecuatoriano llamado La Sopita.⁵⁵⁴

También en términos de artes visuales, a finales de la década de 1980 nacieron obras importantes para la comunidad artística LGBTQ, incluida la colcha conmemorativa del SIDA Name Project, que se exhibió en el National Mall en octubre de 1987. Pero las obras de arte de artistas queer a menudo fueron recibidas con controversia en D.C. en este período. En 1989, las últimas obras del destacado fotógrafo homosexual Robert Mapplethorpe fueron excluidas de la Galería de Arte Corcoran en D.C. después de haber sido exhibidas en el Instituto de Arte Contemporáneo de Filadelfia, causando mucho debate sobre la libertad de expresión artística. Debates similares rodearon la obra de arte del artista gay David Wojnarowicz cuando se exhibió por primera vez en la Galería Nacional de Retratos de Washington en 1989.⁵⁵⁵



Figura 5.10: Canto a la Esperanza, mural en Klinge Road NW, 1988-1990. Fotografía de Shae Corey, septiembre de 2021. Cortesía de la Liga de Preservación de D.C.⁵⁵⁶

El período también vio adiciones importantes a los medios de comunicación en español de D.C. Radio Mundo comenzó a transmitir en WMDO en diciembre de 1981, ofreciendo noticias, anuncios de servicio público y música latinoamericana en la frecuencia 1540 AM. Llenó el vacío de la radio en español que había dejado WFAN (o "Radio Latina") cuando cerró en 1978. En la televisión local, el Canal 53 transmitió programación en español en 1982.⁵⁵⁷ En enero de 1990, *Línea Directa* se formó para proporcionar anuncios de servicio público y noticias en español, y es considerada la primera serie de televisión local fundada para ayudar a la comunidad inmigrante latina en D.C.⁵⁵⁸ En 1991, el periódico impreso en español, *El Tiempo Latino*, fue fundado por Carlos Cabán, quien se desempeñó como su editor en jefe hasta 1997. Fue sucedido en el cargo por Paola Andaló, quien había trabajado como reportera para el diario más grande de Argentina antes de emigrar. El periódico fue adquirido por el *Washington Post* en 2004.⁵⁵⁹

En la década de 1980, tanto las actividades de diversión como las políticas ocurrieron en espacios públicos de toda la ciudad, y los espacios al aire libre tienen su propio significado para la población latina de D.C. Granados recordó haber participado en marchas políticas relacionadas con la participación del gobierno de los Estados Unidos en Centroamérica que comenzaban o terminaban en el Parque Rabaut (o Parque de Palomas) en la calle Harvard y en el Parque Lamont en la calle Mount Pleasant.⁵⁶⁰ Pero también se apropiaron de espacios no urbanizados para la diversión y la recreación, como La Polvosa, un terreno baldío y campo al sur del Santuario del Sagrado Corazón que era un lugar popular para los partidos de fútbol. Los espacios informales al aire libre surgieron como lugares de reunión improvisados, como **LA ESQUINA**, o la esquina noroeste de la intersección de las calles Mount Pleasant y Kenyon NW. A partir de finales de la década de 1970, la esquina de la calle se convirtió en un lugar para que los "esquineros"—un término que generalmente se refiere a los hombres salvadoreños de mediana edad—

socializaran y jugaran al ajedrez o a las damas. Este lugar y una esquina similar al otro lado de la calle Mount Pleasant continúan sirviendo como lugares de reunión improvisados para los miembros de la comunidad latina de D.C.⁵⁶¹

Las calles mismas se convirtieron en espacios sociales y paseos para los latinos de D.C., particularmente el **CORREDOR DE LA CALLE MOUNT PLEASANT** y el **CORREDOR COLUMBIA ROAD**.⁵⁶² Las calles eran los centros de negocios y comercio latinos y servían como la ruta del desfile para el Festival Latino anual desde su creación en 1971 hasta la década de 1980. Granados afirmó que estas calles, así como la calle 18, eran "otro lugar donde [los latinos] se reunían y charlaban".⁵⁶³ Quinteros-Grady también enfatizó la importancia de estos dos corredores en sus recuerdos de su infancia en el barrio, que asoció con el Festival Latino, así como con el levantamiento de Mount Pleasant de 1991 (Figura 5.11).⁵⁶⁴ Pero Díaz lo resumió mejor al recordar la escena en la década de 1980:

*Mount Pleasant era el lugar para ir los fines de semana si trabajabas... Mount Pleasant y Columbia Road eran el corredor para caminar. Mucha gente salía. Solíamos pensar que era la plaza. En nuestros países se iba, sobre todo los domingos porque hay una misa... Y eso es lo que recuerdo que sucedió, también. Solía ser un poco la misma sensación porque los domingos, en la Iglesia del Sagrado Corazón, se llenaba. Después de la Iglesia del Sagrado Corazón, la gente caminaba por Mount Pleasant, a través de Columbia Road. Así es como lo recuerdo: esa sensación de que estás entre la gente de tus países. Porque podías comprar, no sé, tus pupusas, atole, y solo en esos lugares, principalmente.*⁵⁶⁵



Figura 5.11: Desfile del Festival Latino en la calle Mount Pleasant, 27 de julio de 1986. Cortesía de Carolyn Long.

EL FÚTBOL COMO ACTIVIDAD LÚDICA SEMINAL

La importancia del fútbol para la comunidad latina de D.C. no debe ser descuidada. Como señala Kaplan, "el papel de los deportes, específicamente el fútbol, en las reuniones sociales... Los clubes de fútbol y las canchas donde jugaron se destacaron en el intercambio de información, recursos, apoyo y reunión comunitaria". (Lori Kaplan, comunicación por correo electrónico a Heather McMahon, 24 de junio de 2024). Otros han escrito que "tal vez ningún otro deporte pueda reflejar mejor la cultura latina que el fútbol", que es popular en el área metropolitana de D.C. hoy en día debido, en parte, a generaciones de inmigrantes latinos. Para 1998, había 450 equipos de fútbol latinos en la región de D.C. (Sprehn-Malagón y col. 2014: 85, 96).

Salud y Servicios Sociales

A lo largo de las décadas de 1980 y 1990, las clínicas de atención médica gratuitas o de bajo costo continuaron apoyando a la creciente comunidad latina en D.C. Andromeda Transcultural Health, fundada en 1970, fue un recurso importante para los latinos en el Distrito. Cuando una tercera ola de cubanos llegó a D.C. en 1980, Andrómeda creó un programa de orientación para los Marielitos. Para 1984, el número estimado de marielitos que se habían establecido en D.C. era de 400, una cuarta parte de los cuales estaban encarcelados en centros correccionales o instituciones de salud mental. Para 1987, el número de cubanos del Mariel en D.C. había llegado a 600, y Andrómeda había tratado a más de 525 marielitos por problemas psicológicos, depresión severa, alcoholismo, comportamiento violento y agresivo, y traumas pasados asociados con el encarcelamiento.⁵⁶⁶

En 1982, Andrómeda contaba con una plantilla de 22 personas, que incluía tanto puestos remunerados como voluntarios, y había creado un programa para tratar a las víctimas de violencia doméstica. **MARIA ELENA OREGO** dio una entrevista ese año como parte del Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina en la que habló principalmente sobre Andrómeda. Los problemas a los que se enfrentaba la comunidad latina de D.C. en ese momento incluían las presiones y dificultades que muchos nuevos inmigrantes sentían para aculturarse o asimilarse al estilo de vida estadounidense, o los inevitables choques culturales inherentes a la expatriación. Si un nuevo inmigrante hablaba poco o nada de inglés, la barrera del idioma creaba una sensación de aislamiento para él o ella que afectaba su salud mental y su bienestar general. A medida que la comunidad latina crecía, también se autosegregaba de la población más grande de D.C., lo que impedía que algunos latinos adquirieran habilidades en el idioma inglés que habrían facilitado su aculturación o asimilación. Además, muchos de estos inmigrantes habían llegado sin familiares y, por lo tanto, no tenían redes de parentesco o apoyo familiar en D.C. en las que confiar.⁵⁶⁷

Todos estos problemas, además de cualquier trauma experimentado antes de la llegada (como huir de la guerra en un país de origen), condujeron a una crisis de salud pública en la comunidad que se manifestó de innumerables maneras, como insomnio, pérdida de apetito, falta de motivación y angustia emocional. Muchos inmigrantes tuvieron que trabajar en dos o tres empleos para poder vivir en D.C. y enviar dinero a las familias que dejaron atrás, mientras que las latinas a menudo cargaban además con la mayor parte del trabajo en el hogar. Varias de las pacientes femeninas de Andrómeda sufrían de exceso de trabajo y agotamiento. El abuso del alcohol era prevalente entre los latinos, mientras que el abuso doméstico iba en aumento. Muchas latinas, informó Orego, tenían baja autoestima, se sentían atrapadas en el hogar y se hacían de la vista gorda ante la infidelidad, mientras que los niños se convertían en los "amortiguadores" de la infelicidad de sus padres.⁵⁶⁸

La crisis de la vivienda y el desempleo desenfrenado a principios de la década de 1980 solo exacerbaban estas tensiones y males, y la tasa de alcoholismo y abuso de drogas aumentó proporcionalmente en la comunidad latina. En la década de 1980, Orego vio a latinos llegar a Andrómeda adictos o que tomaban PCP (nombre callejero Angel Dust) y heroína, narcóticos adictivos y peligrosos. Los jóvenes latinos estaban expuestos al alcohol y la marihuana a edades tempranas, y las tasas de deserción escolar estaban aumentando. Los programas de abuso de sustancias de Andrómeda se fundaron a principios de la década de 1980 para abordar estos problemas. Sin embargo, Andrómeda no solo trató las enfermedades, sino que trató de curar las razones principales del abuso de sustancias. Para Orego, el trauma que enfrentaron los refugiados de Centroamérica y Cuba en sus viajes a América del Norte requirió ser desempacado, mientras que las barreras de aculturación que enfrentaron una vez en los Estados Unidos requirieron apoyo. Así que, además del tratamiento de salud mental, Andrómeda ofrecía clases básicas de inglés — Orego lo llamaba "supervivencia"— a través de su programa cubano, que también informaba a Marielitos de los beneficios federales que podrían recibir. La difícil situación de los marielitos, en particular, fue descrita por Orego:

Les daban cheques, y en Cuba les daban su comida mensual, y la mayoría recibía un salario mínimo. ... Vienen aquí y se encuentran con otra historia. En primer lugar, descubren que son discriminados, que son personas de segunda o tercera categoría. En segundo lugar, hay un sistema de dependencia que es nefasto, pero es el único sistema de dependencia que evita que muchas personas mueran de hambre. Si no hay trabajo, hay que darle a la gente algo de comer. Se producen una serie de reacciones, y el cubano empieza a retroceder, no quiere avanzar, porque está en un conflicto profundo con el hecho de que ha dejado su patria, y que no puede volver a ella, y que ha abrazado otra nacionalidad que no lo acepta como lo aceptó su nacionalidad natal. Venir aquí para ser un

*ciudadano de tercera clase... eso los hace muy pesimistas, las depresiones son muy profundas, y hay una especie de descontento que les impide sentir que van a buscar algo y aprender inglés.*⁵⁶⁹

La misma discriminación y sus males subsecuentes plagaron a los refugiados centroamericanos en este período, quienes además se vieron afectados negativamente al no ser reconocidos federalmente como asilados o solicitantes de asilo. "Washington y sus suburbios circundantes también atrajeron a un gran número de salvadoreños, aunque rara vez se les concedió asilo político", por lo que "los centros de refugiados, las redes de solidaridad y los proveedores de servicios afiliados a la Iglesia pronto abrieron oficinas en Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights, lugares accesibles para los inmigrantes recién llegados".⁵⁷⁰ El más importante de ellos fue el **CENTRO CENTROAMERICANO DE RECURSOS**, o **CARECEN**, establecido en julio de 1981 como una

organización de asistencia legal sin fines de lucro (Figura 5.12).⁵⁷¹ Sus fundadores fueron **JOAQUÍN DOMÍNGUEZ PARADA**, un abogado salvadoreño que emigró en 1980, y **PATRICE PERILLIE**, una abogada local que se enfocó en solicitudes de asilo político y derecho de inmigración. Con un ajustado presupuesto operativo proporcionado por la Oficina de Asuntos Latinos del Distrito de Columbia, Parada y Perillie abrieron una pequeña oficina en el Centro Wilson que contaba en gran parte con voluntarios. El papel de CARECEN fue defender los derechos legales y civiles de los inmigrantes centroamericanos que se establecieron en el área metropolitana de Washington a través de la educación, el litigio y el activismo. A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, CARECEN "surgió como un pilar de la comunidad inmigrante latina de Washington" que abogaba por el fin de la intervención estadounidense en El Salvador, así como por la reforma migratoria.⁵⁷² Granados, quien formó parte de la junta directiva de CARECEN



Figura 5.12: Joaquín Domínguez Parada y Patrice Perillie, cofundadores de CARECEN, en su oficina de la calle 18 y Columbia Road NW, marzo de 1982. Cortesía de Richard Reinhard, fotógrafo.

durante varios años, comentó que la organización "ha sido muy útil para muchas personas, incluyéndome a mí mismo; Me ayudaron a tramitar mis documentos".⁵⁷³ CARECEN también fomentó dos clínicas de salud de gran importancia para la población latina de la ciudad: **LA CLÍNICA DEL PUEBLO y SALUD, INC.**⁵⁷⁴

La Clínica del Pueblo fue establecida como una clínica de salud comunitaria en 1982 por los fundadores de CARECEN y Plenty International (una comuna en la calle 16), quienes vieron la necesidad de servicios de salud gratuitos y bilingües dirigidos a los inmigrantes indocumentados desplazados por la guerra civil. Con equipo médico usado donado por el Centro Católico Hispano, fondos proporcionados por la Oficina de Asuntos Latinos de la Alcaldía y un personal compuesto en su totalidad por voluntarios, La Clínica del Pueblo ofreció una clínica semanal y gratuita a la comunidad latina en expansión en D.C. en el tercer piso (superior) del Centro Wilson en 1983.⁵⁷⁵ La Clínica del Pueblo también fue una institución importante para la comunidad latina LGBTQ de D.C., proporcionando atención médica y educación durante la creciente epidemia de VIH/SIDA. En 1994, La Clínica del Pueblo se convirtió en su propia entidad (separada de CARECEN) y en 2007, se convirtió en un Centro de Salud Federalmente Calificado (FQHC).⁵⁷⁶

Salud, Inc. se estableció en julio de 1987 en el sótano del Centro Wilson, asociado con La Clínica del Pueblo y, por extensión, con CARECEN. Fue fundada como una respuesta a la crisis del VIH/SIDA en las décadas de 1980 y 1990 como un medio para educar a los hombres latinos homosexuales sobre la enfermedad mortal.⁵⁷⁷ En 1993, se encontraba en el segundo piso de la casa adosada de 1905 conocida como The Baltimore y se incorporó como un centro de salud 501(c)(3) que trabajaba en la educación y prevención del VIH/SIDA, manejo de casos, abuso de sustancias y otros temas pertinentes para la comunidad latina LGBTQ. En 1991, como un esfuerzo de recaudación de fondos, Salud, Inc. creó el concurso Miss Gay Hispano, que se llevó a cabo dos puertas más

abajo en el restaurante Perry's (1811 Columbia Road). La Clínica Whitman-Walker de D.C. también era importante para la comunidad latina LGBTQ, ya que se había ocupado principalmente de enfermedades de transmisión sexual desde su apertura a finales de la década de 1970. La organización de apoyo a la comunidad latina LGBTQ de D.C., ENLACE, trabajó en estrecha colaboración con la Clínica Whitman-Walker y otras organizaciones de salud para identificar y tratar las necesidades de atención médica de los latinos queer.⁵⁷⁸ A finales de la década de 1980, la Clínica Whitman-Walker creó un componente de atención médica bilingüe y orientado a los latinos, dirigido por Frank Jurita, que educaba y apoyaba a los latinos que vivían con VIH/SIDA.⁵⁷⁹

Varias otras clínicas de salud gratuitas y de bajo costo en el Distrito eran importantes para la comunidad latina de D.C., incluyendo la Clínica Familiar Adams Morgan, que ofrecía servicios de salud en español, y la **CLÍNICA GRATUITA DE WASHINGTON EN LA IGLESIA EPISCOPAL DE SAN ESTEBAN Y LA ENCARNACIÓN**. Fundada en 1968, la Clínica Gratuita de Washington fue la más antigua de su tipo en la costa este. Originalmente estaba ubicado en una iglesia en Georgetown antes de mudarse al tercer piso de la Iglesia de San Esteban en 1980.⁵⁸⁰ La Clínica Gratuita de Washington fue fundada para servir a jóvenes homosexuales y heterosexuales fugitivos y en riesgo mediante la prestación de atención prenatal y atención médica básica. En la década de 1980, había agregado las pruebas del VIH y el asesoramiento a su programación. La clínica cerró en 2007 cuando se fusionó con la Clínica Whitman-Walker, que tenía sus raíces en la Clínica Libre de Washington.⁵⁸¹ En 1988, **MARIA S. GOMEZ**, enfermera e inmigrante colombiana, abrió **CENTRO DE MARÍA** (o Mary's Center, en inglés), una clínica de salud comunitaria para mujeres inmigrantes embarazadas que en su mayoría habían huido de la guerra en Centroamérica (Figura 5.13).⁵⁸² Con demasiada frecuencia, estas mujeres habían quedado embarazadas a través de la agresión sexual mientras se dirigían a América del Norte. El Centro de María brindó atención médica, prenatal y de salud conductual, así como servicios sociales.



Figura 5.13: Letrero del Centro de María, hacia la década de 1990. Cortesía del Museo Nacional de Historia Americana.⁵⁸³

Aunque ha crecido a lo largo de las décadas para servir a los niños y las familias, es una de las pocas instituciones que comenzó y permaneció en Adams Morgan (también tiene múltiples oficinas satélite en todo el Distrito y en Maryland).⁵⁸⁴

Al pensar en el cambio radical que ocurrió dentro de la comunidad latina de D.C. en la década de 1980, Kaplan lo resumió diciendo que, con la afluencia de refugiados centroamericanos (y particularmente salvadoreños),

*Las escuelas públicas de D.C. no estaban equipadas para satisfacer las necesidades de la comunidad latina, incluso las que eran inmigrantes [documentadas]... Luego, cuando los salvadoreños comenzaron a llegar, había problemas con los que teníamos que lidiar, como los menores no acompañados, los jóvenes sin hogar, el trauma de lo que se había experimentado, la definición de lo que trae un refugiado, no venir con esperanza, sino huir del miedo y huir de la muerte y el asesinato. Así que eso gravó a muchas de las organizaciones. También impulsó a la comunidad salvadoreña a organizarse mejor.*⁵⁸⁵

Los miembros de la comunidad latina asumieron posiciones de liderazgo en la década de 1980 para abordar las muchas y urgentes necesidades de la creciente comunidad latina en el Distrito y sus suburbios. Pumar ha atribuido a las agencias de servicios sociales y a las instituciones educativas que estos individuos construyeron en la década de 1980 el "crear compromiso cívico... [y] programas de divulgación [convirtiéndose] en los principales defensores de los hispanos en Washington, DC".⁵⁸⁶ A partir de 1987, varias agencias de servicios sociales pasaron por la **CASA JOSEPHINE BUTLER**, una mansión y centro comunitario de Beaux Arts que sirve cerca de los vecindarios del noroeste.⁵⁸⁷

Vivienda

Para 1980, la calle 16 NW formó una columna vertebral desde la cual irradiaba la residencia latina. Las diez secciones censales con los porcentajes más altos de residentes latinos correspondían a los vecindarios que flanqueaban la calle 16, aunque la mayoría se encontraban inmediatamente al oeste: Mount Pleasant, Lanier Heights, Downtown/K Street/Franklin Park, Columbia Heights, Dupont Circle (dividido en dos distritos), Adams Morgan, Reed-Cooke, West End y Woodley Park. Para 1990, la residencia latina se había desplazado ligeramente hacia el este y el norte. Observaciones personales relatan que, desde mediados de la década de 1980 hasta principios de la década de 1990, más latinos se asentaron más profundamente en Columbia Heights, entre las calles 16 y 14. Esto está respaldado por los datos del censo de 1990, ya que las cinco secciones censales que comprendían Mount Pleasant y Columbia Heights también fueron las cinco principales para la residencia latina, seguidas por Logan Circle, Dupont Circle, Lanier Heights, Reed-Cooke y Petworth. Los registros del Censo de EE.UU. indican que el mayor aumento de la población latina en D.C. ocurrió en el Distrito 4, que incluye los barrios de Brightwood y Petworth.⁵⁸⁸

Adams Morgan, que había estado entre los diez mejores vecindarios por su porcentaje de residentes latinos entre 1960 y 1980, brilló por su ausencia en la lista en 1990. Columbia Road y la calle 18 NW continuaron sirviendo como puerta de entrada para los inmigrantes de habla hispana en su primera llegada a la ciudad, ya que era donde se encontraban la mayoría de los negocios y servicios sociales de propiedad latina establecidos en décadas anteriores. Además, el corredor de Columbia Road alimentaba otras concentraciones de negocios y servicios latinos en Mount Pleasant, calles 14, 15 y 16. Sin embargo, la población residencial latina de Adams Morgan se dispersó durante la década, en gran parte debido a la reurbanización y la gentrificación. En su obra de 1982, *Gentrification in Adams Morgan: Political and Commercial Consequences of Neighborhood Change*, el autor Jeffrey Henig reconoció los

efectos de la reurbanización en los residentes de ese vecindario. El desarrollo comercial, en particular, pasó factura. Reinhard proporcionó una explicación para el desplazamiento residencial en Adams Morgan, afirmando que,

En la década de 1980, la expansión gradual del desarrollo de bares y restaurantes comerciales en Adams Morgan redujo la población latina residente allí, y el centro de la comunidad latina de la ciudad emigró hacia el norte y el este hacia Mount Pleasant y luego más al este hacia Columbia Heights. Con el tiempo, la población latina se extendió por todo DC, así como por las áreas metropolitanas en general, pero Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights continuaron brindando muchos de los apoyos comerciales y sociales para la comunidad latina.⁵⁸⁹

GENTRIFICACIÓN DEL BARRIO DESDE LA PERSPECTIVA DE UN LATINO EN 1982

En 1982, el LAYC financió el *Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina*, que pidió a los jóvenes latinos que grabaran entrevistas y recopilaran historias orales de miembros mayores de la comunidad latina en D.C. Martha Sarmiento entrevistó a Arturo Silvester en abril de ese año. Estos son sus pensamientos sobre el tema de la gentrificación en el barrio latino de D.C.

Sí, los latinos y los negros que viven en esta comunidad, creo que en el futuro va a ser difícil para muchas de estas personas seguir viviendo aquí, porque la vivienda aquí es muy cara. Muchas de las casas, los apartamentos, el gran edificio que tenía muchos apartamentos se están convirtiendo en condominios. Y muchas de estas personas que trabajan como camareros, que trabajan como amas de llaves, y trabajan así, no ganan ese dinero. Yo, por ejemplo, como policía, que gana un poco más de 21.000 dólares, ni siquiera puedo comprar una casa por aquí, porque está fuera de mi salario... Bueno, lo que está pasando es que habríamos tenido un cambio más rápido, creo, si la economía no hubiera estado en un estado de depresión. Lo que estamos viendo es que en este sector, por ejemplo, de la comunidad, los alquileres están subiendo cada vez más. Puedes dar una vuelta por aquí y puedes ver que hay muchos condominios en venta, muchos apartamentos, pero la clase media o la gente pobre, no pueden pagar ese dinero. Así que lo que va a suceder es que en el futuro, esta comunidad, tal como la conocemos ahora, dentro de cinco, seis, siete, diez años, será solo para los ricos. Aquí tenemos un problema con un gran edificio que los residentes de ese edificio están tratando de comprar, el Imperial. Y esa es la única manera en que la gente podrá comprarlo, si tratan de unirse a los que viven en ese edificio, y tratan de que el gobierno les ayude a comprar el edificio... Entonces, lo que está pasando, debido a esa situación, es que tenemos muchos hispanos que viven en diferentes partes de Maryland, en todas partes, en todos los sectores... Condado de Prince George; Rockville, Maryland; Arlington, Virginia, donde pueden pagar, más o menos, el alquiler. Porque en esta comunidad, como repito, el costo de la vida es muy alto.

(Silvester 1982).

LA GENTRIFICACIÓN DEL BARRIO DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA LATINA EN 1982

En 1982, el LAYC financió el *Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina*, que pidió a jóvenes latinos que grabaran entrevistas y recopilaran historias orales de miembros mayores de la comunidad latina en D.C. Quique Avilés participó en el programa y entrevistó a Christina Espinel a finales de noviembre de ese año. En la misma cinta de audio hay una segunda entrevista con una latina desconocida; todo lo que se puede deducir del comienzo de la segunda entrevista es que el orador era de Ecuador y llegó a D.C. en 1970. El nombre de esta mujer no aparece en la grabación de audio ni en la documentación asociada. Pero vale la pena leer hoy su perspectiva sobre los problemas de la escasez de viviendas, la afluencia de refugiados de El Salvador y la gentrificación en Adams Morgan y Mount Pleasant en 1982. Las palabras o frases insertadas entre paréntesis [] son comentarios del autor.

Aquí [es decir, Mount Pleasant/Adams Morgan], había un cierto carácter latino. Durante esos años [la década de 1960 y después de los disturbios de 1968], ellos [los residentes blancos] se habían ido. Y tal vez ese fue uno de los factores que hizo que los latinos se mudaran aquí. Los blancos se fueron a los suburbios porque tenían miedo, porque tenían miedo de los negros. Tenían miedo de los refugiados. Y luego, bueno, la vez que llegué aquí, que fue en los años 70, este barrio todavía era un barrio donde la mayoría de la gente de clase media, la gente latinoamericana, tenía mucho miedo de venir. Incluso porque pensaban que todavía era como un gueto. Pensaron que les iban a robar. Todavía era barato vivir aquí. Se podían comprar casas grandes por 30.000 dólares. Casas que ahora cuestan 140.000 [\$]. Podríamos decir que el cambio más grave que se ha producido es el cambio en términos económicos, en precios, en poder vivir aquí. Además, el aumento de los precios, que motivó... por la falta de vivienda en los Estados Unidos en general. Pero, sobre todo, por el regreso de esos mismos blancos a la ciudad. Tenían mucha más capacidad económica, por lo que podían pagar más. Empezaron a comprar y los precios empezaron a subir. Los latinos se vieron obligados a abandonar la ciudad para trasladarse a los suburbios. Ese es otro cambio que ha ocurrido. Se vieron obligados a moverse. Podríamos inferir que el número de latinos ha disminuido, y creo que había disminuido hasta cierto punto hasta 1979, más o menos. Pero desde 1980, 1981, tal vez desde finales de 1979, hemos visto una fuerte afluencia de personas de El Salvador. Mucho. Parece que las condiciones en las que la gente vive aquí ahora... Muchas personas se ven obligadas a vivir en la misma habitación. Si son expulsados de sus casas, no tienen a dónde ir. Se ven obligados a vivir con amigos o familiares. Los que acaban de llegar también se ven obligados a ir a las casas de sus amigos. Tienen que vivir aquí en un espacio muy reducido. La situación empezó muy mal, en términos de tener un alto índice de criminalidad. Y había un tráfico de drogas más intenso en la ciudad, por culpa de la policía. Después, cambió un poco, en términos de que se convirtió en un barrio de clase media, un barrio de clase media-alta, que es lo que es ahora, para los blancos. Pero todavía lo sentimos, más que nada, porque vivimos en un espacio reducido y pagamos mucho más que antes. Luego, los condominios también han cambiado mucho. Las casas han sido reformadas. El apartamento que podías conseguir por 150 dólares, ahora tienes que pagar 600 dólares.

(Espinel 1982).

Las políticas económicas y gubernamentales de principios de la década de 1980 fomentaron la reurbanización de viviendas en todo el distrito, atrayendo a nuevos residentes más ricos a la ciudad. En 1982, Houston y Struthers señalaron que la escasez de viviendas asequibles era el problema más crítico para la comunidad latina de D.C. en ese momento. Simplemente, a medida que los propietarios y desarrolladores mejoraron sus propiedades residenciales, aumentaron los alquileres, lo que a su vez redujo el stock disponible de viviendas asequibles en el vecindario. Los edificios que seguían siendo asequibles eran también los que no se renovaban, o incluso se descuidaban. Las condiciones de vida en estos últimos no eran aceptables.⁵⁹⁰

A mediados de la década de 1980, la epidemia de crack y cocaína y la ola de criminalidad asociada habían obstaculizado la gentrificación, al menos en los vecindarios afroamericanos y latinos de Capitol Hill, Logan Circle, Adams Morgan, Columbia Heights y LeDroit Park, donde la violencia de las pandillas ahuyentaba a los jóvenes profesionales más ricos. Los propietarios vieron disminuir tanto el valor como las ventas de las viviendas, mientras que los propietarios bajaron los alquileres para atraer o mantener a los arrendatarios. Esta "gentrificación estancada... creó una mezcla única de pobreza y opulencia, blanco y negro, ruina y opulencia".⁵⁹¹ La ola de criminalidad también influyó en los patrones de asentamiento y en la dispersión del barrio. Por ejemplo, Granados, que había comprado su casa en Columbia Heights en 1986, se mudó a un vecindario más seguro, Takoma Park, Maryland, tan pronto como formó una familia.

Otero ha sugerido que se podría trazar un mapa de la migración latina de D.C. hacia el norte, dentro del Distrito, a través de la inscripción de los niños en el sistema de escuelas públicas. Mientras que la Escuela Primaria Bancroft y la Escuela Bilingüe Oyster (ambas en Mount Pleasant) tenían un alto porcentaje de niños latinos en la década de 1970 hasta la década de 1990, a finales del siglo XX, las escuelas en Petworth (como la Primaria

Raymond) y Sixteenth Street Heights (Escuela Primaria John Lewis) tenían un creciente cuerpo estudiantil latino. Otero comentó que una gran comunidad dominicana residía en las cercanías de las calles 11, 13 y la Avenida Missouri NW, y este enclave tal vez se refleje en el establecimiento de la **ESCUELA PÚBLICA CHARTER BILINGÜE MONTESSORI LATINOAMERICANA (LAMB**, por sus siglas en inglés) en la cuadra 1300 Avenida Missouri NW en 2001.⁵⁹²

A medida que los latinos se mudaron a otros vecindarios del Distrito, les siguieron los servicios basados en los latinos, como escuelas (como se señaló anteriormente), guarderías y centros de atención médica, tiendas minoristas y otros servicios. Kaplan señala que a finales del siglo XX, la calle 18 y Columbia Road eran un nexo y un "punto de entrada" para los inmigrantes que llegaban, a donde eran enviados porque encontrarían a otros inmigrantes de habla hispana, tiendas y servicios sociales para ayudar a orientarlos. A principios del siglo XXI, sin embargo, este singular punto de entrada se había multiplicado a varios otros enclaves en toda el área metropolitana de Washington.⁵⁹³ A pesar de esta dispersión de la actividad relacionada con los latinos, Columbia Road y la calle Mount Pleasant siguen siendo importantes corredores comerciales latinos en la actualidad.

Pero la dispersión siempre había sido la trayectoria.⁵⁹⁴ En su entrevista de 1986, Flores comentó que "Adams Morgan está en constante cambio... Llegan nuevos inmigrantes y... Poco después... se establecen y luego se mudan", principalmente a los condados de Prince George y Montgomery en Maryland.⁵⁹⁵ Cuatro años antes, Silvester había comentado: "Los hispanos no están concentrados aquí en la calle Columbia, están en todas partes [en] Washington: sureste, noreste, Fairfax, Arlington, Alexandria, Takoma Park, en todas partes. Y es por eso que no podemos, cuando hablamos, es difícil identificar a la comunidad latina en este momento, porque están en todas partes". De manera similar, en su artículo de 1992 Cadaval y Reinhard escribieron:

De este modo, una comunidad ya diversa se diversificó aún más, no sólo en el nivel ocupacional o social, sino también en las creencias políticas y el lugar de residencia. Aunque el barrio latino de Mount Pleasant/ Adams Morgan sigue siendo considerado el corazón de la presencia latina en Washington, muchos de ellos, especialmente los que llegaron antes, se han mudado a los suburbios de Virginia y Maryland. El mayor número de personas que aún viven en el barrio son centroamericanos, particularmente guatemaltecos y salvadoreños que tienden a ser más recientes.⁵⁹⁶

Política, Gobernabilidad y Desarrollo Económico

En su entrevista de 1982, Houston y Struthers mencionaron varios problemas que enfrentaba la comunidad latina de D.C.: vivienda asequible, empleo, barreras para la asimilación y en el idioma, y entrar en política. Sobre este último tema, los entrevistados afirman que la representación de los latinos en el gobierno distrital era casi inexistente. Houston elaboró el tema de la representación política con una comparación de la difícil situación de los latinos de D.C. en 1982 con la lucha de la comunidad afroamericana por una mejor vivienda, educación y representación política veinte años antes. Afirmó que los afroamericanos tuvieron que penetrar en una sociedad hegemónica blanca y luchar por sus derechos civiles para lograr mejoras perceptibles en su estatus como ciudadanos estadounidenses. Houston llegó a la conclusión de que los latinos necesitaban penetrar en el gobierno local de D.C., dominado por los afroamericanos, de la misma manera, pero los métodos y tácticas utilizados en el movimiento por los derechos civiles no parecían apropiados ni resonantes en la década de 1980.⁵⁹⁷

A lo largo del período de posguerra del siglo XX, las comunidades latinas de todo el país "se movilizaron para exigir la inclusión cívica y política" y "se organizaron en torno a un conjunto coherente de demandas... por la igual protección

de la ley y la capacidad de participar en igualdad de condiciones en la sociedad estadounidense, independientemente de la raza o el origen étnico".⁵⁹⁸ En D.C., el medio más visible de exigir la inclusión y representación latina fue a través del Festival Latino anual, que fue concebido "en 1970 para reunir a comunidades dispares con un objetivo común: literalmente mostrarle a la ciudad y a su gobierno que existían".⁵⁹⁹ El Festival Latino fue un pilar de la vida de la comunidad latina de D.C. durante la década de 1980 (y continúa hoy como Fiesta D.C.). Quinteros-Grady recordó con cariño el festival cuando era adolescente:

Yo crecí cuando empezó el festival latino en Mount Pleasant, y llegé hasta Adams Morgan. Fueron días divertidos. Fue muy divertido. Y luego terminamos donde tenían todos los diferentes escenarios, y todos los artistas, y pensé que eso era genial, porque... puedes tener bandas de mariachis... Como si nuestra música estuviera en exhibición, como para toda la comunidad, que éramos algo nuevo en el área. Así que como esa área, siempre la asocio con esa época, como el desfile que solía tener lugar desde Mount Pleasant, todo [abajo] de Columbia Road, Adams Morgan, todos esos eran buenos tiempos.⁶⁰⁰

El Festival Latino fue popular y efectivo porque abarcaba ambos mundos de activismo político y entretenimiento/ocio. Cuando Rumbaut, un activista y abogado que trabajaba en leyes de inmigración, fue entrevistado en 1982, creía que la comunidad latina de D.C. había logrado reconocimiento político y que el poder de la política latina se concentraba en las agencias y organizaciones de servicios sociales que habían surgido desde la década de 1970. Rumbaut también comentó que algunos de los problemas que enfrentaba la comunidad latina en ese momento, en particular, el control de la inmigración y las políticas de la administración Reagan sobre la concesión de asilo a los centroamericanos, no podían resolverse a nivel local.⁶⁰¹

Durante la década de 1980, el activismo de la comunidad latina de D.C. se centró en gran medida

en la participación de los Estados Unidos en los conflictos en curso en Centroamérica, junto con políticas de inmigración draconianas. El Fondo Mexicano Americano de Defensa Legal y Educación (MALDEF, por sus siglas en inglés) y el Consejo Nacional de La Raza, que se habían organizado en la década de 1960 y tenían una presencia establecida en D.C. a mediados de la década de 1980, litigaron a las autoridades de inmigración por prácticas discriminatorias en la concesión de asilo. Las personas participaron en manifestaciones, marchas, vigiliyas y protestas, mientras que varias organizaciones nacionales de solidaridad abrieron oficinas en Washington, D.C., como el **COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO DE EL SALVADOR (CISPES)**, por sus siglas en inglés.⁶⁰² CISPES fue una organización de activismo político fundada en 1980 para crear conciencia sobre las políticas exteriores a nivel federal que estaban avivando la guerra civil en El Salvador. Con un crecimiento de 22 capítulos en todo Estados Unidos y un personal mayoritariamente formado por jóvenes estudiantes universitarios, CISPES organizó protestas y marchas en D.C., así como proporcionó asistencia financiera y material a la gente de El Salvador. Los refugiados salvadoreños y los activistas norteamericanos en D.C. también establecieron Casa de Maryland, una organización de defensa, en 1985.⁶⁰³

Varias organizaciones de defensa surgieron para satisfacer las necesidades y exigir los derechos civiles de la comunidad latina LGBTQ de D.C. en las décadas de 1980 a 1990, como ENLACE (que significa como en una cadena), una organización local fundada en la primavera de 1987. ENLACE no cuenta con espacio de oficinas permanentes; Sus miembros se reunían en casas particulares o en bares y cafés. Una de las cosas por las que la organización era conocida era por la celebración de eventos de recaudación de fondos en salones de baile alquilados por hoteles, como el Omni Shoreham o el Dupont Circle Hotel, o en restaurantes y bares, principalmente en el vecindario de Eastern Market al principio. ENLACE se consideraba a sí misma una organización política, y las fiestas y bailes que organizaban eran actividades políticas, una forma de mostrar la fuerza de la comunidad latina LGBTQ

en números, de la misma manera que el primer Festival Latino exhibió la solidaridad panlatina en 1971. De hecho, ENLACE fue el primer grupo latino LGBTQ en organizar una carroza en el desfile del Festival Latino de 1992, llevando la conciencia de la comunidad latina en general a su subgrupo. Como comentó Letitia Gómez, el hecho de ser visible en desfiles, marchas y eventos de recaudación de fondos cambió la forma en que los latinos veían a los miembros queer de su comunidad y mostró con orgullo a la comunidad gay convencional de D.C. la *latinidad* de los latinos queer. Antes de 1987, los latinos queer en D.C. desconocían o no pensaban que había una comunidad latina LGBTQ distinta; eran miembros individuales tanto de la comunidad queer como de la comunidad latina en D.C. Sin embargo, a finales de la década de 1980 surgió una comunidad latina que se identificaba como LGBTQ junto con la organización política y el activismo. Aunque ENLACE participó en la Segunda Marcha Nacional en Washington por los Derechos de Lesbianas y Gays en octubre de 1987, realmente se presentaron a la comunidad latina en general en abril de 1988 con una recepción en la Oficina de Asuntos Latinos de la Alcaldía. Hasta que se disolvió en 1995, ENLACE fue fundamental en la construcción de coaliciones con otras organizaciones que servían a las comunidades afroamericanas y homosexuales blancas (Figura 5.14). ENLACE también apoyó al subgrupo latino LGBTQ a través de actos como la creación de una línea directa en español llamada HOLA GAY y la creación de conciencia y educación sobre el VIH/SIDA. ENLACE también apoyó a la comunidad latina de D.C. en general, abogando por los derechos civiles de todos los grupos marginados, así como organizando una recaudación de fondos para el Grupo de Trabajo de Derechos Civiles Latinos y haciendo sus propias recomendaciones y análisis después del levantamiento de Mount Pleasant de 1991. Después de que ENLACE se disolvió, la Gente Latina de Ambiente, o GELAAM, organizada en 1994 y con sede en Dupont Circle, se convirtió en el principal grupo de defensa local que representaba a la comunidad latina LGBTQ de D.C. en el desfile anual del Festival Latino.⁶⁰⁴



Figura 5.14: Miembros de ENLACE en el Parque Meridian Hill, hacia 1989. Fotógrafo desconocido. Cortesía de los Archivos de José Gutiérrez.

La **ORGANIZACIÓN LATINA DE LESBIANAS Y GAYS (LLEGO**, por sus siglas en inglés) fue una organización de derechos civiles que luchó por las libertades civiles de los latinos LGBTQ en todo el país. Fundada en 1987 en Washington, D.C., los miembros de Nacional LLEGO se reunían en el sótano de la casa de **ARCADIO TORRES** antes de establecer una oficina en el segundo piso de una casa adosada en el vecindario de Eastern Market (Figura 5.15).⁶⁰⁵ La organización de base organizó a los homosexuales latinos en D.C. y encabezó esfuerzos, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero, para educar a las personas sobre cómo prevenir la propagación del VIH. Nacional LLEGO cerró sus puertas en 2004. Platiquemos (1995-1999) fue un grupo de servicios sociales y defensa para personas latinas LGBTQ que vivían en D.C., con una oficina en 1513 de la calle 17 NW, en Dupont Circle.⁶⁰⁶

Aunque los participantes individuales y las causas sociales pueden haber evolucionado o cambiado a lo largo de las décadas, desde la década de 1960 hasta la década de 1980, la comunidad latina de D.C. se mantuvo política y socialmente activa, organizando a las personas para participar en el proceso democrático, abogando por los derechos civiles y protestando contra varios y principales problemas que afectaban a las personas a nivel local, nacional e internacional. El cambio demográfico en la década de 1980 que dio lugar a una pluralidad salvadoreña en la comunidad latina altamente diversa de D.C. también revolucionó a la comunidad desde adentro. La vieja guardia, compuesta en gran parte por caribeños y sudamericanos, dio paso a una nueva guardia de líderes latinos que en su mayoría provenían de Centroamérica en este período. Sonia Gutiérrez aludió a los dolores de crecimiento dentro de la comunidad latina de D.C. en su entrevista de 1982, cuando dijo:



Figura 5.15: Una de las primeras reuniones de LLEGO Nacional en Washington, D.C., hacia 1988. Fotógrafo desconocido. Cortesía de los Archivos de José Gutiérrez.

The old guard—largely comprised of Caribbeans and South Americans—made way for a new guard of Latino leaders that largely came from Central America in this period. Sonia Gutierrez alluded to the growing pains within the D.C. Latino community in her 1982 interview, when she said,

Bueno, mira, yo creo que nosotros en la comunidad hispana estamos pasando por un proceso doloroso, que es el proceso de crecimiento. Y todas las comunidades tienen que pasar por ese proceso. Actualmente, creo que... Hay diferentes facciones que están luchando por un llamado poder, que para mí no existe. El poder, para mí, está en la unidad. ... Pero como te dije, creo que es un proceso. ... Estamos en la etapa de crecimiento doloroso... Somos de diferentes países, y aunque eso nos hace más ricos en muchas cosas, también, a veces, nos separa, en cierto modo, porque no todos pensamos de la misma manera. Yo, que vengo de Puerto Rico, me crié en un

sistema que es muy diferente, digamos, a otra persona que se ha criado en Bolivia. Es decir, políticamente crecemos con ideas diferentes en términos de lo que debería ser político. Pero... Creo que hemos avanzado mucho. En los últimos diez años, hemos progresado mucho en esta comunidad.⁶⁰⁷

Conclusión

La década de 1980 planteó varios desafíos para los latinos que vivían en Washington, D.C., desde problemas de drogas y crimen hasta viviendas asequibles. En Estados Unidos, las recesiones económicas flanquearon la década con un momento de prosperidad económica a principios de la década de 1980. La industria de la construcción tuvo un auge en la década de 1980, proporcionando así más empleos con salarios más altos para los latinos, aunque las

latinas vieron cómo sus salarios se estancaban y quedaban rezagados con respecto a los de sus homólogos masculinos. Una epidemia de crack y cocaína se extendió por todo el país y azotó a D.C., lo que llevó a años de aumento de los delitos violentos y otros problemas sociales que afectaban a la comunidad latina. Mientras tanto, las guerras civiles en Centroamérica provocaron un éxodo terrestre masivo y la inmigración a través de la frontera sur de los Estados Unidos. Muchos salvadoreños y guatemaltecos llegaron a Estados Unidos sin documentos y con pocas posibilidades de obtener asilo. Por otro lado, los refugiados cubanos del Puerto de Mariel y los nicaragüenses fueron mostrados en parcialidad por las autoridades migratorias. Miles de nuevos inmigrantes se asentaron en Washington, D.C., ejerciendo presiones adicionales sobre los sobrecargados sistemas educativos, de vivienda y económicos de D.C., estirando los recursos de una ciudad que atraviesa una depresión económica. Las tensiones raciales se cocían a fuego lento bajo la superficie, explotando en el levantamiento de Mount Pleasant del 5 de mayo de 1991.

A pesar de estos desafíos e impedimentos, la comunidad latina de D.C. se unió bajo causas comunes. Al igual que en la década anterior, las personas latinas ascendieron a posiciones de liderazgo dentro de sus comunidades mediante el establecimiento de organizaciones de servicio social y defensa política para ayudar y apoyar a sus pares. Aunque los disturbios que siguieron al levantamiento de Mount Pleasant tuvieron un efecto devastador en la comunidad, marcaron el comienzo de una serie de reformas y una nueva generación de líderes latinos. Organizaciones como CentroNia, Centro de María, CARECEN y La Clínica del Pueblo llenaron los vacíos dejados por las agencias gubernamentales locales y federales para satisfacer las necesidades latinas en educación, atención médica y asistencia legal. Muchas de las instituciones mencionadas en este capítulo fueron fundadas por salvadoreños recién llegados para ayudar a sus compatriotas que tenían pocos o ningún recurso o redes sociales en las que confiar.

Además de la expansión de las agencias latinas de servicios sociales, en este período proliferaron en el barrio pequeños negocios latinos independientes. En particular, se abrieron varios restaurantes centroamericanos cuya propiedad y menús reflejaban los cambios demográficos de la comunidad latina. Las artes también continuaron floreciendo en este período, especialmente en el medio de la pintura mural a través de la égida del LAYC y el Centro de Arte. El teatro callejero y comunitario también definió las artes latinas de D.C. en esta época, caracterizado por las obras de Teatro Nuestro y LatiNegro. Y las instituciones religiosas continuaron proporcionando valiosas estructuras de apoyo, consuelo espiritual, educación y lugares de reunión social para latinos de todas las religiones y credos.

A finales de la década de 1980, un subgrupo de la comunidad latina de D.C. encontró su voz a través de la organización política y la defensa de los derechos civiles: la comunidad latina LGBTQ. Varias organizaciones importantes para esta comunidad: Salud, Inc., Nacional LLEGO, y ENLACE, se formaron en 1987, un año que también marcó la Segunda Marcha Nacional en Washington por los Derechos de Lesbianas y Gays. Durante generaciones, los homosexuales latinos se habían reunido en privado en casas o en bares gay. Durante la mayor parte de las décadas de 1940, 1950 y 1960, los latinos queer eran reacios a dar a conocer su orientación sexual por temor a represalias con respecto a su documentación o situación laboral. Sin embargo, con el auge de la política de identidad a finales de la década de 1960 y 1970, la comunidad LGBTQ de D.C. comenzó a encontrar su propia voz. Las lesbianas latinas y los gays latinos eran simultáneamente miembros de la comunidad latina en función de sus herencias étnicas y de la comunidad LGBTQ en función de sus orientaciones sexuales, pero no hubo una comunidad latina LGBTQ distinta hasta finales de la década de 1980. A menudo, se reunían socialmente en bares y salones de baile de hoteles que habían sido alquilados para bailes y eventos para recaudar fondos. Participaron en el Festival Latino anual y crearon varios concursos de drag

en negocios de todo el barrio. Como individuos y en organizaciones, trabajaron arduamente para educar a la comunidad local sobre la amenaza del VIH durante la epidemia de SIDA de las décadas de 1980 y 1990.

Aunque la presencia latina se mantuvo fuerte en los vecindarios de Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights e incluso se expandió en la década de 1980, el centro geográfico de la comunidad latina de D.C. ya había comenzado a cambiar ya en 1982. A medida que las oleadas anteriores de inmigrantes latinos se habían establecido económicamente, muchos se mudaron del barrio a los suburbios de Virginia y Maryland. A medida que aumentaban los valores de las propiedades y los alquileres en el barrio, los latinos que se habían quedado comenzaron a emigrar más al norte dentro del Distrito a lo largo de la calle 16 y la Avenida Georgia, a barrios como Petworth, Brightwood y Takoma, o más al este en Columbia Heights y más profundamente en áreas predominantemente afroamericanas al sur de la Avenida Florida. En las décadas de 1990 y 2000, la dispersión de los latinos en el área metropolitana de Washington planteó la cuestión de si todavía existía un centro geográfico para la comunidad latina de D.C.⁶⁰⁸

Sin embargo, en este período de evolución y dispersión, los latinos se aferraron y regresaron a sus espacios comunitarios establecidos, como **iglesias, oficinas, restaurantes, parques y las calles**. Al igual que en décadas anteriores, estos edificios y espacios no se habían construido pensando en la población latina, ni los latinos tenían una presencia significativa en D.C. en el momento de su construcción. Sin embargo, estos edificios y espacios fueron habitados y apropiados por latinos a medida que su número en D.C. crecía a finales del siglo XX. Hoy en día, muchos de los lugares enumerados en este capítulo todavía están imbuidos de identidad latina.

Capítulo 6:

Conclusión

Durante un siglo y medio después de su fundación en 1790, el Distrito de Columbia y su ciudad federal de Washington—la sede del gobierno de los Estados Unidos— fueron una ciudad completamente sureña ocupada por estadounidenses nativos, blancos y negros. A mediados del siglo XX, el número total de hispanohablantes y portugueses nacidos en el extranjero de Europa y América Latina solo ascendía a menos del uno por ciento de la población de la ciudad. La mayoría de esos pocos emigrados de habla hispana y portuguesa vivían en la capital de la nación porque estaban asociados con embajadas, organizaciones internacionales y universidades o estaban al servicio de las familias diplomáticas privilegiadas asociadas con estas instituciones. Incluso en 1970, solo el 4% del área metropolitana de Washington había nacido en el extranjero.

Las convulsiones globales provocadas por la Guerra Fría, junto con el auge de las economías financieras y de servicios, cambiaron eso. Las guerras y la inestabilidad política, así como el auge demográfico (correlacionado con la introducción de nuevos medicamentos que redujeron las tasas de mortalidad infantil y adulta) en América Latina a partir de la década de 1960 y que se perpetuó durante la década de 1980 fomentaron la migración masiva a América del Norte (es decir, el factor de expulsión en la teoría de la inmigración). Mientras tanto, Washington, D.C. "se convirtió en un destino importante debido a los florecientes mercados laborales, particularmente en los sectores de la construcción, los servicios y la tecnología" (es decir, el factor de atracción).⁶⁰⁹ En 1990, los residentes del área metropolitana de Washington incluían ciudadanos extranjeros que

representaban el 12% de la población total, y para 2010 ese número había crecido a casi una cuarta parte. En la segunda década del siglo XXI, el área metropolitana de Washington era la séptima región metropolitana más grande del país en términos de residentes inmigrantes.⁶¹⁰ Washington, D.C. finalmente había llegado en términos de ser la sede cosmopolita e internacional de una potencia global imaginada por sus fundadores más de dos siglos antes. La inmigración latinoamericana juega un papel importante en la internacionalización de la capital de la nación y sus alrededores. En la tercera década del siglo XXI, los latinos representan casi el 12% de la población residente del Distrito de Columbia.⁶¹¹

Los patrones de asentamiento latinoamericanos en Estados Unidos, y particularmente en Washington, D.C., no pueden entenderse divorciados del contexto de los asuntos globales y la política internacional. Después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos entró en una larga Guerra Fría con la Unión Soviética y sus estados satélites, participando en acciones abiertas y encubiertas en otras naciones como parte de una guerra de poder. El intervencionismo y las políticas exteriores de Estados Unidos hacia varias naciones latinoamericanas contribuyeron a medio siglo de agitación política y conflictos que fomentaron el éxodo masivo de América Latina a América del Norte. En las décadas de 1950 y 1960, esta agitación se centró en gran medida en Cuba y la República Dominicana, lo que explica esa primera ola de inmigración. En la década de 1970, los golpes de Estado políticos en América del Sur fomentaron la emigración, mientras que en

las décadas de 1980 y 1990, las guerras civiles en Centroamérica provocaron éxodos masivos. Los salvadoreños, en particular, han desempeñado un papel importante en el desarrollo de la comunidad latina y su presencia en el Distrito durante el último medio siglo. Como afirma Ana Patricia Rodríguez,

En toda el área metropolitana de D.C., la cultura salvadoreña se manifestó en vecindarios, negocios, iglesias, escuelas, centros comunitarios, clínicas públicas, proveedores de servicios y actividades culturales. Los salvadoreños participaron en festivales y escenas artísticas latinas locales, y popularizaron su cocina, incluida la pupusa (tortilla de harina de maíz rellena de queso, frijoles, cerdo y otros artículos).⁶¹²

Pero incluso la pluralidad salvadoreña está en un estado de cambio constante. Como escribió Mariana Barros-Titus en 2021: "Si bien una gran parte de los miembros de la comunidad latina provienen de El Salvador, cada vez más hay migrantes latinos de otras nacionalidades que se mudan al área".⁶¹³

Definir una identidad latina entre los diversos inmigrantes de habla hispana y portuguesa de D.C. tiene sus trampas. Cadaval formuló sucintamente un enfoque cuando escribió:

Por lo tanto, las diferentes nacionalidades se organizaron en torno a un idioma compartido y problemas comunes, y en el proceso dieron forma a una identidad latina unificadora única en Washington. A medida que llegaban nuevos inmigrantes, esta estructura de apoyo cultural y social latino los incorporaba sin suplantar sus otras identidades, ya sea asociadas a un país, región o pueblo.⁶¹⁴

La declaración de Cadaval identifica el idioma como un denominador común que unifica a los latinos, pero subraya la importancia de *los desafíos compartidos* que fueron respondidos por *estructuras culturales y de apoyo*, como las agencias de servicios sociales que los líderes latinos y latinas de D.C. establecieron en las décadas de 1960 a 1990 para ayudar a sus pares, como el quid de una identidad panétnica que es *participativa* y aditivo a otros aspectos de la identidad.

Además, definir exactamente lo que constituye el barrio latino en D.C. es un desafío. En primer lugar, los latinos vivieron en todo el Distrito de Columbia en el siglo XX y nunca se limitaron solo a los distritos 1 y 2, aunque los vecindarios de Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights son universalmente aludidos como el corazón del barrio latino de D.C. en la segunda mitad del siglo.⁶¹⁵ Los afrolatinos, por ejemplo, se mudaron directamente a los vecindarios afroamericanos fuera de estos distritos y en los cuatro cuadrantes del distrito. Particularmente en las décadas de 1940 y 1950, cuando la segregación estaba en vigor, la raza jugó un papel más importante en el lugar donde uno se estableció que la nacionalidad. Además, a medida que los latinos llegaron en número creciente en las décadas de 1960 y 1970, aquellos con recursos limitados se establecieron en vecindarios afroamericanos porque la vivienda era más asequible. Sin embargo, la nacionalidad de una persona también podría desempeñar un papel en las decisiones de asentamiento. Los entrevistados han hablado de enclaves de dominicanos o panameños en ciertas carreteras (como Park Road o la calle Calvert NW) o en áreas (como Brightwood).

En segundo lugar, el barrio latino cambió de un barrio a otro a lo largo de las décadas, por lo que los límites del barrio eran fluidos. Por ejemplo, mientras que muchos negocios y residencias pioneros (es decir, de las décadas de 1940 y 1950) nombrados en este informe estaban ubicados en Dupont Circle, Adams Morgan, particularmente en la intersección de la calle 18 y Columbia Road NW, se convirtió en el corazón comercial indiscutible de la comunidad latina en la década de 1970. Para 1970, Adams Morgan y los vecindarios adyacentes, incluidos Kalorama Triangle, Reed-Cooke, Lanier Heights, Woodley Park, habían suplantado a Dupont Circle, Georgetown y Petworth por los porcentajes más altos de residentes latinos en todo el distrito.⁶¹⁶ Mount Pleasant albergó negocios y residencias latinas desde las décadas de 1950 y 1960, pero su asociación con cualquier noción de barrio se remonta en gran medida a mediados de la década de 1970 hasta la década de 1990. Para 1980, la mitad sureste de Mount Pleasant (es decir,

la parte del vecindario adyacente a Adams Morgan) tenía el porcentaje más alto de residentes latinos en la ciudad. La afluencia de centroamericanos en las décadas de 1980 y 1990 empujó los límites de una concentración residencial latina hacia Columbia Heights, al este de la calle 14. En última instancia, la gentrificación en la década de 1990 y el siglo XXI empujó a la mayoría de las empresas, agencias y residentes latinos al norte y noreste, a los distritos 4 y 5.

En tercer lugar, estos suburbios más antiguos, del primer anillo —Dupont Circle, Mount Pleasant, Adams Morgan y Columbia Heights— siempre fueron una estación de paso, un terreno de transición. Desde el comienzo del asentamiento latino en estos vecindarios del noroeste, los latinos que llegaron por primera vez al Distrito se mudaron a los suburbios de Virginia y Maryland o a otras partes de D.C. una vez que se establecieron económicamente. Además, muchos latinos nunca llegaron ni se establecieron en los vecindarios del Distrito, sino que fueron directamente a las comunidades de Virginia y Maryland. Por ejemplo, en la entrevista de 2024 de Cadaval, señaló que "los bolivianos nunca vinieron y se establecieron aquí. Van directamente a Virginia o Maryland. Los peruanos son iguales".⁶¹⁷

Aunque la idea de que Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights podrían considerarse el centro geoespacial de la comunidad latina de D.C. es falible, estos vecindarios del Distrito 1 fueron al menos un centro para los latinos que vivían en el Distrito, y probablemente un punto de referencia importante para otros latinos que vivían en los suburbios de Maryland y Virginia.⁶¹⁸ Esta HCS ha intentado enfatizar la centralidad e importancia del área para una comunidad, obviamente, no todos, de latinos que vivían en el Distrito en el período de 1943 a 1991. Lo que se destaca es la gran cantidad de negocios comerciales del vecindario que son propiedad de y sirven a los latinos. Cadaval insinúa la importancia primordial de las pequeñas empresas independientes como pilar de un vecindario o enclave étnico cuando escribió, en 1996,

Hace treinta años, un puñado de trabajadoras domésticas de la embajada latinoamericana descubrieron una tienda de comestibles italiana en Adams Morgan que ofrecía frutas y verduras tropicales conocidas. Hoy en día, las tiendas familiares, las tiendas especializadas en etnias y los puestos de venta ambulante, establecidos por inmigrantes anteriores y ahora administrados por los recién llegados, ofrecen una variedad de bienes y servicios. Una tienda de propiedad cubana carnicería carnes especiales y ofrece productos regionales para su clientela latinoamericana, africana y antillana. Además, los centros de servicios sociales establecidos para satisfacer las necesidades de los recién llegados reflejan la vitalidad y organización de las nuevas comunidades.⁶¹⁹

La cita de Cadaval, ahora casi 30 años después, expone las dos tipologías que un etnógrafo y folclorista que había realizado una extensa investigación sobre la comunidad latina local pensaron que eran las más importantes para la formación de la comunidad latina de D.C.: **las empresas comerciales y las organizaciones de servicios sociales**. De los 90 sitios, objetos y edificios que el autor seleccionó para incluirlos en la documentación complementaria del estudio arquitectónico, elegidos porque se encontraron repetidamente en investigaciones de fuentes secundarias y primarias, 30 (o exactamente un tercio) de los sitios son negocios comerciales, la gran mayoría son tiendas de comestibles (bodegas) y restaurantes. El crecimiento de las empresas comerciales propiedad de latinos reflejó el crecimiento y la prosperidad de la comunidad latina en D.C. en su conjunto, y las pequeñas empresas de propiedad independiente proporcionan información sobre la salud social y económica (si no la riqueza) de una comunidad determinada. Los negocios comerciales, especialmente los restaurantes, figuraban repetidamente en la memoria nostálgica de los entrevistados. Por ejemplo, a Quinteros-Grady, entrevistada en la preparación de este HCS, se le preguntó qué espacios creía que eran significativos; su respuesta incluyó dos restaurantes, El Tamarindo

y El Tazumal, así como el cine en Ontario Road donde se proyectaba Cantinflas.⁶²⁰

El segundo tipo más prolífico en la encuesta de arquitectura son las organizaciones de servicios sociales, que suman 20 de 90 (o casi una cuarta parte). Esta HCS ha argumentado que la formación de agencias de servicios sociales creadas por latinos y latinas para satisfacer las necesidades no atendidas de una población minoritaria marginada fue la base de la formación de una comunidad latina en D.C. en la década de 1970. Pero como afirmó Otero, la importancia de la organización de servicios sociales que se fundó para ayudar a los latinos de D.C. se ha expandido desde entonces para servir a toda la población del área metropolitana de Washington, lo que los convierte en recursos importantes para todos los ámbitos de la región capital:

Creo que creamos estas organizaciones que ahora son instituciones, y no son instituciones en la comunidad latina, son instituciones en Washington, D.C., y en los suburbios (porque todas ellas han crecido a los suburbios, incluyendo CentroNia). Y son, creo, un ejemplo increíble de cómo se forma una comunidad, porque era una comunidad de latinos de varios niveles económicos... eso permitió, creo, un desarrollo muy diferente de esta comunidad.⁶²¹

En cuanto al entorno construido, tanto las empresas comerciales como las organizaciones de servicios sociales tendían a utilizar viviendas reconvertidas, principalmente casas adosadas, construidas a principios del siglo XX. Solo seis de los 90 negocios ocupaban bloques comerciales de una sola parte. Por lo tanto, la vasta gama de estos edificios son de estilo vernáculo, tienen diversos grados de integridad y, muy probablemente, no alcanzan el nivel de importancia digno de nominaciones individuales en los registros estatales y federales. Sin embargo, 35 de los 50 sitios o edificios que albergan negocios comerciales latinos históricos y sedes de organizaciones de servicios sociales son propiedades contribuyentes a distritos históricos designados localmente y/o figuran en el D.C. Inventario.

Los sitios, objetos y edificios relacionados con **las artes, los medios de comunicación y el ocio** latinos en D.C. representan 16 de los 90 sitios documentados de la encuesta arquitectónica complementaria de HCS, que muestra la importancia de las artes como medio de expresión para la comunidad latina de D.C. desde la década de 1970 hasta la década de 1990. Las pinturas murales al fresco, en particular, son una tradición cultural y una forma prevalente en América Latina que también ganó popularidad en D.C. Como ha afirmado Kaplan, los murales son una afirmación de la comunidad.⁶²² Desafortunadamente, muchos de los murales asociados con la comunidad latina de D.C. desde la década de 1970 hasta principios de la década de 1990 ya se han ido. Preservar y conservar las pinturas murales puede ser uno de los desafíos más difíciles que enfrenta la profesión de preservación histórica en la actualidad. Además, las artes son a menudo un patrimonio cultural inmaterial sin *espacio asociado*, lo que desafía el marco de preservación histórica que se basa en el entorno construido. ¿Cómo, por ejemplo, reconocería la comunidad la importancia del Festival Latino anual en el entorno construido? ¿Cómo preservamos los espacios públicos al aire libre que tienen significado para la comunidad latina de D.C., como las calles, las esquinas de las aceras y los parques? ¿Qué pasaría si esos espacios tuvieran un significado histórico pero ya no tuvieran el mismo significado? ¿Nos limitamos a reconocerlos, o hay un medio de preservación, si se desea la preservación? Según la recomendación de Cadaval en su entrevista de 2024,

...Hay que pensar en el espacio simbólico de una manera un poco diferente debido a la imposibilidad de tener realmente un espacio. Quiero decir, es fácil, es simplemente diferente. Pero porque, al igual que en la comunidad afroamericana, espacios importantes en el viaje desde el sur hasta aquí, también deberíamos pensar un poco de esa manera cuando estamos haciendo el viaje latino. Es básicamente muy temporal.⁶²³

Los paisajes urbanos figuraban predominantemente en la memoria de los entrevistados como significativos para la comunidad latina de D.C., posiblemente por tener una mezcla de viviendas, escuelas, iglesias, negocios e instituciones que eran patrocinadas por latinos. Kaplan mencionó Columbia Road, la calle Mount Pleasant y la sección de Park Road NW entre las calles 14 y Mount Pleasant como espacios públicos importantes en el barrio. Una esquina que Kaplan y otros entrevistados recordaban como un espacio vital era la intersección de las calles 15, 16 y Irving NW, donde se concentraban el Programa de Pasantías de Carreras Multiculturales (ahora el Campus Educativo de Columbia Heights, o CHEC), el Centro Wilson, los Apartamentos Kenesaw y la ubicación original del LAYC.⁶²⁴ Sin embargo, la cuadra de la calle Irving NW entre las calles 14 y 15 se desarrolló fuertemente en 2006-2008 con grandes edificios institucionales, erradicando la apariencia histórica del paisaje urbano y demoliendo al menos un edificio, la antigua Bell Multicultural High School, asociado con la histórica comunidad latina de D.C.

Las iglesias y las escuelas representaron cinco y siete, respectivamente, de los 90 sitios enumerados en la documentación complementaria del estudio arquitectónico. Varios entrevistados para este estudio nombraron al Santuario del Sagrado Corazón como uno de los lugares más significativos para la comunidad latina en D.C.⁶²⁵ Otero comentó que el Santuario del Sagrado Corazón y la Iglesia Presbiteriana de la Capital Nacional "eran dos lugares muy críticos donde la gente se reunía" y "jugaron un papel muy importante en proporcionar un espacio para la comunidad".⁶²⁶ Al lado de la Iglesia Presbiteriana de la Capital Nacional, en la calle Irving, se encuentra el anexo educativo original de la iglesia que se convirtió en el Centro Wilson, un centro comunitario que albergaba varias organizaciones que brindaban servicios a la comunidad latina de la ciudad, en 1971. Kaplan y otros aludieron a la importancia de este grupo de edificios, pero especialmente de La Peña en el sótano del Centro Wilson, como fundamental para la formación de un *sentido de comunidad* entre los jóvenes latinos, muchos de

los cuales eran recién llegados, en las décadas de 1980 y 1990.

Cinco edificios asociados con **la gobernanza, la política y el desarrollo económico** se enumeran en la documentación complementaria del estudio arquitectónico. Tres son embajadas (dos de las cuales son ahora centros culturales) y dos son instituciones que representan la única arquitectura monumental, de alto estilo, Beaux-Arts en esta muestra. La Embajada de Cuba y la sede de la OEA también se encuentran entre los pocos edificios de este estudio que fueron construidos ex profeso. Aunque las embajadas fueron lugares esenciales de empleo para las primeras generaciones de inmigrantes latinos que llegaron a D.C. en las décadas de 1940 a 1960, ningún latino o latina de D.C. que participó en una entrevista de historia oral en la década de 1980 o en el siglo XXI citado en este informe mencionó una embajada o un edificio institucional como personalmente significativo para ellos. La gente recuerda las viviendas, los restaurantes, los bares, los parques, las tiendas y los cines con cariño y nostalgia. Estos son los espacios vernáculos y cotidianos en los que pasan sus vidas y que forman el núcleo de sus asociaciones con el ámbito público construido.

Siete edificios de apartamentos asociados con **la vivienda** se encuentran en el estudio arquitectónico complementario. Muchos de estos edificios de apartamentos se convirtieron en las primeras cooperativas de la ciudad. La elección de priorizar los edificios de apartamentos sobre las viviendas unifamiliares o las casas adosadas fue intencional, ya que varios entrevistados enfatizaron el papel descomunal que desempeñaban los edificios de apartamentos en la vida residencial de los latinos de D.C. Como resumió Otero con respecto a la vivienda en el barrio, "Mount Pleasant siempre ha sido una especie de dos comunidades. Siempre ha tenido... Grandes casas a medida que avanza hacia el parque y hacia el zoológico. Y esas nunca fueron realmente familias latinas, muy pocas de ellas, tal vez algunas de alquiler... Son los edificios de apartamentos que eran predominantemente latinos".⁶²⁷

BIBLIOGRAFÍA

Libros y ensayos

Asch, Chris Myers, y George Derek Musgrove

2015 "We Are Headed for Some Bad Trouble': Gentrification and Displacement in Washington, D.C., 1920-2014." En Capital Dilemma: Growth and Inequality in Washington, D.C. Editores Derek Hyra y Sabiyha Prince. Nueva York: Prensa Routledge. 107-136.

2017 Chocolate City: A History of Race and Democracy in the Nation's Capital. Chapel Hill: Prensa de la Universidad de Carolina de Norte.

Beltran, Cristina

2010 The Trouble with Unity: Latino Politics and the Creation of Identity. Londres: Prensa de la Universidad de Oxford.

Bourn, Drew

2016 "Struggles in Body and Spirit: Religion and LGBTQ People in U.S. History." En LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History. [Estudio temático]. Editora Megan E. Springate. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Cadava, Geraldo L.

2013 "Entrepreneurs from the Beginning: Latino Businesses & Commerce since the 16th Century." In American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Cadaval, Olivia

1996 "The Latino Community: Creating an Identity in the Nation's Capital." En Urban Odyssey: A Multicultural History of Washington, D.C. Editora Francine Curro Cary. Washington, D.C.: Prensa del Instituto Smithsonian. 231-249.

1998 Creating a Latino Identity in the Nation's Capital: The Latino Festival. Nueva York: Garland Publishing, Inc.

2010 "Adams Morgan: Diversity with a Latin Beat." En Washington At Home: An Illustrated History of the Neighborhoods in the Nation's Capital. Segunda edición. Editora Kathryn Schneider Smith. Baltimore: La prensa de la Universidad John Hopkins. 433-448.

Caemmerer, H.P.

1932 Washington, the National Capital. Editore H.P. Caemmerer, Documento del Senado No. 332, 71o Congreso, 3ra sesión. Washington, D.C.: U.S. Imprenta del gobierno.

Candelario, Ginetta E.B.

2007 Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops. Durham, N.C.: Prensa de la Universidad de Duke.

Cherkasky, Mara

2007 Mount Pleasant. Charleston, S.C.: Editorial Arcadia.

Chomsky, Aviva

2021 Central America's Forgotten History: Revolution, Violence, and the Roots of Migration. Boston: Prensa Beacon.

Coutin, Susan Bibler

2007 Nations of Emigrants: Shifting Boundaries of Citizenship in El Salvador and the United States. Ithaca, NY: Prensa de la Universidad de Cornell.

DeSipio, Louis

2013 "Struggles for Inclusion: Demanding Equal Political Voice...And Accepting Nothing Less." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

García, María Christina

2006 Seeking Refuge: Central American Migration to Mexico, the United States, and Canada. Berkeley: Prensa de la Universidad de California.

Giesecking, Jen Jack

2016 "LGBTQ Spaces and Places." En LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History. [Estudio temático]. Editora Megan E. Springate. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Grigg, Livdahl

2015 Mercy! On The Road to Rosemount. Washington, D.C.: publicado de forma independiente.

Guerra, Lillian

2013 "New Latinos: Late-20th Century Immigration and U.S. Foreign Policy: Forging Latino Identity." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Gutiérrez, David G.

2013 "Immigration: An Historic Overview of Latino Immigration and the Demographic Transformation of the United States." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Gutiérrez, Félix F.

2013 "Media: More Than 200 Years of Latino Media in the United States." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Hanhardt, Christina B.

2016 "Making Community: The Places and Spaces of LGBTQ Collective Identity Formation." En LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History. [Estudio temático]. Editora Megan E. Springate. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Kamasaki, Charles

2019 Immigration Reform: the Corpse that Will Not Die. Simsbury, CT: Prensa Mandel Vilar.

Lopez, Mark Hugo y Daniel Dockterman

2012 "A Growing and Diverse Population: Latinos in the Washington, D.C., Metropolitan Area." En Hispanic Migration and Urban Development: Studies from Washington, D.C. Research in Race and Ethnic Relations, Vol. 17. Editore Enrique S. Pumar. Bingley, UK: Emerald Group Publishing Limited.

Low, Linda y Mara Cherkasky

2010 "Mount Pleasant: An Urban Village." En Washington At Home: An Illustrated History of the Neighborhoods in the Nation's Capital. Editora Kathryn Schneider Smith. Baltimore: La prensa de la Universidad John Hopkins. 213-227.

MacDonald, Victoria-María

2013 "Demanding Their Rights: The Latino Struggle for Educational Access and Equity." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Matovina, Timothy

2013 "Endurance and Transformation: Horizons of Latino Faith." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Molina, Raúl Sánchez y Lucy M. Cohen

2016 Latinas Crossing Borders and Building Communities in Greater Washington. Lanham, MD: Libros de Lexington.

Morrissey, Megan Elizabeth

2016 "(Net)roots of Belonging: Contemporary Discourses of (In)valuability and Post-Racial Citizenship in the United States." En Race(ing) Intercultural Communication: Racial Logics in a Colorblind Era. Editoras Dreama G. Moon y Michelle A. Holling. Nueva York: Prensa Routledge.

Negrón Muntaner, Frances y Virginia Sánchez-Korrol

2013 "American Latinos and the Making of the United States: An Introduction." En American Latino Heritage. [Estudio

temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Pilcher, Jeffrey M.

2013 "Coming Home to Salsa: Latino Roots of American Food." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Pumar, Enrique S.

2012 "Reflections on Migration and Urban Development." En Hispanic Migration and Urban Development: Studies from Washington, D.C. Research in Race and Ethnic Relations, Vol. 17. Editore Enrique S. Pumar. Bingley, UK: Emerald Group Publishing Limited.

Repak, Terry A.

1995 Waiting on Washington: Central American Workers in the Nation's Capital. Filadelfia: Prensa de la Universidad de Temple.

Schaller, Susanna F.

2019 Business Improvement Districts and the Contradictions of Placemaking: BID Urbanism in Washington, D.C. Athens: Prensa de la Universidad de Georgia.

Singer, Audrey

2012 "Metropolitan Washington: A New Immigrant Gateway." En Hispanic Migration and Urban Development: Studies from Washington, D.C. Research in Race and Ethnic Relations, Vol. 17. Editore Enrique S. Pumar. Bingley, UK: Emerald Group Publishing Limited.

Sprehn-Malagón, Maria, Jorge Hernandez-Fujigaki, y Linda Robinson

2014 Latinos in the Washington Metro Area. Charleston, S.C.: Editorial Arcadia.

Springate, Megan E.

2016 "LGBTQ Civil Rights in America." En LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History. [Estudio temático]. Editora Megan E. Springate. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Ybarra-Frausto, Tomás

2013 "Arts: A Panorama of Latino Arts." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Vargas, Zaragosa

2013 "Labor: Latino Workers." En American Latino Heritage. [Estudio temático]. Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales.

Warner, Keith Q.

1996 "From 'Down the Way Where the Nights are Gay': Caribbean Immigration and the Bridging of Cultures." En Urban Odyssey: A Multicultural History of Washington, D.C. Editora Francine Curro Cary. Washington, D.C.: Prensa del Instituto Smithsonian. 250-263.

Williams, Brett

1988 Upscaling Downtown: Stalled Gentrification in Washington, D.C. Ithaca, NY: Prensa de la Universidad de Cornell.

Zapata, Celestino, y Josh Gibson

2006 Adams Morgan: Then and Now. Charleston, S.C.: Editorial Arcadia.

Disertaciones, informes, artículos inéditos, manuscritos y folletos

Beauchamp, Tanya Edwards

2000 *The Mount Pleasant Historic District* [Folleto]. Washington, D.C.: La Sociedad Histórica de Washington, D.C. y Historic Mount Pleasant Inc.

Candelario, Ginetta E.B.

2001 "'Black Behind the Ears' – And Up Front Too? Dominicans in the Black Mosaic." Northampton, MA: Smith College, Publicaciones de la facultad, Sociología.

Cherkasky, Mara, and Jane Freundel Levey

2006 *Village in the City: Mount Pleasant Heritage Trail* [Folleto]. Washington, D.C.: Cultural Tourism DC.

Comisión de Artes y Humanidades del Distrito de Columbia

- 2011 "What's In a Name: Profiles of the Trailblazers: History and Heritage of District of Columbia Public and Public Charter Schools." <https://dmv.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/op/publication/attachments/Whats%2520in%2520a%2520Name%25202011.pdf>.

Cultural Tourism DC

- 2006 "Cultural Tourism DC/University of Maryland Latino/a Cultural Community Survey: Resource Guide & Research Abstracts." Artículo inédito, 17 de mayo de 2006.

Curtain, Daniel F.

- 2002 "Forming the Hearts of Young People: Saint Paul's Academy/Mackin High School, Washington, D.C. 1887-1989." Washington, D.C.: Conferencia de Historia de la Santa Cruz, 15-19 de junio de 2002. <https://holycrosshistory.com/hcha/wp-content/uploads/2018/02/2002-8.pdf>.

Grupo de Trabajo de Derechos Civiles de los Latinos del Distrito de Columbia

- 1991 "The Latino Blueprint for Action: Final Recommendations to the District of Columbia Government." Washington, D.C.: Octubre 1991.

Hansen, Stephen A.

- 2015 "The History of the Admiral Dupont, 1700 17th Street, NW, and the Site on Which It Stands." Washington, D.C.: Preservation Matters, LLC.

Holmes, Kwame A.

- 2011 Chocolate to Rainbow City: the Dialectics of Black and Gay Community Formation in Postwar Washington, D.C., 1946-1978. Tesis doctoral, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, Departamento de Historia.

Hughes, Ed [Historic Mount Pleasant, Inc.]

- 1987 "Mount Pleasant Historic District, Washington, D.C." Formulario de nominación para el Registro Nacional de

Lugares Históricos. Washington, D.C.: Departamento del Interior de los Estados Unidos, Servicio de Parques Nacionales.

Maronek, Jerry [Liga de Preservación de D.C.]

- 1998 "Daniel Webster School." Historic Preservation Review Board Application for Historic Landmark Status. Washington, D.C.: Gobierno del Distrito de Columbia.

Oficina de Planificación del Distrito de Columbia

- 2009 *Inventario de Sitios Históricos del Distrito de Columbia.* Washington D.C.: Oficina de Planificación del Distrito de Columbia. 30 de septiembre 2009.
- 2012 Williams, Kim. "Embassy of Mexico/MacVeagh House," Washington, D.C. Formulario de nominación para el Registro Nacional de Lugares Históricos. Washington, D.C.: Departamento del Interior de los Estados Unidos, Servicio de Parques Nacionales.
- 2012 Williams, Kim Prothro. "The Cuban Legation," Washington, D.C. Formulario de nominación para el Registro Nacional de Lugares Históricos. Washington, D.C.: U.S. Departamento del Interior de los Estados Unidos, Servicio de Parques Nacionales.
- 2015 Fletcher, Patsy y Kim Elliott. *Ward 4 Heritage Guide.* Washington D.C.: Oficina de Planificación del Distrito de Columbia.
- 2015 Williams, Kim Prothro y Patsy Fletcher. *Ward 1 Heritage Guide.* Washington D.C.: Oficina de Planificación del Distrito de Columbia.
- 2021 *Ward 2 Heritage Guide.* Washington D.C.: Oficina de Planificación del Distrito de Columbia.

Oster, Ryan

- 2024 "Guatemalan Civil War 1960-96." *Study of Internal Conflict (SOIC) Case Studies.* Secuencia de estudio No. 36. Departamento de Defensa de los Estados Unidos [Sitio web]. <https://media.defense.gov/2024/>

[Mar/20/2003416572/-1/-1/0/20240306_GUATEMALANCIVILWAR_1960-96.PDF.](#)

Peña, Elaine A.

2010 "The Latino D.C. History Project: 2009-2010 Synopsis." Artículo inédito. Washington, D.C.: Centro Latino, Institución Smithsonian.

Santuario del Sagrado Corazón

2004 "The Rite of Christian Burial for: Juana Amparo Campos (May 28, 1905 – January 15, 2004), Wednesday, January 21, 2004, 6:45 p.m., Sacred Heart Roman Catholic Church." Programa inédito. Cortesía de Carmen Torruella-Quander.

Scallen, Patrick

2019 *"The Bombs that Drop in El Salvador Explode in Mount Pleasant:" From Cold War Conflagration to Immigrant Struggles in Washington, D.C., 1970-1995.* Tesis doctoral, Universidad de Georgetown, Washington, D.C.

Snyderman, Lois

1988 "Mansion at 2437 Fifteenth Street, N.W.," Washington, D.C. Formulario de nominación para el Registro Nacional de Lugares Históricos. Washington, D.C.: Departamento del Interior de los Estados Unidos, Servicio de Parques Nacionales.

Artículos de revistas

Cadaval, Olivia y Brian Finnegan

2001 "Our Voices in the Nation's Capital: Creating the Latino Community Heritage Center." *The Public Historian*. Vol. 23, No. 4 (Otoño 2001): 73-90. Repositorio: Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C. <https://dchistory.catalogaccess.com/library/103165>.

Cadaval, Olivia, y Rick Reinhard

1992 "'Tirarlo a la Calle/Taking it to the Streets': The Latino Festival in the Making of Community." *Washington History*, Vol. 4, No. 2 (Otoño/Invierno 1992/1993): 40-55.

Dodd, Oliver

2024 "Uncovering the Sources of Revolutionary Violence: The Case of Colombia's National Front (1958-1964)." *Small Wars & Insurgencies*, Vol. 35, No. 5 (2024): 865-895. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09592318.2024.2336635#d1e185>.

Reinhard, Richard

2017 "Yes, It Can Be Done: A Photographer's Record of Latino Washington." *Washington History*, Vol. 29, No. 1 (Primavera 2017): 3-20.

Rodríguez, Ana Patricia

2016 "Becoming 'Wachintonians': Salvadorans in the Washington, D.C., Metropolitan Area," *Washington History*, Vol. 28, No. 2 (Otoño 2016): 3-12.

Scallen, Patrick

2020 "1991: Mount Pleasant." *Washington History*, Vol. 32, No. 1/2, Meeting the Moment: Special Issue (Otoño 2020): 35-37.

Stewart, Jeffrey C.

1995 "Reviewed Work: *Black Mosaic: Community, Race, and Ethnicity among Black Immigrants to Washington, D.C.* by Sharon Reinckens, Portia James." *Washington History*, Vol. 7, No. 1 (Primavera/Verano 1995): 72-74.

Wiley, Amber N.

2018 "Carlos Manuel Rosario." *Washington History*, Vol. 30, No. 1 (Primavera 2018): 48-49.

Artículos de periódico

Dobuzinskis, Caroline

2014 "A guide to D.C.'s newest murals." *Elevation DC*. 20 de mayo de 2014. https://www.elevationdcmedia.com/features/dcmuralguide_052014.aspx.

Grinspan, Lautaro

2018 "Why Nearly Every Salvadoran Restaurant in D.C. Serves Mexican Food." *Washingtonian*. 18 de diciembre de 2018.

Jackson, Eric

2019 "The October 11, 1968 coup." *The Panama News*. 11 de octubre de 2019.

Koconis, Benjamin

2010 "Santería lives on in the District." *Washington Informer*. 7 de julio de 2010. Reimpreso como "Santería in Washington D.C.," *Repeating Islands* [Sitio web], 7 de julio de 2010. <https://repeatingislands.com/2010/07/07/santeria-in-washington-d-c/>.

Meléndez. Milagros

2019 "Muere pionero del activism latino en D.C." [Obituario]. *El Tiempo Latino* (Washington, D.C.), 14 de noviembre de 2019.

Stone, Jackie

1972 "Homes' New Programs." *Washington Star-News*. 1 de octubre de 1972. F-5.

The Evening Star (Washington, D.C.)

- 1927 "Spanish Embassy Building is Opened." *ES*. 8 de octubre de 1927: 20. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1927-10-08/ed-1/seq-20>.
- 1942 "Nazarine Church Plans Service in Spanish." [Anuncio]. *ES*. 28 de noviembre de 1942. A-13. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1942-11-28/ed-1/seq-15/>.
- 1952 "Songs Swelled by Foreign Voices in Program for Kalorama." *ES*. 13 de mayo de 1952: A-19. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1952-05-13/ed-1/seq-19/>.
- 1957 "Church will Hold Services in Spanish." [Anuncio]. *ES*. 9 de mayo de 1957. A-17. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1957-05-09/ed-1/seq-17/>.
- 1960 "Colony International." [Anuncio]. *ES*. 9 de diciembre de 1960. B-8. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1960-12-09/ed-1/seq-28/>.
- 1961 "Spanish Students." [Anuncio]. *ES*. 22 de enero de 1961. E-4. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1961-01-22/ed-1/seq-48/>.

- 1961 "Pepe." [Anuncio]. *ES*. 7 de marzo de 1961. A-12. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1961-03-07/ed-1/seq-12/>.
- 1962 "Brookland 16th and Monroe Sts. N.E." [Anuncio]. *ES*. 15 de septiembre de 1962. A-8. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1962-09-15/ed-1/seq-8/>.

The Washington Blade

1988 "El Tropical." [Anuncio]. *WB*. 7 de octubre de 1988.

The Washington City Paper

- 1984 "Wonder Graphics." [Anuncio]. *WCP*. 7 de septiembre de 1984. 33.
- 2001 Silverman, Elissa. "End Hits: With the impending sale of the Wilson Center, local musicians can look forward to a steady diet of nothing in Mount Pleasant." *WCP*. 6 de julio de 2001.

The Washington Post

- 1916 "Cuban Legation Home." *WP*. 16 de noviembre de 1916.
- 1967 Hoagland, Jim y Richard Severo. "Adams-Morgan Revival? Plan Stirs Sharp Clash" *WP*. 9 de octubre de 1967.
- 1978 Dickey, Christopher. "Tangled Case to Silence Voice of Spanish Radio Station." *WP*. 19 de abril de 1978.
- 1980 Feinberg, Lawrence. "Bilingual Teaching Questioned: Two Teachers in Every Class Works Well at Oyster School; Teaching Children in Two Languages Proves Successful at Oyster School." *WP*. 22 de noviembre de 1980.
- 1981 Valente, Judith. "Spanish-Language Radio Station to Go on the Air Monday." *WP*. 12 de diciembre de 1981.
- 1984 Guillermprieto, Alma. "Cubans of 1980 'Freedom Flotilla' Encountering Hardships in the District." *WP*. 17 de julio de 1984.

- 1986 Engel, Margaret, y Stephen J. Lynton. "Mount Pleasant House Fire Kills 9." *WP*. 26 de enero de 1986.
- 1987 Arocha, Zita. "Life is Harsh for Mariel Cubans Here." *WP*. 25 de noviembre 1987.
- 1988 Prowitt, Lynn. "Latino Youth Cover Graffiti with Portrait of Hope." *WP*. 3 de agosto de 1988.
- 1992 Richman, Phyllis C. "Cuban Caribe: Adios, D.C." *WP*. 30 de julio de 1992.
- 1996 Constable, Pamela. "Accent on School's Differences: Bell, Lincoln Share a Lot but Have Little in Common." *WP*. 24 de junio de 1996.
- 1998 Estrada, Louie. "Entrepreneur Eduardo Perdomo Dies." [Obituario]. *WP*. 25 de agosto de 1998.
- 2006 Montgomery, David. "The Bookstore at the Corner of the World." *WP*. 3 de julio de 2006.
- 2014 "Jazz Musician Jean Marie Butler Dies." [Obituario]. *WP*. 3 de abril de 1998.
- 2015 Bever, Lindsey. "Providencia Paredes – the woman behind Jackie Kennedy – dies at 90." [Obituario]. *WP*. 23 de marzo de 2015.
- 2016 Avedaño, Alberto. "This Spanish guitarist is part of Washington's Hispanic history." *WP*. 4 de enero de 2016.
- 2018 Bahrapour, Tara. "A street corner that offers D.C. Latinos 'a cure for the heartbreak of being away from home'." *WP*. 12 de marzo de 2018.
- 2020 "Philip Wheaton 1925-2020." [Obituario]. *WP*. 17 de mayo de 2020.

West, Woody y Earl Byrd

- 1974 "This Is the Most Diverse Neighborhood in the City." *Washington Star*. 11 de febrero de 1974.

Censos, Directorios, y Publicaciones federales

"Administrative Wives Booklet"

- c.1975 *Betty Ford White Papers, 1973-1977*, Caja 28, carpeta "Administrative Wives Booklet." Repositorio: Biblioteca Presidencial Gerald R. Ford, Ann Arbor, MI. <https://www.fordlibrarymuseum.gov/library/document/0018/81556587.pdf>.

Barros-Titus, Mariana C.

- 2021 "A Guide to Selected Research Materials Relating to the D.C. Latino/a/x Communities in Washington, D.C." Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C.

Biblioteca del Congreso, Colección de directorios telefónicos de EE. UU.

- 1946 *Washington, D.C. - White Pages and Yellow Pages - Washington Metropolitan - September 1946.*
- 1949 *Washington, D.C. - White Pages - Washington Metropolitan - December 1949.*
- 1953 *Washington, D.C. - White Pages and Yellow Pages - Washington Metropolitan - December 1952 thru December 1953.*
- 1959 *Washington, D.C. - Yellow Pages - Washington, D.C. - February 1959, A through MATS.*
- 1969 *Washington, D.C. - White Pages - Washington Metropolitan - 1969/1970.*

Comisión de Servicio Civil de EE. UU., Oficina del Programa de Habla Hispana

- 1978 Hispanic Employment: A Recruitment Sources Booklet. Washington, D.C.: Comisión de Servicio de EE. UU.

Comisión de Derechos Civiles de EE. UU.

- 1979 Hearing Before the United States Commission on Civil Rights: Immigration Policy and Procedure. Hearing Held in Washington, D.C. November 14-15, 1978. Volume II: Exhibits. Washington, D.C.: Oficina la Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos.

Congreso de los Estados Unidos

1970 Cabinet Committee on Opportunity for the Spanish Speaking. *Directory of Spanish Speaking Organizations in the United States*. Washington, D.C., Julio de 1970.

Departamento de Comercio de los EE. UU., Oficina del Censo

1930 *Fifteenth Census of the United States, 1930*. Washington, D.C.: Administración Nacional de Archivos y Registros, 1930. T626, 2.667 rollos de microfilm. Consultado a través de Ancestry.com. *1930 United States Federal Census* [base de datos en línea] Provo, UT: Ancestry.com Operations Inc., 2002.

1940 *Sixteenth Census of the United States, 1940*. Washington, D.C.: Administración Nacional de Archivos y Registros, 1940. T627, 4.643 rollos de microfilm. Consultado a través de Ancestry.com. *1940 United States Federal Census* [base de datos en línea] Provo, UT: Ancestry.com Operations Inc., 2002.

1950 *Population Schedules for the 1950 Census, 1950 - 1950*. Washington, D.C.: Administración Nacional de Archivos y Registros. Horarios de población para el censo de 1950. NAID: 43290879. Registros de la Oficina del Censo, 1790 - 2007, Grupo 29. Consultado a través de Ancestry.com. *1950 United States Federal Census* [base de datos en línea] Lehi, UT: Ancestry.com Operations Inc., 2002.

1990 1990 Census of Population: General Population Characteristics, United States. Washington, D.C.: Departamento de Comercio de los EE. UU., Oficina del Censo.

2002 "Table 23. District of Columbia – Race and Hispanic Origin: 1800 to 1990." 13 de septiembre de 2002. <https://www2.census.gov/library/working-papers/2002/demo/pop-twps0056/table23.pdf>. En Gibson Campbell y Kay Jung. "Historical Census Statistics on Population Totals

by Race, 1790 to 1990, and by Hispanic Origin, 1970 to 1990, for the United States, Regions, Divisions, and States." División de población: manuscrito en preparación No. 56. Washington, D.C. Oficina del Censo de los Estados Unidos.

Departamento de Defensa de los EE. UU., Escuelas en el Extranjero

1978 Joint Hearing Before the Subcommittee on Labor Standards and the Subcommittee on Elementary, Secondary, and Vocational Education of the Committee on Education and Labor, House of Representatives, Ninety-fifth Congress, Second Session, on H.R. 9892. Hearing Held in Washington, D.C., February 1, 1978. Washington, D.C.: Oficina la Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos.

Morgan, Julia

1973 "Statement of Mrs. Donald Lee Morgan, President, Rosemount Center." District of Columbia Appropriations for 1974: Hearings Before a Subcommittee of the Committee on Appropriations, House of Representatives, Ninety-third Congress, First Session. Washington, D.C.: Oficina la Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos.

1974 "Day Care Programs: Witness Mrs. Julia Morgan, President, Rosemount Day Care Center." District of Columbia Appropriations for 1975: Hearings Before a Subcommittee of the Committee on Appropriations, House of Representatives, Ninety-third Congress, Second Session. Washington, D.C.: Oficina la Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos.

Oficina de Administración de Personal de los EE. UU., Programa de Empleo Hispano

1978 Hispanic Employment: A Recruitment Sources Booklet. Washington, D.C.: Oficina la Imprenta del Gobierno de los Estados Unidos.

Colecciones de historia oral, memorandos y comunicaciones por correo electrónico

Doren, Carmen Marrero

s.f. Entrevista a Mara Cherkasky. Washington, D.C. [Comunicación por medio de correo electrónico entre Kim Williams y Heather McMahon, 21 de enero de 2025]

Hart, Elinor

2016 Entrevista a Mara Cherkasky. Washington, D.C., 4 de octubre de 2016. [Comunicación por medio de correo electrónico entre Kim Williams y Heather McMahon, 21 de enero de 2025]

Historia del Primer Festival Latinoamericano en el Mall: 1989-1990

2021 Small-Warren, Norma. Entrevista, 3 de agosto de 2021. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A341940>.

Liga de Preservación de D.C., Proyecto de Estudio del Contexto Histórico Latino

- 2024 Cadaval, Olivia. Entrevista a María Sánchez-Carlo, Washington, D.C., 26 de febrero de 2024.
- 2024 González, Pepe. Entrevista a María Sánchez-Carlo, Washington, D.C., 11 de enero de 2024.
- 2024 González, Pepe. Correo electrónico a Heather McMahon. 26 de febrero de 2024.
- 2024 Granados, Jorge. Entrevista a Heather McMahon, Washington, D.C., 19 de febrero de 2024.
- 2024 Griffiths, Arturo. Entrevista a María Sánchez-Carlo, Washington, D.C., 27 de febrero de 2024.
- 2024 Griffiths, Arturo. "Griffiths memo for Maria project.2024." 29 de marzo de 2024.
- 2024 Gutierrez, Jose. Entrevista a Heather McMahon, Washington, D.C., 27 de enero de 2024.

- 2024 Kamasaki, Charles. Entrevista a María Sánchez-Carlo, Washington, D.C., 6 de febrero de 2024.
- 2024 Kaplan, Lori. Entrevista a Heather McMahon, Washington, D.C., 20 February 2024.
- 2024 Medrano, Rebecca. Entrevista a María Sánchez-Carlo, Washington, D.C., 27 de febrero de 2024.
- 2024 Otero, Beatriz. Entrevista a Heather McMahon, Washington, D.C., 21 de febrero de 2024.
- 2024 Quander, Rohulamin, y Carmen Torruella-Quander. Entrevista a Heather McMahon, Washington, D.C., 12 de julio de 2024.
- 2024 Quinteros-Grady, Lupi. Entrevista a Heather McMahon y María Sánchez-Carlo, Washington, D.C., 15 de febrero de 2024.
- 2024 Vitt, Lois. Entrevista a Heather McMahon, Nellysford, VA, 22 de enero de 2024.

Proyecto de Historia Oral de la Sociedad Histórica Colombiana

1986 "Entrevista a Daniel Flores," 29 de julio de 1986. Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., OHT 1986.F66, MS 0892, Cajete 1, Carpeta 9.

Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina

- 1982 Arturo, Sylvester. Entrevista, 6 de abril de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86731>.
- 1982 Dávila, Marcela. Entrevista, 23 de febrero de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86729>.
- 1982 Espinel, Christina. Entrevista, 30 de noviembre de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86722>.

- 1982 Gonzales, Luis. Entrevista, 10 de marzo de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A72684>.
- 1982 Gutiérrez, Sonia. Entrevista, 17 de abril de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86732>.
- 1982 Houston, Ann, y Harry Struthers. Entrevista, 15 de marzo de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A72207>.
- 1982 Kaplan, Lori. Entrevista, 8 de marzo de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A72202>.
- 1982 Martínez, Viterbo. Entrevista, 7 de marzo de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86733>.
- 1982 Orejo, María Elena. Entrevista, 30 de marzo de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86730>.
- 1982 Rumbaut, Luis. Entrevista, 24 de enero de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86728>.
- 1982 Sulvaga, Gustavo. Entrevista, 13 de abril de 1982. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86723>.

Proyecto de Historia Oral sobre los Disturbios de Mount Pleasant

- 2017 Avilés, Pedro. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 15 de noviembre de 2017. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42742>.
- 2017 Diaz, José "Chico." Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 15 de diciembre de 2017. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42739>.
- 2017 Fleming, Robert. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 30 de octubre de 2017. Washington, D.C. Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42743>.
- 2017 Hart, Elinor. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 10 de noviembre de 2017. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42738>.
- 2017 Hecht, Suann. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 17 de noviembre de 2017. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42422>.
- 2017 Howard, Charlene. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 31 de octubre de 2017. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42422>.
- 2017 Poletunow, Mark. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 18 de noviembre de 2017. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42741>.

- 2017 Sueiro, José. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 25 de noviembre de 2017. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42740>.
- 2018 Griffiths, Arturo. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 4 de enero de 2018. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42736>.
- 2018 Kelly, Alice. Entrevista a Patrick Scallen, Washington, D.C., 2 de febrero de 2018. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo. <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42738>.
- Proyecto documental Columbian Pike**
- 2018 "Maria 'Pete' Durgan." 14 de noviembre de 2018. <https://cpdpccolumbiapike.blogspot.com/2018/11/maria-pete-durgan.html>.
- Washington, D.C. - *White Pages and Yellow Pages - Washington Metropolitan - December 1952 thru December 1953*. <https://www.loc.gov/item/usteledirec04659/>.
- 1959 "Sevillana La." [Anuncio]. Washington, D.C. - *Yellow Pages - Washington, D.C. - February 1959, A through MATS*. <https://www.loc.gov/item/usteledirec04695x/>.
- 1960 "WFAN-FM Radio." [Anuncio]. *The Evening Star* (Washington, D.C.), 27 de enero de 1960. D-12. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1960-01-27/ed-1/seq-64/>.
- 1962 "Colony Theatre." [Anuncio]. *The Evening Star* (Washington, D.C.), 17 de marzo de 1962. A-10. <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1962-03-17/ed-1/seq-10/>.
- 1965 Leffler, Warren K. "African Americans crossing the street near Woolworth and G.C. Murphy store at Park Road and 14th Streets, N.W., Washington, D.C." [Fotografía] LC-U9-14643-3A [P&P]. <https://www.loc.gov/item/2013651428/>.

Fotografías e imágenes

Assor, Jean-Luc

s.f. "Interior of a Santería temple of Trinidad, Cuba." [Fotografía]. Adobe Stock, Numero 340335932.

Biblioteca del Congreso

- 2024 "Cuban Embassy" [Fotografía]. Colección de la Compañía Nacional de Fotografía, LC-F81-21889. <https://www.loc.gov/pictures/resource/npcc.23722/>.
- 1925 "Mexican Embassy, Washington, D.C." [Fotografía]. LOT 12359-2B. <https://www.loc.gov/item/2006686122/>.
- 1942 Collins, Marjory. "Washington D.C. People's drugstore on G Street N.W. at noon." [Fotografía] LC-USF34-100703-D (Negativo en blanco y negro). <https://www.loc.gov/resource/fsa.8c28521/>.
- 1953 "La Fonda Restaurante." [Anuncio].
- 1968 Leffler, Warren K. "D.C. riot. April '68. Aftermath / WKL." 8 de abril de 1968. [Fotografía]. LC-U9-18949-12 [P&P]. <https://www.loc.gov/resource/ppmsca.04301/>.
- 1983 Ramírez Villamizar, Eduardo. "No mas Vietnams en Centro America y El Caribe". Washington, D.C.: Centro Juvenil Latinoamericano. [Póster]. LC-DIG-ppmsca-43167. <https://www.loc.gov/item/2015646528/>.
- 2010 Highsmith, Carol M. "2801 16th St., NW, Washington, D.C." [Fotografía]. Archivo de Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-09626. <https://www.loc.gov/item/2010641439/>.
- 2010 Highsmith, Carol M. "All Souls Church, 16th St. near intersection with Harvard St., NW, Washington, D.C." [Fotografía].

Archivo de Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-09628. <https://www.loc.gov/resource/highsm.09628/>.

- 2010 Highsmith, Carol M. "National Memorial Baptist Church, on the corner of Columbia Rd. and 15th St., NW, Washington, D.C." [Fotografía]. Archivo de Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-09630. <https://www.loc.gov/resource/highsm.09630/>.
- 2010 Highsmith, Carol M. "OAS Building, 17th St. and Constitution Ave., NW, Washington, D.C." [Fotografía]. Archivo de Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-09770. <https://www.loc.gov/pictures/resource/highsm.09770/>.
- 2010 Highsmith, Carol M. "Shrine of the Sacred Heart Catholic Church, 16th St. near intersection with Park Road, NW, Washington, D.C." [Fotografía]. Archivo de Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-09613. <https://www.loc.gov/pictures/item/2010641426/>.
- 2010 Highsmith, Carol M. "Tivoli Theater, 14th and Monroe St., Columbia Heights, NW, Washington, D.C." [Fotografía]. Archivo de Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-10147. <https://www.loc.gov/item/2010641958/>.

Biblioteca Pública de D.C.

- 1971 Silverman, Joseph. "Spanish Heritage Day." [Fotografía]. 1 de agosto de 1971. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo, Colección de *Washington Star*, Fotografías de sujeto, Caja 1303.
- 1974 "Sign [Washington, D.C., Adams-Morgan]." [Fotografía]. 11 de febrero de 1974. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo, Colección de *Washington Star*, Fotografías de sujeto, Caja 1303.
- 1974 Copeland, Pete. "Ward I Story: Spanish Store along Columbia Road N.W." [Fotografía]. 5 de agosto de 1974. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de

D.C., el Archivo del Pueblo, Colección de *Washington Star*, Fotografías de sujeto, Caja 1303.

- 1974 Copeland, Pete. "Ward I Story: Stores with signs in Spanish along Columbia Rd." [Fotografía]. 5 de agosto de 1974. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo, Colección de *Washington Star*, Fotografías de sujeto, Caja 1303.
- 1976 Volz, Willard. "Adams Morgan: Park." [Fotografía]. 5 de marzo de 1976. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., el Archivo del Pueblo, Colección de *Washington Star*, Fotografías de sujeto, Caja 1303.

Centro de Historia de D.C.

- 1970-1980 Zweig, Stefan. "Buildings on the east side of the 3100 block of Mt. Pleasant Street, NW." [Fotografía]. Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Colección del estudio fotográfico Zweig, CHS 12680.2. <https://dchistory.catalogaccess.com/photos/72945>.
- 1970-1980 Zweig, Stefan. "Mural on the side of building in Adams Morgan." [Fotografía]. Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Colección del estudio fotográfico Zweig, CHS 12679.08. <https://dchistory.catalogaccess.com/photos/72940>.
- 1991 Brewer, Jack D. "Commercial buildings on the west side of the 1600 block of 17th Street NW." [Fotografía]. Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Colección del estudio fotográfico Jack Dowling Brewer, CHS 08482.
- 1991 Brewer, Jack D. "The La Fonda Restaurant on the northeast corner of 17th and R Streets NW." [Fotografía]. Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Colección del estudio fotográfico Jack Dowling Brewer, CHS 084792.

DeFerrari, John

1948 Portada del menú de Little México. [Imprimir]. Colección privada de John DeFerrari.

Gutiérrez, José

Ca. 1988 Una de las primeras reuniones de LLEGO Nacional en Washington, D.C. [Fotografía]. Fotógrafo desconocida. Colección privada de José Gutiérrez.

Ca. 1989 Miembros de ENLACE en Parque Meridian Hill, Washington, D.C. [Fotografía]. Fotógrafo desconocida. Colección privada de José Gutiérrez.

1989 “La Fiesta Tropical.” [Imprimir]. Colección privada de José Gutiérrez.

Institución Smithsonian

1971 Portada de Juventud Latino-Americana, Agosto 1971. [Hoja Informativa]. Repositorio: Washington, D.C.: Museo Comunitario de Anacostia, Colección Garry Garber, número ACM-06-098.1.

Ca. 1971 “Young Lords Party: Health, Food, Housing, Education.” [Póster]. Nueva York. Repositorio: Washington, D.C.: Museo Nacional de Historia y Cultura Afroamericana, número de objeto 2018.35.3.

Ca. 1985 “El Tazumal Restaurant.” [Fotografía]. Repositorio: Washington, D.C.: Museo Comunitario de Anacostia, Exposición Mosaico Negro, número ACMA_S000013.

Ca. 1990s “Mary’s Center.” [Cartel]. Repositorio: Washington, D.C.: Museo Nacional de Historia Estadounidense, número de catálogo 2021.0197.1. https://www.si.edu/object/marys-center:nmah_2012415.

Liga de Preservación de D.C.

2021 Corey, Shae. “Kenesaw Apartment House.” [Fotografía]. En “Kenesaw Apartment House Co.” *D.C. Historic Sites*. [Sitio web]. <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1090>.

2021 Corey, Shae. “Intitulada.” [Fotografía]. En “Latino Heritage Tour: Further Resources.” *DC Historic Sites* [Sitio web]. <https://historicsites.dcpreservation.org/files/show/4865>.

2025 Burt, Zachary. Escuela del Sagrado Corazón, 1621 Park Road NW, Washington, D.C. [Fotografía].

2025 Burt, Zachary. El New Bloomfield (ahora Cooperativa Adelante), 3149 de la calle Mount Pleasant NW, Washington, D.C. [Fotografía].

2025 Burt, Zachary. Los Apartamentos Deauville (ahora los apartamentos Monseñor Romero), 3145 de la calle Mount Pleasant NW, Washington, D.C. [Fotografía].

Long, Carolyn

1986 “Colombian dancers on Mount Pleasant Street, during Latino Festival.” [Fotografía]. 27 de julio de 1986. Colección privada de Carolyn Long.

1986 “Latin Street Festival, African Stilt Walker.” [Fotografía]. 27 de julio de 1986. Colección privada de Carolyn Long.

Oficina de Preservación Histórica de D.C.

2024 Williams, Kim. Centro Rosemount, 2000 Avenida Rosemount NW, Washington, D.C. [Fotografía].

Reinhard, Richard

1982 “Co-founders of the Salvadoran and Central American support group – CARECEN – the Central American Refugee Center, at their 18th St. and Columbia Rd., NW, office. Joaquin Dominguez and Patrice Perillie, March 1982, Washington, D.C.” [Fotografía]. 1 de marzo 1982. Colección privada de Richard Reinhard.

1983 “Demonstration as part of the Sanctuary Movement’s national convention, Washington, D.C.” [Fotografía]. 24 de marzo de 1982. Colección privada de Richard Reinhard.

1991 “Latino Civil Rights Task Force report released, Washington, D.C.” [Fotografía]. 1 de septiembre de 1991. Colección privada de Richard Reinhard.

1991 Vehículo en llamas en la cuadra 3100 de la calle Mount Pleasant NW; Los disturbios de Mount Pleasant. [Fotografía]. 7 de mayo 1991. Colección privada de Richard Reinhard.

Rock Creek

2010 “3217 Mount Pleasant Street, NW.” [Fotografía] 19 de noviembre de 2010. Imagen sin alteraciones cortesía de Rock Creek. https://www.flickr.com/photos/rock_creek/5190017905.

2014 “Soulside/Fire Party/Christ on a Crutch, 7/9/198?” [Imprimir] 12 de marzo de 2014. Imagen sin alteraciones cortesía de Rock Creek. https://www.flickr.com/photos/rock_creek/13111231275.

2019 “Washington Community Video Center.” [Anuncio] *Daily Rag*. 12 de octubre de 1973. Imagen sin alteraciones cortesía de Rock Creek, 11 de enero de 2019. https://www.flickr.com/photos/rock_creek/45784902105/.

2019 “Día de Muertos celebration in Lamont Park.” [Fotografía] 2 de noviembre de 2019. Imagen sin alteraciones cortesía de Rock Creek. https://www.flickr.com/photos/rock_creek/49003755781.

Servicio de Parques Nacionales

s.f. “Visitors enjoy a beautiful afternoon in Meridian Hill Park.” [Fotografía]. <https://www.nps.gov/media/photo/gallery-item.htm?pg=0&id=29d074fb-1dd8-b71c-070b-840b4609bcc2&gid=29ce775e-1dd8-b71c-07054614aa09e776>.

Torruella-Quander, Carmen y Rohulamin Quander

1944 Juana Campos y Juan Torruella. [Fotografía]. Colección privada de Carmen Torruella Quander y Rohulamin Quander.

1951 Primera Comunión de Rohulamin Quander, mayo de 1951. [Fotografía]. Colección privada de Carmen Torruella Quander y Rohulamin Quander.

Videos, películas, audio, y sitios web

Ayuda

s.f. “About Us.” *Ayuda*. [Sitio web]. <https://ayuda.com/about-us/>.

Avilés, Max, Quique Avilés, Cindy Centeno, Sonya Robbins Hoffmann, Sibyha Prince, y col.

2021 *La Manplesa: An Uprising Remembered*. [Película]. Editado por Magee McIlvaine. Dirigido por Ellie Walton. Washington, D.C.

Biblioteca del Congreso, Guías de investigación

s.f. “1962: United Farm Workers Union.” *A Latinx Resource Guide: Civil Rights Cases and Events in the United States*. [Sitio web]. <https://guides.loc.gov/latinx-civil-rights/united-farm-workers-union>.

s.f. “1968: The Young Lord’s Organization/ Party.” *A Latinx Resource Guide: Civil Rights Cases and Events in the United States*. [Sitio web]. <https://guides.loc.gov/latinx-civil-rights/young-lords-organization>.

s.f. “1991: American Baptist Churches (ABC) v. Thornburgh.” *A Latinx Resource Guide: Civil Rights Cases and Events in the United States*. [Sitio web]. <https://guides.loc.gov/latinx-civil-rights/abc-v-thornburgh>.

Bullard, Gabe

2021 “Listen: The Mt. Pleasant Riots, 30 Years Later.” Noticias locales [Grabación de audio] en WAMU 88.5 [Sitio web]. 6 de mayo de 2021. <https://wamu.org/story/21/05/06/listen-the-mt-pleasant-riots-30-years-later/>.

Casa de Ruth

s.f. “House of Ruth’s Mission & History.” *House of Ruth*. [Sitio web]. <https://houseofruth>.

[org/our-mission-history/](#).

- s.f. "Learn About House of Ruth in D.C." *House of Ruth*. [Sitio web]. <https://houseofruth.org/who-we-are/>.

Centro de Artes Visuales Fondo del Sol

- s.f. "About Us." *Fondo del Sol Visual Arts Center*. [Sitio web]. <https://fondodelsol.wordpress.com/about/>.

Centro de Desarrollo Económico Latino

- s.f. "Mission and History." *Latino Economic Development Center* [Sitio web]. https://www.ledcmetro.org/mission_and_history.

Centro de Historia de D.C.

- 2021 "'Forever Wachintonian Salvadorean': Community, Culture, and Representation." [Grabación de video]. Panel de discusión con Laura Brauer-Hagood, Ana Patricia Rodríguez, Jose Centeno-Melendez y Abel Nunez. Washington, D.C., 23 de marzo de 2021.

- 2021 "See Our Latinidad, See Our Blackness." [Grabación de video]. Panel de discusión con Laura Brauer Hagood, Carmen Torruella-Quander, Ana Ndumu, Angeley Crawford Gibb, y Rosalyn Lake-Montero. Washington, D.C., 21 de octubre de 2021.

- 2022 "Belonging in D.C.: Special Interests and Community Formation." [Grabación de video]. Conferencia de Historia de D.C., Sesión E. Washington, D.C., 2 de abril de 2022.

- 2023 "Movements + Moments: Latinx Youth Organizing." [Grabación de video]. Panel de discusión con Latino/a/x Grupo Asesoy y personal del LAYC. Washington, D.C., 16 de febrero de 2023.

- s.f. "Salvadoran Americans in the D.C. Area." DC History Center. [Sitio web]. <https://dchistory.org/learn/contextfortoday/salvadorandmv/>.

Centro Juvenil Latinoamericano

- s.f. "About Us." *Latin American Youth Center*. [Sitio web]. <https://www.layc-dc.org/history>.

CentroNia

- s.f. "About Us: Our History." *CentroNia*. [Sitio web]. <https://www.centronia.org/about-us/our-history>.

Centro Rosemount

- 2022 "Rosemount Center's History." [Video]. 23 de noviembre de 2022. <https://youtu.be/IWfsWY6zPkl>.

CHEC

- s.f. "Our Journey." *Columbia Heights Education Campus*. [Sitio web]. https://checdc.org/apps/pages/index.jsp?uREC_ID=574907&type=d.

DeFerrari, John

- s.f. *Streets of Washington: Historic Restaurants of Washington, D.C.* [Sitio web]. <https://www.facebook.com/HistoricRestaurantsOfWashingtonDC/about>.

Departamento de Estado de los EE. UU., Oficina del Historiador

- 1970 "531. Memorandum From Viron P. Vaky of the National Security Council Staff to the President's Assistant for National Security Affairs (Kissinger)." Washington, D.C.: 19 de febrero de 1970. Repositorio: College Park, MD: Administración Nacional de Archivos y Registros, Materiales Presidenciales de Nixon, Archivos del NCS, Caja 790, Archivos d País, Latinoamérica, Panamá, Vol. 1 (enero de 1969-28 de febrero de 1970). Consultado:"Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-10, Documents on American Republics, 1969-1972." [Sitio web]. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/ch16>.

- s.f. "Central America, 1977-1980." *Milestones: 1969-1977* [Sitio web]. <https://history.state.gov/milestones/1977-1980/central-america-carter>.

- s.f. "Central America, 1981-1993." *Milestones: 1981-1988* [Sitio web]. <https://history.state.gov/milestones/1981-1988/central-america>.
- s.f. "Crisis in the South Atlantic: The Reagan Administration and the Anglo-Argentine War of 1982." *Milestones: 1981-1988* [Sitio web]. <https://history.state.gov/milestones/1981-1988/south-atlantic>.
- s.f. "Oil Embargo, 1973-1974." *Milestones: 1969-1977* [Sitio web]. <https://history.state.gov/milestones/1969-1976/oil-embargo>.
- s.f. "The Allende Years and the Pinochet Coup, 1969-1973." *Milestones: 1969-1977* [Sitio web]. <https://history.state.gov/milestones/1969-1976/allende>.
- s.f. "The Panama Canal and the Torrijos-Carter Treaties." *Milestones: 1977-1980* [Sitio web]. <https://history.state.gov/milestones/1977-1980/panama-canal>.

Dignity Washington

- s.f. "History." *Dignity Washington*. [Sitio web]. <https://dignitywashington.org/about/history/>.

Ejército de los EE. UU.

- s.f. "Vietnam War Campaigns." *U.S. Army Center of Military History*. [Sitio web]. https://history.army.mil/html/reference/army_flag/vn.html#ceasefire.

Funeraria Francis J. Collins, Inc.

- 2023 "Adeline Pena Callahan, January 12, 1935 – November 11, 2023." [Obituario]. <https://www.collinsfuneralhome.com/obituaries/Adelina-Pena-Callahan?obld=29922299>.

Furtado, Jenna

- 2022 "GALA Hispanic Theatre: Celebrating Latin American Culture in the Arts." *Boundary Stones: WETA's Local History Website*. [Sitio web]. 12 de julio de 2022. <https://boundarystones.weta.org/2022/07/12/gala-hispanic-theatre-celebrating-latin-american-culture-arts>.

History.com

- s.f. "Civil Rights Movement Timeline." *History.com*. [Sitio web]. <https://www.history.com/topics/black-history/civil-rights-movement-timeline>.

Hola Cultura Más

- s.f. "DC Latino Street Murals: Mapping the Legacy." *Hola Cultura's DC Latino Mural Map*. [Sitio web]. <https://www.arcgis.com/apps/MapTour/index.html?appid=c3a8b421467c4b47aeec8475d30987d3>.
- s.f. Suresh, Pavithra. "D.C.'s Native Languages + Cultures." *Hola Cultural Más*. [Sitio web]. <https://holaculturamas.wordpress.com/beyond-espanol-our-indigenous-d-c/d-c-s-native-languages-cultures/>.
- 2014 "Dead Murals Archive." *Hola Cultura Más*. [Sitio web]. 22 de septiembre de 2014. <https://holacultura.com/dead-murals-archives/>.
- 2014 Martinez, Edwin. "Murals: The People are no longer 'desmuralizada': The historic mural in Adams Morgan has finally been restored." *Hola Cultura Más*. [Sitio web]. 11 de junio de 2014. <https://holacultura.com/murals-the-people-are-no-longer-dismuralizado/>.
- 2018 Noriega, Delia Beristain. "The legacy of the Unity Mural." *Hola Cultural Más*. [Sitio web]. <https://holaculturamas.wordpress.com/d-c-latino-history-project-2018/the-legacy-of-the-unity-mural/?frame-nonce=e432290184b>.
- 2018 Noriega, Delia Beristain y Gisell Ramirez. "Changing Times in Adams Morgan." *Hola Cultural Más*. [Sitio web]. <https://holaculturamas.wordpress.com/d-c-latino-history-project-2018/changing-times-in-adams-morgan/>.

Iglesia Episcopal de San Esteban y la Encarnación

- s.f. "A Brief History of the Parish." *St. Stephen and the Incarnation Episcopal Church*. [Sitio web]. <https://www.saintstephensdc.org/history>.

s.f. "A Page from the Long and Amazing History of St. Stephen and the Incarnation Episcopal Church: Washington Free Clinic." *St. Stephen and the Incarnation Episcopal Church*. [Sitio web]. https://www.saintstephensdc.org/_files/ugd/590c30_8ce671c82d56445e8c3eabebc6c3cc30.pdf.

Institución Smithsonian, Centro Latino

2010 "Smithsonian Latino Center Presents a History of Santería in Washington, D.C." News Release, 24 June 2010. <https://www.si.edu//newsdesk/releases/smithsonian-latino-center-presents-history-santer-washington-dc>.

Institución Smithsonian, Museo Comunitario de Anacostia

- c. 1991 "Black Mosaic: Community, Race, and Ethnicity among Black Immigrants in Washington, D. C." [Registros de exposiciones].
- 1991 Robles, Carmen. Entrevista con Anthony Knight, 10 de julio de 1991. Parte de la exposición y colección *Mosaico Negro*. Extractos publicados como "Washington, D.C. Women Speak." Smithsonian Anacostia Museum. [Sitio web]. <https://anacostia.si.edu/DCwomenspeak/carmen-robles>.
- 2018 Meghelli, Samir, Perry, Paul, Carroll, Kathy Tucker, y Greyson Harris. "A Right to the City: Adams Morgan, the Power of Unity and Diversity." *Smithsonian Anacostia Community Museum* [Exposicion digital y StoryMap]. <https://storymaps.arcgis.com/stories/724d1a6c62184eb1a2122262365a2314>.

Institución Smithsonian, Musei Nacional de Historia Americana [NMAH]

2011 "Remembering the 1991 Disturbances in Mt. Pleasant." [Grabación de video]. Panel de discusión con Jose Cerritos, Pedro Avilés, Olivia Cadaval, Marco del Fuego, Jefe Ike Fullwood, y la alcaldesa Sharon Pratt. Washington, D.C.: 5 de mayo de 2011.

2015 Troyano, Joan Fragaszy. "Immigration and the Hart-Celler Act, 50 years later." *Smithsonian National Museum of American History* [Sitio web] 24 de septiembre de 2015. <https://americanhistory.si.edu/explore/stories/immigration-and-hart-celler-act-50-years-later>.

Jacobe, Stephanie A.T.

2021 "The Secretariats for Spanish Speaking and Black Catholics." *Catholic Standard*, 1 de abril de 2021. <https://www.cathstan.org/the-secretariats-for-spanish-speaking-and-black-catholics>.

La Clínica del Pueblo

s.f. "Get to Know La Clínica: About Us." *La Clínica del Pueblo*. [Sitio web]. <https://www.lcdp.org/about-us/get-to-know-us>.

La Escuela Pública Charter El Próximo Paso

s.f. "About the Next Step." [Sitio web]. <https://www.nextsteppcs.org/our-school>.

Latino Impact Media

s.f. "Línea Directa: Program History." *Latino Impact Media* [Sitio web]. <http://www.latinoimpact.org/linea-directa/program-history/>.

Liga de Preservación de D.C.

- 2021 Corey, Shae. "Latinx Heritage Tour: La Clínica Del Pueblo." *DC Historic Sites*. [Sitio web]. <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1093>.
- s.f. Corey, Shae. "Latinx Heritage Tour: CARECEN (Latino Resource & Justice Center)." *DC Historic Sites*. [Sitio web]. <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1102>.
- s.f. Corey, Shae. "Latinx Heritage Tour: Centro de Arte." *D.C. Historic Sites*. [Sitio web]. <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1091>.
- s.f. Corey, Shae. "Kenesaw Apartment House Co." *D.C. Historic Sites*. [Sitio web]. <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1090>.

Loveman, Brian E.

2019 "Military Government in Latin America, 1959-1990." *Oxford Bibliographies* [Sitio web] 29 de mayo de 2019. <https://www.oxfordbibliographies.com/display/document/obo-9780199766581/obo-9780199766581-0015.xml>.

Open Data DC

2018 "Census Tracts in 1960." [Conjunto de datos SIG]. Washington, D.C.: Oficina del Director de Tecnología de D.C. <https://opendata.dc.gov/datasets/DCGIS::census-tracts-in-1960/about>.

2018 "Census Tracts in 1970." [Conjunto de datos SIG]. Washington, D.C.: Oficina del Director de Tecnología de D.C. <https://opendata.dc.gov/datasets/DCGIS::census-tracts-in-1970/about>.

2018 "Census Tracts in 1980." [Conjunto de datos SIG]. Washington, D.C.: Oficina del Director de Tecnología de D.C. <https://opendata.dc.gov/datasets/DCGIS::census-tracts-in-1980/about>.

Prologue DC

2023 "The Legacy of Racial Covenants, 1940-2010." *Mapping Segregation in Washington, D.C.* [Sitio web]. <https://www.arcgis.com/apps/MapSeries/index.html?appid=54fecadcf61a45619534d7a88e1e3225>.

Rainbow History Project Digital Collection

s.f. "ENLACE: Washington, D.C. Metropolitan Area Latino Lesbian and Gay Coalition Records, 1991-1993, 14." <https://archives.rainbowhistory.org/collections/show/16>.

2022 Gomez, Letitia. "'ENLACE' Panel Discussion." Washington, D.C., 22 de octubre de 2022. <https://archives.rainbowhistory.org/items/show/1310>.

Servicio de Parques Nacionales

s.f. "March on Washington for Jobs and Freedom" [Artículo]. *NPS.gov* [Sitio web]. <https://www.nps.gov/articles/march-on-washington.htm#:~:text=It%20was%20>

[the%20largest%20gathering,from%20all%20over%20the%20country](#).

2022 "Benito Juárez Memorial." *National Mall and Memorial Parks*. [Sitio web]. <https://www.nps.gov/nama/planyourvisit/juarez.htm>.

2024 "Bernardo de Gálvez Memorial." *National Mall and Memorial Parks*. [Sitio web]. Última actualización: 5 de abril de 2024. <https://www.nps.gov/places/000/bernardo-de-galvez-memorial.htm>.

Teatro Hispano GALA

Ca. 2005 "GALA's First 29 Years." [Sitio web archivo]. https://www.galatheatre.org/_files/ugd/c51849_e5f06ecde3b84054a6fb79bba84f91bb.pdf.

TorcuArt

s.f. "Torcuato Zamora." *TorcuArt*. [Sitio web] <https://www.torcuart.com/torcuato-zamora>.

UnidosUS

s.f. "Fifty years of an American institution." *History of UnidosUS*. [Sitio web]. <https://unidosus.org/about/history/#:~:text=UnidosUS%2C%20previously%20known%20as%20NCLR,civil%20rights%20and%20advocacy%20organization>.

Universidad de Massachusetts en Dartmouth

2009 Farrar, J. "Brazilian-American Cultural Institute Archives Find Home at UMD." *UMass Dartmouth*. [Sitio web]. 7 de julio de 2009. <https://archivesblog.lib.umassd.edu/2009/07/07/brazilian-american-cultural-institute-archives-find-home-at-umd/>.

Washington Community Video Center

s.f. Biblioteca Pública de D.C. "'Washington Community Video Center Collection: Abstract.'" <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A314779>.

s.f. Washington Community Video Center. "Adams Morgan campaign to fight real estate speculation and displacement." [Video]. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección de Washington

Community Video Center, dcpl_210_WCVC_014.mp4.

- s.f. Washington Community Video Center. "Interview with a Mount Pleasant family in Spanish." [Video]. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección de Washington Community Video Center, dcpl_210_WCVC_009.mp4.
- s.f. Washington Community Video Center. "Spanish language news program." [Video]. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección de Washington Community Video Center, dcpl_210_WCVC_012.mp4.
- 1971 Washington Community Video Center. "It's Our Park." [Video]. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección de Washington Community Video Center, dcpl_210_WCVC_016.mp4.
- 1972 Nahikian, Marie S. "Adams-Morgan Gentrification and Displacement Walking Tour." [Video] 1 de mayo de 1972. Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección de Washington Community Video Center and , dcpl_210_WCVC_021.mp4.

NOTAS

CAPÍTULO 1

¹El Inventario de Sitios Históricos del Distrito de Columbia (D.C. Inventario), mantenido por la Oficina de Preservación Histórica del Distrito de Columbia (D.C. HPO), es una lista completa de edificios, sitios, estructuras y objetos de importancia histórica y/o arquitectónica en el Distrito de Columbia. Los nueve sitios asociados con el patrimonio latinoamericano incluyen la Urna de la Amistad Cubana en Ohio Drive y la calle 14 SW; la Embajada de Venezuela en 2443-2445 Avenida Massachusetts NW; la Cancillería Peruana en 1700 Avenida Massachusetts NW; la Antigua Embajada de México (Casa MacVeagh) en 2829 de la calle 16 NW; la Embajada de Brasil en 3000 Avenida Massachusetts NW; el Monumento al General José de San Martín en la Avenida Virginia y la calle 20 NW; la sede de la Unión Panamericana (OEA) en la Avenida Constitución y la calle 17 NW; la sede de la Organización Panamericana de la Salud en 525 de la calle 23 NW; y el Distrito Histórico de Washington Heights. El D.C. Inventario contiene al menos tres entradas adicionales que están asociadas con la comunidad latina de D.C., pero que no han sido destacadas por ese aspecto de su importancia: el Distrito Histórico de Mount Pleasant; el Teatro Tivoli en 3301 de la calle 14 NW; y la subestación Reed-Cooke de la Compañía de Energía Eléctrica Potomac (No. 25) en 2119 de la calle Champlain NW.

²Mariana C. Barros-Titus, "A Guide to Selected Research Materials Relating to the D.C. Latino/a/x Communities in Washington, D.C." (Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., 2021) 4.

³"Salvadoran Americans in the D.C. Area", *D.C. History Center* [sitio web]; consultado el 26/4/24: <https://dchistory.org/learn/contextfortoday/salvadorandmv/>.

⁴Keith Q. Warner, "From 'Down the Way Where the Nights are Gay': Caribbean Immigration and the Bridging of Cultures", en *Urban Odyssey: A Multicultural History of Washington, D.C.* Editora, Francine Curro Cary (Washington, D.C.: Prensa del Instituto Smithsonian, 1996) 250.

⁵Carmen Robles, "Washington, D.C. Women Speak", colección *Black Mosaic, Smithsonian Anacostia Community Museum* [sitio web]; consultado el 28/4/24: <https://anacostia.si.edu/DCwomenspeak/carmen-robles>.

⁶Jeffrey C. Stewart, "Reviewed Work: *Black Mosaic: Community, Race, and Ethnicity among Black Immigrants to Washington, D.C.* by Sharon Reinckens, Portia James", *Washington History*, Vol. 7, No. 1 (Primavera/Verano, 1995): 73-74.

⁷Otra advertencia lingüística: este HCS se refiere a grupos de ciudadanos estadounidenses en términos racializados. Por "blanco" o "europeo-americano", el autor se refiere no solo al color de la piel, sino a la ascendencia que se encuentra principalmente en Europa. Al menos un entrevistado usó el término "angloamericano", que se refiere muy específicamente a la herencia étnica. Del mismo modo, los términos "negro" y "afroamericano" han sido utilizados indistintamente por los entrevistados y este autor. Lo que debe interpretarse por todos estos términos es una estructura de poder jerárquica que ha definido a la sociedad estadounidense en términos de política y poder, así como de clase y estatus social durante siglos. Además, el autor ha intentado ser sensible al solipsismo de Estados Unidos de llamarse a sí mismo "América" y a sus ciudadanos "americanos" cuando los latinoamericanos también son "americanos" (es decir, habitantes del Nuevo Mundo, que incluye los continentes de América del Norte, Central y del Sur, así como las naciones insulares). Cuando la autora describe a las personas de los Estados Unidos, ha utilizado el término "norteamericano", aunque esto incluye problemáticamente (técnicamente, no necesariamente culturalmente) a las personas de México y Canadá, ya que estas naciones también forman parte del continente norteamericano. Si la autora ha deslizado y ha usado "estadounidense" como adjetivo, se refiere a personas de los Estados Unidos de América.

⁸Frances Negrón Muntaner y Virginia Sánchez-Korrol, "American Latinos and the Making of the United States: An Introduction", en *American*

Latino Heritage [Estudio Temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013).

⁹Olivia Cadaval, entrevista con María Sánchez-Carlo (Washington, D.C.: 26 de febrero de 2024).

¹⁰Jorge Granados, entrevista a Heather McMahon (Washington, D.C.: 19 de febrero de 2024).

¹¹Cristina Beltrán, The Trouble with Unity: Latino Politics and the Creation of Identity (Londres: Prensa de la Universidad de Oxford, 2010) 4.

¹²Beltrán 2010: 5, 7.

¹³Entrevista a Lori Kaplan, 8 de marzo de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A72202>.

¹⁴Entrevista a Christina Espinel, 30 de noviembre de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86722>.

CAPÍTULO 2

¹⁵Audrey Singer, "Metropolitan Washington: A New Immigrant Gateway", en Hispanic Migration and Urban Development: Studies from Washington, D.C. Research in Race and Ethnic Relations, Vol. 17, editor Enrique S. Pumar (Bingley, Reino Unido: Emerald Group Publishing Limited, 2012) 4-5..

¹⁶Enrique S. Pumar, "Reflections on Migration and Urban Development", en Hispanic Migration and Urban Development: Studies from Washington, D.C. Research in Race and Ethnic Relations, Vol. 17, editor Enrique S. Pumar (Bingley, Reino Unido: Emerald Group Publishing Limited, 2012) 231-232.

¹⁷Oficina del Censo de los Estados Unidos, *Decimoquinto Censo de los Estados Unidos, 1930* (Washington, D.C.: Administración Nacional de

Archivos y Registros, 1930). T626, 2.667 rollos; consultado a través del Ancestry.com, *Censo Federal de los Estados Unidos de 1930* [base de datos en línea] (Provo, UT: Ancestry.com Operations Inc., 2002).

¹⁸El papel de Washington, D.C. como sede principal de las legaciones extranjeras nunca fue una conclusión inevitable a pesar del estatus de la ciudad como capital de los Estados Unidos de América. Durante la Primera Guerra Mundial, la ciudad de Nueva York compitió con Washington por los consulados. Por ejemplo, entre 1900 y 1915, los gobiernos de Chile, Colombia, República Dominicana, Ecuador y El Salvador establecieron cancillerías en Manhattan en lugar de en D.C. Pero el tamaño y la importancia de Washington, D.C. crecieron después de la Primera Guerra Mundial: aunque solo 11 países latinoamericanos habían establecido una presencia oficial en Washington en 1900, todas las naciones de habla hispana o portuguesa en América del Sur y Central, además de México, Cuba y la República Dominicana, tenían una legación o una embajada en la capital de la nación en 1930.

¹⁹María Sprehn-Malagón, Jorge Hernández-Fujigaki y Linda Robinson, Latinos in the Washington Metro Area (Charleston, S.C.: Editorial Arcadia, 2014) 9.

²⁰El seguimiento de las embajadas a través de los directorios de ciudades históricas muestra que la mayoría de las legaciones latinoamericanas cambiaban de dirección cada pocos años. Por ejemplo, la Embajada de Brasil estaba ubicada en 1710 de la calle H NW en 1907; en 1909, estaba ubicado en 1758 de la calle K NW; en 1910, estaba en 20 Jackson Place NW; y ocupaba 1780 Avenida Massachusetts NW, en 1915. De las 19 legaciones/embajadas latinoamericanas presentes en D.C. en 1920-1921, diez tenían direcciones en la calle 16 NW; tres estaban ubicados entre las calles 14 y 15 al sur de la Avenida Massachusetts; cinco estaban en o cerca de la Avenida Connecticut, que se extiende desde Dupont Circle hasta Woodley Park; y uno estaba en Logan Circle.

²¹Kim Williams [Oficina de Planificación del Distrito de Columbia, Oficina de Preservación Histórica], "Embassy of México/Casa MacVeagh", Washington, D.C. Formulario de registro del Registro Nacional de Lugares Históricos (Washington, D.C.: Departamento del Interior de los Estados Unidos, Servicio de Parques Nacionales, 2012) 11.

²²La Embajada de México (1911) (ahora el Instituto Cultural Mexicano) en 2829 de la calle 16 NW, es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Meridian Hill y es un Monumento Histórico listado en el D.C. Inventario (ver la Actualización de Monumentos Históricos 2013).

²³Williams 2012: 13-16.

²⁴Oficina de Planificación de D.C., *Ward 2 Heritage Guide* (Washington, D.C.: Oficina de Planificación de D.C., 2021) 76-77, 79; consultado el 21/3/24: <https://app.box.com/s/bq0ov3cwfe84o673u4zh0500i1zd4qvm>. Oficina de Planificación de D.C., *Inventario de Sitios Históricos del Distrito de Columbia* (Washington, D.C.: Oficina de Planificación de D.C., 2009) 95.

²⁵El edificio de la Embajada de Cuba (1919) en 2630 de la calle 16 NW, es una propiedad contribuyente del Distrito Histórico de Meridian Hill.

²⁶"Cuban Legation Home," *Washington Post*, 16 de noviembre de 1916.

²⁷"Mexican Embassy, Washington, D.C." [Fotografía] c. 1925 (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, Colección de la Compañía Nacional de Fotografía, LOTE 12359-2B); consultado el 20/7/24: <https://www.loc.gov/item/2006686122/>.

²⁸"Cuban Embassy," [Fotografía] 1922 o 1923 (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, Colección de la Compañía Nacional de Fotografía, LC-F81-21889); consultado el 21/3/24: <https://www.loc.gov/articulo/2016826967/>.

²⁹"Spanish Embassy Building is Opened", *The Evening Star* (Washington, D.C.) 8 de octubre de 1927: 20.

³⁰El edificio de la Unión Panamericana, ahora OEA, (1908-1910) en 200 de la calle 17 NW, es un Monumento Histórico listado en el D.C. Inventario; también es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de la calle 17, que figura en el NRHP. Véase Oficina de Planificación del Distrito de Columbia 2021: 81.

³¹Ana Patricia Rodríguez, "Becoming 'Wachintonians': Salvadorans in the Washington, D.C., Metropolitan Area", *Washington History*, Vol. 28, No. 2 (otoño de 2016): 4. Sprehn-Malagón y col. 2014: 17.

³²Pumar 2012: 232.

³³Sprehn-Malagón y col. 2014: 17.

³⁴Carol M. Highsmith, "OAS Building, 17th St. and Constitution Ave., NW, Washington, D.C." [Fotografía] 2010. Archivo Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-09770. (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías); consultado el 21/3/24: <https://www.loc.gov/item/2010641583/>.

³⁵Olivia Cadaval "The Latino Community: Creating an Identity in the Nation's Capital", en *Urban Odyssey: A Multicultural History of Washington, D.C.* editora, Francine Curro Cary (Washington, D.C.: Prensa del Instituto Smithsonian, 1996) 234. Elaine A. Peña, "The Latino D.C. History Project: 2009-2010 Synopsis" (Washington, D.C.: Centro Latino, Institución Smithsonian, diciembre de 2010) 5. Repositorio: Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., P 5030: <https://dchistory.catalogaccess.com/library/100669>. Rodríguez 2016: 4.

³⁶Los puertorriqueños comenzaron a mudarse a los Estados Unidos continentales en masa después de la Primera Guerra Mundial como resultado de la Ley Jones de 1917 que otorgó la ciudadanía estadounidense a los habitantes del territorio insular, que (junto con Cuba) los Estados Unidos tomaron de España en 1898 como premios de guerra. La mayor concentración de puertorriqueños en los Estados Unidos continentales se encuentra en la ciudad de Nueva York, pero los puertorriqueños tenían una gran presencia en D.C. en proporción a la población latina

general de antes de la guerra. Véase Beltrán 2010: 27-28 y Aviva Chomsky, Central America's Forgotten History: Revolution, Violence, and the Roots of Migration (Boston: Prensa Beacon, 2021) 46.

³⁷Patrick Scallen, *"The Bombs that Drop in El Salvador Explode in Mount Pleasant:" From Cold War Conflagration to Immigrant Struggles in Washington, D.C., 1970-1995*. Disertación, Universidad de Georgetown, en cumplimiento parcial de un Doctorado en Filosofía en Historia (Washington, D.C.: Universidad de Georgetown, 2019) 125-126.

³⁸David G. Gutiérrez, "Immigration: An Historic Overview of Latino Immigration and the Demographic Transformation of the United States", en *American Latino Heritage [Estudio Temático]* (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013). Zaragosa Vargas, "Labor: Latino Workers", en *American Latino Heritage [Estudio Temático]* (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013).

³⁹El cambio en la población de D.C. entre 1940 y 1950 fue del 21%, lo cual es considerable y corresponde a los años de guerra reales, pero el mayor número en 1940 sugiere que el gran auge demográfico ocurrió durante la Gran Depresión, como respuesta a los programas del New Deal de la administración Roosevelt, así como a los primeros esfuerzos de movilización de guerra.

⁴⁰Tanya Edwards Beauchamp, *The Mount Pleasant Historic District* [Folleto] (Washington, D.C.: La Sociedad Histórica de Washington, D.C. y Historic Mount Pleasant Inc., 2000).

⁴¹Mara Cherkasky, Mount Pleasant (Charleston, S.C.: Editorial Arcadia, 2007) 69.

⁴²La Unión Panamericana, Secretaría (1948) en 1801 Avenida Constitución NW, se considera elegible para ser incluida en el NRHP. No se encuentra dentro de un distrito histórico designado localmente. Véase Oficina de Planificación del Distrito de Columbia 2021: 81.

⁴³Scallen 2019: 121-122.

⁴⁴Ginetta E.B. Candelario, "Black Behind the Ears' – And Up Front Too? Dominicans in the

Black Mosaic" (Northampton, MA: Smith College, Publicaciones de la Facultad, Sociología, 2001) 55.

⁴⁵Candelario 2001: 67.

⁴⁶Marjory Collins, "Washington D.C. People's drugstore on G Street N.W. at noon," [Fotografía] julio de 1942 (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, LC-USF34-100703-D); consultado 11/2/25: <https://www.loc.gov/resource/fsa.8c28521/>.

⁴⁷Candelario 2001: 67.

⁴⁸Candelario 2001: 60.

⁴⁹Pepe González, entrevista a María Sánchez-Carlo (Washington, D.C.: 11 de enero de 2024).

⁵⁰Beatriz Otero, entrevista a Heather McMahon (Washington, D.C.: 21 de febrero de 2024).

⁵¹Cadaval 1996: 234. Peña 2010: 5. Scallen 2019: 125-126. Sprehn-Malagón y col. 2014: 7-8.

⁵²Olivia Cadaval, Creating a Latino Identity in the Nation's Capital: The Latino Festival (Nueva York: Garland Publishing, Inc. 1998) 58. *Washington, D.C. - White Pages - Washington Metropolitan - December 1949* [Imagen], Obtenido de la Biblioteca del Congreso, www.loc.gov/item/usteledirec04664/.

⁵³Entrevista a Marcela Dávila, 23 de febrero de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86729>. Scallen 2019: 113-114.

⁵⁴Ginetta E.B. Candelario Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity from Museums to Beauty Shops (Durham, N.C.: Prensa de la Universidad de Duke, 2007) 151.

⁵⁵"The Rite of Christian Burial for: Juana Amparo Campos (May 28, 1905 – January 15, 2004), Wednesday, January 21, 2004, 6:45 p.m., Sacred Heart Roman Catholic Church". Programa inédito, cortesía de Carmen Torruella-Quander.

⁵⁶La dispersión geográfica de los latinos en 1940 está respaldada por muestras aleatorias tomadas

del Censo Decenal de 1940. Por ejemplo, María Fernández fue enumerada como una mujer blanca puertorriqueña que vivía en el 4203 de la calle 9 NE, en el área de University Heights; Carlos Meija fue catalogado como un hombre blanco de Colombia que alquilaba un apartamento en 120 de la calle 3 SE; y Oscar Martínez fue enumerado como un hombre negro de Cuba que era dueño de su casa en 1828 de la calle 13 NW, justo al sur de la calle U. Los datos del censo también muestran que, si bien los latinos enumerados vivían en varios vecindarios diferentes en todo el Distrito, vivían consistentemente en vecindarios predominantemente blancos o predominantemente afroamericanos, dependiendo de cómo se clasificaran de manera similar.

⁵⁷Cadaval 1996: 233-234. Candelario 2001: 66. Peña 2010: 5.

⁵⁸Oficina de Planificación del Distrito de Columbia 2021: 76-77, 79. *Washington, D.C. - White Pages and Yellow Pages - Washington Metropolitan - September 1946* (Washington, D.C., 1946) 219 [Imagen], Recuperado de la Biblioteca del Congreso, Colección de Directorios Telefónicos de EE. UU.; consultado: <https://www.loc.gov/item/usteledirec04675/>.

⁵⁹Candelario 2001: 66.

⁶⁰Carmen Torruella-Quander, entrevista con Heather McMahon (Washington, D.C.: 12 de julio de 2024).

⁶¹Geraldo L. Cadava, "Entrepreneurs from the Beginning: Latino Businesses & Commerce since the 16th Century", en *American Latino Heritage* [Estudio Temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013); consultado: <https://www.nps.gov/articles/latinothemebusiness.htm>. Cadaval 1996: 235.

⁶²Pena's Spanish Store figuraba en el directorio de la ciudad de 1946 en 1636 de la calle 17 NW, que es una casa adosada con un primer piso comercial. La propiedad es un recurso contribuyente para el Distrito Histórico de Dupont Circle, que figura en el NRHP. Véase Biblioteca del Congreso, Colección de Directorios Telefónicos de EE. UU., *Washington,*

D.C. - White Pages - Washington Metropolitan - September 1946; consultado: <https://www.loc.gov/item/usteledirec04674/>.

⁶³Alberto Avedaño, "This Spanish guitarist is part of Washington's Hispanic history", *Washington Post*, 4 de enero de 2016.

⁶⁴Avedaño 2016. Stephen A. Hansen, "The History of the Admiral Dupont, 1700 17th Street, NW, and the Site on Which It Stands" (Washington, D.C.: Preservation Matters, LLC, noviembre de 2015) 16. Lois Vitt, entrevista con Heather McMahon (Nellysford, VA: 22 de enero de 2024).

⁶⁵Jack D. Brewer, "Commercial buildings on the west side of the 1600 block of 17th Street NW", [Fotografía] 1991. Repositorio: Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Biblioteca Kiplinger, Colección Fotográfica Jack Dowling Brewer, Caja de impresión fotográfica 67, número de llamada CHS 08482.

⁶⁶*Washington, D.C. - White Pages and Yellow Pages - Washington Metropolitan - September 1946*.

⁶⁷John DeFerrari, *Streets of Washington: Historic Restaurants of Washington, D.C.* [sitio web]; consultado el 15/3/24: <https://www.facebook.com/HistoricRestaurantsOfWashingtonDC/about>.

⁶⁸DeFerrari.

⁶⁹Scallen 2019: 122.

⁷⁰Torruella-Quander 2024.

⁷¹Timothy Matovina, "Endurance and Transformation: Horizons of Latino Faith", en *American Latino Heritage*. [Estudio Temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales 2013).

⁷²"Nazarine Church Plans Service in Spanish" [Anuncio], *The Evening Star* (Washington, D.C.), 28 de noviembre de 1942, A-13; consultado: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1942-11-28/ed-1/seq-15/>.

⁷³La Primera Iglesia del Nazareno ocupaba un santuario, la Iglesia Epworth M.E. Sur, diseñada por Edward Woltz y construida en 1895 en 700 de la calle A NW. Esta propiedad contribuye al

Distrito Histórico de Capitol Hill, incluido en el NRHP. Ninguna iglesia ocupa actualmente ninguna de las cuatro esquinas en las calles 5 y F NW; Las esquinas noroeste y suroeste fueron reconstruidas a finales del siglo XX, lo que sugiere que una iglesia anterior fue demolida en ese período. "Church will Hold Services in Spanish" [Anuncio], *The Evening Star* (Washington, D.C.), 9 de mayo de 1957, A-17; consultado: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1957-05-09/ed-1/seq-17/>.

⁷⁴Construida en 1930 y diseñada por el arquitecto Albert R. Harris, la Escuela Adams en 2020 de la calle 19 NW, es una propiedad contribuyente del Distrito Histórico de Washington Heights.

⁷⁵Samir Meghelli, Paul Perry, Kathy Tucker Carroll y Greyson Harris, "A Right to the City: Adams Morgan, the Power of Unity and Diversity" (Un derecho a la ciudad: Adams Morgan, el poder de la unidad y la diversidad), Institución Smithsonian, Museo Comunitario Anacostia [Exposición digital y StoryMap]; consultado el 9/8/24: <https://storymaps.arcgis.com/stories/724d1a6c62184eb1a2122262365a2314>. Véase también Comisión de las Artes y las Humanidades del Distrito de Columbia, "What's In a Name: Profiles of the Trailblazers: History and Heritage of District of Columbia Public and Public Charter Schools" (2011); consultado el 9/8/24: <https://dmv.dc.gov/sites/default/files/dc/sites/op/publication/attachments/Whats%2520in%2520a%2520Name%25202011.pdf>.

⁷⁶Jerry Maronek [Liga de Preservación de D.C.], "Escuela Daniel Webster", Solicitud de la Junta de Revisión de Preservación Histórica para el Estatus de Monumento Histórico (Washington, D.C.: Gobierno del Distrito de Columbia, 1998) 6-8.

⁷⁷"Songs Swelled by Foreign Voices in Program for Kalorama", *The Evening Star* (Washington, D.C.) 13 de mayo de 1952: A-19. Biblioteca del Congreso, Crónica de América; consultado el 10/8/24: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1952-05-13/ed-1/seq-19/>.

⁷⁸Véase el cuadro de texto al comienzo del capítulo, "Cálculo de la latinidad en el censo de

1940", para una explicación de la metodología sobre datos derivados de manera similar del censo decenal de 1950. Dentro de la comunidad latina, los puertorriqueños seguían siendo el subconjunto más grande (una cuarta parte de la población), pero ninguna nacionalidad constituía la mayoría.

⁷⁹El Memorial Artigas, ubicado en la Reserva 110 (Calle 18 y la Avenida Constitución NW), se considera notable, mientras que la Reserva es un recurso contribuyente. El Memorial Bolívar en la calle 18 y la Avenida Virginia NW, se encuentra en la Reserva 383, que también es un recurso contribuyente. El más antiguo erigido en el conjunto de Estatuas de los Libertadores es el Memorial al General José de San Martín (1925; nueva base 1976) en la calle 20 y la Avenida Virginia NW. La Reserva 106, en la que se coloca la estatua, es un recurso contribuyente, mientras que el monumento en sí (un regalo de los ciudadanos de Argentina) es un monumento histórico que figura en el D.C. Inventario y figura en el NRHP. Otro de los primeros objetos conmemorativos es la Urna de la Amistad Cubana (1928) en Ohio Drive en el puente de la calle 14 SW. La urna es un recurso contribuyente para el Distrito Histórico de los Parques de West Potomac, incluido en el NRHP, y es un Monumento Histórico que figura en el D.C. Inventario. Véase Oficina de Planificación del Distrito de Columbia 2021: 59, 64.

⁸⁰Chomsky 2021: 47.

⁸¹María Christina García, *Seeking Refuge: Central American Migration to México, the United States, and Canada* (Berkeley: Prensa de la Universidad de California, 2006) 26.

⁸²Vargas 2013.

⁸³Cadaval 1996: 234. Scallen 2019: 125-126. Sprehn-Malagón y col. 2014: 7-8, 17, 47, 87. Vargas 2013.

⁸⁴History.com, "Civil Rights Movement Timeline", *History.com* [sitio web]; consultado el 21/3/24: <https://www.history.com/topics/black-history/civil-rights-movement-timeline>.

⁸⁵Beauchamp 2000. Cherkasky 2007: 69. Mara

Cherkasky y Jane Freundel Levey, *Village in the City: Mount Pleasant Heritage Trail* [Folleto] (Washington, D.C.: Cultural Tourism DC, 2006). PrólogoDC, "The Legacy of Racial Covenants, 1940-2010", *Mapeodela segregación en Washington, D.C.* [sitio web] (Washington, D.C.: 2023); consultado el 16/3/24: <https://www.arcgis.com/apps/MapSeries/index.html?appid=54fecadcf61a45619534d7a88e1e3225>. Vitt 2024.

⁸⁶Centro de Historia de D.C., "Movements + Moments: Latinx Youth Organizing" [Grabación de video]. Panel de discusión con el Grupo Asesor Latino/a/x y el personal del LAYC (Washington, D.C.: 16 de febrero de 2023).

⁸⁷Cadaval 1996: 236.

⁸⁸Este se convirtió en el Departamento de Salud, Educación y Bienestar en 1953 y hoy se conoce como el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos.

⁸⁹Linda Low y Mara Cherkasky, "Mount Pleasant: An Urban Village", en Washington At Home: An Illustrated History of the Neighborhoods in the Nation's Capital, editora Kathryn Schneider Smith (Baltimore: Prensa de la Universidad Johns Hopkins, 2010) 226.

⁹⁰Amber N. Wiley, "Carlos Manuel Rosario", *Washington History*, Vol. 30, No. 1 (primavera de 2018): 48.

⁹¹En 1953, la Embajada de Belice fue construida en 2535 Avenida Massachusetts NW, que es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Avenida Massachusetts y al Distrito Histórico Sheridan-Kalorama, ambos listados en el NRHP. En 1957, la República Dominicana (1957) adquirió la Casa B.F. Leighton (1904) en 1715 de la calle 22 NW, que es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Sheridan-Kalorama, incluida en el NRHP. La Embajada de Honduras se mudó al 4715 de la calle 16 NW, en 1950; la mansión de 1922 fue construida originalmente para Paul Himmelfarb y fue diseñada por George Oakley Totten, Jr. El Banco Interamericano de Desarrollo (f. 1959; 1985) está ubicado en 1300 Avenida Nueva York NW, en lo que se considera un edificio

notable. Véase Oficina de Planificación del Distrito de Columbia 2021: 77, 81. Sprehn-Malagón y col. 2014: 17.

⁹²Candelario 2001: 66.

⁹³Otero 2024.

⁹⁴Terry A. Repak, Waiting on Washington: Central American Workers in the Nation's Capital (Filadelfia: Prensa de la Universidad de Temple, 1995) 73-74. Scallen 2019: 122.

⁹⁵Repak 1995: 86.

⁹⁶Entrevista a Luis Gonzales, 10 de marzo de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A72684>.

⁹⁷Torruella-Quander 2024. Centro de Historia de D.C. " See Our Latinidad, See Our Blackness " [grabación de video]. Panel de discusión con Laura Brauer Hagood, Carmen Torruella-Quander, Ana Ndumu, Angeley Crawford Gibb y Rosalyn Lake-Montero (Washington, D.C.: 21 de octubre de 2021).

⁹⁸Cadava 2013. Sprehn-Malagón y col. 2014: 8.

⁹⁹La Sevillana se ubicó en una casa adosada de uso mixto (1902) en 2469 de la calle 18 NW, que se considera una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, incluida en el NRHP.

¹⁰⁰La Barbería Panamericana estaba ubicada en un edificio de uso mixto (1925) en 1650 Columbia Road NW. Véase Cadaval 1998: 217. Sprehn-Malagón y col. 2014: 8.

¹⁰¹La Fonda estaba ubicada en la vivienda de 1896 en 1639 de la calle R NW, que es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Dupont Circle, que figura en el NRHP. En 1999, los Callahan reinventaron La Fonda como Sol, pero vendieron el negocio (no el edificio) antes de 2015. Véase Hansen 2015: 16-17. Vitt 2024.

¹⁰²*Washington, D.C. - Yellow Pages - Washington, D.C. - February 1959, A through MATS*

(Washington, D.C., 1959). Imagen. Recuperado de la Biblioteca del Congreso, Colección de Directorios Telefónicos de EE. UU.; consultado: <https://www.loc.gov/item/usteledirec04695x/>.

¹⁰³Jack D. Brewer, "The La Fonda Restaurant on the northeast corner of 17th and R Streets NW", [Fotografía] 1991. Repositorio: Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Colección Fotográfica Jack Dowling Brewer, Caja de impresión fotográfica 67, Número de convocatoria CHS 08479.

¹⁰⁴*Washington, D.C. - White Pages and Yellow Pages - Washington Metropolitan - December 1952 thru December 1953* (Washington, D.C., 1953, 1952). Imagen. Recuperado de la Biblioteca del Congreso, Colección de Directorios Telefónicos de EE. UU.; consultado: <https://www.loc.gov/item/usteledirec04659/>.

¹⁰⁵Ubicado en 3211 Sacred Heart Way (anteriormente la calle Pine NW) el Santuario del Sagrado Corazón es un hito histórico que figura en el D.C. Inventario. La parroquia originalmente servía a una congregación predominantemente irlandesa y tenía su santuario en la calle 14 NW. De 1921 a 1923, la parroquia construyó un nuevo santuario en la calle 16 y Park Road NW. El edificio fue diseñado por Murphy y Olmsted, arquitectos, en un estilo bizantino/románico que contrastaba con el estilo neogótico, que era el preferido de las denominaciones protestantes. Véase Beauchamp 2000.

¹⁰⁶Candelario 2001: 66.

¹⁰⁷Construido en 1886 en la esquina noreste de las calles 15 y V NW, el santuario fue demolido en 1957 para crear un estacionamiento en el lado norte de la Iglesia de San Agustín, ubicada en 1419 de la calle V NW. Véase Daniel F. Curtain, "Forming the Hearts of Young People: Saint Paul's Academy/Mackin High School, Washington, D.C. 1887-1989" (Washington, D.C.: Conferencia de Historia de la Santa Cruz, 15-19 de junio de 2002).

¹⁰⁸Cadaval 1998: 217. "The Rite of Christian Burial for: Juana Amparo Campos". Stephanie A.T. Jacobs, "The Secretariats for Spanish Speaking and Black Catholics", *Catholic Standard*, 1 de abril de 2021; consultado el 13/8/24: [https://](https://www.cathstan.org/the-secretariats-for-spanish-speaking-and-black-catholics)

www.cathstan.org/the-secretariats-for-spanish-speaking-and-black-catholics.

¹⁰⁹Candelario 2007: 151. Torruella-Quander 2024. "The Rite of Christian Burial for: Juana Amparo Campos". Centro de Historia de D.C. 2021.

¹¹⁰Cadaval 1996: 235. Véase también Otero 2024.

¹¹¹Carol M. Highsmith, "Shrine of the Sacred Heart Catholic Church, 16th St. near intersection with Park Road, NW, Washington, D.C." [Fotografía] 2010. Archivo Carol M. Highsmith, LC-DIG-highsm-09613. (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías); consultado el 21/3/24: <https://www.loc.gov/articulo/2010641426/>.

¹¹²La Academia St. Paul pasó a llamarse Mackin High School en 1953. Véase Curtain 2002: 6.

¹¹³La Academia del Sagrado Corazón fue fundada en 1905 por las Hermanas Dominicas Sinsinawa de Wisconsin como una escuela para niñas en dos viviendas adjuntas construidas en 1883 y 1897 en 1621 Park Road NW. La Parroquia del Sagrado Corazón construyó un nuevo edificio escolar (diseñado por Murphy & Olmsted) en 1625 Park Road NW, que abrió sus puertas en 1931 como la Escuela del Sagrado Corazón. El edificio en 1625 Park Road NW, figura en el D.C. Inventario. También es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Véase Cherkasky y Levey 2006.

¹¹⁴Cherkasky y Levey 2006. Centro de Historia de D.C. 2021. Funeraria Francis J. Collins, Inc., "Adeline Pena Callahan, January 12, 1935 – November 11, 2023" [Obituario] 2023; consultado: <https://www.collinsfuneralhome.com/obituaries/Adelina-Pena-Callahan?obId=29922299>. Otero 2024. Vitt 2024. Torruella-Quander 2024.

¹¹⁵Otero 2024.

CAPÍTULO 3

¹¹⁶Los Demócratas Hispanos por el Gobierno Autónomo fueron un grupo de activismo político que abogaba por el autogobierno de D.C. en la década de 1960 y principios de la de 1970.

Entrevista a Sonia Gutiérrez, 17 de abril de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86732>. Otero 2024.

¹¹⁷1960 fue también el año en que la Embajada de Guatemala ocupó la Casa Jeffrey Parson (1930) en 2220 de la calle R NW, que es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Sheridan-Kalorama, incluida en el NRHP. Véase Oficina de Planificación del Distrito de Columbia 2021: 77.

¹¹⁸En 1965, la Embajada de Ecuador ocupó la mansión en 2535 de la calle 15 NW que había sido diseñada por George Oakley Totten, Jr. en 1922. La propiedad contribuye al Distrito Histórico de Meridian Hill, que figura en el NRHP.

¹¹⁹Oliver Dodd, "Uncovering the Sources of Revolutionary Violence: The Case of Colombia's National Front (1958-1964)", *Small Wars & Insurgencies*, Vol. 35, Número 5 (2024): 865; consultado el 9/8/24: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09592318.2024.2336635#d1e185>. García 2006: 15. Brian E. Loveman, "Military Government in Latin America, 1959-1990", *Oxford Bibliographies* [sitio web] 29 de mayo de 2019; consultado el 9/8/24: <https://www.oxfordbibliographies.com/display/document/obo-9780199766581/obo-9780199766581-0015.xml>. Ryan Oster, "Guatemalan Civil War 1960-96", *Study of Internal Conflict (SOIC) Case Studies*, Secuencia de Estudio No. 36, 2024. Departamento de Defensa de los Estados Unidos [sitio web]; consultado el 9/8/24: https://media.defense.gov/2024/Mar/20/2003416572/-1/-1/0/20240306_GUATEMALANCIVILWAR_1960-96.PDF. Departamento de Estado de los Estados Unidos, "Central America, 1977-1980". *Milestones: 1969-1977* [sitio web]; consultado el 9/8/24: <https://history.state.gov/milestones/1977-1980/central-america-carter>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, "The Panama Canal and the Torrijos-Carter Treaties", *Milestones: 1977-1980* [sitio web];

consultado el 3/4/24: <https://history.state.gov/milestones/1977-1980/panama-canal>.

¹²⁰Ejército de los EE. UU., "Vietnam War Campaigns", *U.S. Army Center of Military History* [sitio web]; consultado el 26/3/24: https://history.army.mil/html/reference/army_flag/vn.html#ceasefire.

¹²¹Eric Jackson, "The October 11, 1968 coup", *The Panama News*, 11 de octubre de 2019; consultado el 28/3/24: <https://www.thepanamanews.com/2019/10/the-october-11-1968-coup/>. "531. Memorandum From Viron P. Vaky of the National Security Council Staff to the President's Assistant for National Security Affairs (Kissinger)", (Washington, D.C.: 19 de febrero de 1970). Repositorio: College Park, MD: Administración Nacional de Archivos y Registros, Materiales Presidenciales de Nixon, Archivos del NSC, Caja 790, Archivos de Países, América Latina, Panamá, Vol. 1 (enero de 1969-28 de febrero de 1970), a través de la Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, "Foreign Relations of the United States, 1969-1976, Volume E-10, Documents on American Republics, 1969-1972" [sitio web]; consultado el 28/3/24: <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1969-76ve10/ch16>.

¹²²Gutiérrez 2013. Cherkasky y Levey 2006.

¹²³Lilian Guerra, "New Latinos: Late-20th Century Immigration and U.S. Foreign Policy: Forging Latino Identity", en *American Latino Heritage* [Estudio Temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013). Gutiérrez 2013. Sprehn-Malagón y col. 2014: 7-8, 17.

¹²⁴Joan Fragaszy Troyano, "Immigration and the Hart-Celler Act, 50 years later", *Institución Smithsonian, Museo Nacional de Historia Americana* [sitio web], 24 de septiembre de 2015; consultado el 8/8/24: <https://americanhistory.si.edu/explore/stories/immigration-and-hart-celler-act-50-years-later>. Véase también History.com, "Civil Rights Movement Timeline". Pumar 2012: 232-233.

¹²⁵Gutiérrez 2013.

¹²⁶Vargas 2013.

¹²⁷Beltrán 2010: 21.

¹²⁸Beltrán 2010: 15, 21, 24-25, 44. Charles Kamasaki, entrevista con María Sánchez-Carlo (Washington, D.C.: 6 de febrero de 2024). Guías de investigación de la Biblioteca del Congreso, "1962: United Farm Workers Union", *A Latinx Resource Guide: Civil Rights Cases and Events in the United States* [sitio web]; consultado el 27/3/24: <https://guides.loc.gov/latinx-civil-rights/united-farm-workers-union>. UnidosUS, "Fifty years of an American institution", *History of UnidosUS* [sitio web]; consultado el 27/3/24: <https://unidosus.org/about/history/#:~:text=UnidosUS%2C%20previously%20known%20as%20NCLR,civil%20rights%20and%20advocacy%20organization>.

¹²⁹Beltrán 2010: 27-28.

¹³⁰Guías de investigación de la Biblioteca del Congreso, "1968: The Young Lord's Organization/ Party", *A Latinx Resource Guide: Civil Rights Cases and Events in the United States* [sitio web]; consultado el 27/3/24: <https://guides.loc.gov/latinx-civil-rights/young-lords-organization>. Beltrán 2010: 27-28.

¹³¹"Young Lords Party: Health, Food, Housing, Education". [Póster] (Nueva York, hacia 1971). Repositorio: Washington, D.C.: Museo Nacional de Historia y Cultura Afroamericana, Objeto No. 2018.35.3. En el dominio público; consultado el 17/8/24: https://www.si.edu/object/young-lords-party-health-food-housing-education:nmaahc_2018.35.3.

¹³²Beltrán 2010: 34.

¹³³Beltrán 2010: 13, 44.

¹³⁴History.com, "Civil Rights Movement Timeline".

¹³⁵Warren K. Leffler, "D.C. riot. April '68. Aftermath / WKL" [Fotografía], 8 de abril de 1968. Repositorio: Washington, D.C.: División de Grabados y Fotografías de la Biblioteca del Congreso. LC-U9-18949-12 [P&P]; consultado el 28/3/24: <https://www.loc.gov/resource/ppmsca.04301/>.

¹³⁶Candelario 2001: 67.

¹³⁷Diverso, pero todavía segregado en zonas. En un artículo de 1967, los escritores del *Washington Post* afirmaron que "Adams-Morgan está integrado

estadísticamente, pero no en la realidad. Pocos no blancos viven al oeste de Columbia Road, el límite oriental de Kalorama Triangle. El Triángulo es básicamente un coto blanco de clase media alta". Pero los escritores también afirmaron que "en los últimos años, las familias jóvenes blancas se han mudado a las calles laterales de la calle 18, comprando casas grandes relativamente baratas y renovándolas. Como resultado, Adams-Morgan probablemente se acerque más que la mayoría de los vecindarios de Washington a lograr una medida de integración, por inestable que sea". Véase Jim Hoagland y Richard Severo, "Adams-Morgan Revival? Plan Stirs Sharp Clash", *Washington Post*, 9 de octubre de 1967: B3. Oficina del Censo de los EE. UU., "Tabla 23. District of Columbia – Race and Hispanic Origin: 1800 to 1990" (Washington, D.C.: Oficina del Censo de los EE. UU., 2002); consultado el 21/3/24: <https://www2.census.gov/library/working-papers/2002/demo/pop-twps0056/table23.pdf>. Prologue DC 2023.

¹³⁸En 1960, los residentes de Mount Pleasant eran 73% blancos, 24,3% negros y 2,7% de otras razas; solo el 0,5% se identificaban como hispanoamericanos. En 1970, el 32,5% de la población residente de Mount Pleasant era blanca, el 65% negra y el 4,7% se identificaba como hispanoamericana. Open Data DC, "Census Tracts in 1960" [Conjunto de datos GIS] (Washington, D.C.: Oficina del Director de Tecnología del D.C., 2018); consultado el 15/11/24: <https://opendata.dc.gov/datasets/DCGIS::census-tracts-in-1960/about>. Open Data DC, "Census Tracts in 1970" [Conjunto de datos GIS] (Washington, D.C.: Oficina del Director de Tecnología del D.C., 2018); consultado el 15/11/24: <https://opendata.dc.gov/datasets/DCGIS::census-tracts-in-1970/about>. Prologue DC 2023.

¹³⁹González 2024.

¹⁴⁰Aunque hispano (latino) no era una categoría en el censo decenal de 1960, las cifras de ingeniería inversa estiman que aproximadamente 10.000 personas de habla hispana fueron censadas en D.C. en 1960, lo que representa aproximadamente el 1,3% de la población total.

Este porcentaje es más del triple de la proporción de hispanohablantes y portugueses identificados en el censo decenal de 1950, que representaba aproximadamente el 0,4% de la población total de D.C. Véase José Sueiro, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C.: 25 de noviembre de 2017), *Proyecto de Historia Oral de los Disturbios de Mount Pleasant*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42740>.

¹⁴¹Gutiérrez 2013.

¹⁴²Cadaval 1996: 235-236.

¹⁴³Entrevista a Luis Rumbaut, 24 de enero de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86728>.

¹⁴⁴Cadaval 1996: 234.

¹⁴⁵Cadaval 1996: 235. Cadaval 1998: 58. Olivia Cadaval, "Adams Morgan: Diversity with a Latin Beat", en *Washington At Home: An Illustrated History of the Neighborhoods in the Nation's Capital*, Segunda Edición, editora Kathryn Schneider Smith (Baltimore: Prensa de la Universidad de John Hopkins, 2010) 442. Candelario 2007: 151.

¹⁴⁶Barney Neighborhood House fue una agencia fundada en 1901 para trabajar con los colonos recién llegados a los Estados Unidos. Su misión pronto se modificó para hacer frente a las preocupaciones del vecindario, los trabajadores y las casas de asentamiento. En 1960, la renovación urbana empujó a la organización fuera de su ubicación en el suroeste de D.C. en las calles 4 y N, y se estableció en Mount Pleasant, primero alquilando un espacio en la calle 18 NW. Se centró en la organización comunitaria, el desarrollo de consejos de inquilinos y las lecciones de inglés para niños en edad escolar. La organización de bienestar social alquiló la vivienda de 1913 en 3118 de la calle 16 NW desde aproximadamente 1965 hasta aproximadamente 1982. Se considera que la propiedad contribuye al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP.

¹⁴⁷Cadaval 1998: 217. Cherkasky y Levey 2006. Gonzales 1982. Entrevista de Ann Houston y Harry Struthers, 15 de marzo de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A72207>.

¹⁴⁸Cherkasky y Levey 2006.

¹⁴⁹Houston y Struthers 1982.

¹⁵⁰González 2024.

¹⁵¹González 2024. Centro de Historia de D.C. 2023.

¹⁵²Arturo Griffiths, entrevista a María Sánchez-Carlo (Washington, D.C.: 27 de febrero de 2024).

¹⁵³Centro de Historia de D.C. 2023. Griffiths 2024.

¹⁵⁴Portada de Juventud Latino-Americana, agosto de 1971; boletín de la Colección Garry Garber, ACM-06-098.1. Repositorio: Washington, D.C.: Museo Comunitario de Anacostia, Smithsonian Institution.

¹⁵⁵Olivia Cadaval y Rick Reinhard, "'Tirarlo a la Calle/Taking it to the Streets': The Latino Festival in the Making of Community", *Washington History*, Vol. 4, No. 2 (Otoño/Invierno 1992/1993): 43.

¹⁵⁶Repak 1995: 76. Rodríguez 2016: 4.

¹⁵⁷Sprehn-Malagón y col. 2014: 17

¹⁵⁸González 2024.

¹⁵⁹Charlene Howard, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C.: 31 de octubre de 2017), *Proyecto de Historia Oral de los Disturbios de Mount Pleasant*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42422>.

¹⁶⁰Howard 2017.

¹⁶¹El edificio de 1912 en 3161 de la calle Mount Pleasant NW es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP.

¹⁶²Warren K. Leffler, "African Americans crossing the street near Woolworth and G.C. Murphy store

at Park Road and 14th Streets, N.W., Washington, D.C." [Fotografía] LC-U9-14643-3A (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, 8 de septiembre de 1965); consultado el 10/8/24: <https://www.loc.gov/item/2013651428/>.

¹⁶³Stefan Zweig, "Buildings on the east side of the 3100 block of Mt. Pleasant Street, NW" [Fotografía] 1970-1980. Repositorio: Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Colección del estudio fotográfico Zweig, CHS 12680.2; consultado el 21/3/24: <https://dchistory.catalogaccess.com/photos/72945>.

¹⁶⁴Cadaval 1996: 232.

¹⁶⁵Cherkasky 2007: 101. Cherkasky y Levey 2006.

¹⁶⁶Ubicado en una casa adosada de 1896 en 1637 de la calle R NW, El Bodegón reemplazó a un restaurante anterior (La Fonda) en el mismo espacio a partir de 1953. Antes de eso, la casa había servido como hogar de la familia Pena desde hacía 1940. La propiedad contribuye al Distrito Histórico de Dupont Circle, que figura en el NRHP.

¹⁶⁷Avedaño 2016. Cadaval 1998: 217. González 2024. Hansen 2015: 16-17. Rumbaut 1982.

¹⁶⁸Sueiro 2017. Entrevista a Gustavo Sulvaga, 13 de abril de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86723>.

¹⁶⁹Cadava 2013.

¹⁷⁰Hoagland y Severo 1967: B3.

¹⁷¹Cadaval 1996: 239. *Washington, D.C. - White Pages - Washington Metropolitan - 1969/1970* (Washington, D.C., 1969, 1970) Imagen. Recuperado de la Biblioteca del Congreso, Colección de Directorios Telefónicos de EE. UU.; consultado: <https://www.loc.gov/item/usteledirec04735x/>.

¹⁷²Bazaar Nelly estaba ubicado en una casa adosada de uso mixto (construida en 1906) en 1766 Columbia Road NW. La ubicación original de El Caribe estaba en una casa adosada de 1899 en

1828 Columbia Road NW, que es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, incluida en el NRHP. Omega estaba ubicado en 1858 Columbia Road NW en el histórico edificio Covington (1937), que figura en el D.C. Inventario y es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, incluida en el NRHP.

¹⁷³Cadaval 1998: 217. González 2024. Phyllis C. Richman, "Cuban Caribe: Adiós, D.C." *Washington Post*, 30 de julio de 1992. Celestino Zapata y Josh Gibson, *Adams Morgan: Then and Now* (Charleston, S.C.: Editorial Arcadia, 2006) 15.

¹⁷⁴La Escuela Secundaria Latina Catedral, que abrió sus puertas a finales de la década de 1950 y cerró (debido a la falta de matrícula) en 1971, tenía un cuerpo estudiantil diverso en la década de 1960, que incluía asiático-americanos, latinos y afroamericanos, así como europeos blancos. El edificio ubicado en 2200 de la calle California NW fue construido en 1908 como la Escuela Industrial de St. Rose, diseñada por el arquitecto Francis E. Toomey. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Sheridan-Kalorama, que figura en el NRHP. Hoy en día, el edificio está ocupado por Nuestra Señora Reina de las Américas, una iglesia católica, que continúa ofreciendo servicios en español.

¹⁷⁵Scallen 2019: 127-128.

¹⁷⁶Otero 2024. Scallen 2019: 128.

¹⁷⁷El Centro Católico Hispano permaneció en los Apartamentos Kenesaw hasta 1986. De 1987 a 1992, varios directorios de agencias de servicios sociales o organizaciones benéficas católicas enumeraron la dirección del Centro Católico Hispano como 2700 de la calle 27 NW en el vecindario de Woodley Park. Desde alrededor de 1994 hasta hoy, sus oficinas han estado ubicadas en 1618 de la calle Monroe NW. Este edificio sirvió como el Santuario de la Academia del Sagrado Corazón, una pequeña escuela preparatoria para niñas, desde finales de la década de 1930 hasta mediados de la década de 1980, y luego como sede de la Arquidiócesis para su organización

Caridades Católicas desde 1987 en adelante.

¹⁷⁸Centro de Historia de D.C. 2023. Jacobe 2021. Scallen 2019: 128.

¹⁷⁹Ubicado en 1501 Columbia Road NW, el edificio fue construido en 1908 como la Iglesia Bautista Immanuel, diseñada por el arquitecto G.W. Stone. La Roger Williams Memorial Church, diseñada por el arquitecto de la ciudad de Nueva York B. Swartout, se añadió a la elevación suroeste en 1922 y el ala noreste, diseñada por Pierson & Wilson, se añadió en 1940. La propiedad contribuye al Distrito Histórico de Meridian Hill, que figura en el NRHP.

¹⁸⁰Luis Gonzales describió a las mujeres como misioneras evangélicas en una entrevista de 1982. En la edición del 15 de septiembre de 1962 de *The Evening Star*, una iglesia en el vecindario de Brookland dirigida por el reverendo John W. Himes anunció un sermón o clase dominical a las 7 pm dirigido por "International Student Representatives Sheila Hargraves [and] Zulay Carmona". La iglesia, ubicada en las calles 16 y Monroe NE, es hoy una congregación pentecostal de santidad: la Iglesia de Dios en Cristo del Templo de San Pablo. Véase "Brookland", *The Evening Star* (Washington, D.C.) 15 de septiembre de 1962 y Gonzales 1982.

¹⁸¹Cadaval 1998: 221. Gonzales 1982. Scallen 2019: 128-129.

¹⁸²Carol M. Highsmith, "National Memorial Baptist Church, on the corner of Columbia Rd. and 15th St., NW, Washington, D.C." [Fotografía] LC-DIG-highsm-09630 (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, 2010); consultado el 7/8/24: <https://www.loc.gov/resource/highsm.09630/>.

¹⁸³Ubicada en 1658 Columbia Road NW en un edificio de uso mixto de 1910, la Casa del Alfarero (todavía en funcionamiento) ha sido diseñada como un negocio heredado por la Liga de Preservación de D.C. Véase DeFerrari.

¹⁸⁴DeFerrari.

¹⁸⁵Otero 2024.

¹⁸⁶Construida en 1922 y diseñada por Coolidge & Shattuck, la Iglesia Unitaria de Todas las Almas en

1500 de la calle Harvard NW es un Monumento Histórico que figura en el D.C. Inventario, así como un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Meridian Hill, incluido en el NRHP.

¹⁸⁷Suann Hecht, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C., 17 de noviembre de 2017), *Proyecto de Historia Oral de los Disturbios de Mount Pleasant*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42422>. Howard 2017. Otero 2024. Kim Protho Williams y Patsy Fletcher, *Ward 1 Heritage Guide* (Washington, D.C.: D.C. Oficina de Planificación, 2015) 22.

¹⁸⁸Carol M. Highsmith, "All Souls Church, 16th St. near intersection with Harvard St., NW, Washington, D.C." [Fotografía] LC-DIG-highsm-09628 (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, 2010); consultado el 21/3/24: <https://www.loc.gov/resource/highsm.09628/>.

¹⁸⁹Howard 2017. Houston y Struthers 1982.

¹⁹⁰Carmen Marrero Doren, entrevista con Mara Cherkasky (Washington, D.C., s.f.).

¹⁹¹Diseñado por el conocido arquitecto teatral John Jacob Zink, el Teatro Colony fue construido en 1925 por el magnate del cine Harry M. Crandall. El edificio en 4921 Avenida Georgia NW también contenía tiendas en la planta baja y apartamentos en la parte superior. Después de que cerró como cine, el teatro se convirtió en el hogar (de 1972 a 1976) del Black Repertory Theater. El teatro cerró definitivamente en la década de 1980, y hoy en día el edificio se utiliza como centro de vida para personas mayores. Véase Patsy Fletcher y Kim Elliott, *Ward 4 Heritage Guide* (Washington, D.C.: D.C. Oficina de Planificación, 2015) 52.

¹⁹²"Colony International" [Anuncio], *The Evening Star* (Washington, D.C.) 9 de diciembre de 1960: B-8. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, Chronicling America: Historic American Newspapers; consultado el 1/4/24: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1960-12-09/ed-1/seq-28/>.

¹⁹³"Spanish Students" [Anuncio], *The Evening Star* (Washington, D.C.) 22 de enero de 1961: E-4. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, Chronicling America: Historic American Newspapers; consultado el 1/4/24: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1961-01-22/ed-1/seq-48/>.

¹⁹⁴"Pepe" [Anuncio], *The Evening Star* (Washington, D.C.) 7 de marzo de 1961: A-12. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, Chronicling America: Historic American Newspapers; consultado el 1/4/24: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1961-03-07/ed-1/seq-12/>.

¹⁹⁵Ubicado en 2454-2456 de la calle 18 NW, el Teatro Ambassador abrió sus puertas en 1923. Los propietarios lo cerraron como cine en 1967, y durante un año se convirtió en una sala de conciertos en la que actuaban notables actos de Rock and Roll. Cerró definitivamente en 1968 y fue demolido en 1969. González 2024.

¹⁹⁶Scallen 2019: 126.

¹⁹⁷"Colony Theatre", [Anuncio] *The Evening Star* (Washington, D.C.) 17 de marzo de 1962: A-10. Biblioteca del Congreso, Chronicling America: Historic American Newspapers; consultado el 7/8/24: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1962-03-17/ed-1/seq-10/>.

¹⁹⁸Ubicado en 1700 Columbia Road, el Ontario Theatre abrió sus puertas al cine en 1951. Fue demolido en 2013.

¹⁹⁹Cadaval 1996: 234. Cadaval 1998: 217. Cadaval 2024. González 2024. Fletcher y Elliott 2015: 25. Wiley 2018: 48.

²⁰⁰Cadaval 1996: 235.

²⁰¹Cadaval 2010: 443. Cadaval 2024.

²⁰²Cadaval 1996: 235-236, citado en Scallen 2019: 127.

²⁰³Cherkasky 2007: 69, 102, 118. González 2024. "Torcuato Zamora", *TorcuArt* [sitio web]; consultado el 1/4/24: <https://www.torcuart.com/torcuato-zamora>.

²⁰⁴Con una dirección de 1865 Kalorama Road NW, el Parque Kalorama es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Kalorama Triangle, que figura en el NRHP.

²⁰⁵Centro de Historia de D.C. 2023. González 2024.

²⁰⁶Delimitado por Columbia Road, la calle Champlain y la calle Euclid NW, el Parque Unity es un pequeño espacio triangular, la Reserva 306A, propiedad del gobierno federal y mantenido por el Servicio de Parques Nacionales. El Parque Rabaut está delimitado por la calle Harvard, la calle Mount Pleasant y Columbia Road NW; es la Reserva 309, propiedad del gobierno federal y mantenida por el Servicio de Parques Nacionales, y es un recurso que contribuye al Distrito Histórico de Meridian Hill, que figura en el NRHP.

²⁰⁷González 2024.

²⁰⁸Ubicado en las calles 16 y W NW, el Parque Meridian Hill (comúnmente llamado Parque Malcolm X) figura en el D.C. Inventario; está designado como Monumento Histórico Nacional; y es un recurso que contribuye al Distrito Histórico de Meridian Hill, que figura en el NRHP.

²⁰⁹Griffiths 2024. Howard 2017.

²¹⁰Félix F. Gutiérrez, "Media: More Than 200 Years of Latino Media in the United States", en *American Latino Heritage* [Estudio temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013). <https://www.nps.gov/articles/latinothemestudymedia.htm>.

²¹¹Cadaval 1998: 217.

²¹²La estación de radio WFAN y las torres de transmisión estaban ubicadas en 5321 First Place NE, en el vecindario de Fort Totten. También llamado "El Faro", el edificio fue construido en tres etapas aditivas entre 1959 y 1962; la adición de la fachada de 1960 fue diseñada por el arquitecto Eugene Delmar. El Faro sirvió como una estación de radio y televisión propiedad y operada por la United Broadcasting Company.

²¹³"Visitors enjoy a beautiful afternoon in Meridian Hill Park". [Fotografía] s.f. Servicio de Parques Nacionales; consultado el 11/2/25: <https://www.nps.gov/media/photo/gallery-item>.

[htm?pg=0&id=29d074fb-1dd8-b71c-070b-840b4609bcc2&gid=29ce775e-1dd8-b71c-07054614aa09e776.](https://www.worldradiohistory.com/Archive-BC/BC-1966/1966-09-19-Spanish-Media-BC.pdf)

²¹⁴"Cuban invasion story still being written", *Broadcasting*, 19 de septiembre de 1966: 89; consultado el 1/4/24: <https://www.worldradiohistory.com/Archive-BC/BC-1966/1966-09-19-Spanish-Media-BC.pdf>.

²¹⁵"Cuban invasion story still being written" 1966: 85.

²¹⁶Christopher Dickey, "Tangled Case to Silence Voice of Spanish Radio Station", *Washington Post*, 19 de abril de 1978.

²¹⁷Ibídem.

²¹⁸El Memorial Benito Juárez, ubicado en la calle 25 y la Avenida Virginia NW, se considera elegible para ser incluido en el NRHP. Se encuentra en la Reserva 134, que es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Foggy Bottom, que figura en el NRHP. Véase Oficina de Planificación del Distrito de Columbia 2021: 59, 64.

²¹⁹Servicio de Parques Nacionales, "Benito Juárez Memorial", *National Mall and Memorial Parks* [sitio web]. Última actualización: 16 de septiembre de 2022; consultado el 1/4/24: <https://www.nps.gov/nama/planyourvisit/juarez.htm>.

²²⁰"WFAN-FM Radio", [Anuncio] *The Evening Star* (Washington, D.C.) 27 de enero de 1960: D-12. Biblioteca del Congreso, *Chronicling America: Historic American Newspapers*; consultado el 7/8/24: <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045462/1960-01-27/ed-1/seq-64/>.

²²¹CHANGE, Inc. se ubicó originalmente en 3500 de la calle 14 NW (1968-1969), luego en el Edificio Tivoli (1969-1971). Desde 1971 hasta alrededor de 1982, CHANGE, Inc. se alojó en el histórico edificio Riggs-Tompkins (1922) en 3308 de la calle 14 NW. El edificio Riggs-Tompkins figura en el D.C. Inventario.

²²²Cadaval 1998: 58.

²²³Cadaval 1998: 217. Houston y Struthers 1982.

²²⁴Wiley 2018: 48.

²²⁵Griffiths 2024.

²²⁶Low y Cherkasky 2010: 226.

²²⁷El Imperial, ubicado en 1763 Columbia Road NW, es un edificio de apartamentos construido en 1905. Hoy en día el edificio es de condominios.

²²⁸El New Bloomfield, diseñado por Hunter & Bell y construido en 1909, en 3149 de la calle Mount Pleasant NW, figura en el D.C. Inventario y es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP.

²²⁹Lo que se conoció como los Apartamentos Deauville fueron originalmente dos edificios de apartamentos similares pero independientes erigidos en 1908: el Chesterfield y el Winston. Estos fueron dos de los cuatro grandes edificios de apartamentos construidos por el desarrollador Bates Warren como residencias de lujo en lo que más tarde se convirtió en el corredor comercial del vecindario. En 1958, el Chesterfield y el Winston se unieron con la adición de un pabellón de entrada de un solo piso y pasaron a llamarse Deauville. En 2008, un incendio destruyó la mitad norte del edificio; fue reconstruido en 2014 y el complejo ahora se conoce como los Apartamentos Monseñor Romero, que actualmente se alquilan como unidades de vivienda asequible. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. González 2024.

²³⁰El número de hispanohablantes en D.C. en 1960 era extremadamente pequeño: aunque Dupont Circle tenía la mayor concentración de residentes con apellidos españoles, representaban solo el 1,6% de la población total en el Distrito Censal 53. Open Data DC 1960 y 1970.

²³¹Los enclaves latinos también se desarrollaron a lo largo de la Avenida Georgia hasta el norte de Brightwood a finales de las décadas de 1960 y 1970. Griffiths sostiene que varios panameños, dominicanos, puertorriqueños, jamaquinos y trinitenses se asentaron a lo largo del corredor de la Avenida Georgia, un patrón de asentamiento que no tenía relación con la ubicación de las embajadas, pero que refleja una diáspora caribeña. Como escribió Griffiths, "por ejemplo, un panameño llegó en 1967 y vivía en el 6200 Avenida Georgia NW,

un área donde vivían muchos otros panameños". Griffiths sostiene además que, "después de los disturbios de 1968, muchas personas abandonaron el Distrito y se mudaron a Maryland, pero el corredor de [Avenida] Georgia continuó siendo el hogar de muchos afrolatinos". Véase Arturo Griffiths, comunicación por correo electrónico a Heather McMahon, 2 de agosto de 2024.

²³²Houston y Struthers 1982.

²³³Entrevista de Norma Small-Warren a Javier Griffiths (Silver Spring, MD: 3 de agosto de 2021), *Historia del Primer Festival Latinoamericano en el Mall: 1989-1990*. Repositorio: Washington, D.C.: D.C. Public Library, El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A297063>.

²³⁴Candelario 2007: 151. Wiley 2018: 48.

²³⁵Scallen 2019: 130.

²³⁶Originalmente operando desde la Iglesia Presbiteriana Unida del Buen Pastor en 3047 de la calle 15 NW, CADOLANCA se mudó, en 1970, a la casa adosada en 1614 de la calle Hobart NW que Carlos Rosario había ocupado desde 1957; las oficinas de CADOLANCA permanecieron en la calle Hobart hasta principios de la década de 1980. La propiedad de la calle Hobart es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP.

²³⁷Congreso de los Estados Unidos, Comité del Gabinete sobre Oportunidades para los Hispanohablantes, *Directory of Spanish Speaking Organizations in the United States* (julio de 1970) 113.

²³⁸Cadaval 1998: 217. Dávila 1982. Scallen 2019: 128-129.

²³⁹Cadaval 1996: 240. Scallen 2019: 130. Wiley 2018: 48.

²⁴⁰Scallen 2019: 131.

²⁴¹Olivia Cadaval y Brian Finnegan, "Our Voices in the Nation's Capital: Creating the Latino Community Heritage Center". *The Public Historian*. Vol. 23, No. 4 (Otoño 2001): 76.

²⁴²Cadaval 1996: 237.

CAPÍTULO 4

²⁴³Oficina del Censo de los Estados Unidos 2002.

²⁴⁴González 2024.

²⁴⁵En la entrevista de Griffiths de 2024, afirma que los dominicanos prevalecían entre los jóvenes a finales de la década de 1960, pero otros países (como El Salvador, Honduras, Ecuador) también estaban representados; Pero como subrayó, ningún grupo era mayoritario. En los recuerdos de Otero, cuando llegó a vivir a Adams Morgan en 1974, trabajó principalmente con dominicanos y colombianos. Kaplan, en sus recuerdos de llegar a D.C. en 1977, recuerda que muchas de las personas políticamente activas en la comunidad latina de D.C. en ese momento eran puertorriqueñas y chilenas. Véase Griffiths 2024, Otero 2024 y Lori Kaplan, entrevista con Heather McMahon (Washington, D.C.: 20 de febrero de 2024).

²⁴⁶Richard Reinhard, "Yes, It Can Be Done: A Photographer's Record of Latino Washington", *Washington History*, Vol. 29, No. 1 (primavera de 2017): 6-7.

²⁴⁷Otero 2024.

²⁴⁸González 2024.

²⁴⁹Kaplan 2024.

²⁵⁰Kaplan 2024. Peña 2010: 5. Scallen 2019: 130. Como escribieron Cadaval y Finnegan: "Aunque los latinos vivieron en D.C. a principios del siglo XX, y algunos testimonios en nuestras historias orales se refieren a las décadas de 1940 y 1950, los primeros acontecimientos de construcción de instituciones tuvieron lugar a finales de la década de 1960, en una atmósfera de activismo social y derechos civiles". Cadaval y Finnegan 2001: 76.

²⁵¹Scallen 2019: 129-130.

²⁵²En su entrevista de 2024, Kaplan afirmó: "Creo que realmente no se puede entender a la comunidad latina de D.C. sin alinearla con los acontecimientos políticos a nivel internacional, principalmente en América Latina. Ya sabes, el [año] 73 fue el golpe de Estado en Chile, y había muchos chilenos en D.C. que terminaron pasando el rato y siendo

parte de la vida de la comunidad que estaba en el exilio. Fueron los responsables de muchos de los primeros murales. ... Así que en esos años... El trabajo comunitario y el trabajo solidario fueron un poco mezclados". En una entrevista de 2018, Griffiths le dijo a Scallen que muchos refugiados políticos de América del Sur llegaron a D.C. en la década de 1970 y trajeron consigo una importante experiencia en activismo. Un ejemplo individual es Hugo Medrano, cofundador del Grupo de Artistas Latinos Americanos (GALA), quien "abandonó su Argentina natal durante la 'guerra sucia' de la junta militar contra los civiles". Véase Arturo Griffiths, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C., 4 de enero de 2018). *Proyecto de Historia Oral de Mount Pleasant Riot*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42736>. Kaplan 2024. Sprehn-Malagón y col. 2014: 98.

²⁵³David G. Gutiérrez 2013.

²⁵⁴Ibídem.

²⁵⁵Vargas 2013.

²⁵⁶Cadaval y Reinhard 1992/3: 43.

²⁵⁷Louis DeSipio, "Struggles for Inclusion: Demanding Equal Political Voice...And Accepting Nothing Less", en *American Latino Heritage* [Estudio temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013).

²⁵⁸Beltrán 2010: 103.

²⁵⁹Pedro Avilés, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C.: 15 de noviembre de 2017), *Proyecto de Historia Oral de Mount Pleasant Riot*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42742>.

²⁶⁰Museo Nacional de Historia Americana [NMAH], "Remembering the 1991 Disturbances in Mt. Pleasant" [grabación de video]. Panel de discusión con José Cerritos, Pedro Avilés, Olivia Cadaval, Marco del Fuego, el Jefe Ike Fullwood y la Alcaldesa Sharon Pratt (Washington, D.C.: 5 de mayo de 2011).

²⁶¹Scallen 2019: 133-137, 176. Sueiro 2017.

²⁶²Scallen 2019: 203-204. Nótese que fue el Consejo de la Comunidad y Agencias Hispanas el que sugirió la idea de cambiar el nombre de Adams Morgan por el de "Barrio Latino" como motor económico. La administración del alcalde Marion Barry inicialmente apoyó la idea, en un intento de agradecer a los líderes de la comunidad latina por su apoyo en su exitosa elección a la alcaldía de 1978. Sin embargo, los residentes de Adams Morgan no apoyaron el cambio de marca, que nunca ganó tracción. Patrick Scallen, comunicación por correo electrónico a Heather McMahon, 7 de julio de 2024.

²⁶³Scallen 2019: 184, 203-204.

²⁶⁴Repak 1995: 75-76. Rodríguez 2016: 4.

²⁶⁵Cadaval 2024.

²⁶⁶Griffiths 2024.

²⁶⁷Cadaval 1996: 231.

²⁶⁸Otero 2024.

²⁶⁹Elinor Hart, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C.: 10 de noviembre de 2017), *Proyecto de Historia Oral de los Disturbios de Mount Pleasant*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42738>. Rodríguez 2016: 4. Scallen 2019: 132, nota a pie de página 56.

²⁷⁰Casa Lebrato ocupa una casa adosada de 1904 en 1733 Columbia Road NW. Centro de Historia de D.C., "'Forever Wachintonian Salvadorean': Community, Culture, and Representation". [Grabación de vídeo]. Panel de discusión con Laura Brauer-Hagood con Ana Patricia Rodríguez, José Centeno-Meléndez y Abel Núñez (Washington, D.C., 23 de marzo de 2021). Woody West y Earl Byrd, "This Is the Most Diverse Neighborhood in the City", *Washington Star*, 11 de febrero de 1974: B1.

²⁷¹El Progreso está ubicado en 3158 de la calle Mount Pleasant NW en un bloque comercial de una sola parte construido en 1921. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. La

Americana estaba ubicada en una casa adosada de 1899 en 1824 Columbia Road NW. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, que figura en el NRHP. "Administrative Wives Booklet", *Betty Ford White Papers, 1973-1977*, Caja 28, carpeta "Administrative Wives Booklet", (c. 1975) 3, 6. Repositorio: Biblioteca Presidencial Gerald R. Ford, Ann Arbor, MI.

²⁷²Cadaval 1996: 238.

²⁷³"Administrative Wives Booklet" 1975: 3, 6.

²⁷⁴En un memorándum de 2024, Griffiths afirmó que "en los primeros años [Los Primos] era propiedad de panameños", aunque la investigación de Olivia Cadaval sugiere que Los Primos fue abierto por dominicanos. Además, un letrero interpretativo en Mount Pleasant sugiere que Los Primos fue abierto por primos (primos) de la familia Diloné. Compárese con Cadaval 1998: 217 con Arturo Griffiths, "Memorándum de Griffiths para el proyecto María.2024", 29 de marzo de 2024, y Turismo Cultural DC, "Village in the City: Mount Pleasant Heritage Trail: The first Bodega", [Marcador interpretativo] (2006); consultado el 8/2/25: <https://www.hmdb.org/m.asp?m=130882>. Los Primos ocupa un bloque comercial de una sola parte construido en 1922 en 3170 de la calle Mount Pleasant NW. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. El Gavilán ocupaba un edificio de apartamentos de uso mixto de 1925 en 1646 Columbia Road NW.

²⁷⁵Cadaval 1996: 237-238, 246.

²⁷⁶Pete Copeland, "Ward I Story: Spanish Store along Columbia Road, N.W." [Fotografía], 5 de agosto de 1974. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo, Colección *Washington Star*, Fotografías del Tema, Caja 1303.

²⁷⁷Cadaval 1996: 238.

²⁷⁸González 2024. Rumbaut 1982.

²⁷⁹El Restaurante Carlos Gardel estaba ubicado en 1759 Columbia Road NW. Cadaval 1998: 217. González 2024.

²⁸⁰La Churrería Madrid está ubicada en una casa adosada de 1906 en 2505 de la calle Champlain NW. "Administrative Wives Booklet" (1975) 6. Sprehn-Malagón y col. 2014: 8.

²⁸¹Cadaval 1996: 239. Cherkasky 2007: 115.

²⁸²La barbería Martínez estaba ubicada en 3016 de la calle Mount Pleasant NW en una casa adosada de 1909. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Entrevista a Viterbo Martínez, 7 de marzo de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86733>. Véase también Cadaval 1998: 217 y Griffiths 2024.

²⁸³Brothers and Bicycles (Hermanos y Bicicletas) estaba en una casa adosada de 1912 en 3159 de la calle Mount Pleasant NW. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Centro de Historia de D.C. 2023. Véase también la comunicación por correo electrónico entre Pepe González y Heather McMahon, 26 de febrero de 2024.

²⁸⁴Zodiac Records (Discos Zodiac) estaba ubicada en 1756 Columbia Road NW en una casa adosada de 1906. Cadaval 1998: 217. Peña 2010. Sueiro 2017.

²⁸⁵Susanna F. Schaller, *Business Improvement Districts and the Contradictions of Placemaking: BID Urbanism in Washington, D.C.* (Atenas: Prensa de la Universidad de Georgia, 2019) 145. Schaller cita la edición de 1998 de Cadaval de *Creating a Latino Identity in the Nation's Capital*, página 78, para este comentario.

²⁸⁶Scallen 2019: 125-126.

²⁸⁷Pete Copeland, "Ward I Story: Stores with signs in Spanish along Columbia Rd." [Fotografía], 5 de agosto de 1974. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., Archivo del Pueblo, Colección *Washington Star*, Fotografías del Tema, Caja 1303.

²⁸⁸Cherkasky 2007: 109. Kaplan 2024.

²⁸⁹La Casa se inauguró en un bloque comercial de 1927 unido a la fachada de una vivienda de 1901 en 3166 de la calle Mount Pleasant NW. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Cherkasky y Levey 2006.

²⁹⁰"Sign [Washington, D.C., Adams-Morgan]" [Fotografía], 11 de febrero de 1974. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., Archivo del Pueblo, Colección *Washington Star*, Fotografías del Tema, Caja 1303.

²⁹¹Cadaval 2024. "Philip Wheaton 1925-2020" [Obituario] *Washington Post*, 17 de mayo de 2020; consultado el 8/4/24: <https://www.legacy.com/us/obituaries/washingtonpost/name/philip-wheaton-obituary?id=2204604>.

²⁹²Cadaval 1998: 221.

²⁹³Construido como la Casa de la Misericordia (un hogar de maternidad para madres solteras, compuesto por un dormitorio y una enfermería) en 1910 por la Asociación de Obras de Misericordia, el edificio de estilo colonial español diseñado por Nathan Wyeth en 2000 Avenida Rosemount NW es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, incluido en el NRHP. Véase Ed Hughes [Historic Mount Pleasant, Inc.], "Mount Pleasant Historic District, Washington, D.C." Formulario de Nominación del Registro Nacional de Lugares Históricos (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales 1987) Sección 7-16.

²⁹⁴Julia Morgan, "Statement of Mrs. Donald Lee Morgan, President, Rosemount Center", en District of Columbia Appropriations for 1974: Hearings Before a Subcommittee of the Committee on Appropriations, House of Representatives, Ninety-third Congress, First Session (Washington, D.C.: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU., 1973) 1663-1664.

²⁹⁵Julia Morgan, "Day Care Programs: Witness Mrs. Julia Morgan, President, Rosemount Day Care Center", en District of Columbia Appropriations for 1975: Hearings Before a Subcommittee of the Committee on Appropriations, House of Representatives, Ninety-third Congress, Second

Session (Washington, D.C.: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU., 1974) 1187.

²⁹⁶Centro Rosemount, "Rosemount Center's History", [video] 23 de noviembre de 2022; consultado el 27/11/24: <https://youtu.be/IWfsWY6zPkl>. Morgan 1973: 1663, 1665. Jackie Stone, "Homes' New Programs", *Washington Star-News*, 1 de octubre de 1972: F-5. Martha Livdahl Grigg, Mercy! On The Road to Rosemount (Washington, D.C.: publicación independiente, 2015) 33.

²⁹⁷Cherkasky y Levey 2006. Otero 2024.

²⁹⁸Cadaval 1998: 217. Sprehn-Malagón y col. 2014: 47.

²⁹⁹Ubicado en 2020 de la calle 19 NW en el edificio de la Escuela Primaria John Quincy Adams (1930), el campus de Adams de la Escuela Bilingüe Oyster-Adams es un recurso contribuyente para el Distrito Histórico de Washington Heights, incluido en el NRHP. El campus de Oyster está ubicado en un edificio de 2002 en 2801 de la calle Calvert NW; el edificio original de la Escuela Bilingüe Oyster en la calle Calvert fue demolido alrededor del año 2000. Lawrence Feinberg, "Bilingual Teaching Questioned: Two Teachers in Every Class Works Well at Oyster School; Teaching Children in Two Languages Proves Successful at Oyster School," *Washington Post*, 22 de noviembre de 1980.

³⁰⁰Comisión de las Artes y las Humanidades de D.C. 2011: 49. Véanse también Kaplan 2024 y Otero 2024.

³⁰¹Cadaval 1998: 58.

³⁰²El Centro Gordon estaba originalmente ubicado en el antiguo edificio de la Escuela Secundaria Gordon (1930) en 1819 de la calle 35 NW en Georgetown. Esta propiedad figura en el D.C. Inventario y es un recurso que contribuye al Distrito Histórico de Georgetown, incluido en el NRHP. El edificio también es un Monumento Histórico Nacional. Hoy (en 2025), el edificio en 1819 de la 35 NW está ocupado por la Escuela Secundaria Rose Lees Hardy. Actualmente, la Escuela Pública Chárter Internacional Carlos Rosario tiene dos ubicaciones: 1100 de la calle

Harvard NW (en Columbia Heights) y 514 de la calle V NE (Eckington). La ubicación en 1100 de la calle Harvard es la antigua Escuela Normal James Ormand Wilson (1913), que figura en el D.C. Inventario. El campus de la calle V fue construido en 2013.

³⁰³Cadaval 1998: 217. Cadaval 2024. Comisión de las Artes y las Humanidades de D.C. 2011: 53. Griffiths 2018. Griffiths 2024. Gutiérrez 1982. Otero 2024.

³⁰⁴Las oficinas del Centro SED eran itinerantes: en 1978, regresó al Centro Wilson, pero en 1980, los directorios de la ciudad tenían su dirección listada como 1840 Kalorama Road NW. Dávila 1982. Memorándum de Griffiths 2024. Otero 2024. Sulvaga 1982.

³⁰⁵MCIP estaba ubicado en el edificio de la Escuela Primaria Powell de 1910 en 3145 Hiatt Place NW, que fue demolido alrededor de 2006. Actualmente, CHEC ocupa un edificio escolar erigido en la misma parcela en 2006. Pamela Constable, "Accent on School's Differences: Bell, Lincoln Share a Lot but Have Little in Common", *Washington Post*, 24 de junio de 1996. Comisión de las Artes y las Humanidades de D.C. 2011: 6. "Our Journey", *Columbia Heights Education Campus* [sitio web]; consultado el 20/8/24: https://checdc.org/apps/pages/index.jsp?uREC_ID=574907&type=d. Otero 2024. Scallen 2019: 215-217.

³⁰⁶Scallen 2019: 132-133.

³⁰⁷En una entrevista de 2018 con Scallen, Griffiths recordó que El Centro de Arte estaba dirigido en gran medida por chilenos y bolivianos. Véase Griffiths 2018.

³⁰⁸Tomás Ybarra-Frausto, "Arts: A Panorama of Latino Arts", en *American Latino Heritage* [Estudio Temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013); consultado: <https://www.nps.gov/articles/latinothemearths.htm>.

³⁰⁹Cadaval 2024. Shae Corey [Liga de Preservación de D.C.], "Latinx Heritage Tour: Centro de Arte", D.C. *Historic Sites* [sitio web]; consultado el 9/4/24: <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1091>. Centro de

Historia de D.C. 2023. Gonzales 1982. Griffiths 2018. Griffiths 2024. Kaplan 2024. Sprehn-Malagón y col. 2014: 95.

³¹⁰El Centro de Arte fue cerrado en 2001.

³¹¹Sprehn-Malagón y col. 2014: 95.

³¹²Sprehn-Malagón y col. 2014: 95. "Dead Murals Archive", *Hola Cultura Más* [sitio web], 22 de septiembre de 2014; consultado el 9/4/24: <https://holacultura.com/dead-murals-archives/>. "DC Latino Street Murals: Mapping the Legacy", *Hola Cultura's DCLatinoMuralMap* [sitio web]; consultado el 9/4/24: <https://www.arcgis.com/apps/MapTour/index.html?appid=c3a8b421467c4b47aeec8475d30987d3>.

³¹³El mural está pintado en la elevación lateral (frente a Cincinnati Aly NW) del edificio de 1900 actualmente ocupado por la panadería Kogibow, en 1817 Adams Mill Road NW. Kaplan afirma que el nombre se aplicó en una fecha posterior y que las imágenes proporcionan una crítica de la inversión capitalista estadounidense en el régimen político de Chile en ese momento (Lori Kaplan, comunicación telefónica a Heather McMahon, 2 de julio de 2024).

³¹⁴Edwin Martínez, "Murales: El pueblo ya no está 'desmuralizado': El mural histórico de Adams Morgan ha sido finalmente restaurado", *Hola Cultura Más* [sitio web], 11 de junio de 2014; consultado el 9/4/24: <https://holacultura.com/murals-the-people-are-no-longer-dismuralizado/>. Griffiths 2024. Williams y Fletcher 2015: 6. Zapata y Gibson 2006: 18.

³¹⁵Stefan Zweig, "Mural on side of building in Adams Morgan" [Fotografía] 1970-1980. Repositorio: Washington, D.C.: Centro de Historia de D.C., Colección del estudio fotográfico Zweig, CHS 12679.08; consultado el 9/4/24: <https://dchistory.catalogaccess.com/photos/72940>.

³¹⁶Ubicado en una casa adosada reconvertida (1891) en 2112 de la calle R NW, Fondo del Sol cerró alrededor de 2012. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Dupont Circle, que figura en el NRHP. "About Us", *Fondo del Sol Visual Arts Center* [sitio web]; consultado

el 9/4/24: <https://fondodelsol.wordpress.com/about/>.

³¹⁷El Museo de Arte de las Américas está ubicado en un edificio de 1910 en 201 de la calle 18 NW. El edificio es propiedad de la OEA y es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de la calle 17. Según Griffiths, Gómez-Sicre vivía en Lanier Place, a lo largo de Columbia Road NW. Véase Griffiths, comunicación por correo electrónico a Heather McMahon, 29 de julio de 2024. Sprehn-Malagón y col. 2014: 85. "Cultural Tourism DC/University of Maryland Latino/a Cultural Community Survey: Resource Guide & Research Abstracts" (Libro blanco inédito, 17 de mayo de 2006) 4.

³¹⁸El monumento a Bernardo de Gálvez (1976) es un objeto notable que se encuentra en la Reserva 720, en la calle 22 y la Avenida Virginia NW, que es un recurso contribuyente. Véase Oficina de Planificación del Distrito de Columbia, *Ward 2 Heritage Guide* (2021) 59, 64. Servicio de Parques Nacionales, "Bernardo de Gálvez Memorial", *National Mall and Memorial Parks* [sitio web] actualizado por última vez el 5 de abril de 2024; consultado el 10/4/24: <https://www.nps.gov/places/000/bernardo-de-galvez-memorial.htm>.

³¹⁹Ybarra-Frausto 2013.

³²⁰J. Farrar, "Brazilian-American Cultural Institute Archives Find Home at UMD", *UMass Dartmouth* [sitio web] 7 de julio de 2009; consultado el 9/4/24: <https://archivesblog.lib.umassd.edu/2009/07/07/brazilian-american-cultural-institute-archives-find-home-at-umd/>.

³²¹Cadaval 1998: 217. Kaplan 2024.

³²²Ybarra-Frausto 2013.

³²³Teatro Hispano GALA, "GALA's First 29 Years" (ca. 2005); consultado el 10/4/24: https://www.galatheatre.org/_files/ugd/c51849_e5f06ecde3b84054a6fb79bba84f91bb.pdf. Rebecca Medrano, entrevista con María Sánchez-Carlo (Washington, D.C.: 27 de febrero de 2024). Otero 2024.

³²⁴Según Jenna Furtado, la mudanza de los Medrano se debió en parte al hecho de que Hugo Medrano fue brutalmente agredido durante un período

de creciente violencia en el vecindario. Véase Furtado, "GALA Hispanic Theatre: Celebrating Latin American Culture in the Arts", *Boundary Stones: WETA's Local History Website* [sitio web] 12 de julio de 2022; consultado el 10/4/24: <https://boundarystones.weta.org/2022/07/12/gala-hispanic-theatre-celebrating-latin-american-culture-arts>. Teatro Hispano GALA c. 2005. Medrano 2024.

³²⁵Construido en 1923-1924 por el conocido arquitecto teatral Charles Lamb, el Teatro Tivoli en 3301-3325 de la calle 14 NW figura en el D.C. Inventario e individualmente en el NRHP. GALA Teatro Hispánico c. 2005. Medrano 2024.

³²⁶Carol M. Highsmith, "Tivoli Theater, 14th and Monroe St., Columbia Heights, NW, Washington, D.C." [Fotografía] LC-DIG-highsm-10147 (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, 2010); consultado el 10/4/24: <https://www.loc.gov/item/2010641958/>.

³²⁷Félix F. Gutiérrez 2013.

³²⁸Sprehn-Malagón y col. 2014: 46.

³²⁹*El Latino* arrendó la Suite 428 del edificio de apartamentos de 1948 en 2430 Avenida Pennsylvania NW desde 1977 hasta 1980. Sprehn-Malagón y col. 2014: 17. Sueiro 2017.

³³⁰Biblioteca Pública de D.C., "Washington Community Video Center Collection: Abstract", s.f.; consultado el 12/4/24: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A314779>. Véase también Washington Community Video Center, "Spanish language news program" [Video] s.f. Repositorio: Washington, D.C.: D.C. Public Library, Washington Community Video Center Collection, dcpl_210_WCVC_012.mp4; consultado el 12/4/24: https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A314800?solr_nav%5Bid%5D=48322467e51eb9aa04ac&solr_nav%5Bpage%5D=0&solr_nav%5Boffset%5D=4. Centro de Video Comunitario de Washington, "Interview with a Mount Pleasant family in Spanish" [Video] s.f. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección del

Centro de Video Comunitario de Washington, dcpl_210_WCVC_009.mp4; consultado el 12/4/24: https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A314786?solr_nav%5Bid%5D=48322467e51eb9aa04ac&solr_nav%5Bpage%5D=0&solr_nav%5Boffset%5D=9.

³³¹"Washington Community Video Center", [Anuncio] *Daily Rag*, 12 de octubre de 1973.

Imagen inalterada cortesía de Rock Creek; consultado el 15/2/25: https://www.flickr.com/photos/rock_creek/45784902105/.

³³²Cherkasky 2007: 118.

³³³Delimitado por las calles Mount Pleasant, 17 y Lamont NW, el espacio abierto triangular tiene una larga historia como un importante nexo social al aire libre para la comunidad de Mount Pleasant; Hoy en día, es el sitio del mercado de agricultores del vecindario. La parcela es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Granados 2024. Kamasaki 2024.

³³⁴"Día de Muertos celebration in Lamont Park", [Fotografía] 2 de noviembre de 2019. Imagen inalterada cortesía de Rock Creek; consultado el 15/2/25: https://www.flickr.com/photos/rock_creek/49003755781.

³³⁵Meghelli y col. 2018.

³³⁶Washington Community Video Center, "It's Our Park" [video] 1971. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección del Centro Comunitario de Video de Washington, dcpl_210_WCVC_016.mp4; consultado el 12/4/24: https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A314792?solr_nav%5Bid%5D=48322467e51eb9aa04ac&solr_nav%5Bpage%5D=0&solr_nav%5Boffset%5D=14.

³³⁷Ibidem.

³³⁸Meghelli y col. 2018.

³³⁹Willard Volz, "Adams Morgan: Park" [Fotografía], 5 de marzo de 1976. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo, Colección *Washington Star*, Fotografías del Tema, Caja 1303.

³⁴⁰Furtado 2022.

³⁴¹Ubicado en 1470 de la calle Irving NW, el Centro Wilson se ubicó en el anexo de tres pisos de 1930 (originalmente una escuela dominical) al santuario de la Iglesia Central Presbiteriana de 1913 (ubicado en 3047 de la calle 15 NW). El complejo de la iglesia también incluía una casa parroquial en 3045 de la calle 15 NW, que se convirtió en parte del Centro Wilson cuando se formó en 1971.

³⁴²El alquiler nominal de \$1 solo duró el primer año o durante los primeros años. Otras narrativas sugieren que estas agencias pagaron tarifas cercanas a las del mercado para arrendar espacios de oficinas, y aunque los alquileres pueden haber sido más bajos que los costos del mercado durante varios años, no lo siguieron siendo a perpetuidad. Cadaval 2024.

³⁴³Scallen 2019: 128-129.

³⁴⁴Cherkasky y Levey 2006.

³⁴⁵Otero 2024.

³⁴⁶Cadaval 2024.

³⁴⁷El Centro de Defensa de Adelante permaneció en la en lo que era la casa parroquial de la Iglesia Central Presbiteriana en 3045 de la calle 15 NW hasta 1981, o más. Entre 1991 y 1995, Adelante tuvo sus oficinas en los Apartamentos Argyle en 3220 de la calle 17 NW, que figura en el D.C. Inventario y es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Cadaval 1998: 217. Gutiérrez 1982. Kaplan 2024. Otero 2024. Sulvaga 1982.

³⁴⁸AYUDA estaba ubicado en 1736 Columbia Road NW en un edificio de apartamentos de 1914. "About Us", *Ayuda* [sitio web]; consultado el 11/4/24: <https://ayuda.com/about-us/>. Cadaval 1998: 217. Centro de Historia de D.C. 2023. Griffiths 2018. Memorándum de Griffiths 2024. Kamasaki 2024. Kaplan 2024. Otero 2024. Peña 2010.

³⁴⁹Cadaval 1998: 217.

³⁵⁰Las oficinas de la Clínica Hispano de Salud Mental de Andrómeda fueron itinerantes durante las décadas de 1970 y 1980. En 1972-1973, estaba ubicado en 1701 Avenida Rhode Island NW; luego, en 1974-1975, en el segundo piso del edificio en

1756 Columbia Road NW. A partir de 1980, tuvo dos ubicaciones listadas en los directorios de la ciudad: 1823 de la calle 18 NW (de 1980 a 1988) y 1400 de la calle Decatur NW (desde 1979 hasta el presente). Fletcher y Elliot 2015: 25.

³⁵¹Entrevista a María Elena Orego, 13 de abril de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86730>. Véase también Dávila 1982.

³⁵²Sprehn-Malagón y col. 2014: 46.

³⁵³Kaplan 1982.

³⁵⁴La Casa de Ruth tiene múltiples ubicaciones. El sitio original, que fue rebautizado como Unity Inn en 1978, estaba ubicado en 459 Avenida Massachusetts NW. En 1977, la organización abrió el anexo (rebautizado como Herspace en 1985) como 1215 Avenida Nueva Jersey NW. En 1978 se inauguró el Centro de Emergencia Madison en una antigua escuela primaria en Capitol Hill, seguido por el Mother House/Herspace II en 1989 y el Kidspace en 1990. La ubicación original en 459 Avenida Massachusetts NW era una casa adosada de 1887 que fue renovada como The Anne, con 16 condominios, en 2021; es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico del Triángulo de Mount Vernon, que figura en el NRHP. "House of Ruth's Mission & History", House of Ruth [sitio web]; consultado el 11/4/24: <https://houseofruth.org/our-mission-history/>. "Learn About House of Ruth in DC", House of Ruth [sitio web]; consultado el 11/4/24: <https://houseofruth.org/who-we-are/>.

³⁵⁵El Centro Español para Personas Mayores de EOFULA estuvo ubicado en una vivienda de 1911 en 2309 de la calle Calvert NW desde 1973 hasta 1976; para 1979, se habían mudado a unas pocas cuadras de distancia y al otro lado de Rock Creek a una casa adosada de 1900 en 1842 de la calle Calvert NW. La primera propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Woodley Park, mientras que la última propiedad

es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Kalorama Triangle. Ambos distritos históricos figuran en el NRHP.

³⁵⁶Houston y Struthers 1982. Véase también Cadaval 1998: 217. Kaplan 2024. Peña 2010.

³⁵⁷Gutierrez 1982.

³⁵⁸Comisión de Derechos Civiles de los Estados Unidos, Hearing Before the United States Commission on Civil Rights: Immigration Policy and Procedure. Hearing Held in Washington, D.C. November 14-15, 1978. Volume II: Exhibits (Washington, D.C.: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU., 1979) 500.

³⁵⁹Otero 2024.

³⁶⁰Kaplan 2024.

³⁶¹Scallen 2019: 204, nota a pie de página 112.

³⁶²Reinhard 2017: 6-7.

³⁶³En 1970, los diez principales vecindarios (basados en secciones censales) en D.C. con residentes de origen hispano (latino) fueron Adams Morgan (sección censal 40, con 11,4%); Foggy Bottom (sección censal 57,02: 9,1%); Kalorama Triangle (sección censal 41: 8,8%); Reed-Cooke (sección censal 38: 8,3%); Friendship Heights (sección censal 11: 8,3%); Cleveland Park (sección censal 6: 8,2%); Lanier Heights (sección censal 39: 8,1%); el West End (sección censal 55: 8,1%); Woodley Park (sección censal 5: 7,3%); y la parte sureste de Dupont Circle (sección censal 53.01: 7,2%). A lo largo de la década, sin embargo, los patrones de asentamiento cambiaron, de modo que los diez principales vecindarios con residentes de origen hispano (latino) en 1980 eran la mitad sur de Mount Pleasant (sección censal 27,02: 17,4%); Lanier Heights (sección censal 39: 16,8%); Downtown/K Street/Franklin Park (sección censal 51: 14,5%); Columbia Heights entre las calles 14 y 16, Spring Road y la calle Harvard (sección censal 28: 12,1%); Adams Morgan (sección censal 40: 11,5%); Reed-Cooke (sección censal 38: 10,9%); la mitad del West End (sección censal 55,02: 10,8%); la parte norte de Dupont Circle (sección censal 42,01: 9,9%); y la mitad oriental de

Woodley Park (sección censal 5,02: 8,6%). Open Data DC 1970 y Open Data DC, "Census Tracts in 1980" [Conjunto de datos GIS] (Washington, D.C.: Oficina del Director de Tecnología de D.C., 2018); consultado el 15/11/24: <https://opendata.dc.gov/datasets/DCGIS::census-tracts-in-1980/about>.

³⁶⁴Los residentes blancos abandonaron D.C. "a un ritmo de varios cientos por mes a principios de la década de 1970". Véase Chris Myers Asch y Derek Musgrove, "'We Are Headed for Some Bad Trouble': Gentrification and Displacement in Washington, D.C., 1920-2014", en *Capital Dilemma: Growth and Inequality in Washington, D.C.*, eds. Derek Hyra y Sabiyha Prince (Nueva York: Prensa Routledge, 2015) 123.

³⁶⁵En la década de 1960 y principios de la de 1970, Mount Pleasant, Dupont Circle y Adams Morgan "ofrecían viviendas asequibles que atraían a activistas políticos, artistas y grupos familiares poco convencionales" como Blue Skies, que era "una casa grupal dedicada al trabajo contra la guerra y la justicia social" y que "poseía y ocupaba Park Road en 1910 a principios de la década de 1970". Véase Cherkasky y Levey 2006. En una entrevista de 2017, Suann Hecht relató que se mudó a Mount Pleasant desde la ciudad de Nueva York en 1972 y vivió en un hogar grupal durante los siguientes cinco años, diciendo: "Era una época de mucha actividad política, y vivía en una casa grupal. Éramos una casa de grupo entre muchas. De hecho, Mount Pleasant era conocido por sus hogares grupales y su actividad política durante ese tiempo". Otero también recordó que "las casas grupales estaban muy de moda en los años 70. Así que había muchas casas grupales alrededor de Adams Morgan y Mount Pleasant (Mount Pleasant en particular)". Véase Hecht 2017 y Otero 2024.

³⁶⁶Rumbaut 1982.

³⁶⁷Asch y Musgrove 2015: 108-9.

³⁶⁸Asch y Musgrove 2015: 108-9. Beauchamp 2000.

³⁶⁹Asch y Musgrove 2015: 122-123.

³⁷⁰Marie S. Nahikian y el Washington Community Video Center, "Adams-Morgan Gentrification and

Displacement Walking Tour" [video] 1 de mayo de 1972. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección del Centro Comunitario de Video de Washington, dcpl_210_WCVC_021.mp4; consultado el 12/4/24: https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A314797?solr_nav%5Bid%5D=a6eff335637d885d616e&solr_nav%5Bpage%5D=0&solr_nav%5Boffset%5D=0.

³⁷¹Washington Community Video Center, "Adams Morgan campaign to fight real estate speculation and displacement" [Video] s.f. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública de D.C., Colección del Centro de Video Comunitario de Washington, dcpl_210_WCVC_014.mp4; consultado el 12/4/24: https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A314802?solr_nav%5Bid%5D=48322467e51eb9aa04ac&solr_nav%5Bpage%5D=0&solr_nav%5Boffset%5D=6.

³⁷²Mount Pleasant también tenía una asociación de vecinos, Mount Pleasant Neighbors, que "abrazaba la diversidad de la comunidad y trabajaba por una mejor vivienda, educación y mejores condiciones económicas", así como "presentaba y patrocinaba muchos eventos culturales recreativos". Véase Beauchamp 2000.

³⁷³La Ley de Alojamientos de Alquiler de 1975 puso un límite a los aumentos de alquiler y exigió que a los inquilinos se les ofreciera el primer derecho a comprar su unidad si estaba programada para la conversión de condominio. La Ley de Condominios de 1976 estableció puntos de referencia difíciles de alcanzar para los desarrolladores que buscaban convertir apartamentos en condominios. El Impuesto Especial sobre la Transferencia de Bienes Raíces de 1978 desincentivó la remodelación de casas, mientras que la Ley de Conversión y Venta de Viviendas de Alquiler de 1980 otorgó a los inquilinos derechos de preferencia y proporcionó exenciones fiscales, subvenciones y préstamos subsidiados en todo el Distrito a los inquilinos de bajos ingresos. Véase Asch y Musgrove 2015: 123-124, 126. Meghelli y col. 2018.

³⁷⁴Centro de Historia de D.C. 2023.

³⁷⁵Delia Beristain Noriega y Gisell Ramírez, "Changing Times in Adams Morgan", *Hola Cultura*

Más [sitio web] 2018; consultado el 12/4/24: <https://holaculturamas.wordpress.com/d-c-latino-history-project-2018/changing-times-in-adams-morgan/>.

³⁷⁶Asch y Musgrove 2015: 126.

³⁷⁷Ibídem.

³⁷⁸Construido entre 1905 y 1909 y diseñado por los arquitectos George W. Stone y Frank Averill, los Apartamentos Kenesaw en 3060 de la calle 16 NW (la dirección alternativa es 3055-3059 de la calle Mount Pleasant NW) figura en el D.C. Inventario y es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant y al Distrito Histórico de Meridian Hill, ambos incluidos en el NRHP. Véase Hughes 1987.

³⁷⁹Shae Corey [Liga de Preservación de D.C.], "Kenesaw Apartment House Co.", *D.C. Historic Sites* [sitio web]; consultado el 13/4/24: <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1090>.

³⁸⁰Low y Cherkasky 2010: 233.

³⁸¹Cherkasky 2007: 101. Cherkasky y Levey 2006. Elinor Hart, entrevista con Mara Cherkasky (Washington, D.C.: 4 de octubre de 2016). Otero 2024.

³⁸²Diseñado por el arquitecto de D.C. William St. Cyr Barrington y completado en 1941, los apartamentos Parkfair en 1611 Park Road NW son un recurso que contribuye al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Véase Hart 2016 y Low y Cherkasky 2010: 227.

³⁸³Ahora un edificio de condominios llamado The Beacon, el edificio de apartamentos de 1910 diseñado por Joseph Moebs en 1801 de la calle Calvert NW figura en el D.C. Inventario y es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Kalorama Triangle, incluido en el NRHP. Centro de Historia del D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021. Memorándum de Griffiths 2024.

³⁸⁴Shae Corey, "Kenesaw Apartment House", [Fotografía] 2021. En "Kenesaw Apartment House Co.", *DC Historic Sites* [sitio web]; consultado el 12/2/25: <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1090>.

³⁸⁵Los apartamentos Harvard Hall (1928) está ubicado en 1650 de la calle Harvard NW. Howard 2017.

³⁸⁶Houston y Struthers 1982. Otero 2024. Rumbaut 1982. Sulvaga 1982.

³⁸⁷Cadaval 1996: 240. Raúl Sánchez Molina, "Introduction", en *Latinas Crossing Borders and Building Communities in Greater Washington*, eds. Raúl Sánchez Molina y Lucy M. Cohen (Lanham, MD: Libros de Lexington, 2016) 4-5.

³⁸⁸Cadaval 1996: 234. Cadaval enumeró a los miembros fundadores del Festival Latino como Rosario, Fernández-Zayas, Dávila, Luna, Sueiro, Griffiths, Luján, Padre del Riego, Rev. Welty y Luis Vidaña. Véase Cadaval 1998: 57-59.

³⁸⁹Cadaval 1996: 236, 240. Kaplan 2024. Wiley 2018: 48.

³⁹⁰Joseph Silverman, "Spanish Heritage Day", [Fotografía] 1 de agosto de 1971. Repositorio: Washington D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo, Colección *Washington Star*, Fotografías del Tema, Caja 1303.

³⁹¹Cadaval 1996: 240. Cadaval 2010: 445. Cadaval y Reinhard 1992/3: 43-44. Centro de Historia del D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021. Griffiths 2024. Kaplan 2024. Sprehn-Malagón y col. 2014: 86. Wiley 2018: 48.

³⁹²Cadaval y Reinhard 1992/3: 43.

³⁹³Cadaval y Reinhard 1992/3: 44. Griffiths 2024. Reinhard 2017: 8.

³⁹⁴Griffiths 2024. Gutiérrez 1982. Kaplan 2024.

³⁹⁵Cadaval, en su entrevista de 2024, mencionó cómo "Carlos Rosario organizó La Gran Fiesta para el festival [como] recaudación de fondos. Buena música. O sea, a veces traía bandas de Sudamérica, de Latinoamérica". Para eventos tan grandes, Rosario alquilaba salones de baile en hoteles, como el Omni Shoreham Hotel en 2500 de la calle Calvert NW. Cadaval 2024.

³⁹⁶Cadaval y Finnegan 2001: 78.

³⁹⁷Cadaval y Reinhard 1992/3: 44.

³⁹⁸Griffiths 2024. Wiley 2018: 49.

³⁹⁹Establecida en 1976, la Oficina de Asuntos Latinos de la Alcaldía estaba ubicada inicialmente en el segundo piso de 2901 de la calle 14 NW, que es una vivienda de 1896 construida por el especulador Frank L. Harvey. Desde 1987 hasta el día de hoy, la oficina ha estado ubicada en 2000 de la calle 14 NW, que es el Centro Reeves (1986), un edificio de oficinas municipales especialmente diseñado. El Centro Reeves es un recurso contribuyente para el Distrito Histórico de Greater U Street, incluido en el NRHP.

⁴⁰⁰Griffiths, comunicación por correo electrónico a Heather McMahon, 29 de julio de 2024. Gutiérrez 1982. Wiley 2018: 49.

⁴⁰¹DeSipio 2013.

⁴⁰²En un panel de discusión de 2011 para conmemorar el vigésimo aniversario del levantamiento de Mount Pleasant en mayo de 1991, el Jefe Ike Fullwood describió al MPD como compuesto por personas (en su mayoría blancas) que no vivían en la ciudad y que venían del sur. Cuando Fullwood se unió a la fuerza del MPD en 1964, solo había siete afroamericanos en su cohorte. Véase NMAH 2011. Vitt 2024.

⁴⁰³De 1971 a alrededor de 1983, el Centro de Policía del Cuarto Distrito se ubicó en una tienda comercial (es decir, en un bloque comercial de 1921 de una sola parte) en 3247 de la calle Mount Pleasant NW. El edificio es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, incluido en el NRHP.

⁴⁰⁴"Entrevista con Daniel Flores", 29 de julio de 1986. En la Colección del Proyecto de Historia Oral de la Sociedad Histórica de Columbia, MS 0892 (Washington, D.C.: 1986). Repositorio: Washington, D.C.: D.C. History Center, OHT 1986.F66, Contenedor 1, Carpeta 9. <https://dchistory.catalogaccess.com/archives/109410>. Departamento de Defensa de los Estados Unidos Escuelas en el Extranjero, "Testimony of Officer Larry J. Moss, Metropolitan Police Department, Washington, D.C. on Police Practices and Domestic Violence," en Joint Hearing Before the Subcommittee on Labor Standards and the Subcommittee on Elementary, Secondary,

and Vocational Education of the Committee on Education and Labor, House of Representatives, Ninety-fifth Congress, Second Session, on H.R. 9892. Hearing Held in Washington, D.C., February 1, 1978 (Washington, D.C.: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE. UU., 1978) 427.

⁴⁰⁵Entrevista a Arturo Silvester, 6 de abril de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86731>.

⁴⁰⁶Ibidem.

⁴⁰⁷EE.UU. Departamento de Defensa Escuelas en el Extranjero 1978: 427.

⁴⁰⁸Ibidem.

⁴⁰⁹Silvester 1982.

⁴¹⁰Varios de estos nombres fueron enumerados específicamente por Sonia Gutiérrez en su entrevista de 1982 como miembros de la "Vieja Guardia", mientras que otros fueron proporcionados por Otero en su entrevista de 2024. Véase Gutiérrez 1982 y Otero 2024.

⁴¹¹Gutiérrez 1982. Otero 2024.

CAPÍTULO 5

⁴¹²David G. Gutiérrez 2013. Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Oficina del Censo, "1990 Census of Population: General Population Characteristics, United States" (Washington, D.C.: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Oficina del Censo, 1990) 3.

⁴¹³Megan E. Springate, "LGBTQ Civil Rights in America", en LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History [Estudio temático], editora Megan E. Springate (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales 2016) Sección 18-37.

⁴¹⁴Centro de Historia de D.C., "Belonging in D.C.: Special Interests and Community Formation" [Grabación de video], Conferencia de Historia de D.C., Sesión E (Washington, D.C., 2 de abril

de 2022). José Gutiérrez, entrevista con Heather McMahon (Washington, D.C.: 27 de enero de 2024).

⁴¹⁵García 2006: 13.

⁴¹⁶García 2006: 18, 21-26.

⁴¹⁷Rodríguez 2016: 4. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, "Central America, 1977-1980", *Milestones: 1969-1977* [sitio web]; consultado el 3/4/24: <https://history.state.gov/milestones/1977-1980/central-america-carter>. Oficina del Historiador del Departamento de Estado de los Estados Unidos, "Central America, 1981-1993", *Milestones: 1981-1988* [sitio web]; consultado el 16/4/24: <https://history.state.gov/milestones/1981-1988/central-america>.

⁴¹⁸Cadaval 1996: 234. David G. Gutiérrez 2013. Cadaval y Reinhard 1992/3: 43.

⁴¹⁹Aproximadamente una cuarta parte de los nicaragüenses que solicitaron asilo lo recibieron en la década de 1980, en comparación con aproximadamente el 5% de los salvadoreños y el 3% de los guatemaltecos; sin embargo, esta tasa comparativamente alta de asilados nicaragüenses todavía estaba muy por debajo de las tasas de aceptación de los solicitantes de asilo de regímenes comunistas o de izquierda en otras partes del mundo en la década de 1980, como los afganos y los etíopes. Véase Patrick Scallen, comunicación por correo electrónico a Heather McMahon, 8 de julio de 2024. Kamasaki 2024..

⁴²⁰Cadaval 1996: 242. Véase también Guerra 2013.

⁴²¹Departamento de Estado de los Estados Unidos, Oficina del Historiador, "Central America, 1981-1993".

⁴²²Estudios más recientes afirman que el 9,3% de los residentes de D.C. en 1980 nacieron en América Latina. Según Elaine A. Peña, los jamaquinos y los cubanos constituían las etnias más grandes entre los latinos, mientras que los salvadoreños y los colombianos representaban solo el 6% cada uno, y los argentinos, chilenos, peruanos y ecuatorianos representaban cada uno el 5% de la población latina, lo que atestigua la diversidad de

la comunidad en 1980. Peña 2010: 5.

⁴²³Eduardo Ramírez Villamizar, "No más Vietnams en Centro América y El Caribe" [Póster] (Washington, D.C.: Centro Juvenil Latinoamericano, 1983); consultado el 17/4/24: <https://www.loc.gov/item/2015646528/>.

⁴²⁴Scallen 2019: 137.

⁴²⁵Cadaval 1996: 234. Peña 2010: 5. Scallen 2019: 136-137. Sprehn-Malagón y col. 2014: 7-8.

⁴²⁶"Con el crecimiento de una comunidad latina a partir de mediados del siglo XX y su posterior auge demográfico en la década de 1980 como resultado de las guerras en Centroamérica, el Distrito adquirió características de un espacio multicultural similar a otras grandes ciudades de los Estados Unidos. ... Los latinos en general y los salvadoreños en particular han desempeñado un papel importante en la configuración de la vida cotidiana y las relaciones sociales en la capital de la nación". Scallen 2019: 7-8.

⁴²⁷Cadaval y Finnegan 2001: 78. Peña 2010: 6.

⁴²⁸Pumar 2012: 233. Véase también Repak 1995.

⁴²⁹Scallen 2019: 5.

⁴³⁰La Administración Reagan consideró a los salvadoreños "migrantes económicos, a pesar de la recomendación de las Naciones Unidas de que todos los salvadoreños que abandonaron su país a partir de 1980 fueran considerados refugiados". Bajo la administración del presidente Carter, 12.000 salvadoreños fueron deportados en 1980 a pesar de la Ley de Refugiados de Carter de 1980, que "aumentó el límite anual para los refugiados, creó un programa de reasentamiento de refugiados y reconoció a cualquier individuo con un "temor completo de persecución" como refugiado". (Ver Guías de Investigación de la Biblioteca del Congreso, "1991: American Baptist Churches (ABC) v. Thornburgh", *A Latinx Resource Guide: Civil Rights Cases and Events in the United States* [sitio web]; consultado el 17/4/24: <https://guides.loc.gov/latinx-civil-rights/abc-v-thornburgh>). En 1981, bajo la administración de Reagan, 10.473 salvadoreños fueron deportados. A lo largo de la década de 1980, se concedió un promedio de

1% a 3% de las solicitudes de asilo político de salvadoreños y guatemaltecos, en comparación con el promedio del 30% para otras nacionalidades (e incluso mayores tasas de aceptación para los desertores de la Unión Soviética). Scallen 2019: 106-108.

⁴³¹Cadaval 1996: 242.

⁴³²Scallen 2019: 2-3, 196-197.

⁴³³Cadaval 1996: 245.

⁴³⁴Los artículos del *Washington Post* en ese momento informaron que solo el 10% de los salvadoreños en el área metropolitana de Washington calificaron para la amnistía a través de IRCA, mientras que la gran mayoría solicitó asilo político o continuó viviendo bajo el radar. Por el contrario, en su entrevista de 2024, Kaplan afirmó que 1986 fue "un año clave en la comunidad latina porque D.C., al tener tantos salvadoreños y tantos latinos, tenía una alta tasa de personas que eran elegibles para comenzar un camino hacia la ciudadanía o hacia el estatus legal como resultado de IRCA." Kaplan 2024. Véase también Centro de Historia de D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021. Kamasaki 2024. Scallen 2019: 198. Vargas 2013.

⁴³⁵Scallen 2019: 187-191.

⁴³⁶Scallen 2019: 242-245.

⁴³⁷Scallen 2019: 244-245.

⁴³⁸Kamasaki 2024. Guías de investigación de la Biblioteca del Congreso, "1991: American Baptist Churches (ABC) v. Thornburgh", *A Latinx Resource Guide: Civil Rights Cases and Events in the United States* [sitio web]; consultado el 17/4/24: <https://guides.loc.gov/latinx-civil-rights/abc-v-thornburgh>.

⁴³⁹Susan Bibler Coutin, *Nations of Emigrants: Shifting Boundaries of Citizenship in El Salvador and the United States* (Ithaca, NY: Prensa de la Universidad Cornell, 2007) 81. Centro de Historia de D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021.

⁴⁴⁰Centro de Historia del D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021.

⁴⁴¹Ibidem.

⁴⁴²Mark Poletunow, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C.: 18 de noviembre de 2017), *Proyecto de Historia Oral de los Disturbios de Mount Pleasant*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42741>.

⁴⁴³González 2024.

⁴⁴⁴Lupi Quinteros-Grady le da crédito a la Biblioteca de Mount Pleasant por la rápida mejora de sus habilidades en inglés. Construida en 1925 y ubicada en las calles 16 y Lamont NW, la Biblioteca de Mount Pleasant se menciona en el D.C. Inventario y es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, incluido en el NRHP. Lupi Quinteros-Grady, entrevista con Heather McMahon y María Sánchez-Carlo (Washington, D.C.: 15 de febrero de 2024).

⁴⁴⁵Como enfatizó Pedro Avilés, las escuelas eran a menudo campos de batalla: en la década de 1980, "... cuando los niños comienzan a llegar en grandes cantidades desde Centroamérica y El Salvador, y luego el sistema escolar comienza a verse abrumado con los cientos y miles de niños que venían año tras año, es cuando comienza a suceder el conflicto entre los afroamericanos y la comunidad latina. Porque el conflicto, el racismo, el maltrato, el trato desigual, la disparidad apareció de manera muy flagrante en el entorno de las aulas". Véase Avilés 2017. Quinteros-Grady 2024.

⁴⁴⁶José "Chico" Díaz, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C.: 15 de diciembre de 2017), *Proyecto de Historia Oral de los Disturbios de Mount Pleasant*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42739>.

⁴⁴⁷Entrevista a Christina Espinel, 30 de noviembre de 1982. En "Proyecto de Historia de la Comunidad Juvenil Latina" (Washington, D.C.: 1981-1982). Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A86722>.

⁴⁴⁸González 2024.

⁴⁴⁹Centro de Historia del D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021.

⁴⁵⁰En 1980, la mitad sur de Mount Pleasant (sección censal 27,02) tenía el porcentaje más alto de residencia latina en D.C.; Los latinos constituían el 17,4% de la población de la zona. Para 1990, las tres secciones censales que comprendían Columbia Heights (28,1; 28,2; 37) y las dos que componían Mount Pleasant (27,1; 27,2) tenían los cinco porcentajes más altos de residencia latina en todo D.C., que oscilaban entre el 21% y el 47,3% del total de ocupantes dentro de cada distrito. La población de Mount Pleasant en 1980 era 38% blanca, 49,4% negra y 12,65% latina, mientras que en 1990 era 42,6% blanca, 36,5% negra, 26,8% latina y 3,5% asiática. Open Data DC 1980 y Open Data DC "Census Tracts in 1990". [Conjunto de datos SIG]. Washington, D.C.: Oficina del Director de Tecnología de D.C., 2018. <https://opendata.dc.gov/datasets/DCGIS::census-tracts-in-1990/about>. Véase también Low y Cherkasky 2010: 225, 227. Cherkasky y Levey 2006. Sueiro 2017.

⁴⁵¹"Entrevista con Daniel Flores", 1986.

⁴⁵²Kaplan 2024.

⁴⁵³Kaplan 1982.

⁴⁵⁴Scallen 2019: 203.

⁴⁵⁵"A medida que la población salvadoreña crecía, los llamados a una mayor representación y paridad de recursos para los latinos se hicieron más pronunciados, desafiando las prioridades políticas negras y generando no poca discordia entre los dos grupos. ... Enfrentados entre sí para competir por fondos cada vez más escasos, los negros y los latinos de Washington se enfrentaron por el acceso a los recursos y la oportunidad de movilidad social dentro de las fronteras creadas e impuestas por los blancos." Scallen 2019: 6.

⁴⁵⁶Scallen 2019: 201-202.

⁴⁵⁷Margaret Engel y Stephen J. Lynton, "Mount Pleasant House Fire Kills 9", *Washington Post*, 19 de abril de 1978; consultado el 18/4/24: [https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1986/01/27/mt-pleasant-house-fire-kills-9/7fd0b28f-f38f-](https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1986/01/27/mt-pleasant-house-fire-kills-9/7fd0b28f-f38f-4d23-9e02-4c190afd6a65/)

[4d23-9e02-4c190afd6a65/](https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1986/01/27/mt-pleasant-house-fire-kills-9/7fd0b28f-f38f-4d23-9e02-4c190afd6a65/). Véanse también Hart 2017, Howard 2017 y Kaplan 2024.

⁴⁵⁸En su entrevista de 2017 con Patrick Scallen, Elinor Hart recordó que Mount Pleasant tenía "muchas tiendas minoristas, y cualquier tienda minorista, supongo que tal vez todavía, puede obtener una licencia para vender cerveza y vino. Y todos lo hicieron. Y lo vendían desde, no sé, la hora en que abrían por la mañana hasta que cerraban por la noche. Y los niños que iban a la escuela, recuerdo, caminaban sobre borrachos. ... Puedes conseguir alcohol barato en la calle Mount Pleasant. Así que era un lugar donde la gente venía a beber". Hart 2017. Véase también Howard 2017. Kaplan 2024.

⁴⁵⁹Max Avilés, Quique Avilés, Cindy Centeno, Sonya Robbins Hoffman, Sibyha Prince, y col. *La Manpleza: An Uprising Remembered* [Película] editora Magee McIlvaine, dirigida por Ellie Walton (Washington, D.C.: 2021): minuto 14:33. Véase también Patrick Scallen, "1991: Mount Pleasant", *Washington History*, Vol. 32, No. 1/2, Meeting the Moment: Special Issue (otoño de 2020): 35.

⁴⁶⁰Kaplan 2024.

⁴⁶¹Centro de Historia del D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021.

⁴⁶²Kaplan 2024. Quinteros-Grady 2024.

⁴⁶³Como conjeturé Charles Kamasaki en su entrevista de 2024, la comunidad latina de D.C. "...Era una comunidad que realmente luchaba por llamar la atención, luchar por los recursos. La ciudad tenía sus propios problemas financieros en ese momento, y había una pobreza significativa, y como era de esperar, altos niveles de desempleo, y desafíos reales con los jóvenes, muchos de los cuales no estaban terminando la escuela [y] sujetos a muchas presiones de pandillas". Kamasaki 2024.

⁴⁶⁴Cadaval y Reinhard 1992/3: 41. Cherkasky y Levey 2006. Reinhard 2017: 8-9. Scallen 2019: 223, 227. Scallen 2020: 35-36.

⁴⁶⁵González 2024.

⁴⁶⁶Durante el levantamiento de Mount Pleasant en 1991, "La Polvosa" (o el "Dust Bowl") fue un escenario para los jóvenes latinos. Había servido como un

campo de fútbol informal y un espacio recreativo al aire libre para los jóvenes latinos durante varias décadas. Hoy en día, el espacio abierto en 3149 de la calle 16 NW es el Centro Recreativo Powell. En 2006, el lote anteriormente sin desarrollar fue reconstruido con servicios recreativos activos y altamente programados (por ejemplo, canchas de tenis, un diamante de béisbol).

⁴⁶⁷Díaz 2017. Hart 2017. Alice Kelly, entrevista con Patrick Scallen (Washington, D.C.: 2 de febrero de 2018), *Proyecto de Historia Oral de los Disturbios de Mount Pleasant*. Repositorio: Washington, D.C.: Biblioteca Pública del D.C., El Archivo del Pueblo; consultado: <https://digdc.dclibrary.org/islandora/object/dcplislandora%3A42738>. Poletunow 2017. Scallen 2019: 227. Scallen 2020: 35-36. Sueiro 2017.

⁴⁶⁸Rodríguez 2016: 5.

⁴⁶⁹Gabe Bullard, "Listen: The Mt. Pleasant Riots, 30 Years Later". Noticias locales [grabación de audio] en WAMU 88.5 [sitio web], 6 de mayo de 2021; consultado: <https://wamu.org/story/21/05/06/listen-the-mt-pleasant-riots-30-years-later/>. González 2024. Poletunow 2017. Otero 2024.

⁴⁷⁰González 2024. Véase también Scallen 2019: 227.

⁴⁷¹NMAH 2011.

⁴⁷²En una entrevista de 2017, José Sueiro recordó haber visto a unos seis o siete jóvenes afroamericanos bajarse del autobús número 42, que se originó en el cuadrante sureste de la ciudad, para meterse en problemas el lunes por la noche. Véase Sueiro 2017.

⁴⁷³Cherkasky y Levey 2006. Díaz 2017. Howard 2017. Kaplan 2024. Poletunow 2017. Scallen 2020: 36. Sueiro 2017.

⁴⁷⁴NMAH 2011.

⁴⁷⁵Scallen 2020: 36. Sueiro 2017.

⁴⁷⁶Rodríguez 2016: 5.

⁴⁷⁷Poletunow 2017. Quinteros-Grady 2024.

⁴⁷⁸En una mesa redonda de 2011 en el Museo Nacional de Historia Americana, celebrada en el 20º aniversario del levantamiento de Mount

Pleasant de 1991, el jefe de policía Ike Fullwood declaró que el 90% de los arrestos fueron por violaciones del toque de queda y que la mayoría pagó sus multas y fueron liberados rápidamente. NMAH 2011. Véase también Cherkasky y Levey 2006. Díaz 2017. González 2024. Kaplan 2024. Poletunow 2017.

⁴⁷⁹Grupo de Trabajo de Derechos Civiles de los Latinos del Distrito de Columbia, "The Latino Blueprint for Action: Final Recommendations to the District of Columbia Government" (Washington D.C.: octubre de 1991). Kamasaki 2024. Kaplan 2024. Otero 2024. Poletunow 2017. Reinhard 2017: 8-9. Rodríguez 2016: 5-6. Scallen 2019: 233-234. Sueiro 2017.

⁴⁸⁰El MPD también llevó a cabo una investigación interna del incidente del tiroteo entre Jewell y Gómez y encontró que el oficial Jewell estaba justificado en el uso de un revólver de servicio. Después de su recuperación, Daniel Gómez fue procesado por la ciudad, pero absuelto por un jurado en desacuerdo. Véase NMAH 2011. González 2024.

⁴⁸¹La Corporación Latina de Desarrollo Económico de Washington, D.C., como se la llamó de 1991 a 2012, originalmente estaba ubicada dentro de las oficinas del Consejo Nacional de La Raza en D.C., pero ahora está ubicada en un edificio de oficinas de 1988, Centro de Unión Plaza I, en 801 de la calle 1 NE. Centro de Desarrollo Económico Latino, "Mission and History", *Latino Economic Development Center* [sitio web]; consultado el 19/4/24: https://www.ledcmetro.org/mission_and_history. Véase también Bullard 2021. Kamasaki 2024. NMAH 2011. Otero 2024. Rodríguez 2016: 5-6. Sueiro 2017.

⁴⁸²NMAH 2011.

⁴⁸³Sueiro 2017.

⁴⁸⁴González 2024.

⁴⁸⁵NMAH 2011. Otero 2024.

⁴⁸⁶Kaplan 2024.

⁴⁸⁷Cadaval y Reinhard 1992/3: 41.

⁴⁸⁸NMAH 2011.

⁴⁸⁹Scallen 2020: 37.

⁴⁹⁰Kamasaki 2024.

⁴⁹¹Charles Kamasaki, Immigration Reform: the Corpse that Will Not Die (Simsbury, CT: Prensa Mandel Vilar, 2019) extracto inédito.

⁴⁹²Vargas 2013.

⁴⁹³Ibídem.

⁴⁹⁴Repak 1995: 87, 100.

⁴⁹⁵Louie Estrada, "Entrepreneur Eduardo Perdomo Dies", [obituario] *Washington Post*, 25 de agosto de 1998; consultado el 23/8/24: <https://www.washingtonpost.com/archive/local/1998/08/26/entrepreneur-eduardo-perdomo-dies/e3d490b6-ffed-43bd-b1b4-8ae9ff42b492/>.

⁴⁹⁶Centro de Historia del D.C., "Forever Wachintonian Salvadorean", 2021. Griffiths 2024. Rodríguez 2016: 4.

⁴⁹⁷Vargas 2013.

⁴⁹⁸Repak 1995:76. En su investigación, Repak también entrevistó a empleadores, varios de los cuales "insinuaron que reclutaron intencionalmente a mujeres centroamericanas (y del sur) cuando buscaban amas de casa y proveedoras de cuidado infantil" y que "expresaron la opinión de que las mujeres centroamericanas eran más diligentes, confiables y dispuestas a trabajar duro en ocupaciones de bajos salarios que las norteamericanas". Los salvadoreños, en particular, eran bien considerados en los círculos laborales de D.C. por su ética de trabajo. Pero como señala Repak, la razón fundamental por la que las latinas ocupaban tantos puestos domésticos y de cuidado de niños se debía a la escasez de alternativas, ya que las norteamericanas ya no estaban dispuestas a aceptar lo que consideraban trabajos serviles. Véase Repak 1995: 86.

⁴⁹⁹También había una percepción entre varias de las latinas que llegaron en la década de 1980 de que Washington, D.C., era, en comparación con otros destinos en los Estados Unidos, "más tolerante con los extranjeros y más familiarizado con otras culturas y países". Repak 1995: 79-83, 103.

⁵⁰⁰El concepto de "familia" en el patrón de migración basado en la familia de Repak es multivalente. En la muestra de la encuesta de Repak, las latinas eran más propensas que los latinos a traer dependientes con ellas o a enviarlos a buscarlos lo antes posible, lo que llevó a una tasa más alta de asentamiento permanente en D.C. para las latinas. La diferencia de género también se extendió a la documentación, en la que se documentó a más latinas a su llegada. Finalmente, debido a que muchas latinas emigraron para mantener a sus dependientes, "las cargas familiares y las demandas de asistencia de las que se quedaron en sus países de origen a menudo consumieron los ingresos que las mujeres habrían salvaguardado para financiar su propia educación o su movilidad ascendente". En la década de 1980, estas migrantes laborales latinas se encontraron con que sus salarios estaban por debajo de los latinos que llegaron más tarde. La discriminación racial y de género combinada tuvo un impacto negativo en la acumulación de riqueza de las latinas. Véase Repak 1995: 88-90, 93.

⁵⁰¹Gonzales contrarrestó su propio argumento con una consecuencia positiva del creciente número de inmigrantes de habla hispana en la década de 1980 cuando contó una anécdota de su propia llegada, que ilustra cómo el idioma dificultó su aculturación al principio. Necesitaba obtener una tarjeta de Seguro Social y no sabía a dónde ir para solicitarla, y no pudo encontrar a un hablante nativo de español que lo ayudara; pero en 1982, Gonzales pensó: "Ahora la situación es más fácil, ahora es mejor. Ahora que hay gente que habla español se puede ir a cualquier parte". Gonzales 1982.

⁵⁰²Houston y Struthers 1982

⁵⁰³Kaplan 1982.

⁵⁰⁴Una botánica "ofrece una variedad de bienes religiosos como hierbas, polvos, incienso, velas, aguas preparadas e imágenes de santos, dioses, diosas y otras entidades espirituales. En varias botánicas también están disponibles los servicios de una curandera, santera u otro curandero o guía espiritual". Véase Matovina 2013.

⁵⁰⁵Las oficinas de Crystal Insurance Group, Inc. están en una vivienda de 1900 en 1801 Belmont Road NW, que es un recurso que contribuye al Distrito Histórico de Washington Heights, incluido en el NRHP. La lavandería Panamericana estaba ubicada en una tienda de una sola cuadra comercial (1936) en 3127 de la calle Mount Pleasant, que es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Cadaval 1998:217. Memorándum de Griffiths 2024. Noriega y Ramírez 2018.

⁵⁰⁶Otero 2024.

⁵⁰⁷El Tazumal estaba ubicado en 2467 de la calle 18 NW en una casa adosada de 1902 que es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, incluido en el NRHP.

⁵⁰⁸El Tamarindo está ubicado en una cuadra comercial de una sola parte (1912) en 1785 Avenida Florida NW que es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, que figura en el NRHP.

⁵⁰⁹El artículo presenta un argumento interesante de que una identidad racial compartida hizo que la cooptación de la comida mexicana fuera más apetecible para los salvadoreños: "Existe la idea de que si eres de piel morena, o una persona de raza mixta de la región mesoamericana, hay muchos deslizamientos por los que la gente puede pasar... En ese momento, el auge de la cocina Tex-Mex estaba promoviendo esta imagen particular de las personas morenas en la que muchos salvadoreños que llegaban al área de DC pudieron deslizarse". Lautaro Grinspan, "Why Nearly Every Salvadoran Restaurant in D.C. Serves Mexican Food", *Washingtonian*, 18 de diciembre de 2018; consultado el 22/4/24: <https://www.washingtonian.com/2018/12/18/why-nearly-every-salvadoran-restaurant-in-dc-serves-mexican-food/>.

⁵¹⁰Freddy's Carry Out estaba ubicado en 3209 de la calle Mount Pleasant, en una fila adjunta de edificios de uso mixto de dos pisos. Freddy's estaba en su lugar en 1979; fue reemplazado por Arcos del Espino, un restaurante salvadoreño, en 1983. El edificio fue comprado por Jaime Carillo, un emigrado boliviano ese mismo año. Abrió allí el

restaurante Don Jaime a finales de la década de 1990. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Cadaval 1998: 217. Memorándum de Griffiths 2024. Megan Elizabeth Morrissey, "(Net) roots of Belonging: Contemporary Discourses of (In)valuability and Post-Racial Citizenship in the United States", en *Race(ing) Intercultural Communication: Racial Logics in a Colorblind Era*, editoras Dreama G. Moon y Michelle A. Holling (Nueva York: Prensa Routledge, 2016) 134.

⁵¹¹Restaurante El Tazumal [Fotografía], c. 1985. Presentado en la exposición Mosaico Negro, Museo Comunitario de Anacostia, ACMA_S000013. Repositorio: Washington, D.C.: Museo Comunitario de Anacostia, Institución Smithsonian.

⁵¹²El restaurante guatemalteco Corado's está ubicado en el edificio de Heller's Bakery (1907) en 3217 de la calle Mount Pleasant, que es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, incluido en el NRHP.

⁵¹³Cherkasky 2007: 119. Cherkasky y Levey 2006. Memorándum de Griffiths 2024.

⁵¹⁴Jeffrey M. Pilcher, "Coming Home to Salsa: Latino Roots of American Food", en *American Latino Heritage* [Estudio Temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013).

⁵¹⁵"3217 Mount Pleasant Street, NW", [Fotografía] 19 de noviembre de 2010. Imagen inalterada cortesía de Rock Creek; consultado el 15/2/25: https://www.flickr.com/photos/rock_creek/5190017905.

⁵¹⁶El Tropical estaba ubicado en un edificio de uso mixto de 1928 en 1633 de la calle 17 NW. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Dupont Circle, que figura en el NRHP. "El Tropical", *The Washington Blade* (Washington, D.C.) 7 de octubre de 1988: 48.

⁵¹⁷González 2024. Memorándum de Griffiths 2024. Hansen 2015: 17.

⁵¹⁸Funeraria Francis J. Collins, Inc., "Adeline Pena Callahan, January 12, 1935 – November 11, 2023" [Obituario] 2023; consultado: <https://www.collinsfuneralhome.com/obituaries/Adelina-Pena-Callahan?obld=29922299>.

⁵¹⁹Avignon Frères se abrió por primera vez en la calle 18 NW en 1920; se trasladó a su ubicación en Columbia Road en 1928. Aunque se convirtió en una "institución de Washington" bajo la propiedad de Pietro Orcino (1945-1984), después de que Luján compró el negocio alrededor de 1986, se convirtió en un centro de encuentro de intelectuales. En sus recuerdos de haber servido en el Grupo de Trabajo de Derechos Civiles de los Latinos, Otero recordó a Avignon Frères (así como a Tazumal) como un "lugar de reunión donde la gente se reunía y elaboraba estrategias". De hecho, en el prefacio del Grupo de Trabajo sobre los Derechos Civiles de los Latinos del *Distrito de Columbia se menciona el Plan de Acción para la Acción de los Latinos* (1991) a varias instituciones y empresas que ayudaron en la creación del informe, ya sea donando espacio o alimentos a los miembros del Grupo de Trabajo. La lista de agradecimientos incluyó la Iglesia de Todas las Almas y la Iglesia del Sagrado Corazón, además de varios restaurantes: Café Atlántico, Avignon Frères, el Restaurante del Hotel Watergate, El Tazumal y el Restaurante Top of the Town. Véase Grupo de Trabajo sobre los Derechos Civiles de los Latinos de D.C., 1991; DeFerrari; y Otero 2024. Habana Village estaba ubicado en una casa adosada de 1899 en 1834 Columbia Road NW. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, que figura en el NRHP. Milagros Meléndez, "Muere pionero del activismo latino en DC", [Obituario] *El Tiempo Latino* (Washington, D.C.) 14 de noviembre de 2019; consultado el 22/4/24: <https://eltiempolatino.com/2019/11/14/noticias-locales/dc-dmv/muere-pionero-activismo-latino-dc-pepe-lujan/?fbclid=IwAR3u5a9hDF3ZeaBPKt8AHtLioI9JRCsuCNTlqlltbhoO3HMM-J1C8qrN88o>. Sprehn-Malagón y col. 2014: 85.

⁵²⁰Christina B. Hanhardt, "Making Community: The Places and Spaces of LGBTQ Collective Identity Formation", en *LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History* [Estudio temático], editora Megan E. Springate (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales 2016) Sección 15-2.

⁵²¹Hanhardt 2016: Sección 15-15.

⁵²²Kwame A. Holmes, *Chocolate to Rainbow City: the Dialectics of Black and Gay Community Formation in Postwar Washington, D.C., 1946-1978*. Tesis doctoral, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, Departamento de Historia, (2011) 165; consultado: <https://www.ideals.illinois.edu/items/26586>.

⁵²³Ibidem.

⁵²⁴Jen Jack, Giesecking, "LGBTQ Spaces and Places", en *LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History* [Estudio temático], editora Megan E. Springate (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales 2016) Sección 14-23, nota al pie 91. Hanhardt 2016: Sección 15-26.

⁵²⁵El Faro estaba ubicado en el segundo piso de una casa adosada de 1905 en el 2411 de la calle 18 NW. La propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Washington Heights, que figura en el NRHP. El Faro funcionó de 1990 a 1999. Véase Centro de Historia de D.C. 2022. "ENLACE: Washington, D.C. Metropolitan Area Latino Lesbian and Gay Coalition Records, 1991-1993, 14". Repositorio: *Rainbow History Project Digital Collection*; consultado el 24/1/24: <https://archives.rainbowhistory.org/collections/show/16>. Letitia Gómez, "'ENLACE' Panel Discussion", Washington, D.C., 22 de octubre de 2022. Repositorio: *Rainbow History Project Digital Collection*; consultado el 24/1/24: <https://archives.rainbowhistory.org/items/show/1310>. Gutiérrez 2024.

⁵²⁶En el restaurante Perry's, ubicado en 1811 Columbia Road NW, Sophia Carrero fue nombrada la primera Miss Gay Hispana en 1991, y Gigi Couture fue nombrada Miss Perry's. Ver Centro de Historia de D.C. 2022 y Gutiérrez 2024.

⁵²⁷Entrevista de José Gutiérrez con Martínez, hacia 1997-2004. José Gutiérrez, comunicación por correo electrónico con Heather McMahon, 20 de julio de 2024.

⁵²⁸Drew Bourn, "Struggles in Body and Spirit: Religion and LGBTQ People in U.S. History", en *LGBTQ America: A Theme Study of Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Queer History*

[Estudio temático], editora Megan E. Springate (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales 2016) Sección 21-7, 31. Dignity Washington, "History", *Dignity Washington* [sitio web]; consultado: <https://dignitywashington.org/about/history/>.

⁵²⁹Poletunow 2017.

⁵³⁰Gonzales 1982.

⁵³¹La Iglesia Conmemorativa Luther Place en 1226 Avenida Vermont NW fue diseñada por el arquitecto Adolf Cluss y construida en 1873. Figura en el D.C. Inventario y es un recurso que contribuye al Distrito Histórico de la calle 14, incluido en el NRHP. Granados 2024.

⁵³²Reinhard 2017: 8.

⁵³³Scallen 2019: 165-168. Sprehn-Malagón y col. 2014: 29.

⁵³⁴Construida en 1914 y diseñada por el arquitecto C.L. Harding, la Iglesia Metodista Unida del Calvario está ubicada en 1459 Columbia Road NW. Granados 2024. Scallen 2019: 152.

⁵³⁵Originalmente ubicado en el sótano de la Iglesia Metodista Unida del Calvario (hacia 1983-1995), CentroNia ahora está ubicado en el histórico edificio de la centralita de C&P Telephone Company, diseñado por el arquitecto Leon Chatelain, Jr. y construido en 1947, en 1420 Columbia Road NW. CentroNia, "About Us: Our History", *CentroNia* [sitio web]; consultado: <https://www.centronia.org/about-us/our-history>. Otero 2024.

⁵³⁶Scallen 2019: 212.

⁵³⁷Gutiérrez 1982.

⁵³⁸Scallen 2019: 218.

⁵³⁹Kaplan 2024. Scallen 2019: 217-218.

⁵⁴⁰Díaz 2017. Quinteros-Grady 2024.

⁵⁴¹Como ejemplo de esto último, Coral Cantigas era un grupo coral latino en D.C. que interpretaba composiciones corales españolas y latinoamericanas. Fue fundada por Diana Sáez, de Puerto Rico, en 1991 y se presentó en el área metropolitana de Washington durante 25 años antes de disolverse. Sprehn-Malagón y col. 2014: 101.

⁵⁴²The Center for Spanish-American Relations occupied the former Spanish Embassy at 2801 16th Street NW since 1994. The Beaux Arts mansion was designed by George Oakley Totten, Jr. and constructed in 1921. The Spanish government acquired it in 1926. The Center for Spanish-American Relations is now closed and plans for its future are unknown. The property is a contributing resource to the Meridian Hill Historic District, listed in the NRHP.

⁵⁴³Elissa Silverman, "End Hits: With the impending sale of the Wilson Center, local musicians can expect forwards to a steady diet of nothing in Mount Pleasant", *Washington City Paper*, 6 de julio de 2001; consultado el 24/4/24: <https://washingtoncitypaper.com/article/262866/end-hits/>. Sprehn-Malagón y col. 2014: 85.

⁵⁴⁴Carol M. Highsmith, "2801 16th St., NW, Washington, D.C." [Fotografía] LC-DIG-highsm-09626 (Washington, D.C.: Biblioteca del Congreso, División de Grabados y Fotografías, 2010); consultado el 17/8/24: <https://www.loc.gov/item/2010641439/>.

⁵⁴⁵Silverman 2001.

⁵⁴⁶Ibidem.

⁵⁴⁷Kaplan 2024.

⁵⁴⁸"Soulside/Fire Party/Christ on a Crutch, 7/9/198?", [Folleto] 12 de marzo de 2014. Imagen inalterada cortesía de Rock Creek; consultado el 15/2/25: https://www.flickr.com/photos/rock_creek/13111231275.

⁵⁴⁹Cadaval 1996: 247. Cadaval 2024. Kaplan 2024. Rodríguez 2016: 7. Scallen 2019: 220. Sprehn-Malagón y col. 2014: 100.

⁵⁵⁰Avilés 2017. Kaplan 2024. Sprehn-Malagón y col. 2014: 99.

⁵⁵¹*El Mural de la Unidad* (1982) está pintado en la elevación norte (lateral; frente a Old Morgan School Place) de la subestación PEPCO Reed-Cooke # 25, que fue construida en 1931 y diseñada por Arthur B. Heaton, un arquitecto interno para PEPCO. El edificio de la subestación, en 2119 de la calle Champlain NW, figura en el D.C. Inventario

(consulte la Actualización de puntos de referencia de 2018). El edificio está bajo amenaza de demolición. Delia Beristain Noriega, "The legacy of the Unity Mural", *Hola Cultura Más* [web] 2018; consultado: <https://holaculturamas.wordpress.com/d-c-latino-history-project-2018/the-legacy-of-the-unity-mural/?frame-nonce=e432290184b>.

⁵⁵²El mural *Canto a la Esperanza* (1988-1990) ocupa un muro de contención propiedad de la ciudad que colinda con la acera que flanquea el lado norte de Klinge Road NW. El mural comienza justo debajo de la propiedad del Centro Rosemount, en la intersección de la Avenida Rosemount con Klinge Road NW. De acuerdo con Griffiths, Jorge Somarriba también pintó murales interiores en el LAYC y en la Oficina de Asuntos Latinos de la Alcaldía en el Centro Reeves en la calle 14 NW. Véase el memorándum de Griffiths de 2024. Cherkasky y Levey 2006. Lynn Prowitt, "Latino Youths Cover Graffiti with Portrait of Hope", *Washington Post*, 3 de agosto de 1988.

⁵⁵³"Dead Murals Archive", *Hola Cultura Más* [sitio web], 22 de septiembre de 2014; consultado el 9/4/24: <https://holacultura.com/dead-murals-archives/>. "DC Latino Street Murals: Mapping the Legacy", *Hola Cultura's DC Latino Mural Map* [sitio web]; consultado el 9/4/24: <https://www.arcgis.com/apps/MapTour/index.html?appid=c3a8b421467c4b47aeeec8475d30987d3>.

⁵⁵⁴Cadaval 2024.

⁵⁵⁵Giesecking 2016: Sección 14-25, 29.

⁵⁵⁶Shae Corey, "Sin título", [Fotografía] 2021. En "Latino Heritage Tour: Further Resources", *DC Historic Sites* [sitio web]; consultado el 12/2/25: <https://historicsites.dcpreservation.org/files/show/4865>.

⁵⁵⁷Silvester 1982. Judith Valente, "Spanish-Language Radio Station to Go on the Air Monday", *Washington Post*, 12 de diciembre de 1981.

⁵⁵⁸"Línea Directa: Program History", *Latino Impact Media* [sitio web]; consultado el 22/8/24: <http://www.latinoimpact.org/linea-directa/program-history/>.

⁵⁵⁹Meléndez 2019. Sprehn-Malagón y col. 2014: 84.

⁵⁶⁰Granados 2024.

⁵⁶¹Según una comunicación por correo electrónico de Mara Cherkasky, el 31 de enero de 2025, la esquina suroeste de la intersección de las calles Mount Pleasant y Kenyon NW es también un espacio al aire libre donde la gente se reúne para jugar al ajedrez o a las damas. Tara Bahrapour, "A street corner that offers D.C. Latinos 'a cure for the heartbreak of being away from home'", *Washington Post*, 12 de marzo de 2018; consultado el 24/2/24: https://www.washingtonpost.com/local/social-issues/a-street-corner-that-offers-dc-latinos-a-cure-for-the-heartbreak-of-being-away-from-home/2018/03/12/bddd2a78-217a-11e8-94da-ebf9d112159c_story.html.

⁵⁶²El corredor de la calle Mount Pleasant se extiende desde la calle 16 norte hasta Park Road NW. La totalidad de la calle se encuentra dentro del Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. El corredor de Columbia Road a través del barrio latino se extiende desde la calle 14 hacia el oeste hasta la Avenida Connecticut NW. Partes de la carretera están incluidas en el Distrito Histórico de Washington Heights y el Distrito Histórico de Meridian Hill, ambos incluidos en el NRHP.

⁵⁶³Granados 2024.

⁵⁶⁴Quinteros-Grady 2024.

⁵⁶⁵Díaz 2017.

⁵⁶⁶Alma Guillermprieto, "Cubans of 1980 'Freedom Flotilla' Encountering Hardships in the District", *Washington Post*, 17 de julio de 1984. Zita Arocha. "Life is Harsh for Mariel Cubans Here", *Washington Post*, 25 de noviembre de 1987. Orego 1982. Dávila 1982.

⁵⁶⁷Orego 1982.

⁵⁶⁸Ibidem.

⁵⁶⁹Ibidem.

⁵⁷⁰Rodríguez 2016: 4-5.

⁵⁷¹Del Centro Wilson, CARECEN se trasladó a un espacio de oficinas en la calle 18 y Columbia Road

NW en 1982. Las oficinas de CARECEN estaban ubicadas en una casa adosada de 1909 en 3112 de la calle Mount Pleasant en 1989. Esta propiedad es un recurso contribuyente al Distrito Histórico de Mount Pleasant, que figura en el NRHP. Desde 2011, CARECEN ha estado ubicado en 1460 Columbia Road NW.

⁵⁷²Scallen 2019: 142.

⁵⁷³Granados 2024.

⁵⁷⁴Shae Corey [Liga de Preservación de D.C.], "Latinx Heritage Tour: La Clínica Del Pueblo", *DC Historic Sites*, [sitio web]; consultado el 25/4/24: <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1102>. Gutiérrez 2024. Kaplan 2024. Otero 2024. Scallen 2019: 143-144. Sprehn-Malagón y col. 2014: 38-39.

⁵⁷⁵La Clínica del Pueblo estaba originalmente ubicada en el último piso del edificio del Centro Wilson en 1470 de la calle Irving NW. En 2003, se trasladó al 2831 de la calle 15 NW, en un edificio construido en 1910 como garaje y posteriormente convertido en oficinas.

⁵⁷⁶Shae Corey [D.C. Preservation League], "Latinx Heritage Tour: CARECEN (Latino Resource & Justice Center)", *DC Historic Sites*, [sitio web]; consultado el 25/4/24: <https://historicsites.dcpreservation.org/items/show/1093>. Gutiérrez 2024. Kamasaki 2024. Kaplan 2024. La Clínica del Pueblo, "Get to Know La Clínica: About Us", *La Clínica del Pueblo* [sitio web]; consultado el 25/4/24: <https://www.lcdp.org/about-us/get-to-know-us>. Scallen 2019: 156-157. Sprehn-Malagón y col. 2014: 40.

⁵⁷⁷Salud, Inc. se alojó en una casa adosada de 1905 en 1832 de la calle Biltmore NW a principios de la década de 1990 hasta que cerró en 1994. La propiedad figura en el D.C. Inventario y es un recurso que contribuye al Distrito Histórico de Kalorama Triangle, que figura en el NRHP.

⁵⁷⁸Felisa Batista, nacida en Ecuador, se mudó a Washington, D.C., a mediados y finales de la década de 1980 desde Nueva Jersey, donde vivía su hermano, Manuel Guevara. Guevara, un latino gay, fue uno de los primeros miembros de ENLACE

y trajo a Batista al grupo. En una entrevista realizada con José Gutiérrez, Batista recordó que "se desempeñó como voluntaria de ENLACE, proporcionando información bilingüe sobre el VIH/SIDA, la violencia doméstica y refiriendo a las personas a otros servicios y programas" antes de convertirse en la presidenta del grupo entre 1992 y 1993. Véase José Gutiérrez, comunicación por correo electrónico con Heather McMahon, 20 de julio de 2024.

⁵⁷⁹"ENLACE: Washington, D.C. Metropolitan Area Latino Lesbian and Gay Coalition Records, 1991-1993, 14". Repositorio: *Rainbow History Project Digital Collection*; consultado el 24/1/24: <https://archives.rainbowhistory.org/collections/show/16>. Gómez 2022. Gutiérrez 2024.

⁵⁸⁰La Clínica Gratuita de Washington estaba ubicada en la Iglesia Episcopal de San Esteban y la Encarnación (1928) en 1525 de la calle Newton NW. La Iglesia de San Esteban también albergaba otras organizaciones de servicio, como el Consejo de Vecinos, que sucedió a Barney Neighborhood House en 2000. En la década de 1980, el Barney Neighborhood House había ampliado su programación de actividades extracurriculares y programas para niños a un programa de guardería psiquiátrica para personas con enfermedades mentales que habían estado institucionalizadas durante muchos años, además de su centro para personas mayores. Véase Houston y Struthers 1982.

⁵⁸¹Cadaval 1998: 217. Otero 2024. Iglesia Episcopal de San Esteban y la Encarnación, "A Brief History of the Parish", *St. Stephen and the Incarnation Episcopal Church* [sitio web]; consultado el 25/4/24: <https://www.saintstephensdc.org/history>. Iglesia Episcopal de San Esteban y la Encarnación, "A Page from the Long and Amazing History of St. Stephen and the Incarnation Episcopal Church: Washington Free Clinic," *St. Stephen and the Incarnation Episcopal Church* [sitio web]; consultado el 25/4/24: https://www.saintstephensdc.org/_files/ugd/590c30_8ce671c82d56445e8c3eabe6c6c3cc30.pdf.

⁵⁸²Centro de María abrió sus puertas en el sótano de un edificio de apartamentos de 1909 en 1844

Columbia Road, NW, en 1988. En 1994, se había trasladado a su sede actual, una oficina y almacén construida en 1951 en 2333 Ontario Road NW.

⁵⁸³"Mary's Center" [Letrero] c. década de 1990. Repositorio: Washington, D.C.: Museo Nacional de Historia Americana, Institución Smithsonian, número de catálogo 2021.0197.1; consultado el 30/8/24: https://www.si.edu/object/marys-center:nmah_2012415.

⁵⁸⁴Kamasaki 2024. Noriega y Ramírez 2018. Otero 2024. Museo Nacional Smithsonian de Historia Americana, "Mary's Center: Object Details", *Smithsonian* [Catálogo digital]; consultado el 25/4/24: https://www.si.edu/object/marys-center:nmah_2012415.

⁵⁸⁵Kaplan 2024.

⁵⁸⁶Pumar 2012: 235.

⁵⁸⁷La Casa Josephine Butler está ubicada en 2437 de la calle 15 NW, es un punto de referencia de D.C. y también es un recurso contribuyente en el Distrito Histórico de Meridian Hill, que figura en el NRHP.

⁵⁸⁸González 2024. Otero 2024. Open Data DC 1980 y 1990.

⁵⁸⁹Reinhard 2017: 6-7.

⁵⁹⁰Houston y Struthers 1982.

⁵⁹¹Asch y Musgrove 2015: 128. Véase también Brett Williams, Upscaling Downtown: Stalled Gentrification in Washington, D.C. (Ithaca, NY: Prensa de la Universidad Cornell, 1988).

⁵⁹²La Escuela Pública Chárter Bilingüe Montessori Latinoamericana (LAMB) en 1375 Avenida Missouri NW figura en el D.C. Inventario y figura individualmente en el NRHP. LAMB se encuentra en una adición trasera de 2009 a la Escuela de Military Road (1911-1912) diseñada por el arquitecto Snowden Ashford en la Oficina del Arquitecto Municipal de D.C. La Escuela de Military Road reemplazó a una escuela anterior en el sitio, construida en 1864-1865 como una de las primeras escuelas públicas para afroamericanos liberados. Fletcher y Elliott 2015: 41.

⁵⁹³Kaplan 2024.

⁵⁹⁴En dos entrevistas separadas realizadas en 2017, Poletunow enumeró a Silver Spring, Maryland, y los distritos 7 y 8 en el noreste de D.C. como experimentando una afluencia de latinos en ese momento, mientras que Sueiro señaló que los latinos se concentraban a lo largo de la Avenida Texas en el Distrito 7 y están en mayor número en el Distrito 3, seguido por el Distrito 4 y luego el Distrito 1; en Langley Park y Hyattsville de Maryland, así como en todo el condado de Montgomery; y se extendió por el norte de Virginia, desde los condados de Arlington hasta Loudoun. Sueiro también enfatizó que esta dispersión se debe no solo a la aniquilación de los enclaves de la clase trabajadora en la ciudad a través de décadas de gentrificación, sino al hecho de que en un período de 50 años entre 1960 y 2010, la población latina en el área metropolitana del Distrito y el área metropolitana de Washington saltó de 10.000 a un millón. Con un aumento exponencial de la población latina, la migración a los suburbios era inevitable. Poletunow 2017 y Sueiro 2017.

⁵⁹⁵"Entrevista con Daniel Flores", 1986.

⁵⁹⁶Cadaval y Reinhard 1992/3: 43.

⁵⁹⁷Houston y Struthers 1982.

⁵⁹⁸DeSipio 2013.

⁵⁹⁹"Salvadoran Americans in the DC Area", *D.C. History Center* [sitio web]; consultado el 26/4/24: <https://dchistory.org/learn/contextfortoday/salvadorandmv/>.

⁶⁰⁰Quinteros-Grady 2024.

⁶⁰¹Rumbaut 1982.

⁶⁰²CISPES tenía su oficina en la Suite 720 del histórico Edificio Atlántico (1887), que se integró en una remodelación de 2006 por Shalom Baranes Associates en un edificio de oficinas de diez pisos en 930 de la calle F NW. El Edificio Atlantic figura en el D.C. Inventario; es un recurso contribuyente para el Distrito Histórico del Centro, incluido en el NRHP; y es un Monumento Histórico Nacional como parte del Sitio Histórico Nacional de la Avenida Pennsylvania.

⁶⁰³Granados 2024. Victoria-María MacDonald, "Demanding Their Rights: The Latino Struggle for Educational Access and Equity", en American Latino Heritage [Estudio temático] (Washington, D.C.: Servicio de Parques Nacionales, 2013). Reinhard 2017: 8. Sprehn-Malagón y col. 2014: 29.

⁶⁰⁴Centro de Historia de D.C. 2022. Gómez 2022. Gutiérrez 2024.

⁶⁰⁵Nacional LLEGO tenía sus oficinas en una casa adosada de 1904 en 703 de la calle G SE, que es una propiedad contribuyente al Distrito Histórico de Capitol Hill, que figura en el NRHP.

⁶⁰⁶Centro de Historia de D.C. 2022. Gutiérrez 2024. Primavera 2016: Sección 18-53.

⁶⁰⁷Gutiérrez 1982.

⁶⁰⁸Cadaval 2024.

CAPÍTULO 6

⁶⁰⁹Singer 2012: 5.

⁶¹⁰Ibidem.

⁶¹¹Barros-Titus 2021: 4.

⁶¹²Rodríguez 2016: 6.

⁶¹³Barros-Titus 2021: 4, 6.

⁶¹⁴Cadaval 2010: 442.

⁶¹⁵Esto se ilustra con los datos de las secciones censales de 1960, que muestran los vecindarios dispares (es decir, no contiguos o concentrados juntos) que tenían la mayor proporción de residentes de Puerto Rico o con apellidos españoles en ese momento. Ellos son (en orden descendente) Dupont Circle, Georgetown, Petworth, Reed-Cooke, Columbia Heights, East End, Fort Lincoln, Takoma y Adams Morgan. Open Data DC 1960.

⁶¹⁶Open Data DC 1970.

⁶¹⁷Cadaval 2024.

⁶¹⁸En 2018, como parte del Proyecto Documental Columbia Pike, se entrevistó a Maria "Pete" Durgan. Durgan nació y creció en Arlington, Virginia; su abuelo emigró de México en 1925 y se estableció cerca de Fort Myer. Durgan recordó que su padre

llevaba a sus abuelos a D.C. para que pudieran comprar en la tienda española de Manuel Pena, el "único lugar donde se podía conseguir masa [para] tortillas o tamales". Esta cita sugiere que los negocios comerciales que atendían a una clientela latina atraían a latinos de los suburbios al menos ocasionalmente; a través del comercio, tal vez, el barrio de D.C. era un centro para las comunidades latinas suburbanas. Véase "Maria 'Pete' Durgan", *Proyecto Documental Columbia Pike* (14 de noviembre de 2018) <https://cpdpccolumbiapike.blogspot.com/2018/11/maria-pete-durgan.html>.

⁶¹⁹Cadaval 1996: 231-232.

⁶²⁰Quinteros-Grady 2024.

⁶²¹Otero 2024.

⁶²²Lori Kaplan, conversación telefónica con Heather McMahon, 2 de julio de 2024.

⁶²³Cadaval 2024.

⁶²⁴Kaplan: [entrevista, febrero] de 2024.

⁶²⁵Kaplan: [entrevista, febrero] de 2024. Quinteros-Grady 2024.

⁶²⁶Otero 2024.

⁶²⁷Ibidem.

Imagen de portada:

Un pueblo sin murales. Adams Mill Road. HMAH, julio de 2024.